



BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III

XII

A

25
NAPOLI





OBRAS

DEL V. P. MAESTRO

FR. LUIS DE GRANADA,

DEL ORDEN

DE SANTO DOMINGO

TOMO XXV

ESCALA ESPIRITUAL

DE SAN JUAN CLIMACO.



CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: En la Imprenta de
Manuel Ruiz de Murga. Año 1711.



THE
of

✠

SE ha hecho esta Impresion
à costa de vn Devoto de
las Benditas Animas , que para
su alivio ha querido franquear
el producto. Y se hallarà en las
Descalças Reales de Madrid, en
el quarto de Don Francisco
Piquèr , Capellan de su Magest-
ad , y Agente general de las
Benditas Animas ; y en casa de
Francisco Lasso , Mercader de
Libros , frente de San Felipe el
Real.

✠

FEE DE ERRATAS.

PAg. 211. lin. 3. resuelvan , lee *resuelven*, pag. 259. lin. 11. *sentencia*, lee *sentencia*, pag. 293. lin. 13. de las , lee *de los*, pag. 332. lin. 25. desembaraçado , lee *desembaraçada*.

He visto este Libro intitulado *Escala Espiritual de San Juan Climaco*; compuesto por el V. P. M. Fr. Luis de Granada, del Orden de Santo Domingo; y con estas erratas corresponde à su original. Madrid , y Octubre à 16. de 1711.

Licenc. D. Benito del Rio y Cordido;
Corrector general por su Mag.

PROLOGO

DEL V. P. M. FR. LUIS
de Granada.

AL CHRISTIANO LECTOR:

ENtre quatro Escalones, de que San Bernardo arma vna Escala Espiritual, por *Quatro grados para llegar a la perfeccion Religiosa.*

dònde los verdaderos Religiosos suben à la cumbre de la perfeccion; el primero es la Leccion; el segundo la Meditacion; el tercero la Oracion; y el quarto la Contemplacion, à quien se ordenan todos estotros. Los quales grados de tal manera estàn entre si travados, que el primero dispone para el segundo, y el segundo para el tercero, y el tercero para el quarto. Por lo que la Leccion dà materia de Me-

ditacion; y la Meditacion , quando se enciende , despierta la Oracion; y la Oracion perfecta viene à parar en Contemplacion, donde el anima, olvidada de todas las cosas, y de si misma , dulcemente reposa , y se adormece en Dios.

Oficios , y efectos de la Leccion, y Palabra de Dios.

2 Por aqui pues se vee , que la Leccion es como simiente, y principio de todos los otros grados , y la que señaladamente es pasto , y mantenimiento del anima , recogimiento del coraçon , y despertadora de la devocion : porque estos son oficios propios de la palabra de Dios. Pues como la Leccion, por estos, y por otros fines deba ser tan familiar , y quotidiana al verdadero Religioso , no sè si para esto se pudiera hallar mas conveniente lectura, que la deste bienaventurado Padre, que tan alta , y divinamente tratò en este Libro del instituto , y costumbres de la vida Religio-

ligiosa. Porque para tratar estas materias, lo que principalmente se requiere es, santidad, y experiencia de las cosas espirituales; por que esta es la que señaladamente hace à los hombres sabios en esta doctrina, como dixo el Profeta: Por tus Mandamientos, Señor, entendí. Queriendo por aqui significar, que el exercicio, y cumplimiento de los Mandamientos de Dios, era el principal Maestro de esta celestial Filosofia. El qual magisterio no faltò à este glorioso Padre, que despues de haver vivido diez y nueve años debaxo de la obediencia de vn santo viejo, estuvo quarenta en la soledad, perseverando en continuos ayunos, oraciones, y exercicios de virtudes, viviendo vida mas que humana. Por donde las palabras de su doctrina no las ha de tomar el que las lee como de puro hombre,

Condiciones principales del que debe tratar las cosas de la vida Religiosa, las quales se hallan con excelencia en S. Juan Climaco.

fino como de hombre escogido de Dios , para que su doctrina, no solo aproveche à los de su tiempo, mas à los que viniesen en los tiempos futuros.

Otra utilidad de la celestial doctrina de este Libro.

3 Tiene tambien otra cosa esta celestial doctrina, que va toda ella en sus lugares sembrada, y confirmada con diversos exemplos de aquellos Santos Padres, que en su tiempo florecieron, y asì tambien con algunos insignes milagros, muchos de los quales, el mismo Santo, que los refiere, viò con sus propios ojos. Con lo qual recrea por vna parte suavissimamente al Lector con la variedad, y dulçura de la Historia; y por otra con esto nos representa aquella edad dorada, y aquel siglo bienaventurado, en que florecieron aquellos gloriosìsimos Padres, dignos de eterna memoria, que fueron, los Paulos, Antonios, Hilario

ñones , Macarios , Arsenios , y otros ilustrísimos Varones, que vivian por aquellos desiertos de Egypto , Thebas , y Scithia , vnos apartados en soledad , y otros presidiendo à grandes compañías , y enxambres de Monges, que estaban derramados por todos aquellos desiertos , viviendo vida de Angeles en la Tierra. Con cuyos exemplos humilla nuestra soberbia, y confunde nuestra presumpcion ; y declarandonos el estado de la verdadera , y perfecta Religion , que entonces havia , nos avergüenza, y dà à entender la pobreza en que aora havèmos quedado.

4 Abunda otrofi en maravillosas semejanças , y comparaciones, porque como hombre espiritual , y divino , todas las cosas que veía, espiritualizaba en su anima , y de todas las flores hacia panales de miel con que la apacentaba. Lo qual

*Este Libro
está lleno
de compa-
raciones;*

qual se podrá veer en todo el discurso del Libro , y señaladamente en vna recapitulacion que hace despues del Capitulo de la Discrecion.

Està lleno de remedios contra las tentaciones, y contiene las definiciones de las virtudes, y vicios.

5 Declara tambien infinitas maneras de laços , tentaciones , engaños , y artes de nuestros enemigos , como hombre muy experimentado en esta guerra espiritual, y assi tambien nos provee de remedios competentes para todo esto. Pero en lo que mas admirable se muestra, es , en las definiciones que hace de vicios , y virtudes, como es , de la Caridad , Humildad , Castidad , Obediencia , Silencio , Ayuno , Oracion , &c. Y por el contrario, de la soberbia , y vanagloria , avaricia , y otros vicios tales , donde con tanta brevedad , y elegancia pinta todas las condiciones , y proprièdades del vicio , y de la virtud , que ni para conocer la

la naturaleça destas cosas ; ni para la alabança , ò condenacion de ellas , parece que se podia mas desear.

6 Y no es menòs admirable en declarar la causalidad, y dependencia , que hay entre vnos vicios, y otros ; y asimismo entre vnas virtudes , y otras , que es vna principal parte de la doctrina moral. Porque assi como el principal officio de las otras ciencias es, declarar las causas de las cosas , assi tambien lo es muy principal en esta ciencia Divina; porque entendidos muy bien los vicios que acarrèa tràs sî vn vicio ; y las virtudes que pare vna virtud , luego se mueve el hombre mas à amar lo vno , y aborrecer lo otro , por la fecundidad de bienes , ò males , que cada cosa destas trae consigo. Lo qual hace este Santo con vna singular gracia, porque al fin de cada Capitulo,

Declara la causalidad q̃ hay entre los vicios, y virtudes, q̃ es vna principal parte de la doctrina moral.

pitulo, donde esto comunmente se trata, suele prender el vicio, y ponerlo à question de tormento, y alli le hace confessar toda su genealogia, y parentela; esto es, quien es su padre, y quien es su madre; quien sus hijos, y hijas; y quien sus enemigos, y contrarios; y quien finalmente los que le hacen la guerra, y le cortan la cabeza.

*Porque este
Libro se llama
Escala,
y el Santo
Climaco.*

7 Y por esta causa se llama el Libro Escala Espiritual, por la orden, y consequencia con que en èl se trata, así de los vicios, como de las virtudes. Y el mismo Autor por esta causa mereció este renombre de Climaco, que en Griego se deriva de vn nombre, que quiere decir Escala, por haver èl ordenado, y traçado tan altamente toda la escritura con esta orden, y consequencia de grados espirituales, comenzando por el primero, que es la

la r nunciacion del Mundo ; y acabando en el postrero , que es de las tres virtudes Theologales , y de las virtudes heroycas , que son de los animos ya purgados , que est n en el postrer grado de la perfeccion ,

8 Hace tambien mucho hincapie en la mortificacion de las pasiones , y apetitos , que es vna de las principales cosas que en esta doctrina se debe mucho encomendar ; porque la naturaleza humana , como es enemiga del trabajo , y amiga del regalo , quando se quiere dar   la virtud , andase tr s de las florecicas , y leche de la devocion , y de los gustos de Dios ; hurtando el cuerpo al trabajo de las virtudes , y exercicios de la mortificacion , siendo esto fin del otro ; porque para esto se naladamente se ha de procurar la devocion , para acabar por ella el negocio de la mortificacion , y la vitoria de nue-

Ra n por la que el S nto aprieta t nto en este Libro en la mortificacion de las pasiones

tra

tra propria voluntad , para que assi se de lugar à la Divina. Y carga tanto la mano en esto , como sea cosa tan principal , que à algunos pareció demasiado , por figurarseles, queria hacer vn hombre medio Stoico , y del todo sin passiones. Mas no es assi , porque el hace propios capitulos de espirituales, y santos afectos , como es, el llanto, el dolor, y temor, el amor, y el goço espiritual , y otros santos afectos , encomendando los buenos , y desterrando los malos, y espiritualizando , y santificando los indiferentes.

Advertencia que tuvo el V. P. M. en esta translació, para inteligencia acerca deste Libro,

9 Y aunque esto sea assi, todavia se tuvo respeto en la translacion de interpretar los passos en que esto se trata , de tal manera, que no tenga nadie motivo para errar , ni presumir esto dél. Puesto caso , que es común estilo de los Doctores , quando quieren sacar los

los hombres de vn extremo, á que
están muy inclinados, doblarlos
fuertemente ácia el otro, para que
así queden en vn medio. Y para
todas estas cosas no falta à nues-
tro Autor eloquencia, enseñada
mas por el Espíritu Santo, que por
industria humana, como lo puede
ver el discreto Lector en mil mane-
ras de metaphoras, epithetos, y fi-
guras de que usa; y asimismo en
muchos afectos suavísimos que
entremete en la doctrina, no in-
ventados por arte, sino nacidos
del impetu interior, y gusto del
espíritu, que es la verdadera, y na-
tural eloquencia, que el arte pre-
tende imitar.

10 Y esto aun se parece mas *Prosigue*
claro en el Capitulo quinto, don-
de habla de la penitencia: en el
qual describe las penitencias, y af-
pereças que hacian los Monges
santísimos de vn Monasterio, lla-
mado

mado Carcel , que èl viò , las qua-
les describe , y explica con tan
grandes afectos , y con tanta elo-
quencia , quanta ningun Orador
del Mundo pudiera explicar. Y
porque algunos flacos pudieran
desmayar , ò temer demasiada-
mente considerada la grandeça,
y rigor de las penitencias que aqui
se cuentan , por esso al cabo
del Capitulo se añadiò vna anota-
cion para allanar esto , y enseñar el
vfo de esta doctrina , que sirve , no
para desmayar los coraçones , sino
para veer quan admirable es Dios
en sus Santos , y para humillar , y
confundir toda nuestra presump-
cion , y sobervia con los exemplos
de ellos.

*Es muy cõ-
ueniente es-
ta doctrina
para el re-
medio de
los Hereges
destos tiem-
pos.*

11 Y para los tiempos en que
ahora estamos , no sè si se pudiera
hallar Doctrina mas conveniente,
donde tan de callada se confun-
dan todas las blasfemias , y locuras
de

de los Heréges. Porque si es verdad que toda la Sabiduria es de Dios, y que él es el Maestro, y enmendador de los sabios, claro està de veer, quanto mas cerca estava el espiritu deste Señor de enseñar à vn hombre, que despues de diez y ocho años de obediencia, vivió quarenta en soledad vida de Angel; que à vnos brutos animales, que no hacian otra cosa, sino comer, y beber; ni supieron en toda la vida què cosa era ayunar vn dia, ni estar vna noche con Dios en oracion.

12 Pues este Divino Filosofo, lleno desta sabiduria celestial, aprendia en parte deste Espiritu, y en parte de los dichos, y hechos de aquellos ilustrísimos, y santísimos Padres antiguos: ninguna otra cosa saca por la boca, sino gemidos, trabajos, lagrimas, vi-

*Filosofia
que el Es-
piritu Sã-
to enseña
à los sujetos*

gillas; ayunos, oraciones, penitencias, obediencia, sujecion, cantar Psalmos, sufrimiento de injurias, maceracion de la carne, abnegacion de si mismo, imitacion de Christo, castidad, religion, continencia, limosna; añadiendo siempre trabajos à trabajos, y obras à obras, y enseñando desta manera á amar, creer, y confiar en Dios. Esta es la filosofia que el Espiritu Santo enseña à los suyos, y la que professaron, y enseñaron todos los Santos; lo contrario de la qual dogmatica la Philosophia de la carne, del demonio, y del Mundo.

*Fin de esta
traducció,
y dificultad
que hubo
en ella.*

13 Pues por dar parte de todos estos bienes al Christiano Lector, tomè yo este pedaço de trabajo en la translacion deste Libro; la qual, como dixe, hallè mucho mas dificultosa de lo que pensaba.

Lo

Lo vno, por la variedad de las translaciones, donde muchas veces era necessario, oidas las partes, examinar, y ponderar el sentido mas conforme à la intencion del Autor. Y lo otro, porque nuestro Autor fue grande amigo de brevedad, ò porque eran muy sabios, y experimentados aquellos à quien èl escribia, ò por ser èl grande amigo del silencio; y así, ya que fue compelido à hablar, parece que estudiò en hablar lo menos que fuesse posible. De donde nace, que algunas veces propone questiones, y no las responde; otras propone comparaciones, y no las aplica, y así las dexa como alegorias, ò enigmas; otras veces, por vna sententia contraria quiere que se entienda la otra sin explicarla; y otras tambien corta el hilo de la raçon, y

dexa la sentencia suspensa al juicio del Lector.

*Causas q
le movierõ
quitar en
unas par-
tes, y en
otras aña-
dir.*

14 Por las quales causas con la mucha brevedad se hace obscuro, y profundo; por donde muchas veces, dexando el oficio de Interprete, lo tomo de Paraphraسته, estendiendo la brevedad, para la explicacion de la sentencia. Y assi como en estos lugares añado palabras, y clausulas, assi en otras las quito, por ser de cosas que no convienen para el Pueblo rudo; porque con este cuidado se deben trasladar los libros de Romance, dexando en su original para los sabios lo que no conviene al Pueblo comun, para que assi pueda la gente vulgar leer la buena doctrina con mucho provecho, y sin ningun peligro. Aunque esto no lo hice mas, que en dos, ò tres lugares. Y con todas estas diligencias

icias no osarè afirmar que en todo
acertè en la translacion ; antes sos-
pecho de mi , que en muchas errè,
y en muchas mas erràra , si no me
ayudàran los Comentarios de
Dionisio Cartuxano , Varon doc-
tissimo , y Religiosissimo , que en-
tre otros infinitos trabajos de es-
crituras fuyas, tomò tambien este
de glossar este Libro , por la gran-
de vtilidad , y profundidad que
en èl hallò ; porque asì lo inti-
tula èl en vna de sus escrituras,
llamandole, aquel grande , profun-
do, y devoto Climaco.

15 Y por cierto no fuera mal
empleado el trabajo en hacer al-
gunas anotaciones sobre èl , lo
qual yò hice brevemente en los
primeros cinco Capìtulos , para
declarar el estìlo , è intencion del
Autor. Y por esta causa convie-
ne que el Lector le lea con toda
aten-

Dos grandes avisos para la oracion.

atencion, y pōdere muchas v̄ces sus sentencias; porque algunas veces debaxo de breues palabras comprehende grandes avisos. Como quando dice, que en la oracion debe estar el hombre ante Dios, como el reo sentenciado à muerte delante del Juez. Y asimismo, que el aparejo mas conveniente que hay para la oracion, es, tener perpetua oracion, que es, traer el coraçon siempre recogido, y devoto en quanto nos sea possible; porque en estas dos sentencias se contienen los dos mayores avisos que en esta materia se pudieran dar.

El fin de este Libro es formar vn perfecto Religioso.

16 Y si alguno quisiere en pocas palabras saber el intento de nuestro Autor en este Libro, sepa, que así como Tulio, y Quintiliano quisieron en ciertos libros suyos formar vn perfecto

Ora:

Orador ; así el pretende formar
aqui vn perfecto Religioso , y tal,
que viviendo en la carne , viva co-
mo si estuviessse fuera della , se-
gun escribe San Geronimo à Euf-
tochio. Este es el fin de toda es-
ta escriptura (como al principio, y
fin della se declara) y à esso se or-
dena todo lo demàs.

SE ha tenido por preciso omitir la Dedicatoria de este Tomo à la señora Reyna Doña Catalina de Portugal, y el Epitome de la Vida de San Iuan Climaco, por el crecido volumen de este Tomo; y siendo este esclarecido Santo tan conocido por sus virtudes, por sus obras, y por otros escritos de su vida, pareció dispensable este Epitome tan ligero della.



ESCALA ESPIRITVAL DE SAN JUAN CLIMACO.

CAPITULO PRIMERO.

ESCALON PRIMERO, DE LA *renunciacion , y menosprecio del Mando.*

Convenientissima cosa es, que comenzando à instruir à los siervos de Dios, hagamos principio de nuestra oracion del mismo Dios: el qual, como sea de infinita, è incomprehensible Bondad, tuvo por bien de honrar todas las criaturas racionales, que èl criò, con dignidad de

*Diferencia
que hay en
las criatu-
ras en or-
den à Dios.*

A li.

2 *Escala espiritual*

libre alvedrio : entre las quales, vnas se pueden llamar tuyas; otras, fieles, y legitimos siervos ; otras, del todo punto inutiles ; otras, estrangeros , y apartados del; y otras, enemigos , y adversarios tuyos, aunque flacos.

Amigos. 2 Amigos de Dios, pensamos nos rudos, è ignorantes, ò Santo Varon,

Siervos fieles, è inutiles.

que propriamente se llaman aquellas intelectuales, y espirituales substancias , que moran con èl. Siervos fieles son aquellos , que sin pereça , y sin cansancio obedecen à su santísima voluntad. Siervos inutiles son aquellos , que despues de haver sido lavados con el agua del santo Bautismo, no guardan lo que en èl assemtaron , y capitularon. Estrangeros, y

Estrangeros, y enemigos.

enemigos son aquellos que estan arredrados de su santa Fè. Adversarios, y enemigos son los que no

Adversarios, y enemigos.

contentos con haver sacudido de sì el yugo de la Ley de Dios , persiguen con todas sus fuerças à los que procuran guardarla. Y dado caso, que cada linage destas personas requeria especial Tratado ; mas no haçe à nuestro proposito tratar aora de

cada

De San Iuan Climaco: 3

cada vna dellas , fino solamente de aquellos , que justamente merecen ser llamados fidelissimos siervos de Dios: los quales , con la fuerça potentissima de la caridad nos necesitaron à tomar esta carga , por cuya obediencia , sin mas examinar, estenderèmos nuestra ruda mano , y tomando de la suya la pluma de la palabra Divina , mojarla hemos en la tinta de la obscura , aunque clara humildad , y con ella escrivirèmos en sus blandos , y humildes corazones , como en vnas cartas , ò por mejor decir , como en vnas espirituales tablas , las palabras de Dios; para lo qual tomarèmos este principio.

4 Primeramente presupongamos , que à todas las criaturas que tienen voluntad , y libre alvedrio , se les ofrece , y propone Dios por verdadera vida, y verdadera salud ; sean fieles , è infieles : justos , ò injustos: religiosos, ò irreligiosos : viciosos , ò virtuosos : seculares , ò Monges : sabios , ò ignorantes : sanos , ò enfermos : moços , ò viejos : y esto no de

A todas las criaturas racionales se propone Dios por verdadera vida, y salud.

4 *Escala espiritual*

otra manera , que la comunicacion de la luz , y la vista del Sol , y la comunicacion de los tiempos , se ofrecen igualmente à todos , sin excepcion de personas.

*Quien sea
irreligioso.*

*Quien ini-
quo.*

*Quien Chris-
tiano.*

*Quien ama-
do de Dios.*

*Quien con-
tinente.*

5 Y comenzando por las definiciones de algunos destos vocablos que mas hacen à nuestro proposito, decimos , que irreligioso es , criatura racional , y mortal , que por su propia voluntad huye la vida , la qual de tal manera trata con su Criador, que siempre es como si creyese que no es. Iniquo es aquel , que violentamente tuerce el entendimiento de la Ley de Dios , para conformarle con su apetito : y siendo de contrario parecer , piensa que cree à la palabra de Dios. Christiano es aquel , que trabaja , quanto es al hombre possible , por imitar à Christo , asì en sus obras, como en sus palabras, creyendo firmemente en la Santissima Trinidad. Amado de Dios es aquel, que ordenadamente, y como debe, vïa de todas las cosas naturales, y nunca dexa de hacer todo el bien que puede. Contigente es aquel , que puesto en medio

De San Iuan Climaco. S

medio de las tentaciones, y laços, trabaja con todas sus fuerças por alcançar paz, y tranquilidad de corazón, y buenas costumbres.

6 Monge es, vna orden, y manera de vivir de Angeles, estando en cuerpo mortal, y fucio. Monge es, el que trae siempre los ojos del anima puestos en Dios, y hace oracion en todo tiempo, lugar, y negocio. Monge es, vna perpetua contradiccion, y violencia de la naturaleza, y vna vigilantissima, è infatigable guarda de los sentidos. Monge es, vn cuerpo casto, y vna boca limpia, y vn animo esclarido con los rayos de la Divina luz. Monge es, vn animo afligido, y triste, el qual, trayendo siempre ante los ojos la memoria de la muerte, siempre se exercita en la virtud.

*Quien Mō-
ge, è Reli-
gioso.*

7 Renunciacion, y desamparo del Mundo, es, odio voluntario, y negamiento de la propria naturaleza, por goçar de las cosas que son sobre naturaleza, del qual deseo (como de su propria raiz) nace este sangro odio. Todos los que desamparan

*Que sea
la renun-
ciacion, y
desamparo
del Mundo.*

6 *Escala espiritual*

voluntaria, y alegremente los bienes desta presente vida, suelen hacer esto, ò por el deseo de la gloria advenidera, ò por la memoria de sus pecados, ò por solo amor de Dios; y si alguno esto hiciesse, y no por alguna destas causas, no sería razonable esta renunciacion. Mas con todo esto, qual fuere el fin, y termino de nuestra vida, tal será el premio que recibiremos de Christo, Juez, y Remunerador de nuestros trabajos.

Lo que debe hacer el que desea descargarse de sus pecados.

8 El que procura descargarse de la carga de sus pecados, trabaje por imitar à los que están sobre las sepulturas llorando los muertos: y no dexé de derramar continuas, y fervientes lagrimas, y gemidos profundos de lo intimo de su corazón, hasta que venga Christo, y quire la piedra del monumento (que es la ceguedad, y dureça de su corazón) y libre à Laçaro, que es nuestro animo, de las ataduras de sus pecados: y mande à los Ministros (que son los Angeles) diciendoles: Desatadle de las ataduras de sus

sus vicios, y dexadle ir à la quieta, y bienaventurada tranquilidad.

9 Todos los que deseamos salir de Egypto, y de la sujecion de Faraon, tenèmos necesidad despues de Dios, de algun Moyse, que nos sea medianero para con él: el qual guiandonos por este camino, con el ayuda, asì de sus palabras, como de sus obras, y de su oracion, levante por nosotros las manos à Dios, para que guiados por tal Capitan, pasèmos el mar de los pecados, y hagamos bolver las espaldas de Amalech, Principe de los vicios: porque por falta deste fueron algunos engañados, los quales confiados en sî mismos, creyeron, que no tenian necesidad de guia.

10 Y es de notar, que los que salieron de Egypto, tuvieron à Moyse por guia; mas los que huyeron de Sodoma, tuvieron para esto vn Angel que los guiò. Los primeros, que son los que de Egypto salieron, son figura de aquellos, que procuran sanar las enfermedades de su alma, con la cura, y diligencia del

*Debe tomar guia,
y Confessor
para el
acierto.*

*Què guia,
y Confessor
deben tomar los des-
honestos, y
los demás.*

8 *Escala espiritual*

Medico espiritual : mas los segundos; que son los que huyeron de Sodoma, significan aquellos , que estando llenos de inmundicias , y torpeças corporales , desean grandemente verse libres dellas : los quales tienen para esto necesidad de vn hombre , que sea semejante à los Angeles. Porque segun la corrupcion de las llagas, así tenèmos necesidad de sapientissimo Maestro, para la cura dellas.

*Cosas de
que neces-
sita el que
desea subir
al Cielo.*

II Y verdaderamente , el que vestido desta carne mortal , desea subir al Cielo , necesidad tiene de suma violencia, y continuos, è infatigables trabajos , especialmente à los principios , hasta que nuestras costumbres habituadas à los deleytes; y nuestro coraçon (que para el sentimiento de sus males estaba insensible) venga à aficionarse à Dios , y à ser santificado con la castidad , mediante el atentissimo estudio, y exercicio de las lagrimas , y de la penitencia : porque verdaderamente, trabajo , y gran trabajo , y amargura de penitencia es necessaria , especialmente para aquellos que están mal ha,

habituados, hasta que el càn de nuestro animo (acostumbrado à la carniceria, y à la golosina de los vicios) lo hagàmos amador de la contemplacion, y de la castidad, ayudandonos para esto la virtud de la simplicidad, y la mortificacion de la ira, y vna grande, y discreta diligencia.

*Virtudes q
ayudan à
la contem-
placion, y
castidad.*

12 Pero con todo esto, los que somos combatidos de vicios, aunque no hayamos alcançado bastantes fuerças contra ellos, confièmos en Christo, y con vna fee viva le presentèmos humilmente la flaqueça, y enfermedad de nuestra anima; y sin duda alcançarèmos su favor, y gracia; aunque sea sobre todo nuestro merecimiento, si con todo esto procuràremos de sumirnos perpetuamente en el abismo de la humildad. Sepan cierto los que en esta hermosura estrecha, dura, y liviana batalla entran, que vãn à meterse en vn fuego, si desean inflamar su coraçon con el fuego del Divino amor. Y por tanto, pruebe cada vno à sì mismo, y desta manera se llegue à comer deste

*Què ha de
hacer el q
es comba-
tido de vi-
cios.*

10 *Escala espiritual*

Pan Celestial con amargura , y à beber deste suavissimo Caliz con lagrimas , porque no entre en esta gloriosa Milicia para su juicio , y condenacion. Si es verdad , que no todos los bautizados se salvan ; mirèmos con temor, y atencion, no corra tambien este mismo peligro por los que professamos religion.

*Qual sea
el firme
fundamen-
to de la
virtud, y
quales las
tres colu-
nas con q̃
se sustenta.*

13 Y por esto , los que desean hacer firme fundamento de virtud, todas las cosas del Mundo negaràn, todas las despreciaràn, todas las pondràn debaxo los pies, y todas las examinaràn. Y para que este fundamento sea tal , ha de tener tres columnas con que se sustente , que son , Inocencia , Ayuno , y Castidad. Todos los que en Christo son niños , destas tres cosas han de comenzar, tomando por exemplo à los que son niños en la edad , en los quales no hay doblèz , ni dureça de coraçon , ni fingimiento , ni codicia desmedida , ni vientre insaciable , ni movimientos de vicios deshonestos , como quiera que de lo vno se sigue lo otro : porque conforme à la leña de los manjares,

jares, así se enciende el fuego de la luxuria.

14 Cosa es aborrecible, y muy peligrosa, que el que comienza, comience con floxedad, y blandura: porque suele ser este indicio manifestado de la caída advenidera. Y por esto es cosa muy provechosa comenzar con grande animo, y fervor, aunque después sea necesario remitir algo deste rigor. Porque el anima que comenzó à pelear varonilmente, y después algun tanto se debilitò, y enflaqueció, muchas veces con la memoria desta antigua virtud, y diligencia, como con vn estímulo, y açote, es herida, y provocada al bien. Por donde algunos por esta via bolvieron al rigor passado, y renovaron sus primeras alas.

15 Todas quantas veces el anima se hallare fuera de sí, por haver perdido aquel bienaventurado, y amable calor de la caridad, haga diligente inquisicion, y mire por qué causa le perdió: y armese contra ella con todas sus fuerças, porque no podrá introducirle por otra puerta,

Es cosa muy peligrosa el comenzar la virtud con floxedad.

Lo q̄ debe hacer el alma q̄ perdió el calor de la caridad, y diversos frutos de empear la virtud, y sus efectos.

12 *Escala espiritual*

ta, sino por aquella por do salió:
 Los que por solo temor comiençan
 el camino de la renunciacion, por
 ventura parecerán semejantes al in-
 cienso que se quema, que al prin-
 cipio huele bien, y despues viene
 á parar en humo. Mas los que por
 solo respecto del galardón, sin otra
 cosa, se mueven á esto, son como
 piedra de atahona, que siempre anda
 de vna manera, sin dar passo ade-
 lante, ni aprovechar mas. Pero los
 que dexaron el Mundo por solo
 amor de Dios, estos luego desde el
 principio merecieron acrecenta-
 miento deste fuego: el qual, como
 si estuviera en medio de vn grande
 bosque, siempre vá ganando tierra,
 y estendiendose mas.

*Tres mo-
 dos de edi-
 ficar la
 virtud, y
 sus efectos.*

16 Hay algunos, que sobre la-
 drillos edifican piedras; y hay otros,
 que sobre tierra levantan columnas;
 y hay otros, que caminando á pie,
 escalentados los miembros, y ner-
 vios, mas ligeramente caminan. El
 que lee, entienda lo que significa es-
 ta parabola. Los primeros que so-
 bre ladrillos assientan piedras, son

los que sobre excelentes obras de virtud se levantan à la contemplacion de las cosas Divinas ; mas por que no estàn bien fundados en humildad , y paciencia , quando se levanta alguna grande tempestad , caen por falta del fundamento , que no era del todo seguro. Los segundos , que sobre tierra edifican columnas , son , los que sin haver passado por los exercicios , y trabajos de la vida monastica , quieren luego bolar à la vida solitaria : à los quales facilmente los enemigos invisibles engañan , por la falta que tienen de virtud , y experiencia. Los terceros , son los que poco à poco caminan à pie con humildad , debaxo de obediencia , à los quales el Señor infunde el espíritu de la caridad , con la qual , encendidos , y esforçados , acaban profperamente su camino.

17 Y pues que somos hermanos , llamados de Dios , que es nuestro Rey , y Señor , corramos alegremente ; porque si por ventura el plaço de nuestra vida fuere corto , no nos hallèmos esteriles , y pobres à

Cuidado , y diligencia con q̃ debèmos servir , y temer à Dios

la

14 *Escala espiritual*

la hora de la muerte, y vengamos à morir de hambre. Procurèmos agradar à nuestro Rey, y Señor, como los Soldados al suyo. Porque despues de la profelsion desta gloriosa Milicia, mas estrecha cuenta se nos ha de pedir. Temamos à Dios, siquiera como los hombres temen algunas bestias. Porque visto he yo algunos, que querrian hurtar; los quales, no dexandolo de hacer por miedo de Dios, lo dexaron por el de los perros, que ladraban; de manera, que lo que no acabò con ellos el temor de Dios, acabo el de las bestias.

*Amor que
debemos te-
ner à Dios.*

18 Amèmos à Dios, si quiera como amamos à los amigos. Porque tambien he visto muchas veces algunos, que haviendo ofendido à Dios, y provocadole à ira con sus maldades, ningun cuidado tuvieron de recobrar su amistad; los quales, havien- do enojado à alguno de sus amigos con muy pequena ofensa, trabaja- ron con toda diligencia, è industria, y con toda aficion, y confelsion de su culpa, por reconciliarse con ellos,

me-

metiendo en esto otros terceros, y rogadores, y deudos, y ofreciendo con esto muchas dadivas, y presentes.

19 Aquí es de notar, que en el principio de la renunciacion no se obran las virtudes sin trabajo, amargura, y violencia. Mas despues que començamos à aprovechar, con muy poca tristeza, ò ninguna, las obramos. Pero despues que la naturaleza està ya absorta, y vencida con el favor, y alegria del Espiritu Santo, entonces obramos ya con goço, alegria, diligencia, y fervor de caridad. Quanto son mas dignos de alabança los que luego del principio abraçan las virtudes, y cumplen los Mandamientos de Dios con devocion, y alegria; tanto son mas de llorar los que haviendo vivido mucho en este exercicio, las exercitan con trabajo, y pesadumbre, si por ventura las exercitan.

20 No debemos de condenar aquellas maneras de renunciacion, que parece haver sido hechas acaso. Porque visto he yo algunos delin-

*Modo de
obrar las
virtudes en
el principio
de la vir-
tud, medio,
y perfec-
cion.*

quentes ir huyendo : los quales , como à caso se encontrassen con el Rey , sin buscarle ellos , fueron recibidos en su servicio , y contados entre sus Cavalleros , y recibidos à su mesa , y Palacio. Vi tambien algunas veces caerse descuidadamente algunos granos de trigo de la mano del sembrador , los quales se apoderaron muy bien de la tierra , y vinieron despues à dar grande fruto : y vi tambien algunos ir à casa del Medico por algun otro negocio , y haver acertado à recibir en ella la salud , que no tenian , y recobrado la vista de los ojos casi perdida ; y desta manera acaece algunas veces ser mas firmes , y estables las cosas que suceden sin nuestra voluntad , que las que de proposito se hacian.

*Ninguno,
por pecador
q sea,
es indigno
de la vida,
y profesion
Religiosa.*

21 Ninguno , considerando la muchedumbre de sus pecados , diga , que es indigno de la profesion , y vida de los Monges , ni se engañe con este color , y apariencia de humildad , para dexar de seguir la senda estrecha de la virtud , y darle à vicios: porque este es embuste del

demonio, ò ocasion para perseverar en los pecados : porque donde las llagas están muy podridas , y afistoladas, à señaladamente es necesaria diligencia , y destreça del sabio Medico , porque los sanos no tienen desto tanta necesidad.

22 Si llamandonos vn Rey mortal, y terreno à su servicio , y à su Milicia , no hay cosa que nos detenga, ni buscamos ocasiones para escusarnos desto ; antes dexadas todas las cosas, le vamos à servir , y obedecer con suma alegria : miremos diligentemente no rehusemos obedecer por nuestra pereça , y negligencia al Rey de los reyes , y Señor de los señores , y Dios de los dioses , que nos llama à la orden de esta Milicia Celestial , y despues no tengamos escusa delante de aquel su terrible , y espantoso Tribunal.

23 Puede ser que el que está preso , y aherrojado con los cuidados , y negocios del figlo , dè algunos passos , y ande , aunque con impedimento , y trabajo ; porque tambien acaece , que los que tienen

Luego que Dios llama à la Religion , se le debe obedecer.

A quienes son semejantes los que están en el figlo con cuidados de el Mundo.

B

gri-

grillos , ò cadenas en los pies, andan con ellos , aunque mal , y con trabajo. El que vive en el Mundo sin muger , mas con cuidados , y negocios , es semejante à aquel que tiene esposas en las manos : y por esto podrá , si quisiere , correr libremente à la vida Monastica , ò solitaria: mas el que tiene muger , es semejante à aquel que està de pies , y manos aherrado , el qual es mucho menos libre, y menos señor de si.

*Lo que hã
de hacer
los casados
para sal-
varse.*

24 Oì yo una vez à ciertos negligentes , que viviendo en el Mundo me decian: Como podemos, morando con nuestras mugeres , y cercados de negocios , y cuidados de Republica , vivir vida Monastica? A los quales yo respondi: Todo el bien que pudieredes hacer , hacedlo, no injureis à nadie , ni digais mentira , ni tomeis lo ageno , ni os levanteis contra nadie , ni querais mal à nadie , frequentad las Iglesias , y los Sermones , usad de misericordia con los necessitados , no escandaliceis , ni deis mal exemplo à nadie , ni seais favorecedores de vandos , ni

en-

entendais en sustentar discordias, sino en deshacerlas, y contentaos con el uso legitimo de vuestras mugeres: porque si esto hicieredes, no estareis lejos del Reyno de Dios.

25 Apercibamonos con alegria, y temor para esta gloriosa batalla, no acobardandonos, ni desmayando por el temor de nuestros adversarios: pues Dios està por nuestra parte. Porque veen ellos muy bien, aunque no sean vistos de nosotros, la figura de nuestras animas: y si nos veen acobardados, y medrosos, toman armas mas fuertes contra nosotros, viendo nuestra flaqueça, y cobardia. Por tanto, con grande animo debèmos tomarlas contra ellos, porque nadie es poderoso para vencer al que alegre, y animosamente pelea.

26 Suele vsar nuestro Señor de vna maravillosa dispensacion con los principiantes, y nuevos guerreros, templando, y moderandoles las primeras batallas: porque no se buelvan al Mundo, espantados de la grandeça del peligro. Por tanto, goçaos

Con què animo se ha de emprender el servicio de Dios.

Como se ha de servir a Dios con los principiantes en su servicio.

siempre en el Señor todos sus siervos, y tomad esto por señal de su llamamiento, y de la piedad, y providencia paternal, que tiene de vosotros. Otras veces tambien acaece, que esse mismo, quando vee las animas fuertes en el principio, les aparea mas fuertes batallas, deseando mas temprano coronarlas. Suele el Señor esconder à los hombres del siglo la dificultad desta Milicia, aunque mejor se podria por otro respecto llamar facilidad; porque si esto conociessem, no havria quien quisiese dexar el Mundo.

*Desde la
juventud se
ha de ser-
vir á Dios.*

27 Ofrece los trabajos de tu juventud à Christo, y en la vejez te alegraràs con las riqueças de vna quieta paz, y tranquilidad, que por ellos te daràn; porque las cosas que recogimos, y ganamos en la mocedad, despues nos sustentan, y consuelan, quando estàmós flacos, y debilitados en la vejez. Trabajemos los moços ardientemente, y corramos con toda sobriedad, y vigilancia: pues la muerte tan cierta todas las horas nos està aguardando. Y demàs desto,

desto, tenèmos enemigos perversísimos, fortísimos, astutísimos, potentísimos, invisibles, y desnudos de todos los impedimentos corporales, y que nunca duermen; los quales, teniendo fuego en las manos, trabajan con todo estudio, para abrasar, y quemar el Templo vivo de Dios.

28 Ninguno, quando es moço, dè oídos à los demonios, que suelen decir: No maltrates tu carne, porque no vengas à caer en enfermedades, y dolencias; porque muchas veces desta manera, so color de discrecion, hacen al hombre muy blando, y piadoso para consigo. Y en esta edad apenas se halla quien del todo mortifique su carne, aunque se abstenga de muchos, y delicados manjares. Porque vna de las principales astucias de nuestro adversario es, hacer blando, y floxo el principio de nuestra profesión, para que despues haga el fin semejante al principio.

29 Ante todas las cosas deben tener este cuidado los que fielmente desean servir à Christo, que con grandíssima diligencia busquen los

*No debe
cir el moço
al demo-
nio, q̃ di-
ce, no mal-
trate la
carne.*

*Advertencia
para acer-
tar à esco-
ger el esta-
do para ser
vir à Dios.*

lugares , y las costumbres , la quietud , y los exercicios que entendieren ser mas acomodados à su proposito , y espiritu , segun que el consejo de los Padres Espirituales , y la experiencia de sì mismos se lo dieren à entender : porque no à todos conviene morar en los Monasterios , especialmente à aquellos que son tocados del vicio de la gula , y deleyte en comer , y beber ; ni à todos tampoco conviene seguir la quietud de la vida solitaria , especialmente aquellos que son inclinados à ira. Mire pues cada vno diligentemente , como dicho es , el estado que mas le arma.

Tres estados de vida Monastica.

30 Porque tres maneras de estados , y profesiones contiene la vida Monastica. El primero es de vida solitaria , que es de aquellos Monges , que llaman Anacorètas. Otro es en compaña de dos , ò tres , que viven en soledad. Y el tercero es , de los que sirven en la obediencia de los Monasterios. Nadie pues se desvie , como dice el sabio , de estos estados à la diestra , ni à la siniestra , sino vaya por

por el camino real. Entre estas tres maneras de estados, el de medio fue muy provechoso para muchos. Porque ay del solo, que si cayere en la tristeza espiritual, ò en el sueño, ò en la pereça, ò en la desconfiança, no tiene entre los hombres quien lo levante. Mas donde estàn ajuntados dos, ò tres en mi nombre, dice el Señor, aì estoy en medio dellos.

31 Pues qual serà el fiel, y prudente Monge, que guardando su fervor entero hasta el fin de la vida, perseverare siempre, acrecentando cada dia fuego à fuego, fervor à fervor, deseo à deseo, y diligencia à diligencia?

ANOTACIONES SOBRE
el Capitulo precedente, del Venerable
Padre Maestro Fray Luis
de Granada.

32 **P**Ara entendimiento deste Capitulo, Christiano Lector, has de presuponer, que segun se colige de las Colaciones de los Padres, la renunciacion de que

Tres grados de la renunciacion, y como dellos se trata en estos tres Capítulos.

24 *Escala espiritual*

en este Capitulo precedente se comenzó à tratar, tiene tres grados. El primero es, dexar por amor de Dios todas las cosas del Mundo, como el Salvador lo aconsejaba à aquel Mancebo del Evangelio. El segundo es, dexarse à sí mismo, que es, dexar la propria voluntad con todos los apetitos, y passiones de nuestra anima, para hacer de nosotros mismos verdadero sacrificio, ò por mejor decir, holocausto à Dios. El tercero es, que nuestro espiritu pura, y enteramente se ofrezca, traslade, y junte con Dios, que es el fin de los grados passados: porque tanto mas perfectamente se juntará nuestro espiritu con Dios, quanto mas apartado estuviere de las cosas del Mundo, y de sí mismo. Pues del primero de estos tres grados se trata en este primero Capitulo; y del segundo en el siguiente, que es, de la mortificación de las passiones; y del tercero se trata consiguientemente en el Capitulo tercero: aunque en cada vno se toca algo de lo que pertenece al otro. Porque familiar cosa es à este

Tanto , como lo es à todos los que escribiendo siguen el Instinto , y Magisterio del Espiritu Santo , no tener tanta cuenta con el hilo , y consequencia de las materias, y con la trayaçon de las clausulas , y sentencias , quanto con seguir el dictamen , y movimiento deste Espiritu Divino , que los enseña , como parece en el Autor , que escribió aquel tan espiritual Libro de Con-temptus Mundi , y en otros muchos. Y lo mismo algunas veces se halla en este Autor.

33 En la prosecucion deste Capitulo , y casi de todo este Libro, vna de las cosas que hay mucho de notar es, el rigor , y trabajo , y diligencia, que el insigne Maestro pide à todos los que de verdad determinan buscar à Dios , especialmente à los principios de su conversion , hasta deshacer los malos habitos de la vida passada ; para que se vea claro por autoridad de tan gran Varon , como no es esta empresa de floxos , y regalados , sino de valientes , y esforçados Cavalleros , conforme aquella sen-

Determinacion qua debẽ tener los q̃ em- pieçã à ser vir à Dios.

26 *Escala espiritual*

sentencia del Salvador , que dice : El Reyno de los Cielos padece fuerza, y los esforcados son los que le arrebatan.

CAPITVLO II.

ESCALON SEGUNDO; de la mortificacion , y vitoria de las pasiones, y afflicciones.

*Efectos q̃
experimē-
ta el que
de verdad
ama à Dios*

I **E**L que de verdad ama à Dios , y el que de verdad desea goçar del Reyno de los Cielos , y el que de verdad se duele de sus pecados , y el que de veras està herido con la memoria de las penas del Infierno , y del Juicio advenidero , y el que de verdad ha entrado en el temor de la muerte , este tal ninguna cosa en este Mundo amará desordenadamente : no le fatigarán los cuidados del dinero , ni de la hacienda , ni de los padres , ni de los hermanos , ni de otra alguna cosa mortal , y terrena ; mas antes abominando , y sacudiendo de sí todos estos cuidados , y aborreciendo con

vn santo odio su misma carne , desnudo , seguro , y ligero , seguirá à Christo, levantando siempre los ojos al Cielo, y esperando de ài el socorro, segun la palabra del Profeta, que dice: Yo me turbè siguiendote à ti, Pastor mio, nunca desee el dia del hombre; esto es , el descanso , y felicidad que suelen desear los hombres.

2 Grandissima confusion es por cierto la de aquellos , que despues de su vocacion , que es , despues de haver sido llamados , no por hombres , sino por Dios , olvidados de todas estas cosas , se aplican à otros cuidados, que en la hora de la vltima neçesidad no les puedan valer. Porque esto es lo que el Señor dixo, que era bolver atràs , y no ser apto para el Reyno de los Cielos. Lo qual dixo èl , como quien sabìa muy bien quan deleznales eran los primeros principios de nuestra profesión; y quan facilmente nos bolverèmos al siglo , si tuvièremos conversacion familiar con personas del siglo. A vn Mancebo que le dixo: Dame, Señor, licen-

Confusion de los que despues de llamados à la Religion, se ocupan en otros cuidados.

28 *Escala espiritual*

licencia para ir à enterrar mi padre.
Respondiò: Dexa los muertos enterrar sus muertos.

*Tentacion
del demonio
para q
se dexe la
Religion.*

3 Suelen los demonios , despues que havemos dexado el Mundo , ponernos delante algunos hombres misericordiosos , y limosneros , que viven en el Mundo , y hacernos creer, que aquellos son bienaventurados , y nosotros miserables , pues carecemos de las virtudes que aquellos tienen. Esto hacen los demonios , para que focolor desta adultera , y falsa humildad , nos buelvan al Mundo ; ò si permanecieremos en la Religion, vivamos desconfiados , y desconsolados en ella.

*Otras dos
tenciones.*

4 Hay algunos Religiosos , que con sobervia , y presumpcion desprecian , como aquel Fariseo del Evangelio , à los hombres que viven en el Mundo , no acordandose que està escrito: El que està en pie , mire por si no caiga. Hay otros , que no por sobervia , sino por huir deste despeñadero de la desconfiança , y concebir mayor esfuerço , y alegria, por verse entresacados del Mundo,
desfisti

desestiman , ò à lo menos tienen en poco las costumbres de los que viven en él.

5 Mas oygámos, los que tenemos en poco nuestra profession, lo que el Señor dixo à aquel Mancebo, que havia guardado casi todos los Mandamientos: Una cosa te falta, vè, y vende todos tus bienes , y dalos à pobres , y hazte por amor de Dios pobre , y necesitado de agena misericordia. Pues esto es proprio, y de nuestra profession , que tanto excede à la de los que tan virtuosamente viven en el Mundo , como este vivia. Si deseamos correr ligera, y alegremente por este camino, estimandole en lo que él merece, mirèmos con atencion como el Señor llamò muertos à los hombres, que en el Mundo viven , diciendo à uno dellos: Dexa los muertos enterar sus muertos.

6 No fueron causa las riqueças para que aquel Mancebo rico dexasse de recibir el Bautismo , y claramente se engañan los que piensan, que por esta causa le mandaba el

*Se debe con-
ner en mis-
cho el esta-
do de la Re-
ligion.*

*Otra eficaz
prueba de
lo mismo.*

Se-

Señor vender su hacienda: no era esta la causa, sino querer levantarle á la alreça del estado de nuestra profesión. Y para conocer la gloria, debria bastar este argumento. Que los que viviendo en el Mundo se exercitan en ayunos, vigiliass, trabajos, y otras aficciones semejantes, quando vienen á la vida Monastica, como á vna Oficina, y Escuela de virtud, no hacen caso de aquellos primeros exercicios, presuponiendo ser muchas veces adulteros, y fingidos; y assi comiençan con otros nuevos fundamentos.

*Virtudes
aparentes
de los que
viven en
el Mundo.*

7 Vî muchas, y diversas plantas de virtudes de hombres que vivian en el Mundo, las quales se regaban con el agua cenagosa de la vanagloria, y se cebaban con ostentacion, y apariencia de Mundo, y se estercolaban con el estiercol de las alabanças humanas: las quales trasplantadas en tierra desierta, y apartada de la vista, y compañía de los hombres, y privadas desta labor sudodicha, luego se secaron; porque los arboles, criados con este regalo,

galo , no suelen dar fruto en tierra seca.

8 Si alguno tuviere perfecto odio al Mundo , estará libre de tristeza del Mundo ; mas el que todavia està tocado de la aficion de las cosas del Mundo , no estará del todo libre desta passion ; porque como no se entristecerà , quando alguna vez se viere privado de lo que ama ? En todas las cosas tenèmos necesidad de grande templança , y vigilancia ; mas sobre todo nos debèmos estremar en procurar esta libertad , y pureça de coraçon. Algunos hombres conoci en el Mundo , los quales viviendo con muchos cuidados , y ocupaciones , congoxas , y vigiliass del Mundo se escaparon de los movimientos , y ardores de su propria carne ; y estos mismos , entrando en los Monasterios , y viviendo libres destos cuidados , cayeron torpe , y miserablemente en estos vicios.

9 Mirèmos mucho por nosotros , no nos acaezca , que pensando caminar por camino estrecho , y dificult-

*Efecto de
el perfecto
odio de el
Mundo.*

*Qual sea
el camino
estrecho de
la Religion,
y del Cielo.*

32 *Escala espiritual*

cultoso , caminèmos por camino largo , y espacioso , y así vivàmos engañados : angosto camino es la afliccion del vientre , la perseverancia en las vigiliàs , el agua por medida , y el pan por rassa , el beber la purga saludable de las ignominias , y vituperios , la mortificacion de nuestras proprias voluntades , el sufrimiento de las ofensas , el menosprecio de nosotros mismos , la paciencia sin murmuracion , el tolerar fuertemente las injurias , el no indignarse contra los que nos infaman , ni quejarse de los que nos desprecian , y baxarse humilmente á los que nos condenan. Bienaventurados los que por esta via caminan , porque dellos es el Reyno de los Cielos.

Lo que debe hacer quien desea recibir lo que recibieron los grandes Santos, &c.

10 Ninguno entra en el talamo celestial á recibir la corona que recibieron los grandes santos , sino el que huviere cumplido con la primera , segunda , y tercera manera de renunciacion ; conviene á saber , que primero ha de renunciar todas las cosas que están fuera de sí , como son , padres , parientes , amigos , con

todo lo demás. Lo segundo , ha de renunciar su propia voluntad : y lo tercero , la vanagloria que suele algunas veces acompañar la obediencia ; porque à este vicio mas sujetos están los que viven en compañía , que los que moran en soledad. Salid , dice el Señor , del medio dellos , y apartaos , y no toqueis cosa sucia , y profana. Porque quien de los hombres del Mundo hizo milagros ? Quien resuscitó los muertos ? Quien lanzó los demonios ? Estas son las insignias de los verdaderos Monges , las quales el Mundo no merece recibir ; porque si èl las merecièsse , superfluos serian nuestros trabajos , y la soledad de nuestro apartamiento.

II Quando despues de nuestra renunciacion , los demonios encienden nuestro coraçon importunadamente con la memoria de nuestros padres , y hermanos : entonces principalmente havèmos de tomar contra ellos las armas de la oracion , y encender nuestro coraçon con la memoria del fuego eterno , para que

C

con

*Remedio
contra la
tentacion
de la me-
moriam de
los padres,*

34 *Escala espiritual*

con ella apaguèmos la llama dañosa deste otro fuego.

*Lo que deb-
ben hacer
los dados à
vicios car-
nales , si
quierè en-
trar en Re-
ligion.*

12 Los mancebos , que despues de haverse dado à deleytes , y vicios de carne , quieren entrar en Religion , procuren exercitarse con toda atencion , y vigilancia en estos trabajos ; y determinen de absterse de todo genero de vicios , y deleytes , porque no vengan à tener pecores los fines , que tuvieron los principios. Muchas veces el Puerto , que suele ser causa de la salud , tambien lo es de peligros , lo qual saben muy bien los que por este Mar espiritual navegan. Y es cosa miserable ver perderse los Navios en el Puerto , los quales estuvieron salvos en medio del Mar.

*ANOTACIONES SOBRE EL
Capitulo precedente , del Venerable
Padre Maestro Fray Luis
de Granada.*

13 **E**N este Capitulo se trata del segundo grado de la renunciacion de si mismo , que es,
de

de la mortificacion de los apetitos; y aficiones sensuales; los quales dice, que tiene mortificados el que de veras, y de todo coraçon està aficionado à las cosas Divinas. Y repite muchas veces esta palabra (de veras) para dar à entender, que no qualquiera grado de devocion causa este afecto, sino la verdadera, grande, y entrañable aficion del amor de Dios. Porque assi como vna lumbré grande obscurece, y ofusca otra menor, como el Sol la de las Estrellas; assi el amor de Dios, quando es muy grande, como fue el de los santos, anubla, y obscurece todos los otros peregrinos amores.

Què grado de amor de Dios es el que obscurece el del Mundo.

14 Donde es mucho de notar, que assi como vn peso, quanto mas sube la vna balança, tanto mas baxa la otra, y al revès: assi se han estos dos amores, de Dios, y del Mundo. Porque quanto crece el amor de Dios, tanto descrece el amor del Mundo: y quanto crece el del Mundo, tanto descrece el de Dios. Y bienaventurado seria aquel, que despedido el amor del Mundo,

Quanto el amor de Dios crece, se disminuye el del Mundo.

36 *Escala espiritual*

con solo el de Dios, ò por Dios; se sustentasse: porque sería como otro espiritual Jacob, à quien se diò por bendicion que cojeasse del vn pie, y del otro quedasse sano. Aunque no por esto piense nadie que se excluye por aqui el amor, y aficion de los deudos, amigos, y bienhechores; porque este es natural, y debido, quando es bien ordenado; y amandolos, y queriendolos por Dios, y para Dios, compadeciendonos de sus trabajos. Pero todo esto se ha de hacer de manera, que no se enrede nuestro coraçon en este laço con demasiada aficion, como muchas veces acaece.

CAPITULO III.

ESCALON TERCERO, que trata de la verdadera peregrinacion.

*Quod sea
la peregrinacion,*

PErēgrinacion es, desamparar constantissimamente todas aquellas cosas, que nos impiden el proposito, y exercicio de pie,

piedad, que es, honrar, y buscar à Dios. Peregrinacion es, vn coraçon vacío de toda vana confiança, sabiduria no conocida, prudencia secreta, huída del Mundo, vida invisible, proposito secreto; amor del desprecio, apetito de angustias, deseo del Divino amor, abundancia de caridad, aborrecimiento de la opinion de sabio, ò de santo, y vn profundo silencio del anima. Suele muchas veces al principio fatigar à los siervos de Dios esta manera de vida tan ardua, y el fuego deste deseo, que es, alexarse de la Patria, y de los suyos; el qual deseo nos provoca tambien à querer por amor de Dios ser afligidos, y despreciados:

2 Mas es de notar, que quanto esta peregrinacion es mayor, y mas loable, tanto con mayor atencion se ha de examinar: porque no toda peregrinacion, si superficialmente se hace, es digna de ser alabada. Porque si, como dice el Salvador, no hay Profeta que estè sin honra, sino es entre los suyos, y en su Patria: miremos, no se nos haga por ventura

No toda peregrinacion deba ser alabada, y qual sea la verdadera.

ocasion de vanagloria la peregrinacion , y huída della. Porque la peregrinacion verdadera es vn perfecto apartamiento de todas las cosas , con intencion de que nuestro pensamiento nunca , en quanto sea possible, se aparte de Dios. Peregrino es el amador de perpetuo llanto , arraygado en las entrañas por la memoria de su Criador. Peregrino es el que despide , y aparta siempre la memoria , y aficion de todos los suyos , en quanto le es impedimento para ir á Dios.

El que desea ser Religioso , no debe esperar à llevar consigo otros.

3 Quando determinas de peregrinar , y apartarte à la soledad , no te detengas en el Mundo , esperando llevar contigo las animas de los que están enlaçados en él , porque no te saltee el enemigo en este tiempo , y te robe esse buen proposito. Porque muchos ha havido , que pretendiendo llevar consigo algunos destos pereçosos , y negligentes , con ellos juntamente perecieron , apagandoseles con la dilacion la llama deste Divino fuego , y Divina inspiracion. Y por esso , luego que sintieres en ti esta

esta llama , y Divina inspiracion, corre apresuradamente , porque no sabes si se apagará tan presto , y quedarás à obscuras.

4 No todos somos obligados à salvar los otros : porque (como dice el Apostol) cada vno dará por si razón à Dios. Y en otro lugar: Tu (dice él) que enseñas à otros , como no enseñas à ti? Como si dixera: Las necesidades , y obligaciones de los otros no las conocen todos ; mas las tuyas propias cada vno las conoce , y así es obligado à acudir à ellas.

No todos están obligados à salvar à otros

5 Tu , qué determinas peregrinar , guardate del demonio goloso, y vagamundo : esto es , del que con titulo de peregrinacion pretende cebar la curiosidad de nuestros sentidos , y el apetito de la gula , que en diversos lugares halla diversos convites , y hospederias : porque la peregrinacion suele dar ocasion à este demonio.

El Peregrino verdadero se ha de guardar de la gula.

6 Gran cosa es haver mortificado la aficion de todas las cosas perecederas: y la peregrinacion es madre desta

De quien es madre la peregrinacion.

de esta virtud. Los que por amor de Dios andan peregrinando, han de dexar todos los afectos del siglo, y estar como muertos à sus cosas: porque no parezcan por vna parte apartados del Mundo; y por otra, que estàn enlaçados con las aficiones del. Los que se alexaron del siglo, no querrian mas ya bolver à tener cuenta con el siglo; porque muchas veces los vicios que de mucho tiempo estàn dormidos, facilmente suelen despertar. Nuestra madre Eva contra su voluntad saliò del Parayso; mas el Monge por la suya se deserrò de su Patria. Aquella fue echada fuera, porque no bolviessè à comer del arbol de la desobediencia: y este, por no padecer peligro de sus parientes carnales. Huye como vn grandissimo açote, y peligro la vecindad destos lugares del Mundo: porque el fruto, que no se vee con los ojos, no mueve tanto al corazón.

*Se deben
huir las
ocasiones.*

7 Tambien quèrria, que no ignorassès otra manera de engaño, que tienen estos ladrones: los qua-
les

les muchas veces nos aconsejan, que no nos apartemos de los seculares, diciendonos, que mayor corona será, si viendo mugeres, y andando en medio de los laços, vivimos limpiamente, y vencemos nuestras pasiones, luchando con ellas: à los quales en ninguna manera debemos obedecer; antes hacer siempre lo contrario.

8 Despues de haver peregrinado algunos años fuera de nuestra Patria, y haver alcançado algun poco de Religion, ò de compuncion, ò de abstinencia: luego los demonios comiençan á combatirnos con algunos pensamientos de vanidad, incitandonos à que bolvamos à nuestra Patria, para edificacion, y exemplo de todos aquellos que antès nos vieron vivir desordenadamente en el siglo. Y si por ventura tenemos algunas letras, ò alguna gracia en hablar, entonces ya nos aprieta mas fuertemente que bolvamos al siglo à ser Maestros, y guardadores de las animas de los otros; para que la hacienda que en el Puerto adquirimos

*Tentacion
de q̄ el Religioso va-
ya à su tier-
ra à conse-
ñar, y lo
q̄ debe ha-
cer.*

con trabajo , en el Mar alto la per-
damos. No imitèmos à la muger de
Loth , fino al mismo Loth : porque
el anima que bolviere al lugar de
donde faliò , desvanecerseha como
sal , y quedarseha hecha vna estatua,
que no se mueve : porque los tales
dificultosamente se buelven à Dios.
Huye de Egypto , y de tal manera
huye , que nunca mas buelvas á èl;
porque los coraçones que à èl bol-
vieron , no goçaron de aquella quie-
tissima , y pacifica Tierra de Jeru-
salèn.

*Quando
el Religioso
podrà ir à
enseñar à
su tierra.*

9 Mas con todo esto , no es ma-
lo que los que al principio de su
conversion dexaron la Patria , y to-
das las cosas con ella , por conser-
varse en la infancia de su profession;
y cerrar la puerta à todas las cosas
que le podian dañar , que despues de
confirmados , y adelantados en la
virtud , y perfectamente purgados,
buelvan à ella, para hacer à otros par-
ticipantes de la salud que ellos al-
cançaron. Porque aquel grande Moy-
ses , que viò á Dios , y fue escogido
para procurar la salud de su gente,

muchos peligros passò en Egypto , y muchas afflicciones , y trabajos en este Mundo por esta causa. Mas vale entristecer à nuestros padres , que à nuestro Señor ; porque este nos criò , y redimiò : mas aquellos muchas veces destruyeron à los que amaron , y los entregaron à los tormentos eternos.

10 Peregrino es aquel , que como hombre de otra lengua , que mora en vna Nacion estrangera entre gente que no conoce , vive consigo solo en el conocimiento de si mismo. Nadie pienfe que desamparàmos nuestra Patria , y nuestros deudos , porque los aborrezcàmos: nunca Dios quiera que tal sea nuestra intencion , sino por huir el daño , que por su parte nos puede venir. En lo qual tenèmos , como en todas las otras cosas , à nuestro Salvador por Maestro , y exemplo : el qual muchas veces se ausentò de la Virgen , y del Santo Joseph , que era tenido por su Padre ; y siendole dicho por algunos: Cata aqui tu madre , y tus hermanos ; luego el buen Mac-

*Fin con q
se ha de
desampa-
rar la Pa-
tria, y pa-
dres, &c.*

44 *Escala espiritual*

Maestro nos enseñò este santo odio,
y libertad de coraçon , diciendo:
Mi madre , y mis hermanos son los
que hacen la voluntad de mi Padre,
que està en los Cielos.

*Qual debe
ser el Pa-
dre, y Ma-
dre, y ge-
neraciõ es-
piritual de
los q bus-
can à Dios.*

11 Aquel tèn por padre , que
puede , y quiere trabajar contigo, y
ayudarte à descargar la carga de
tus pecados. Tu madre sea la com-
puncion , la qual te lave de las man-
cillas , y suciedades del anima : tu
hermano sea el que juntamente con-
tigo trabaja , y pelèa en el camino
del Cielo. Tu muger , y compañera,
que de ti nunca se aparte , sea la
memoria de la muerte. Y tus hijos
muy amados sean los gemidos del
coraçon , y tu siervo sea tu cuerpo,
y tus amigos los santos Angeles, que
à la hora de la muerte te podrán
ayudar , si aora procurares hacerlos
familiares , y amigos tuyos. Esta es
la generacion espiritual de los que
buscan à Dios.

*El amor de
Dios exclu-
ye el desor-
denado de
los padres,*

12 El amor de Dios excluye el
amor desordenado de los padres : y
el que cree , que estos dos amores
juntos se pueden compadecer , èl
mísi-

mismo se engaña , pues le contradice el Salvador , diciendo , que nadie puede servir à dos señores. Por donde dixo èl mismo en otro lugar: No vine à poner paz en la Tierra, sino cuchillo. Porque vine à apartar à los amadores de Dios de los amadores del Mundo: y à los terrenos , y materiales , de los espirituales: y los ambiciosos , de los humildes: porque de tal porfia , y apartamiento como este , se alegra el Señor, quando ve que se hace por su amor.

13 Y mira , ruegote , con atención , no estès secretamente tomado del amor de tus parientes , y viendo-los andar naufragando en el diluvio de las miserias , y trabajos deste Mundo , vayas desproveidamente à socorrerlos , y perezcas juntamente en esse mismo diluvio con ellos. No tengas lastima de los padres , y amigos , que lloran tu salida del Mundo , porque no tengas para siempre que llorar. Quando los tales te cercaren , como abexas , ò por mejor decir , como abispas , y començaren à hacer

No se debe tener amor desordenado à los parientes, y lo que se debe hacer, quando impiden la Religion.

lamentaciones sobre ti: buelve à gran priessà, y fortalece tu coraçon con la consideracion de la muerte, y de tus pecados, para que con vn dolor despidas otro dolor. Prometennos muchas veces engañosamente los nuestros, ò por mejor decir, no nuestros, que todàs las cosas se haràn à nuestra voluntad, y que no nos impediràn nuestros buenos propósitos; mas esto hacen con intencion de atajarnos nuestro camino, y traer-nos à su voluntad.

*Què lugar
ha de esco-
ger el que
desea ser
Religioso.*

14 Quando nos apartàremos del Mundo, sea nuestro apartamiento en los lugares mas humildes, y menos publicos, y mas apartados de las consolaciones del Mundo. Si fueres noble, escondete quanto pudieres, y en ninguna cosa muestres la claridad, y nobleça de tu linage, porque no parezcas en las palabras vno, y en las obras otro: si las palabras predicàn humildad, y las obras vanidad. Ninguno de tal manera peregrinò, como aquel grande Patriarca, à quien fue dicho: Sal de tu Tierra, y de entre tus parientes, y de la
cala

cafa de tu padre , fiendo por esta via llamado à andar entre gente barbara , y de lengua peregrina. Y los que effa tan admirable peregrinacion procuraron imitar algunas veces , los levantò el Señor à grande gloria: aunque el verdadero humilde debe huirla , y defenderse della con el escudo de la humildad , puefto que divinamente le fea concedida.

15 Quando los demonios nos alaban desta virtud de la peregrinacion , ò de otra alguna insigne virtud , luego debèmos recorrer con grande atencion à la memoria de aquel Señor , que peregrinò del Cielo hasta la Tierra por nosotros; y hallarèmos , que aunque vivièssèmos todos los figlos , no podriamos imitar la pureça desta peregrinacion.

Lo que se ha de hacer, quando es alabado de alguna virtud.

16 Qualquiera aficion desordenada de parientes , ò no parientes, que poco á poco nos lleva trás sì al amor de las cosas del Mundo , y nos amortigua el fuego del amor de Dios , ha de ser evitada con grandissi-

Lo q̃ impide el amor desordenado de los parientes el amor de Dios.

dissima diligencia. Porque afsi como es imposible mirar con vn ojo al Cielo, y con otro á la Tierra; afsi tambien lo es estando en el cuerpo, y con el animo aficionados al Mundo, tener pura aficion á las cosas del Cielo. Con gran trabajo, y fatiga se alcança la virtud, y las buenas costumbres; y puede acontecer, que lo que con mucho trabajo, y en mucho tiempo se alcanço, en vn punto se pierda. El que despues de haver renunciado al Mundo, quiere vivir, y conuersar con los hombres del Mundo, ò morar cerca dellos, es cierto, que ha de caer en los mismos peligros dellos, y enlaçar su coraçon en los pensamientos dellos. Y si afsi no se enlaçare, á lo menos, juzgando, y condenando á los que á sí se enlaçan, èl tambien se enlaçará.

) (§) (



§. Vnico.

DE LOS SUEÑOS, EN
*que suelen ser tentados los
principiantes.*

17 **N**O se puede negar, siñó que sea imperfecto nuestro conocimiento, y lleno de toda ignorancia; porque, como està escrito, el paladar juzga la calidad de los manjares, y el oído la verdad de las sentencias. De donde assi como el Sol descubre la flaqueça de los ojos; assi las palabras declaran la rudeça de los entendimientos. Mas con todo esto, la caridad nos obliga à tratar cosas, que exceden à nuestra facultad. Pienso pues ser cosa necesaria añadir à este Capitulo algo de los sueños, para que no ignorèmos del todo este linage de engaño, de que vsan nuestros aduersarios. Mas primero conviene declarar què cosa sea sueño.

18 Sueño es, movimiento del
D ani-

Quò sea sueño , y que fantasia. animo en cuerpo inmovil , porque tal suele estar el cuerpo comunmente, quando soñamos. Fantasia es , engaño de los ojos interiores en el anima adormecida , que es , quando lo que no es se representa como si fuesse , por estar impedido el vfo de la raçon. Fantasia es , alienacion del anima , estando el cuerpo velando, que es , quando el anima està como fuera de si , con la aprehension vehemente en alguna cosa. Fantasia es , aprehension , ò imaginacion, que passa presto, y no permanece.

Causa porque aqui se trata de los sueños. 19 La causa porque en este lugar nos pareció tratar de los sueños, es manifesta. Porque despues que dexamos por amor de Dios nuestras casas , y parientes , y nos alexamos dellos , y entregamos à la peregrinacion , entonces comiençan los demonios à perturbarnos entre sueños, representandonos nuestros padres , y parientes , tristes , y afligidos , ò muertos por nuestra causa , y puestos en necesidades , ò estrecho de muerte. Pues el que à tales sueños como estos dà credito , semejante es al

A quienes son semejantes los que les dan credito,

al que corre tràs de su sombra , para alcançarla.

20 Los demonios , tambien ten-
radores de la vanagloria , à veces se
hacen profetas engañosos , revelan-
donos entre sueños algunas cosas,
que ellos , como astutísimos , pueden
conjeturar ; para que viendo cum-
plido lo que vimos en sueños , que-
demos espantados , y pensemos , que
ya estamos muy vecinos à la gracia
de los Profetas , y con esto nos en-
sobervezcamos. Y muchas veces
acaee , por secreto juicio de Dios,
que el demonio salga verdadero pa-
ra con aquellos que le dãn credito ;
así como sale mentiroso à los que no
hacen caso del. Y como el sea espí-
ritu , vee todas las cosas que se ha-
cen dentro deste ayre : y quando adi-
vina , que alguno ha de morir , di-
celo por sueños à alguno destos , que
son mas faciles en creer , y así los
engaña. Pero ninguna cosa futura
sabe de cierta ciencia , sino por con-
jeturas ; porque aun hasta los hechi-
ceros por esta via alguna vez suelen
adivinar la muerte.

*Engaños,
que hacen
los demo-
nios en sue-
ños*

*En què se
conoce ser
demonio, ò
Angel el q
se figura
en sueños,
y quando
se los ha de
dar credi-
to.*

21 Muchas veces acacè ; que los demonios se transfiguran en Angel de luz , y toman figura de Martyres , y así se nos representan entre sueños : y quando despertamos , hinchennos de alegría , y soberbia ; y esta es vna de las señales de sus engaños ; porque los buenos Angeles , antes nos representan tormentos , y juicios , y apartamientos : y quando despertamos , dexannos temerosos , y tristes. Y los que comiençan á creer al demonio en estos sueños , despues vienen à ser por èl engañados fuera de los sueños. Y por esto, de locos, y malos es dar credito à tales vanidades ; mas el que ningun credito les dà , este es verdadero Filosofo. A aquellos debes siempre dar credito, que te predicen pena , y juicio. Y si esto te mueve à desesperacion , tambien entiende , que esto viene por parte del demonio.

o)(§)(o



ANOTACIONES SOBRE
el Capitulo precedente , del Venerable
Padre Maestro Fray Luis
de Granada.

22 **E**N este Capitulo se trata
del tercero grado de la
renunciacion , que es , el continuo
deseo de la vnion de nuestra anima
con Dios : para lo qual se hace el
hombre peregrino , y estrangero à
todas las cosas del Mundo , no solo
con el cuerpo (huyendo la Patria) si-
no tambien con el animo , desterran-
do de sì el amor desordenado de to-
das las cosas ; para que suelto el co-
raçon destas cadenas , pueda sin im-
pedimento volar à Dios , y vnirse
con èl , y reposar en èl , sin que na-
die le quite este reposo , ni lo des-
pierte deste sueño. Lo qual perfec-
tamente se hace en la Gloria ; mas en
esta vida imperfectamente. Pues de
este tercero grado de peregrinacion
se ha tratado en este Capitulo , en el
qual tambien se tocan muchas cosas ;
que aunque no sean esencialmente
D 3. desta

54 *Escala espiritual*

desta peregrinacion; pero vnas son causa della, y otras efectos; y otras, partes, y ramos della, ò cosas que estàn anexas à ella. Esto diximos, porque no se mara ville, ò confunda el Lector, viendo cosas tan distintas, de las que el titulo promete; ò queriendolas violentamente reducir todas à solo èl.

CAPITVLO IV.

ESCALON QUARTO; de la bienaventurada obediencia, digna de perpetua memoria.

I Dicho ya de la peregrinacion, y menosprecio del Mundo, viene aora muy à proposito tratar de la obediencia, para doctrina de los nuevos Cavalleros, y Guerreros de Christo. Porque así como antes del fruto precede la flor; así ante todo la obediencia, y la peregrinacion, ò del cuerpo, ò de la voluntad. Porque en estas dos virtudes, como con dos alas doradas, se

De San Iuan Climaco. 55

Se levanta el anima del Varon Santo hasta el Cielo , de la qual por ventura hablò el Profeta lleno de Espiritu Santo, quando dixo : Quien me dará alas , como de paloma , y volarè por la vida activa , y por la contemplacion , y humildad descansarè.

2 Y no pienso que serà raçon *Habito , y*
passar en silencio el habito , y las *armas del*
armas destos fortissimos Guerreros, *verdadero*
los quales han de tener primeramen- *obediente.*
te vn escudo , que es, vna grande , y
viva Fè , y lealtad para con Dios , y
para con el Maestro , que los exer-
cita ; para que despidiendo en todo
el pensamiento de infidelidad , vsen
luego bien de la espada del espiritu,
cortando con ella todas sus proprias
voluntades ; y asì tambien se vistan
vna loriga fuerte de mansedumbre , y
de paciencia : con las quales virtu-
des despidan de sì todo genero de
injuria , y defacato , y todas las
factas de respuestas , y palabras ma-
las. Tengan tambien vn yelmo de
salud , que es , la oracion espiritual,
que guarde la cabeça de su anima. Y
demàs desto , tengan los pies , no

juntos, sino el vno delante, aparejado para executar la obediencia; y el otro puesto en la continua oracion. Este es el habito, y estas las armas de los verdaderos obedientes; ahora veamos què cosa sea obediencia.

Què sea la obediencia.

3 Obediencia es, perfecta abnegacion del anima declarada por exercicio, y obras del cuerpo. Obediencia es, perfecta abnegacion del cuerpo, declarada con fervor, y voluntad del anima. Porque para la perfecta obediencia, todo es necesario que concurra, asì cuerpo, como anima; y todo es necesario que se niegue, quando la obediencia lo demanda. Obediencia es, mortificacion de los miembros en anima viva. Obediencia es, obra sin examen, muerte voluntaria, vida sin curiosidad, puerto seguro, escucha delante de Dios, menosprecio del temor de la muerte, navegacion sin temor, camino que durmiendo se passa. Obediencia es, sepulcro de la propria voluntad, y resurreccion de la humildad. Porque el

el verdadero obediente en nada resiste, en nada discierne lo que le mandan, quando no es claramente malo, fiandose humilmente en la discrecion de su Prelado. Porque el que santamente desta manera mortificare su anima, seguramente darà raçon de si à Dios. Obediencia es; resignacion del proprio juicio, y discrecion, no sin grande discrecion.

4 En el principio deste santo exercicio, quando se han de mortificar, ò los miembros del cuerpo, ò la voluntad del anima, hay trabajo. En el medio à veces hay trabajo, à veces descanso; mas en el fin hay perfecta paz, tranquilidad, y mortificacion de toda desordenada perturbacion, y trabajo. Entonces se halla fatigado este bienaventurado, vivo, y muerto, quando vee que hizo su propria voluntad, temiendo siempre la carga della.

5 Todos los que deseais despojarnos de lo que os impide, para passar esta carrera espiritual: todos los que deseais poner el yugo de Christo sobre vuestro cuello, y vuestras cargas sobre

*Efectos de
el exercicio
de la obe-
diencia.*

*Conuenien-
cias q̃ trae
la obediencia.*

58 *Escala espiritual*

*Principa-
lísimo pe-
ligro de la
obediencia.*

sobre el de los otros : todos los que deseais assentaros , y escribiros en el libro de los siervos , para recibir por este assentamiento carta de honros , que es , perpetua libertad : todos los que deseais passar nadando el gran Mar deste Mundo en ombros agenos: sabed , que hay para esto vn camino breve, aunque aspero , especialmente à los principios, que es, el estado de la obediencia , en la qual hay vn principalísimo peligro , que es , el amor , y contentamiento de si mismo , quando à alguno le parece que es suficiente para regir , y gobernar à si mismo : y quien deste se escapare , sepa cierto , que à todas las cosas espirituales , y honestas , primero llegará , que comience à caminar. Porque obediencia es, no creer el hombre , ni fiarse de si mismo , hasta el fin de la vida , ni aun en las cosas que parezcan buenas , sin la autoridad de su Pastor.

6 Pues quando por el amor del Señor determinaremos inclinar nuestra cerviz à la obediencia , y fiarnos de otro , con deseo de alcançar la

ver-

verdadera humildad , y salud : antes de la entrada desta Milicia (si en nosotros hay alguna centella de juicio, y discrecion) debèmos con grandissimo cuidado examinar el Pastor que tomamos , porque no nos acaezca por ventura tomar Marinero, por Piloto ; enfermo, por Medico; vicioso, por virtuoso ; y assi , en lugar de Puerto seguro , nos metamos en vn golfo tempestuoso , y vengamos à padecer cierto naufragio.

*Cuidado q
se ha de po
ner en eli-
gir à quiẽ
ha de go-
vernar el
alma.*

7 Mas despues que huvieremos entrado en esta carrera , ya no nos es licito juzgar à nuestro buen Maestro en ninguna cosa , aunque en el hallèmos algunos pequeños defectos , porque al fin es hombre como nosotros. Porque si de otra manera lo hicièremos, poco nos podrà aprovechar la obediencia.

*Despues de
eligido , no
es licito el
juzgarle.*

8 Para esto ayuda mucho , que los que quieren tener esta fee , y devocion inviolable con sus Maestros, noten con diligencia sus virtudes , y obras loables , y las encomienden à la memoria , para que quando los demonios les quisieren hacer perder esta

*Remedio
para no ju-
gar al Pa-
dre Espiri-
tual, y dan-
nos, y pro-
vechos q̃ se
siguẽ de ha-
cerlo, ò no
hacerlo.*

esta fee , les tapen la boca con esta memoria. Porque quanto estuviere esta fee mas viva en nuestro animo , tanto el cuerpo estará mas prompto para los trabajos de la obediencia. Mas el que huviere caído en infidelidad contra su Padre , tengase por caído de la virtud de la obediencia ; porque todo lo que carece de fundamento de fee , vâ mal edificado. Y por esto , quando algun pensamiento te instigare à que juzgues , ò condesnes à tu Prelado ; no menos has de huir dèl , que de vn pensamiento deshonesto ; ni jamás te acaezca dar lugar , ni entrada , ni principio , ni descanso à esta serpiente. Habla con este dragon , y dile: O perversissimo engañador , no tengo yo de juzgar mi guia , sino ella à mi : no soy yo su Juez , sino èl mio.

La obediencia es semejante al martyrio. 9 Las armas de los mancebos es el canto de los Psalmos ; el morrion son las oraciones ; el lavatorio las lagrimas , como los Padres determinan ; mas la bienaventurada obediencia dicen , que es semejante à la confession del martyrio ; porque en esta

De San Juan Climaco. 61

Esta hace el hombre sacrificio de si mismo. Porque el que està sujeto à obedecer al imperio del otro , èl pronuncia sentencia contra si mismo. Y el que por amor de Dios obedece perfectamente , aunque á èl le parece que no obedece asì , todavia con esto se escusa del juicio Divino, y lo carga sobre su Prelado. Mas si en algunas cosas quisiere cumplir su voluntad , las quales acaece , que el Prelado tambien le manda , no es esta pura , y verdadera obediencia. Y el Prelado hace muy bien en reprehender al que asì obedece : si calla , no tengo que decir en esto mas de que èl toma esta carga sobre si.

10 Los que con simplicidad se sujetan al Señor , caminan perfectamente , porque no curan de examinar , ni deslindar curiosamente los mandamientos de sus mayores , à lo qual los demonios siempre nos provocan. Ante todas las cosas , conviene , que à solo nuestro Juez confesemos nuestras culpas , y estemos aparejados para confesarlas à todos , si por èl asì nos fuere mandado; por-
que

*Al Prelado
y Padre Es-
piritual se
le han de
descubrir
todas las
culpas.*

62 *Escala espiritual*

que las llagas publicadas , y sacadas à luz , no vendrán à corromperse , y afistolarse , como lo harian , si las tuviésemos secretas.

§. I.

DE LA CONVERSACION; trato , y exercicios maravillosos de vna Comunidad Regular, y bien concertada.

*Exemplo
del efecto q
causa la
obediencia,
y la confes-
sion de los
pecados.*

II **V**iniendo yo vna vez à vn Monasterio, vi vn terrible juicio de vn muy buen Pastor , y Juez , que le governaba. Porque estando yo alli por algun espacio de tiempo , vi vn ladron , que vino à tomar el habito ; al qual aquel buen Pastor, y sapientísimo Medico mandò, que le dexassen estar en toda quietud , y reposo , por espacio de siete dias, para que en este tiempo viesse el estado , y orden del Monasterio. Passado este plaço , llamòle el Pastor à solas , y preguntòle , si le parecia bien morar en aquella compañía : y como el respondiesse con

toda sinceridad , que si , de muy buena voluntad. Tornòle à preguntar, què males havia cometido en el siglo , y como èl pronta , y discretamente los confesiàsse todos ; por mejor probarlo , dixole el Padre : Quiero que todas estas culpas confieses en presencia de todos los Religiosos. El , como verdadero penitente , y como hombre , que aborrecia de coraçon todas sus maldades , pospuesta toda humana verguença , y confusìon , respondiò , que sin duda lo haria asì ; y que aun en medio de la Plaça de Alexandria las diria à voces , si à èl asì le pareciesse. Ajuntados pues todos los Religiosos en la Iglesia (que eran por numero do- cientos y treinta) en vn dia de Domingo, leido el Evangelio , y acabados los Divinos Mysterios , mandò el Padre , que traxessen à la Iglesia aquel reo , que en nada resistia. Traxeronle pues algunos Religiosos, aradas las manos atràs , y vestido de vn asperisimo filicio , y cubierta la cabeça con ceniza , y diciplinandole mansamente las espaldas ; y con este aspecto

aspecto tan doloroso , todos quedaron espantados , y prorrumpieron en grandes lagrimas , y gemidos , porque ninguno dellos entendia lo que passaba. Pues como èl llegasse à las puertas de la Iglesia , mandòle aquel sagrado Padre, y clementissimo Juez, con voz terrible , que estuvièsse quedo : porque no eres , dixo èl, merecedor de llegar à los ymbrales de essa puerta. Entonces èl , herido con el golpe desta voz , la qual , con grandissimo consejo , y sabiduria, aquel verdadero Medico havia dado, porque le parecia à èl, como despues con juramento nos afirmò , que no havia oido voz de hombre , sino de vn terrible trueno ; y assi , temblando , y lleno de pavor , cayò en tierra postrado. Y estando assi cubriendo la tierra de lagrimas , aquel maravilloso Medico , que todo esto ordenaba, para su salud, y para dar vn exemplo , y forma de verdadera humildad , mandòle, que dixesse en publico todos los pecados que havia cometido. Los quales èl dixo con grande humildad , y con grande espanto

de los que presentes estaban , sin dexar de decir todas las maneras de homicidios , hechicerias , hurtos , y otras cosas , que ni es licito decir , ni escribir. Y despues de haver así confessado , mandòle el Padre quitar el cabello , y recibir à la compañía de los Religiosos. Y maravillado yo de la sabiduria deste santo Padre, preguntèle despues secretamente , por què causa havia hecho vna tan estraña manera de juicio como aquella. El, como verdadero Medico, por dos causas , dixo , hice esto. La primera , por librar aquel penitente de la eterna confusion con aquella presente confusion: lo qual así fue, porque no se levantò del suelo , ò Padre Juan, hasta que del todo recibìò perdon de todos sus pecados: y en esto no quiero que tengas escrupulo , ni duda , porque vno de los Religiosos, que presentes estaban , me afirmò despues , que havia visto alli vn hombre de alta , y terrible estatura, el qual tenia vn papel escrito en la mano , y vna pluma en la otra ; y quando aquel penitente, postrado en

E tierra,

tierra , confeslaba vn pecado , este hombre lo borraba con la pluma. Y cierto con mucha raçon , porque escrito esta (dixè:) Confessare contra mi mis pecados al Señor, y tu perdonaste la maldad de mi coraçon. Lo segundo , hice esto , porque tengo aqui algunos Religiosos , que no han enteramente confessado todos sus pecados , los quales con este exemplo se moveràn à la confesion dellos, sin la qual nadie puede alcançar salud.

Conversacion, y tratado maravilloso de una Comunidad concertada.

12 Otras cosas muchas admirables, y dignas de memoria , vi en aquella santissima Congregacion , y en el Pastor della , de las quales estoy determinado contaros algunas. Porque estuve alli no poco tiempo, mirando continuamente con grande atencion su manera de conversacion, y vida ; maravillandome grandemente de veer como aquellos Angeles de la Tierra imitaban à los del Cielo. Porque primeramente estaban entre si vnidos, con vn estrechissimo vinculo de caridad ; y lo que es mucho mas de maravillar , amandose tan,

tanto como se amaban , no havia entre ellos atrevimiento , ni confianza demasiada , ni soltura de palabras ociosas. Y con esto trabajaban con grandissimo estudio de no escandalizarse vnos à otros , ni darse ocasion de mal. Y si alguno entre ellos acontecia tener algun rencor contra el otro , luego el buen Pastor le desterraba , como à hombre condenado , à otro Monasterio , separado para semejantes delitos. Acaeciò , que vno dellos maldixo à otro , al qual el santo Pastor mandò que echassen fuera de la compaⁿia , diciendo , que no era ra^on sufrir en el Monasterio demonios visibiles , è invisibiles.

Castigo de una maldicion.

13 Vi yo en aquellos santos cosas grandemente provechosas , y dignas de grandissi ma admiracion. Vi vna compaⁿia de muchos , que con el vinculo de la caridad eran todos vna cosa en Christo , y todos muy exercitados en obras de vida activa , y contemplativa. Porque en tanta manera se despertaban , y aguijaban los vnos à los otros , para las cosas de Dios , que casi no tenian necesi-

Avisos que se dabã para despertarse en la virtud.

dad de ser para esto amonestados por el Padre Espiritual. Para lo qual tenian ellos entre si ciertas maneras de exercicios , y amonestaciones à sus propositos. Porque si alguna vez acaccia , que algunos dellos en ausencia del Prelado hablaban alguna palabra ociosa , ò dañosa , ò de murmuracion, el hermano que esto veia, le hacia secretamente cierta señal , para que mirasse por si , y moderasse sus palabras. Y si por ventura el amonestado no miraba tanto en ello, entonces el otro se postraba en tierra delante del , y luego se iba. Si algunas veces se juntaban à hablar , toda la platica era hablar de la memoria de la muerte , y del juicio advenidero.

Exemplo de la virtud singular de el Cocinero del Convento, y de como llegò à ella.

14 No quiero passar en silencio la virtud singular del Cocinero de aquel Monasterio , que alli vi. Porque mirando yo como perseverando en vna continua , y perpetua ocupacion, estaba siempre muy recogido; y que demàs desto , havia alcançado gracia de lagrimas , roguèle humildemente me quisièsse descubrir como havia

havia

havia merecido esta gracia. El qual, importunado con mis ruegos, en pocas palabras me respondiò. Nunca pensè que servia à hombres, sino à Dios, y siempre me tuve por indigno de quietud, y reposo: y la vista deste fuego material me hace siempre llorar, y pensar en la acervidad del fuego eterno.

15 Quiero contar otra manera de virtud singular que vi en ellos. Entendi, que ni aun estando assentados à la mesa cessaban de los espirituales exercicios. Y para esto tenian ciertas señales, con que vnos à otros secretamente se exhortaban al estudio de la oracion, aun en el tiempo que comian. Y no solo hacian esto, quando estaban à la mesa; sino tambien quando acaso se encontraban, ò quando algunas veces se ajuntaban en vno.

16 Y si acaecia que vno cometiesse algun defecto, vierades los otros hermanos pedirle con toda instancia, que les diesse cargo de dar cuenta de aquella culpa al Padre Espiritual, y recibir la penitencia de ello.

*Aun comi-
miendo tie-
nen ora-
cion.*

*Lo que ha-
cian quan-
do alguno
caia en al-
gun defec-
to.*

ello. Y como aquel gran Varon cono-
 nociessè esta piadosa contencion de
 sus discipulos, vsaba de mas blan-
 da correccion, sabiendo, que el
 culpado era inocente, y no queria
 averiguar, ni hacer pesquisa del
 autor del delito. Pues quando entre
 ellos tenian lugar palabras ociosas, ò
 donayres, ò risas?

*Lo que ha-
 cian en las
 porfias, è
 injurias.*

17 Si à alguno dellos acontecia
 estar porfiando con su hermano, el
 que acaso por alli passaba, se tendia
 à sus pies, y desta manera los aman-
 saba. Y si por ventura supiesse, que
 algunos dellos todavia tenian memo-
 ria de la injuria, luego lo hacia sa-
 ber al Padre que, despues del Abad,
 tenia cargo del Monasterio; y traba-
 jaba con todo estudio, que no se pu-
 siesse el Sol sobre su ira. Y si ellos to-
 davia estuviessen endurecidos, y por-
 fiados, no les daba licencia para co-
 mer, hasta que vno à otro se perdo-
 nassen: y quando esto no querian;
 expelíanlos del Monasterio. Era esta
 diligencia sin duda muy loable, y
 digna de memoria, de la qual tan
 grande fruto se seguia, y se conocia.

18 Havia muchos entre aquellos santos Varones muy señalados, y admirables en la vida activa, y contemplativa, y en la discrecion, y humildad. Vierades alli vn terrible, y celestial espectáculo, que eran, vnos viejos reverendos, llenos de canas, y de muy venerable presencia, los quales estaban como vnos niños aparejados para obedecer, y para discurrir à vna parte, y à otra, mereciendo grande gloria con este exercicio de humildad. Vi algunos dellos, que havia cincuenta años que militaban debaxo de la obediencia: à los quales, como yo preguntasse, què consolacion, ò què fruto havian alcanzado de tan grande trabajo? Unos me respondian, que havian por este medio llegado al abismo de la humildad, con la qual estaban libres de muchos combates del enemigo; y otros, que por aqui havian llegado à perder el sentimiento en las injurias, y deshonoras.

*Exemplos,
y frutos de
la rendida
obediencia.*

19 Vi otros de aquellos Varones, dignos de eterna memoria, con rostros de Angeles, cubiertos de

*Exemplos
de la ver-
dadera in-
nocencia, y
simplicidad*

canas, haver llegado à vna profundi-
dissima inocencia, llena de simplici-
dad, alcançada con grande fervor de
espíritu, y favor de Dios, no ruda,
è ignorante, qual es la que veemos
en los viejos del siglo, que solèmos
llamar tontos, ò desvariados, los
quales en lo de fuera parecian, y
eran mansos, blandos, y agradables,
alegres, y que en sus palabras, y
costumbres ninguna cosa tenian fin-
gida, ni desmesurada, ni falsificada;
que es cosa que en pocos se halla; y
en lo de dentro, estaban postrados
como niños ante los pies de Dios, y
de sus Prelados; teniendo por otra
parte el rostro de sus animas muy
feròz, y osado contra los ene-
migos.

20 Primero se acabarán los dias
de mi vida, que pueda yo explicar
todas las virtudes que alli vi, y aque-
lla santidad que llegaba hasta el Cie-
lo; y por esto he tenido por mejor
adornar esta doctrina con los exem-
plos de sus trabajos, y virtudes, po-
nicitaros à la imitacion dello, que
con la baxeça de mis palabras, pues

Es cierto, que lo que es mas baxo se adorna, y resplandece con lo mas alto. Mas con todo esto, primeramente os ruego, que no penseis que en este processo dirè cosa fingida, ni cosa que no sea verdadera; pues està claro, que donde hay falsedad, no puede haver vtilidad, y por esto tornaremos à proseguir lo que haviamos comenzado.

§. II.

PROSIGUE LA MISMA MATERIA
de obediencia, contando diversos
exemplos.

21 **V**N Religioso, llamado Isidoro, que era de los principales de Alexandria, entrò en este Monasterio, y renunciò el Mundo pocos años ha, el qual yo alli mereci veer. Recibiendole pues aquel maravilloso Pastor, y conjeturando por el aspecto de la persona, y por otras circunstancias, ser hombre aspero, intratable, sobervio, y hinchado con la vanidad del siglo, de.

Exemplo, y fruto de la obediencia, y doctrina, para vencer los naturales asperos, y sobervios.

determinò de vencer la astucia de los demonios por esta arte. Dixo al sobredicho: Isidoro, si verdaderamente has determinado de tomar sobre ti el yugo de Christo, quiero, que ante todas las cosas te exercites en los trabajos de la obediencia. Al qual respondiò el: Afsi como el hierro està sugeto à las manos del herrero; afsi yo, Padre santissimo, me sugeto à todo lo que mandaredes. Pues quiero, dixo el hermano, que estès à la puerta del Monasterio, y que te derribes ante los pies de todos quantos entran, y salen, y les digas: Ruega por mi, Padre, que soy pecador. El obedeciò à esto, como vn Angel à Dios. Y despues de haver empleado en aquella obediencia siete años, y alcançado por este medio vna profundissima humildad, y compuncion, quiso el Padre, despues deste exercicio de paciencia, de que tan grande exemplo havia dado, levantarle à la compañía de los Religiosos, y honrarle con darle ordenes, como à verdaderamente merecedor dellas.

Mas

Mas èl, echando al Padre muchos rogadores , y à mi tambien entre ellos, acabò con èl, que le dexassèn en aquel mismo lugar, como lo havia hecho hasta entonces , hasta que acabasse su càrrera ; entendiendo, y significando con estas palabras, que ya ~~fu~~ ~~en~~ , y el dia de su vocacion llegaba , y assi fue ; porque acabados diez dias , el buen Maestro le dexò permanecer en aquel mismo lugar : y por medio de aquella abjeccion , è ignominia, passò á la gloria, y siete dias despues de su muerte llevò consigo al Portero del Monasterio ; porque el bienaventurado Varon le havia prometido , que si despues de su muerte tuviesse alguna cabida con el Señor , èl negociaria como fuesse su compañero perpetuo , y que esto seria muy presto , y assi fue. Lo qual nos fue certissimo indicio de sus merecimientos , y su perfecta obediencia , y de su sagrada , y divina humildad.

22 Preguntè yo à este grande, y esclarecido Varon, quando aun vivia, què linage de exercicio tenia su anima,

ma,

*Consideraciones con
q̄ se ayu-
daba para
sufrir tan
singular
obediencia.*

ma , quando moraba á la puerta? Nô me escondiò esto aquel memorable, y dulcissimo Padre , deseando aprovecharme. Al principio , dixo, hacia cuenta que estaba vendido por mis pecados , por donde con suma amargura , y violencia, haciendome grande fuerça, me derribaba à los pies de todos : y apenas era acabado vn año, quando hacia esto ya sin violencia, y sin tristeza , esperando de Dios el galardón de mi paciencia. Cumplido despues otro año de todo coraçon, me comencè à tener por indigno de la conversacion del Monasterio , y de la compañía , y vista de los Padres del , y de la participacion de los Divinos Sacramentos. Y finalmente vineme à tener por indigno de levantar los ojos , y mirar á nadie en la cara ; por lo qual , enclavados los ojos en tierra, y no menos el coraçon, que el cuerpo , rogaba à los que entraban , y salian , que hiciesen oracion por mi.

*Otro exē-
plo de per-
fecta obe-
diencia.*

23 Estando assentados vna vez à la mesa aquel grande Maestro , inclinando su sagrada boca à mi oreja, me

me dixo: Quieres que te muestre vn divino sesto , y prudencia en vna cabeza toda blanca , y llena de canas? Pues como yo le pidiesse esto con toda instancia , llamò de la mesa, que estaba mas cercana , à vn Padre, que se llamaba Laurencio , que havia vivido en aquel Monasterio casi quarenta y ocho años , y era el segundo Presbytero del Sagrario. El qual, como viniesse , y se pusiesse de rodillas delante del Abad , recibió de la bendicion ; mas despues que se levantò , no le dixo palabra alguna, sino dexòle estàr así en pie ante la mesa, sin comer , y era entonces el principio de la comida. El estuvo de esta manera en pie, sin moverse, vna grande hora , y mas ; tanto , que yo havia ya verguença , y no le osaba mirar à la cara , porque el era todo cano, como hombre de edad de ochenta años. Y desta manera estuvo sin hablar palabra hasta el fin de la mesa. De la qual , como nos levantassemos , mandòle el santo Abad, que fuesse aquel sobredicho Isidoro, y le dixesse el principio del Psal. 39.

*Considera-
cion con q̃
la perfec-
cion.*

24 Y yo, como malicioso, no dexé de tentar à aquel santo viejo despues, y preguntarle, què pensaba, quando estaba alli? Y èl me respondió, que havia puesto la Imagen de Christo en su Pastor; y que del todo no le parecia, que este mandamiento havia salido del, sino de Christo, por lo qual (ò Padre Juan) pareciendome que estaba, no delante de la mesa de los hombres, sino ante el Altar de Dios, hacia oracion, y no daba entrada á algun linage de pensamiento malo contra mi Pastor, por la grande caridad, y sincera fee, que yo tengo para con èl; porque escrito está: La caridad no piensa mal. Tambien quiero que sepas esto, Padre, que despues que vno del todo se ha entregado à la simplicidad, è inocencia, no dà ya tanto lugar, ni tiempo al espiritu malo contra si.

*Efecto de
la simpli-
cidad.*

*Otro exē-
plo de per-
fecta pa-
ciencia.*

25 Y qual era este bienaventurado Pastor, y Padre de espirituales ovejas, tal era el Procurador del Monasterio, que Dios le havia dado, casto, y moderado, como qualquier otro, y manso como muy pocos.

Quiso

Quiso pues vna vez este Gran Padre tentarle , reprehendiendolo , para vtilidad de los otros ; y assi mandò (sin haver causa para ello) que le echassen de la Iglesia.

26 Yo , como supiesse , que èl era inocente de aquel crimen que el Padre le ponia , secretamente le alababa , y encarecia su inocencia. A lo qual me respondiò sapientísimamente , diciendo: Bien sè , Padre , que èl es inocente ; mas assi como es cosa cruel quitar el pan de la boca del niño , que se muere con hambre ; assi es cosa perjudicial para el Prelado , y para los subditos , si el que tiene à cargo sus animas , no les procura todas las horas quantas coronas viere que pueden merecer , exercitandoles con injurias , è ignominias , abjeciones , y escarnios , porque en tres inconvenientes cae , si esto no hace. El primero , que priva al subdito devoto del merito de la paciencia. El segundo , que defrauda à los otros del buen exemplo de su virtud. El tercero , y muy principal , que muchas ycces los que parecen muy perfectos,

Raçon por la que el Prelado se lo mandò , siendo inocente. Y doctrina para que los Prelados exerciten à los subditos.

80 *Escala espiritual*

tos , y muy sufridores de trabajos, si à tiempo los dexan los Prelados sin probarlos, ò reprehenderlos , ò exercitarlos con alguna maña, denuestos, è injurias , como hombres ya acabados en la virtud , vienen por tiempo à perder , ò menoscabar aquella modestia , y sufrimiento que tenían; porque aunque la tierra sea buena, gruesa , y fructuosa , si le falta la labor , y el riego del agua (quiero decir , el exercicio del sufrimiento de las ignominias) suele hacerse silvestre , infructuosa , y producir espinas de pensamientos deshonestos , y de dañosa seguridad. Y sabiendo esto aquel grande Apostol , escribe à Timothèò, que amoneste , y reprehenda á sus subditos oportuna , è importunamente.

Replica. 27 Mas como todavia yo replicasse à aquel santissimo Pastor , alegando la flaqueça de la edad , y tambien , como muchos , reprehendidos sin causa , y à las veces con causa, se salian , y descarriaban de la manera.

Respuesta. 28 Respondiò à esta objeccion
3. aquel

aquel armario de sabiduria, diciendo: El anima que por amor de Dios està enlaçada con vinculo de Fè, y amor con su Pastor, sufrirá hasta derramar la sangre, y nunca desfallecerà; mayormente si antes huviere sido: espiritualmente ayudada por èl en la cura de sus llagas, y regalada con los beneficios, y consolaciones espirituales, acordandose de aquel, que dixo, que ni Angeles, ni Principados, ni Virtudes, ni otra criatura alguna, nos podrá apartar de la caridad de Christo. Mas la que no estuviere así en laçada, y fundada, y (si decir se puede) engrudada con èl, maravilla será no estar de valde en el Monasterio, porque la obediencia desta no es verdadera, sino fingida.

29 Y ciertamente aquel grande Varon no fue defraudado de su esperanza; mas antes endereçò, y perficionò, y ofreciò à Christo muchas destas ofrendas, puras, y limpias. Deleytable cosa es, veer, y oir la sabiduria de Dios encerrada en vasos de barro. Maravillabame yo, estando

Sufrimien- to de ignominias, e injurias. do alli, de veer la Fè, y paciencia, insuperable en las ignominias, e injurias, y à veces en las persecuciones de los que de nuevo venian al Monasterio: las quales sufrian, no solo de la mano del Abad, sino tambien de otros, que eran mucho menores que èl.

Exemplo maravillo- so del sufrimièto de injurias. 30 Y por esto, para edificacion mia, preguntè à vno de los Religiosos, que havia quinze años que estaba en el Monasterio, que se llamaba Abacyro, el qual señaladamente veìa yo ser injuriado casi de todos, y à veces ser echado de la mesa por los Ministros (porque era aquel Religioso algun tanto incontinente de la lengua) deciale yo pues: Què es esto, hermano Abacyro, que te veo cada dia echar de la mesa, y algunas veces acostarte sin cenar? El qual à esto me respondiò: Creeme, Padre, lo que te digo, pruebanme estos Padres mios, para veer si quiero ser Monge, y no lo hacen, porque me quieran injuriar; y sabiendo yo ser esta la intencion del Padre, y de todos los otros, facilmente, y sin ninguna

guna molestia lo sufro todo. Y pensando esto, he sufrido quince años, y espero sufrir mas; porque quando entrè en el Monasterio, ellos me dixeran, que hasta los treinta años probaban à los que dexaban al Mundo. Lo qual, ò Padre Juan, tengo yo por muy acertado, porque el oro no se purifica sino en la fragua. Este pues noble Abacyro, el segundo año despues que vine à aquel Monasterio, falleciò desta presente vida; el qual, estando yà para morir, dixo à los Padres: Gracias doy al Señor, y à vosotros, Padres, que para bien de mi anima continuamente me tentasteis, por la qual causa hasta aora he vivido libre de las tentaciones del enemigo. Al qual aquel santo Pastor justissimamente mandò sepultar, como à Confessor de Christo, en el lugar de los santos que alli estaban sepultados.

31 Pareceme, que harè grande agravio à los amadores de la virtud, si callare la virtud, y batalla de vn Religioso, llamado Macedonio, el qual era el primero Oficial del Monasterio.

*Castigo de
la desobe-
diencia, y
exemplo d
paciencia
humil*

nafterio. Una vez pues este Religiofo Varon , dos dias antes de la fiesta de la Epifania , rogò al Abad del Monasterio, le dicsse licencia para ir à Alexandria , por causa de ciertos negocios que le eran necessarios , diciendo , que èl bolveria à entender en su oficio , y aparejar lo que convenia para la fiesta. Mas el demonio, enemigo de todos los bienes , rodeò el negocio de tal manera , que èl no pudo venir para el dia de aquella sagrada solemnidad. Y como èl bolviessse vn dia despues , el Abad le privò de su oficio , y le mandò estar en el mas baxo lugar de los Novicios. Aceptò este castigo el buen Ministro de paciencia , y Principe de todos los Ministros en el sufrimiento; y esto tan sin tristeza, ni pesadumbre, como si otro fuera el penitenciado, y no èl: y habiendo cumplido quarenta dias en esta penitencia , mandòle el sapientissimo Padre bolver à su primer lugar. Y pasado vn dia , rogòle este Religiofo, quisiessse bolverle à dexar en la humildad de aquella ignominia , diciendo , que havia co-

De San Iuan Climaco. 85

metido en la Ciudad vn grave delito, que no era para decir. Mas sabiendo el santo Varon, que decia esto mas por humildad, que con verdad, diò lugar al honesto desco de aquel buen trabajador: vierades alli aquellas venerables canas estar en el lugar, y orden de los Novicios, pidiendo sinceramente à todos, rogassen à Dios por èl, diciendo, que havia caído en fornicacion de desobediencia. Y este gran Varon declaró despues à mi pobre, è indigno, por què causa havia procurado tan de gana esta manera de humildad, y penitencia, diciendo, que nunca se havia sentido tan descargado de todo genero de tentaciones, y tan lleno de la dulçura de la Divina Luz, como en aquellos dias. De Angeles es no caer; mas de los hombres es caer, y levantarse despues, quando esto les acaeciere: y à los demonios solamente conviene nunca levantarse, despues de haver caído.

32 Un Padre, que tenia cargo de la procuracion del Monasterio, me contò esto: Siendo yo mancebo,

86 *Escala espiritual*

*Exemplo
del esfuer-
ço, y fruto
que se si-
gue del re-
velar las
llagas del
alma al Pa-
dre Espiri-
tual.*

y teniendo cargo de vnos animales; acaçciò, que vine à desvarrar en vna grave culpa de mi anima. Pues como yo tenia por costumbre no tener cosa encubierta en la cueva de mi anima, tomando por la mano la cola de la serpiente, que es el fin de la obra, luego la descubri al Medico de llagas. El qual, sonriendose con vn rostro alegre, y tocandome livianamente en el rostro, dixo: Anda, hijo, y exercita tu oficio, como lo hacias antes, sin temor alguno: y yo, esforçado con vna Fè firmíssima, y recobrada en pocos dias la salud perdida, corria por mi camino adelante, lleno de alegría, y temor. Lo qual he dicho, para que por aqui se vea claro el esfuerço que se sigue de revelar luego nuestras llagas al Padre Espiritual.

*Remedio
de la ostē-
tacion, y
vanaglo-
ria.*

33 Hay en todas las ordenes de criaturas, como algunos dicen, muchos grados, y diferencias. Por lo qual, como en aquella compañía de Religiosos huviesse diferentes grados de aprovechamientos, y espiritus, si el Padre entendia haver algu-

nos amigos de ostentacion en presencia de los seculares , que venian al Monasterio , curabalos desta manera : hablabales palabras asperas en presencia dellos , y mandabales entender en los oficios mas baxos de casa: con lo qual ellos quedaron tan enarados , que si algunos señores venian al Monasterio , luego huian à gran priessa de la presencia dellos : y assi era alegre cosa veer como la vanagloria perseguia à si misma, huyendo la presencia de los hombres , que ella misma antes procuraba.

34 No quiso el Señor que me partiesse de aquel Monasterio sin provision de las oraciones de vn Santo, y admirable Varon , llamado Mena, que tenia el segundo lugar despues del Abad en el regimiento del Monasterio , que falleciò siete dias antes que yo me partiesse , despues de haver vivido cincuenta años en el Monasterio , y haver servido en todos los oficios del. Celebrando pues nosotros tres dias despues de su fallecimiento el acostumbrado Oficio de los Difuntos , por el anima de tan

*Exemplo de
quan acceptos à Dios
son los trabajos
bajos Religiosos.*

Milagro.

grande Padre, subitamente el lugar donde estaba su santo cuerpo fue lleno de vn olor de maravillosa suauidad: permitiò pues aquel gran Padre, que se descubriessse el lugar donde el sagrado cuerpo yacia; y esto hecho, vimos todos, que de sus preciosísimas plantas (como dos fuentes) manaba vn vnguento suauísimo. Entonces el Padre del Monasterio bolviendose à todos, dixo: Veis, hermanos, como los sudores de sus cansancios, y trabajos fueron recibidos de Dios, como vn vnguento preciosísimo?

*Exemplo
de obediencia,
y paciencia,*

35 Deste beatísimo Padre Meno nos contaban los Padres de aquel lugar muchas, y muy grandes virtudes; entre las quales contaban, que queriendo el Padre del Monasterio probar su paciencia, viniendo èl vna vez de fuera, y postrado ante el Abad, pidiendole la bendicion (segun era de costumbre) èl le dexò estar assi postrado en tierra, desde el principio de la noche, hasta la hora de los Maytines, y à aquella hora acudiò à darle la bendicion, y levantarle

tarle del suelo , reprehendiendole, como à hombre impacientísimo , y que todas las cosas hacia por vanidad , y ostentacion. Sabia muy bien el santo Padre quan fuertemente èl havia de sufrir esto , por lo qual quiso dar este publico exemplo , para edificacion de todos. Y vn discipulo deste santo Mena, que sabia muy por entero los secretos de su Maestro (de que algunas veces nos daba parte) preguntandole yo curiosamente , si por ventura , vencido del sueño , se havia dormido , estando asì postrado ; afirmònos, que estando asì havia reçado todo el Psalterio de David.

36 No dexarè de entretexer en la corona de nuestra obra esta presente esmeralda. Movi yo vna vez ante algunos de aquellos fortísimos ancianos vna question de la quietud de la vida solitaria : y ellos consereno , y alegre rostro , sonriendose , me dixeron : Nosotros , ò Padre Juan , como hombres terrenos , escogimos instituto , y manera de vivir , que no se levantassee mucho

*Doctrina
en favor
de la vida
Monastica.*

cho de la tierra , entendiendo que conforme à la medida de nuestra enfermedad , nos convenia escoger la memoria de los peligros , y batallas : pareciendonos mas seguro luchar con los hombres , que à tiempos se encruelecen , y à tiempos se amansan , que con los demonios , los quales siempre contra nosotros estàn encarnicados , y armados.

*Suma de
toda la vi-
da Reli-
giosa.*

37 Otro dē aquellos varones , dignos de eterna memoria (como me amasse mucho en el Señor , y tuviesse conmigo estrecha familiaridad) con dulcísimo , y alegre co-
raçon me diò en pocas palabras vna suma de toda la vida Religiosa , diciendo afsi : Si verdaderamente (pues eres tan sabio) has bien penetrado la virtud de aquellas palabras del Apostol , que dixo : Todo lo puedo en aquel que me conforta. Y si juntamente con esto el Espíritu Santo ha sobrevenido en ti con el rocío de la castidad , y te ha hecho sombra con la virtud de la paciencia , ciñe como varon tus lomos con el lienço de la obediencia: y

levantandote de la cena de la quietud , lava con espíritu de contricion los pies de tus hermanos ; ò por mejor decir , derribate à los pies de tus hermanos con vn coraçon abatido , y humillado , y pon á la puerta de tu coraçon velas , y guardas muy severas.

38 Trabaja tambien , que tu *Profigue.* anima esté siempre fixa , è inmutable en esse cuerpo tan movediço , y que tenga vna intelectual quietud entre los movimientos , y discursos de essos miembros ligeros , y movibles : y lo que es sobre todos los milagros , procura enmedio de los desassosiegos , estar con animo quieto , y repolado. Refrena la desvariada , y furiosa lengua , para que no se desmande en contradecir , y porfiar : y pelèa contra esta rabiosa señora setenta veces al dia. Enclava en la Cruz de tu anima vna dura yunque ; la qual , martillada muchas veces con injurias , escarnios , maldiciones , y denuestos , perseverè siempre entera , lisa , llana , y sin moverse : desnudate de todas tus proprias volun-

92 *Escala espiritual*

luntades , como vna vestidura de confusión ; y así desnudo, comienza à correr por la carrera de la virtud.

Profigue.

39 Vístete , lo que es muy raro , y dificultoso de hallar , para entrar en esta batalla , vna fina loriga de viva Fè , la qual ningun tiro de infidelidad pueda romper , ni falsear. Detèn con el freno de castidad el sentido del tacto , que desvergonçadamente se suele desmandar. Reprime tambien , con la continua meditacion de la muerte , la curiosidad de los ojos , para que no quieran cada hora mirar vanamente la gracia , ò la hermosura de los cuerpos. Refrena tambien con el perpetuo cuydado de ti mismo la curiosidad del animo , que descuidado de sí , quiere siempre condenar al proximo ; antes procura siempre demostrarle , y vsar con èl de toda caridad , y misericordia sinceramente. Porque en esto conoceràn todos , ò amantissimo Padre , que somos discipulos de Christo , si ajuntados en vno nos amàremos vnos à otros.

Concluye.

40 Aquí , aquí (me decia este buen

buen amigo) aqui ven à estar juntamente con nosotros , y bebe à cada hora escarnios , y vituperios, assi como agua viva ; porque haviendo escudriñado el santo Rey David todas quantas cosas alegres havia debajo del Cielo ; en cabo vino à decir: Mirad quan buena cosa es , y quan alegre , morar los hermanos en vno. Y si aun no havèmos alcanzado este tan grande bien de paciencia, y obediencia, no nos quedà, sino que conociendo nuestra flaqueça , estèmos en la soledad apartados desta batalla , y confesèmos ser bienaventurados los Guerreros que pelean en ella , y roguèmos à Dios les dè paciencia.

41 Confieso que fui vencido con las palabras deste buen Padre , y excelentissimo Maestro , el qual con la autoridad del Evangelio , y de los Profetas , y mucho mas con la fuerza del amor sincerissimo, havia contradicho mi parecer. De donde resultò , que ya sin ninguna contradiccion, de buena gana dièssè yo la ventaja, y la vitoria al estado de la obediencia.

La vitoria, y ventaja en la virtud se le debe à la obediencia.

*Castigo de
los q par-
laban en la
oracion.*

42 Todavía me queda por contar vna muy provechosa virtud de aquellos bienaventurados; y dicha esta, como quien sale del Parayso, bolverè à entrar en el çarçal de mi inutil, y desgraciada doctrina. Es-
tando nosotros vn dia en la oracion, viò el santo Padre ciertos Religiosos, que estaban entre si hablando, los quales mandò poner ante la puerta de la Iglesia, aunque fuesen de los Clerigos, y mas ancianos, y que por espacio de siete dias se postrasen en tierra à todos quantos entrassen, y saliesen por ella.

*Exemplo
de atencion
al Oficio
Divino.*

43 Mirando yo vna vez vno de los Religiosos, que estaba mas atento que los otros en el cantar de los Psalmos, y que especialmente al principio de los Hymnos, con la figura, y semblante que mudaba, parecia que hablava con otro, roguèle me dixesse, què era lo que aquello significaba? Y èl, deseandome aprovechar, no me lo quiso encubrir, y así me dixo: Yo, Padre Juan, al principio del Oficio Divino suelo recoger con gran cuidado mi coraçon, y
mis

mis pensamientos, y llamandolos ante mi, les digo: Venid, adorèmos, y postrèmonos ante Christo nuestro Dios, y nuestro Rey.

44 Vi tambien alli vn Religioso, que tenia cargo de mandar aparejar la comida à los hermanos, el qual traia colgado de la cinta vn librico pequeño, en el qual escribia cada dia todos sus pensamientos, y daba cuenta dellos à su Pastor. Y no solo este, mas otros muchos vi alli hacer lo mismo; porque era esto, como despues supe, mandamiento de aquel santo Pastor.

45 Echò vna vez el Padre fuera de la compañía de los Religiosos à vno, que havia maltratado de palabras à otro Religioso, el qual perseverò siete dias à la puerta del Monasterio, pidiendo humilmente el perdon, y la entrada; lo qual, como supiesse aquel estudioso guardador de las animas, y le dixessen, que todos aquellos dias no le havian dado de comer, mandòle decir, que si queria morar en el Monasterio, havia de estar en la casa de los penitentes.

Escribian los pensamientos para dar cuenta al Padre Espiritual.

Castigo de un Religioso, q maltratò de palabras à otro.

nitentes. Y como el aceptasse esta condicion , mandòle el Padre llevar à aquella casa donde estaban los que hacian penitencia por sus pecados; y así se hizo.

*Descripción
breve del
lugar de
los penitentes, llama-
do Carcel.*

46 Y porque se ha ofrecido ocasion de hacer mencion deste lugar, la necesidad me obliga à decir algo del. Estaba pues este lugar apartado por espacio de vna milla del Monasterio principal , y llamabase Carcel, y así estaba como verdadera carcel, desnudo de toda humana consolacion. No se veia alli vapor de humo; no vino , no aceyte para comer, sino solamente pan, y yervas. En este lugar mandaba encerrar el Padre à todos los que despues de su llamamiento havian pecado gravemente; de tal manera, que no los sacaba de alli, hasta que el Señor le avisasse del perdon de sus yerros. Y no estaban todos juntos , sino apartados, cada vno por sí; ò quando mucho, de dos en dos. Haviales puesto el Padre por Presidente vn grande, y señalado Varon, que se llamaba Isaac, el qual obligaba à todos aquellos, que à su

targo estaban à tener casi perpetua oracion. Tenian tambien alli mucha abundancia de hojas de palmas, para ocuparse en algo, y desterrar la pereça de aquel santo lugar. Esta es la vida, este es el estado, y este el proposito de los que de verdad buscan la cara del Dios de Jacob. Digna cosa es, por cierto, maravillarnos de los trabajos de los santos; mas trabajar por imitarlos, es lo que nos dà salud.

§. III.

PROSIGUE LA DOCTRINA
de la obediencia, dando diversos avisos, y documentos della.

47 **Q**Uando, siendo reprehendidos de nuestros mayores, nos afligimos, y congoxàmos, traygàmos à la memoria nuestros pecados, porque viendo el Señor el trabajo que èl quiere que padezcàmos, juntamente nos descargue de los pecados, y del trabajo que padecèmos, y convierta

G

nuestro

*Remedio
para su-
frir cõ pa-
ciencia las
reprehen-
siones de
los mayo-
res.*

nuestro dolor en alegría. Porque segun la muchedumbre de los dolores de nuestro coraçon, así sus consolaciones suelen alegrar nuestras animas. En este tiempo no nos olvidemos de aquel que dixo al Señor: Quantas, y quan grandes tribulaciones me disteis, Señor, á sentir! y despues buuelto à mi, me resuscitasteis; y sacasteis de los abismos de la tierra, donde estaba caído. Bienaventurado aquel, que provocado cada dia con denuestos, è injurias, sufre con paciencia, haciendo fuerça à sì mismo; porque este tal con los Martyres se alegrará, y con los Angeles será coronado. Bienaventurado el Monge, que en todas las horas del dia se estima por merecedor de toda abjeccion, y confusion. Bienaventurado el que mortificò su propria voluntad hasta el fin de la vida, y entregò todo el cargo, y providencia de sì à su Espiritual Maestro, porque este tal será colocado à la diestra de aquel Señor, que fue obediente hasta la muerte.

*Premio del
que sufre
con pacien-
cia las re-
prehensio-
nes.*

48 El que despide de sì la re-
pre-

prehension justa, ò injusta, la vida despidió de sí; mas el que la sufre con trabajo, ò sin trabajo; presto alcançará perdon de sus pecados. Representa à Dios en lo intimo de tu coraçon la Fè, y Caridad sincera que tienes con tu Padre Espiritual; y èl secretamente le descubrirà este afecto, y amor tuyo para con èl, para que de ài adelante así te ame, y trate los negocios de tu salud con mas estudio, y atencion.

Efecto que causa el despedir la reprehension.

49 El que siempre està aparejado para descubrir todas las serpientes de los malos pensamientos, grande muestra de Fè dà de sí; mas el que las encubre en lo secreto de su coraçon, mal encaminado yà. Si alguno quisiere examinar la caridad, y amor que tiene para con sus hermanos, mire si llora en las culpas dellos, y si se alegra en sus gracias; y aprovechamiento.

Efectos del descubrir, ò callar los pensamientos al Padre Espiritual, &c.

50 El que es porfiado en llevar su parecer adelante, aunque sea verdadero, tenga por cierto que el demonio le mueve à ello; y si esto hiciere tratando con sus iguales, por

No debe ser el hombre porfiado en su parecer.

ventura se enmendará con la representación de los mayores. Mas si esta pertinacia tuviere contra el parecer de los sabios, ya este mal no se podrá curar con sola arte humana.

*Efecto del
no ser hu-
milde en
las pala-
bras*

51 El que no es humilde en las palabras, no lo será en las obras; porque el que en lo poco es infiel, tambien lo será en lo mucho: y este tal no hará cosa de la autoridad de los mayores; y así trabajará en vano, porque no sacará fruto, sino juicio, del estado de la obediencia.

*Efecto de
la limpie-
za de con-
ciencia, y
sujecion.*

52 Si alguno guarda su conciencia limpia, viviendo en la sujecion del Padre Espiritual: este tal esperará sin temor la muerte, como quien espera vn sueño; o por mejor decir, la vida, sabiendo que à la hora de la muerte, no tanto pedirán cuenta à él, quanto al Padre Espiritual.

*Efectos del
tomar los
cargos por
sí, o por
obediencia.*

53 Si alguno, sin ser forçado por obediencia, recibió algun cargo, o administracion, y en ella despues, contra lo que él esperaba, se desmandò en algo: no atribuya la causa desta culpa à quien le diò las armas, sino al que las tomó. Porque havien-

do recibido armas para pelear con los enemigos, las bolvió contra sí, y se atravesó el corazón con ellas. Mas si esto hizo forçado por obediencia, declarando primero su flaqueza, no se congoxe, porque si cayere, no morirá.

54 No sé como se me havia olvidado, ó amantísimos Padres, ponerlos delante este suavísimo pan de virtud. Vi allí algunos obedientes en el Señor, à los quales cada dia les maltrataban con deshonras, injurias, è ignominias: para que quando por otra parte fuesen injuriados de veras, estuviesen ya con esta manera de esgrima, y exercicio apercebidos para recibir las, como acostumbra- dos à no congoxarse con ellas.

55 El anima que siempre piensa en la confession de sus pecados, con este freno se aparta dellos: porque los pecados que huimos de confesar, solèmos mas facilmente cometer, como cosa que se hace à obscuras, y sin temor de nadie. Quando estando nuestro Padre ausente, le figuramos, y ponemos delante de no-

*Provecho
del ser mal
tratados cō
injurias.*

*Efectos de
la confes-
sion de los
pecados, y
señal de la
verdadera
obediencia
al Padre
Espiritual.*

fortros, y hacemos cuenta que està mirando nuestra manera de conversar, de hablar, de comer, y de dormir, y huimos en todas estas cosas lo que à èl desagradaria: entonces creamos que de verdad havemos alcançado vna libre, y sinceríssima obediencia. Porque los muchachos pereçosos, y floxos suelen holgar se de la ausencia del Maestro; la qual los diligentes, è industriosos suelen tener por grande daño.

Porque la obediencia trae consigo la humildad.

56 Preguntè à vno de aquellos muy aprobados Varones, como la virtud de la obediencia trae consigo à la humildad; à lo qual me respondió: El devoto obediente, aunque tenga dòn de lagrimas, y aunque resuscite muertos, y aunque sea vencedor en todas las batallas, todo esto piensa que alcançò por las oraciones de su Padre Espiritual; y asì queda libre de la vana hinchacòn de la soberbia. Porque como podrà gloriarse de aquellas cosas, las quales èl cree de cierto que no alcançò por sì, sino por la ayuda de su Padre? No tiene el solitario esta manera de socorro; y
por

por esto mas derecho tiene contra el la vanagloria , quando le representa, que por solo su trabajo alcançò lo que tiene. Quando el que esta debaxo de obediencia se escapare de los laços; conviene saber , de la desobediencia , y sobervia , quedará perpetuo obediente , y siervo de Christo.

57 Trabaja el demonio contra los obedientes ; vnas veces por ensuciar sus cuerpos con feos humores; otras veces , por hacerlos duros de coraçon , mal sufridos , secos, infructuosos , amigos de comer , y beber, pereçosos para la oracion , tentados del sueño , y cerrados de entendimiento : para que viendose assi (como gente que ningun fruto saca del instituto de la obediencia) los saque deste estado , y los haga bolver atrás; y no les dexa mirar , que viendose à tiempos en esta sequedad, y pobreza , por singular dispensación de Dios , se les dà vn gran motivo , y materia de profundissima humildad.

Tentaciones de los obedientes, y su remedio.

58 Muchas veces fue vencido el autor destos engaños , con sufrimien-

Otra tentacion de los obedientes, y su remedio.

miento , y paciencia ; mas vencido este enemigo , luego detrás del se levanta otro , con otra tentacion contraria à esta . Porque visto he yo muchos obedientes , devotos , alegres , abstinentes , estudiosos , y fervorosos , los quales con el favor del Padre havian alcançado esto , y vencido muchas batallas : à los quales acometieron los demonios , diciendoles , que ya estaban dispuestos , y habiles para ir à la soledad , por la qual podrian llegar à la cumbre de la suma , y suavissima quietud . Y persuadidos con este engaño , dexando el Puerto seguro , se engolfaron en alta Mar , y sobreviniendoles alguna tempestad (como les faltaba Piloto que los governasse) miserablemente fueron tragados del fucio , y salobre Mar . Porque necesario es que se rebuelva el Mar , y se turbe , y embravezca , para que assi torne à lançar en la Tierra toda la materia , y vasura que los rios traxeron à ella ; y assi es tambien necesario , que sea primero por muchas tempestades exercitado , y trabajado el

el que del Mundo entra en Religion, con los exercitados de la vida Monastica, y disciplina del Padre Espiritual, para que desta manera despidada de si toda la inmundicia de pasiones, y proprias voluntades, que del Mundo traxo; y desta manera (si diligentemente lo miramos) hallaremos, que despues destas ondas, y tempestades, se suele seguir grande tranquilidad, y bonança. Y passados estos exercicios, podemos ya mas seguramente passar à la vida solitaria.

59 El que en vnas cosas obedece al Padre Espiritual, y en otras no, parece que es semejante à aquel, que vnas veces pone alcohol en los ojos, y otras cal. Porque (como està escrito) si vno edifica, y otro destruye, què hacen, sino trabajar en vano? No quieras, hijo (que por amor de Dios obedeces) engañarte con espíritu de soberbia, revelando tus culpas al Maestro debaxo de otra persona, porque no puede nadie librarse de la eterna confusion, sin alguna confusion. Abre, desnuda, y des-

A quien es semejante el que en unas cosas obedece, y en otras no; y remedio para confessar todos los pecados.

descubre al Medico tu llaga , manifiéstala , y no te confundas. Mia es, di , esta llaga , mia es esta herida , y la causa della fue , no la culpa de otro , sino la mia ; nadie fue autor della , no hombre , sino espiritu ; no cuerpo , ni otra cosa tal , sino mi negligencia.

*Modo de
estar el pe-
nitente en
la confes-
sion.*

60 Y quando assi te confessares, has de estar en la postura del cuerpo, y en la figura del rostro, y en los pensamientos, como vn reo sentenciado à muerte ; puestos los ojos en tierra , y si fuere possible , postrado con lagrimas ante el Medico, y Maestro , como ante los pies de Christo. Suelen los demonios algunas veces incitarnos á que no nos confesèmos ; ò à lo menos , à que hagàmos esto en nombre de otros , como acusando à otros de algun pecado : à los quales en ninguna manera conviene que obedezcàmos. Si, como es cierto , la costumbre puede tanto , que todas las cosas penden della , y se vàn tràs ella , sin duda muy mas poderosa serà en el bien, que en el mal, pues tiene vn tan poderoso ayudador, como es Dios.

61 No quieras , ò hijo , desfa-
llecer con el trabajo de muchos
años , hasta que halles en tu anima
aquella bienaventurada quietud , y
paz , à que todos caminamos. Y si
al principio te ofreciste por amor de
Dios de todo coraçon à todo genero
de ignominias , no tengas por cosa
indigna confessar con rostro , y animo
humilde todas tus culpas à tu ayuda-
dor , y Maestro , como si las confes-
sasses à Dios ; porque vi muchas ve-
ces algunos reos , que con miserable
habito , y con la fuerça de la vehe-
mente confesion , y suplicacion ,
ablandaron la severidad del Juez , y
trocaron su dureça en misericordia.
Por tanto , aquel glorioso Precursor
de Christo , antes que bauticasse los
que à èl venian , les pedia esta hu-
milde confesion de sus culpas , para
proveer mejor en su salud.

62 Y no nos maravillèmos , si
despues desta confesion somos com-
batidos , y tentados ; porque mas
vale pelear con la sobervia de la car-
ne , que con la sobervia del espiritu.
No corras luego , ni te muevas facil-
men-

No se debe
tener por
cosa indig-
na el con-
fessar to-
das las cul-
pas al Cõ-
fessor , si
quiere sa-
nar , y con-
seguir la
paz.

No se debe
maravillar
de ser ten-
tado des-
pues de la
confesion,
&c.

mente, quando oyes contar la vida de los Padres Solitarios , que llaman Anacorètas : porque tu militas en el Exercito de los Martyres, y aunque te acaezca ser herido en la batalla, no luego has de salirte del Exercito de los hermanos ; porque entonces principalmente tenèmos necesidad de Medico , quando somos heridos. Porque el que teniendo ayudador, tropeçò , y cayò ; si este faltàra, no solo cayera , mas del todo pereciera. Quando alguna vez desta manera caemos, luego los demonios se aprovechan desta ocasion , instigandonos à que huyamos las ocasiones , y nos vamos à la soledad , para que desta manera añada vnas heridas à otras.

63 Quando acaecière, que nuestro Medico clara , y evidentemente se escusa con ignorancia , ò insuficiencia de sus fuerças , entonces serà necesario buscar à otro ; porque sin ayuda del sabio Medico, pocos sanan. Quien podrà negar , sino que el Navio regido por vn buen Piloto, si vinièsse à dár en vna brava tormenta, del todo pereciera, si careciera de tal goyernador.

*Quando se
debe ma-
dar el Cõ-
fessor.*

67 De la obediencia, como arriba diximos, nace la humildad, y de la humildad la tranquilidad del animo. Porque el Señor, como el Profeta dice, se acordò de nosotros en nuestra humildad, y nos librò de nuestros enemigos. Por donde no serà inconveniente decir, que de la obediencia nace la tranquilidad, pues por ella se alcanza la humildad, que es madre de la tranquilidad; porque la vna es principio de la otra, como Moyses de la Ley. Y despues la hija perficiona à la madre, esto es, la humildad à la obediencia, como Maria à la Synagoga.

65 Merecedores son sin duda de grande pena delante de Dios los que haviendo experimentado en sus llagas la sabiduria del Medico, antes de estar perfectamente curados, le desamparan, y toman otro. No quieras, hijo, huir las manos de aquel que primero te ofreciò à Dios: porque no hallaràs otro en toda la vida à quien así renuncies como à él. No es cosa segura al Soldado

*Hijas de
la obediencia,*

*No se debe
dexar el
Confessor
bueno, y la
pena de los
que le des-
can.*

vifoño entrar luego en desafío , ni tampoco al Religioso Novicio , que no sabe aun por experiencia la condicion de las pafsiones , y perturbaciones de su animo , passarle à la soledad : porque assi como aquel corre peligro en el cuerpo , assi este lo padecerà en el anima. Mas vale , dice la Escritura , estar dos juntos , que no vno : y assi es mejor estar el hijo juntamente con el padre , para que con su ayuda , y diligencia , interviniendo la Divina gracia , pueda pelear contra la fuerza de sus pafsiones , y mala costumbre.

No debe el buen Confessor desamparar el penitente. 66 Y el que priva al discipulo de esta providencia , es como el que priva al ciego de guia , à la manada de pastor , al niño de la providencia de su padre , al enfermo del Medico , y al navio de governador , lo qual no se puede hacer sin peligro de ambas dos partes. Y el que sin ayuda de padre quiere pelear contra los espíritus malos , maravilla será no venir à morir à manos dellos.

67 Los que al principio de la enfermedad ván á curarse á casa de los Físicos , miren la calidad de los dolores que padecen : y los que ván á la casa de la obediencia , miren la humildad que tienen ; porque en aquellos la diminucion de los dolores, es señal de mejoría ; y en estos el acrecentamiento de la humildad , y del menosprecio , y reprehension de sí mismos , es indicio de salud. Seate la conciencia espejo, en que mires la sujecion , y obediencia que tienes, porque ella te dirá verdad.

*Señales
de aprova-
char el pe-
nitente.*

68 Los que viviendo en soledad están sujetos al Padre Espiritual, á solo los demonios tienen por adversarios ; mas los que viven en congregacion , á los hombres , y á los demonios. Y aquellos primeros , como tienen al Maestro siempre delante, guardan con mas cuidado sus mandamientos; mas los otros , como algunas veces los pierden de vista, mas veces los traspassan ; mas con todo esto , si fueren diligentes , y sufridores de trabajos, suplirán esta falta con el sufrimiento de las injurias, y merecerán dobladas coronas.

*Diferencia
de los soli-
tarios , y
de los que
viven en
Comuni-
dad.*

69 Con

*Porquẽ se
pierden al-
gunos que
viven en
Religion.*

69 Con toda guarda mirẽmos por nosotros mismos , aunque estẽmos en Religion ; porque muchas veces acaece perderse tambien las Naves en el Puerto , especialmente aquellas , que crían dentro de sí vn gusano , que las suele roer , que en nosotros es el vicio de la ira. Mientras estamos debaxo de la mano de nuestro Maestro , con sumo silencio confesẽmos nuestra ignorancia , y à esto nos acostumbremos , porque varon callado es hijo de la Filosofia , y comunmente es de mucho saber. Vi vna vez vn Religioso subdito arrebatár la palabra de la boca de su Maestro , dando à entender que èl se lo sabía todo ; y desesperò de la sujecion deste , viendo que della sacaba mas soberbia , que humildad.

Exemplo.

*Quando se
ha de de-
xar la ora-
cion por los
proximos.*

70 Mirẽmos con toda vigilancia , y examinẽmos con toda diligencia , quando , y como se ha de anteponer el ministerio de los proximos à la oracion ; porque no siempre se ha esto de hacer , sino quando la obediencia , ò la necesidad de la caridad lo pidiere.

71 Mira tambien atentamente, *Lo que se ha de hacer, quando se està en compaña de otros,*
 quando estàs en compaña de los otros hermanos, que no quieras parecer mas santo que ellos, porque dos males haces en effo: el vno, que turbas à ellos con esta falsa, y fingida apariencia: y el otro, que tu sacas de ài sobervia, y arrogancia. Procura ser en lo interior de tu animo diligente, y solícito; mas no lo muestres exteriormente con el habito, ò con las palabras, y señales desacostrumbradas; y esto debes hacer, aunque no seas inclinado à despreciar, y tener en poco los otros; mas si eres inclinado à esto, mucho mas debes trabajar, por ser en todo semejante à los hermanos, y no diferenciarte vanamente dellos. Vi vna vez vn mal discipulo estar delante de los hombres vanamente gloriandose de las virtudes de su Maestro; y pareciendole que ganaba honra con la hacienda agena, sacò de ài deshonor, porque todos se bolvieron à el, y le dixeron: Pues como tan buen arbol produjo ramo tan infructuoso?

Exemplo

72 No pensèmos haver alcan-
 H cada

*Señal de
tener la
paciencia.*

çado ya la virtud de la paciencia; quando sufrimos fuertemente las reprehensiones de nuestro Padre, sino quando constantemente sufriremos ser reprehendidos, y aun acocados de todos los hombres; porque al Padre sufrimosle porque le reverenciamos, y le somos deudores desto por el cargo que tiene de nosotros. Bebe con suma alegría las reprehensiones, y escarnios, que qualquier hombre te diere à beber, no de otra manera, que agua de vida; porque el que esto hace, te dà vna saludable purga, con que despides de ti todo regalo, y luxuria. Porque sin duda con este brebaje nacerà en tu anima vna intima, y profunda castidad, y la luz hermosísima de Dios esclarecerà en tu coraçon.

*Efectos del
sufrir las
reprehensiones.*

*Por ser
provechoso
al Convulso,
no se
glorïa.*

73 Ninguno descuidadamente se glorïe dentro de sì mismo, quando viere que su vida, y exemplo es notablemente provechoso à la congregacion de sus hermanos, porque los ladrones estàn mas cerca de lo que nadie piensa. Acuerdate que dixo el señor: Despues que huyeres

he-

hecho todas las cosas que os mandaren, decid: Siervos somos sin provecho, lo que estabamos obligados à hacer, hicimos: y quando delicadamente examine Dios en su juicio nuestros trabajos, à la hora de la muerte se veerà.

74 El Monasterio es vn Cielo Terrenal, y por esto tales procurèmos de tener nuestros coraçones, quales los tienen los Angeles que en el Cielo sirven à Dios. Algunos de los que estan en este Cielo, tienen los coraçones como de piedra, y otros como de cera: para que los vnos por esta via huyan la soberbia, y los otros se consuelen en sus trabajos: poco fuego basta para ablandar vna cera, y vn poco de ignominia que se nos ofrece, llevado con paciencia, basta algunas veces para ablandar, y endulçar, y quitar toda la fiereça, toda la dureça, y toda la ceguedad de vn coraçon. Vi vna vez dos, que estaban secretamente escuchando, mirando los trabajos, y gemidos de vn Religioso, que en esto se exercitaba; pero el vno hacia

*Que sea
el Monasterio.*

*Efecto de
la ignominia llevada con paciencia.*

116 *Escala espiritual*

esto con deseo de imitarlos; y el otro; à fin de que, quando se ofreciesse tiempo, desdenasse dello en publico, y retraxesse al siervo de Dios de su exercicio. En lo qual veeràs, quando diferentes hace nuestras obras el ojo de la intencion que tenèmos en ellas.

Qual debe ser el silencio, y las palabras. 75 No quieras ser indiscretamente callado, porque no seas desabrido à los otros con la pesadumbre de tu silencio; porque, como està escrito, tiempo hay de hablar, y tiempo de callar. Ni tampoco seas refalsado en tus palabras, ni querelloso, ò criminoso, quando algo te hacen; porque esto es proprio de los perturbadores de la paz, y de la concordia. Vi algunas veces las animas perecer por vna floxedad, y pesadumbre de vida, y otras por vna aparente gravedad; y maravillème de veer esta variedad en los vicios, de los quales vnos son claros, y manifestos, y otros paliados con color de virtud.

76 El que mora en compaña de Religiosos, algunas veces no aprovecha tanto con el canto de los

Psalmos, quanto con la oracion secreta; porque muchas veces la atencion del canto nos impide, para que no alcancemos la virtud, y entendimiento dellos. Batalla con todas tus fuerças, y reprime sin cessar, y sin cansar la imaginacion inquieta, y derramada, recogendote dentro de ti mismo en todo tiempo, y mas en el de la oracion, y de los Oficios Divinos: puesto caso que no pida Dios à los que viven debaxo de obediencia oracion del todo quieta, y sin ningun estruendo de pensamientos.

77 No te entristezcas, si quando oras, el enemigo te entra sutilmente, y como ladron secretamente te roba la atencion del anima, sino esfuerçate, y confia en Dios; si haces lo que es de tu parte, que es, trabajar siempre por recoger los pensamientos, que ligeramente corren de vn cabo à otro, porque à los Angeles solamente es dado estar libres destos hurtos. El que secretamente està persuadido à no salir desta batalla hasta el primer punto de la vida, aunque mil muertes de cuerpo,

Con q̃ oracion aprovechã mas los que viven en Comunidad, &c.

Lo que se debe hacer quando falta la atencion en la oracion.

y alma le cercassen , no es tan facilmente combatido de pensamientos ; y fluctuaciones ; porque essas dudas interiores , y esta infidelidad , y mudança de lugares , siempre suelen parir ocasiones de peligros , y trabajos , y guerra de pensamientos.

*No debe
mudar lu-
gares el q
desea apro-
vechar.*

78 Los que son inclinados , y faciles à andar mudando lugares , viven muy errados , porque ninguna cosa suele impedir tanto el fruto de nuestro aprovechamiento , como este linage de mudanças hechas con facilidad , y temeridad. Si encontrases con algun Medico no conocido , ò con alguna oficina de Medicina espiritual , mira diligentemente como vn caminante curioso , y examina secretamente todo lo que alli vieres : y si hallares por medio destos Oficiales , y Ministros algun socorro , ò remedio para tus enfermedades , especialmente para la hinchçon de la sobervia , que tu procuras evacuar ; allegate seguramente , y vendete allí por el oro de la humildad , y haz carta de venta , firmada con la mano de la obediencia , llamando por testigos

gos à los santos Angeles, en presen-
cia de los quales rompe la escritura
de tu propria voluntad, para que
desposseido de ti, seas de aquellos
que te han de curar, y mejorar. Por-
que si dexado este lugar, y fosiengo,
por tu propria voluntad andas de vn
lugar á otro, ya pierdes el fruto deste
contrato. Por tanto, haz cuenta que
el Monasterio es tu monumento, ó
tu sepulcro; y la memoria del te de-
be amonestar, que ninguno sale del
monumento hasta la comun resur-
reccion de todos. Y si algunos sa-
lieron, como se hizo en la Resurrec-
cion de Christo, piensa como des-
pues murieron; y ruega tu al Señor
no te acaezca à ti espiritualmente lo
mismo.

79 Quando los flacos, y pere-
çosos sienten que los mandan cosas
graves, entonces suelen alabar la
virtud de la oracion; mas quando
les mandan cosas faciles, entonces
huyen della como de fuego.

80 Hay algunos, que estando
ocupados en algun oficio, ó minis-
terio, por la consolacion, ó edifica-

*Quien hu-
ye de la
oracion.*

*Quando es
virtud in-
terrumpir
la ocupaciõ
del oficio.*

cion del hermano, interrumpen el oficio, para acudir à su necesidad espiritual, y hacen bien. Mas otros hay, que hacen esto por pereça, y otros tambien por vanagloria, diciendo, que quieren darse à cosas espirituales. Los quales borran el bien que hacen, con la mala intencion con que le hacen.

§. IV.

PROSIGUE LA MISMA MATERIA
de obediencia, con diversos exemplos,
y documentos.

*Quando se
 debe mu-
 dar la vi-
 da.*

81 **S**I estàs en algun linage de vida, y vees claramente, que los ojos de tu animo estàn del todo sin luz, y sin aprovechamiento, trabaja lo mas presto que pudieres por salir de essa manera de vida, y passar à otra mas probada. Verdad es, que el malo en todo lugar es malo; assi como el bueno en todo lugar es bueno: puesto caso, que no dexe de ayudar, ò desayudar la condicion del lugar para esto.

82 Palabras injuriosas, y afrentosas, muchas veces en el Mundo fueron causa de muertes, y de discordias; mas en las Religiones, la gula, y regalo en comer, y beber fue causa del perdimiento dellas. Y si tu trabajares por sojuzgar esta rabiosa señora, en todo lugar tendrás quietud, y reposo; mas si ella tuviere señorio sobre ti, en todo lugar padecerás peligro.

Por qué se pierden las Religiones, &c.

83 El Señor alumbra los ojos ciegos de los obedientes, para veer las virtudes de sus Maestros; y el mismo los ciega, para que no vean sus defectos: lo contrario de lo qual hace el demonio, enemigo de todo bien. Seamos, ò hijos, exemplo, y forma de obediencia: el argento vivo, que llaman açogue, aunque esté debaxo de qualesquier otros materiales, siempre està puro, y libre de qualquier mistura sucia; y así conviene que esté siempre nuestra anima, aunque se derrame, y embuelva en todos los negocios de la obediencia.

Efectos de la obediencia.

84 Los que son cuidadosos, y soli-

*No se de-
ben juzgar
los floxos,
&c.*

solicitos en la guarda de sí mismos; miren muy bien que no juzguen à los descuidados, y floxos, porque no sean por esto mas gravemente condenados, que ellos. Porque por esto pienso que es alabado Job de justo, porque viviendo en medio de los malos, no se halla que los juzgasse: siempre havemos de trabajar por tener el animo quieto, y libre de perturbaciones; pero señaladamente quando nos ponemos à cantar, y orar, porque entonces principalmente trabajan los demonios por impedir nuestra ocupacion por esta via.

*Efectos de
las igno-
minias, y
alabanças
en el obe-
diente, y
mundano.*

85 Aquel sin duda merece ser tenido por verdadero Ministro de Dios, que teniendo el cuerpo en la Tierra, y tratando con los hombres, con el anima està en el Cielo por oracion. Las injurias, agravios, y menoscprecios en el anima del obediente, son amargas como el acibar: mas las alabanças, honras, y buena reputacion, en los que andan à caça de estas cosas, son dulces como la miel; pero con

todo esto el acibar purga las heces de los malos humores ; mas la miel acrecienta la colera.

86 Creamos seguramente à los que tienen cargo de nosotros, aunque algunas veces nos manden cosas , que assi à prima faz parezcan ser contrarias à nuestro proposito, y aprovechamiento ; porque entonces la Fè que para con ellos tenemos, se examina en la fragua de la humildad : y este es el mayor argumento de la lealtad , que tenemos para con ellos , si mandándonos cosas contrarias à lo que esperamos, sin escrupulo les obedecemos.

Señal de la verdadera obediencia.

87 De la obediencia, como ya diximos, nace la humildad, y de la humildad la discrecion, como alta, y elegantemente lo prueba el gran Cassiano en el Sermon, que escribió de la discrecion : y por la discrecion se infunde en el anima vna lumbre clarissima, la qual algunas vezes por especial don de Dios llega à conocer, y proveer las cosas futuras.

Hijas de la obediencia.

88 Quien pues no correrà con alegre animo por este camino de la obediencia , viendo que trae consigo tanta abundancia de bienes? Desta singular virtud decia aquel excelente Cantor: Aparejaste, Señor, por la dulçura de tu sanidad la dulçura de tu mesa , y de tu presencia en el corazón del pobre , que es , el verdadero obediente , y humilde. Nunca jamás en toda la vida cayga de tu memoria aquel gran siervo de Dios, que en todos diez y ocho años nunca con las orejas exteriores oyò de su Maestro esta palabra , Dios te salve; el qual con las interiores cada dia oia del Señor, no, Dios te salve , que es palabra incierta , y de futuro , sino ya eres salvo.

Exemplo.

89 Algunos de los desobedientes, quando veen la facilidad, y blandura del Padre Espiritual , trabajan por inclinar su voluntad à lo que ellos quieren. Sepan estos pues, que pierden la corona de la obediencia; porque obediencia es, perfecta renunciacion de la propria voluntad; y de todo este artificio , y fingimien-

Señal de desobediencia, &c.

to. Hay algunos , que recibido el mandamiento , quando entienden que no es conforme al gusto , è intencion del que lo manda , no le quieren cumplir. Y otros hay , que aunque barruntan ser otra la intencion , todavia obedecen simplemente à las palabras. Aqui es de veer, quien destos obedeciò mas perfectamente. Y parece, que aquel, que no mirò tanto à las palabras, quanto à la voluntad, è intencion.

90 No es possible que el diablo sea contrario à si mismo , y esto se persuadan los que negligentemente viven en la soledad, ò en el Monasterio ; à los quales, quando el demonio incita à mudar lugares , so color de virtud , no es porque ha mudado la voluntad , sino por engañarlos mas sutilmente. Y por effo , quando somos importunamente tentados à que passèmos à otro lugar , tomèmos esto por indicio de nuestro aprovechamiento : porque si alli no aprovechassèmos , no seriamos tan tentados del enemigo para que salgamos de alli.

La tentaciõ de mudar lugares , es señal de aprovechamiento.

91 No quiero ser encubridor malo , ni disimulador inhumano, callando en este lugar , lo que sería maldad callar. Juan Sobbayeta , excelente Varon , y de mi muy amado , me contó cosas admirables de oir , y dignísimas de contar. Y que este Varon esté libre de passiones , y lexos de toda mentira , y así en obras , como en palabras, limpio: yo soy dello buen testigo , por la experiencia que del tengo. El pues me dixo lo que se sigue.

*Exemplo
de los fru-
tos de la
obediencia,
y sufrimiẽ-
tos de in-
jurias.*

92 Havia en mi Monasterio, que es en Asia , porque de alli havia venido este santo Varon , vn viejo negligentísimo , y muy destempera- do. Lo qual no digo yo aora por condenarle, sino por dar testimonio de la virtud. Tenia pues este vn discipulo moço , llamado Acacio : el qual no se en què manera le huvo. Era este moço simple de animo , y voluntad ; pero en el sesso , y en la raçon prudentísimo: el qual padeciò tantos trabajos con este viejo , que parecerian increíbles , si los quisiese contar ; porque no solo le maltrataba

raba con injurias, deshonoras, è ignominias, fino con castigo de manos, casi quotidiano. Mas el moço sufria todo esto, no como insensible, sino como quien entendia lo que esto le importaba. Pues como yo le viesse cada dia en tanta miseria, y tratado como vn esclavo, encontrandome con èl muchas veces, le decia: Què es esto, hermano Acacio, como te và oy? El luego me señalaba con el dedo vn ojo cardeno, è hinchado; otras veces, vna herida en la cerviz; y otras, otra en la cabeça. Y yo, sabiendo que èl era obrero de paciencia, deciale: Bien està, bien està, sufre varonilmente, que al cabo veeràs el fruto. Haviendo pues passado nueve años debaxo de la obediencia de aquel cruel, y aspero viejo, falleciò desta vida, y fue sepultado en el Cementerio de los Padres. Passados cinco dias despues de la muerte, vino este Maestro de Acacio à vn gran viejo, que alli moraba, y dixole: Padre, Acacio es muerto. Como esto oyessè el santo viejo, respondiòle: Verdaderamente, Padre, no me per-
lua-

suadiràs esso? Dixo entonces el otro: Pues ven, y verlo has. Luego se levantò el santo viejo, y fue con èl al Cementerio, y diò vna voz, como si hablàra con èl, quando estaba vivo (el qual verdaderamente vivia en el Cielo) diciendo: Hermano Acacio, por ventura eres muerto? Entonces el santo obediente, que aun despues de la muerte mostraba su obediencia; respondió desde el sepulcro, diciendo: Como puede ser, Padre, que muera hombre dado à la obediencia? Entonces aquel viejo, que poco antes se llamaba su Maestro, espantado de lo que oyò, cayò en tierra lleno de lagrimas, y pidió al Abad del Monasterio le diessè licencia para edificar vna celda à par de aquella sepultura. Y viviendo ya alli templadamente, decia siempre à los Padres: Homicida foy.

*Otro exē-
plo de los
efectos de
la obediencia,
y paciencia.*

93 Otra cosa me contó este santo Varon, como quien la contaba de otro; y no era otro, sino el mismo, como despues lo averiguè. Otro mancebo fue dado por discipulo en el mismo Monasterio de Asia à vn

Monge manso , y benigno. Pues como viesse el discipulo, que el viejo le honraba , y trataba mansamente, que es cosa peligrosa para muchos, pensando prudentemente lo que le convenia , rogò al viejo le diese licencia para irse , lo qual facilmente alcanço, porque el viejo tenia otro discipulo. Partiòse pues dèl, con vna carta de favor, y credito , à vn Monasterio que estaba en la region de Ponto. Y la primera noche que entrò en el Monasterio , viò en vision ciertas personas que le pedian cuenta de su vida. Y despues de aquel terrible, y temeroso examen , dieronle à entender, que debia cien libras de oro. Y despertando èl , y entendiendo la vision , dixo : Pobre Antioco (porque asì se llamaba èl) grande deuda tienes à cuestras, y mucho tienes que pagar. Desta manera estuve (dixo èl) tres años en el Monasterio obedeciendo à todos sin diferencia, menospreciandome todos , è injuriandome, como à peregrino , y extranjero, porque no havia alli otro Monge extranjero, sino yo. Passados

tres años, tornè otra vez à veer en sueños vna persona , la qual me dixo, que diez libras de toda aquella suma estaban ya pagadas. En despertando entendí la vision, y dixe: No he pagado hasta aora mas de diez libras? Pues quando acabarè de pagar lo que queda? Entonces dixe yo à mi mismo: Padre Antioco , necesidad tienes de sufrir mas trabajos , è ignominias. Entonces comencè á fingirme bobo , y tonto, sin dexar por esso de cumplir alguna cosa del cargo que tenia. Y viendome los Padres servir en tal orden , y con tal alegria, echabanme à cuestras todas las mayores cargas , y trabajos del Monasterio , con poca piedad. Y como yo perseverasse trece años en este Instituto, y manera de vida , vi otra vez à los que antes me havian aparecido, los quales me dixeron , que toda la deuda estaba ya pagada por entero. De donde cada vez que los Padres me trataban asperamente , luego me acordaba desta deuda ; y assi , lo sufría todo con paciencia. Esta historia me contó aquel sapientissimo Juan, como

como en persona de otro , y por esso se puso por sobrenombre Antioco; mas verdaderamente era el mismo. El qual rompiò , y borrò la escritura de sus deudas con el merito de la paciencia.

94. Ahora quiero contar quan grande haya sido la virtud de la discrecion que este santo viejo alcanço por el merito de su obediencia. Estando el vna vez assentado en el Monasterio del santo Sabbà, llegaronse à el tres Religiosos moços, deseando ser discipulos suyos; à los quales el Padre recibì en su casa con muy alegre rostro, y les hizo toda la caridad, y buen tratamiento que pudo, deseando recrearlos del trabajo del camino. Passados los tres dias , dixoles el viejo : Perdonadme , hermanos, porque soy vn mal hombre , y no puedo recibir à ninguno de vosotros. Ellos no se escandalizaron con esto , porque conocian bien la santidad, y obras del viejo. Pero como despues de muchos ruegos , no pudiesen acabar con el que los recibiesse, postrados ante sus pies , le pi-

Por la obediencia se alcança la discrecion.

dieron, que à lo menos les diessè vna regla de vivir, y enseñassè el lugar, y como huviessèn de morar. Otorgòles esto el viejo, porque sabia que pedian esto con animo humilde, y aparejado para obedecer. Y assi dixo al vno dellos: Quiere el Señor, hijo, que vivas en lugar solitario, debaxo de la sujecion de algun Padre Espiritual. Al otro dixo: Vè, y vende tus proprias voluntades, y ofrecelas à Dios, y tomando tu Cruz à cuestras, vive en algun Monasterio de Religiosos, y assi tendràs vn tesoro guardado en el Cielo. Al tercero dixo: Escribe en tu coraçon, y abraça perpetuamente con toda eficacia aquella palabra del Salvador, que dice: El que persevera hasta el fin, serà salvo. Y si te fuere possible, vè, y busca vna guia, y Maestro de tus exercicios, el mas aspero, y mas pesado, que pudieres hallar en todo el linage de los hombres, debaxo del qual persevera, bebiendo siempre reprehensiones, y menosprecios, como leche, y miel. A lo qual respondiò el Religioso: Padre, y si este fuere negligente,

gente, que harè? Respondiò el: Aunque lo veas fornicar, no te apartes del, sino buelve à ti mismo, y di: Amigo, à què veniste? Y luego veeràs deshacerse con esto la hinchaçon de tu sobervia, y amansarse el furor de tu ira.

95 Trabajèmos con todas fuerças todos los que temèmos à Dios, porque no se nos pegue alguna malicia, ò astucia, ò aspereça, ò maldad en la escuela de la virtud, por las quales cosas se impida nuestra carrera, porque suele esto muchas veces acaecer, procurandolo así nuestro adversario. Porque los enemigos del Rey no se arman contra los Labradores, ò Marineros, ò personas tales; sino contra aquellos que han sido armados Cavalleros por el Rey, y han recibido del el escudo, la espada, el arco, y la vestidura militar: contra estos tales se encruelocen: à estos procuran dañar: y por esto no debe el varon Religioso descuidarse.

Cosas que impiden el andar en la virtud.

96 Vi muchas veces algunos niños, de maravillosa simplicidad, y her-

Daños de las malas compañías en los niños.

mosura, ir à las escuelas à aprender sabiduria; los quales, en lugar desto, sacaron astucia, y malicia, que se les pegò de la mala compañía de los otros. El que tiene juicio, lea, y entienda esto. Imposible es, que los que aprenden vn arte con todo estudio, y diligencia, no aprovechen en ella cada dia mas; vnos hay, que conocen su aprovechamiento; y otros, que por dispensacion de Dios no le conocen. Muy buen cambiador, ò Mercader es aquel que cada dia por la tarde cuenta sus pèrdidas, y sus ganancias; lo qual no se puede bien saber, si cada hora no apuntàre en vn memorial todas sus faltas; porque quando esto se hace todas las horas del dia, facilmente se conoce por ài toda la cuenta del dia.

Remedio para hacer bien el examen de conciencia.

Lo que hace el loco, quando es reprehendido, y lo q̃ debe hacer el cuerdo.

97 El loco, quando es reprehendido, y condenado, afligese, y congoxase, y por poner silencio al que le reprehende, postrado à sus pies pide perdon, no por humildad, sino por ahorrar trabajo. Mas tu, quando fueres reprehendido, calla, y recibe este cauterio de tu anima, ò por me-

por decir, essa lumbrera de castidad; y quando el Medico acabare de quemar, entonces humilmente le ruega, que te perdone: porque en medio del fervor de la reprehension, por ventura no aceptará tu penitencia.

98 Los que vivimos en los Monasterios, todas las horas nos conviene pelear, pero especialmente contra dos enemigos; conviene à saber, ira, y gula: porque estos dos vicios tienen mas lugar en la compañía, que en la soledad. Suele el demonio à los que viven en la humildad de la sujecion causar vn deseo grande de las virtudes que no pueden alcançar: y por el contrario, à los que viven en soledad hace desear otras virtudes ajenas, y que no pertenecen à su proposito.

99 Examina diligentemente el animo de los malos subditos, y hallarás en ellos vn pensamiento derramado, y engañado, vn gran deseo de soledad, de grandes ayunos, de continua oracion, de sumo menoscupio del Mundo, de vna perpetua

Contra quien con especialidad deben pelear los que viven en Cónventos.

Tentaciones de la vida Monastica, à fin de llegar à la solitaria antes de tiempo.

memoria de la muerte, de continua compuncion, de perfecta mortificacion de la ira, del altissimo silencio, y excelentissima castidad. Las quales cosas les hace el demonio algunas veces desear, para que si color deste bien los haga passar à la vida solitaria, no estando aun maduros, y dispuestos para ella. Por lo qual el mismo demonio les hizo desear estas cosas antes de tiempo, para que no perseverassen en compania del Monasterio, ni alcançassen esto quando fuesse tiempo.

Tentaciones de la vida solitaria, haze de apartar della.

100 Mas por el contrario, à los que viven vida solitaria, pone delante la gloria de los obedientes, el cuidado de los huéspedes, y peregrinos; el amor de los hermanos; la dulçura de la conversacion familiar; el servicio de los enfermos; y otras cosas, que no pertenecen tanto à su estado, para hacer tambien à estos instables; como à los otros. Pocos sin duda son los que viven como conviene, en la soledad, y solos aquellos son que notablemente son recreados con la Divina consolacion para el sufrimiento

miento de los trabajos , y para victoria de las batallas.

101 Para acertar à escoger Maestro conveniente , y examinar la calidad de tus pasiones, è inclinaciones , si te sientes inclinado à luxuria , y deleytes de cuerpo , busca vn Padre , que no sepa què cosa es tener cuenta con el vientre , y no que haga milagros , ni que estè aparejado para recibir siempre huéspedes en casa , porque no se te haga esta hospederia materia , y ocasion de gula. Si eres duro de cerviz , y sobervio , busca Padre ferviente, y duro, no manso, ni blando.

Qual debe ser el Padre Espiritual de el luxurioso, ò duro de cerviz.

102 No busquemos Padres, que con espíritu profetico alcancen las cosas advenideras ; mas principalmente los escojamos humildes, y tales , que sus costumbres , y habitacion sea conveniente para la cura de nuestras enfermedades. Trabaja por imitar à aquel justo Abacyro , de quien arriba hicimos mencion ; porque este es muy buen medio para obedecer prontamente , si pensares dentro de ti que el Padre te quiere pro-

Lo que debemos buscar en el Padre Espiritual.

138 *Escala espiritual*

probar en todas las cosas, porque nunca en esto te engañarás.

*Señal de
ser bueno
el Padre Es-
piritual.*

103 Si siendo continuamente reprehendido del Padre, mientras mas te reprehende, mas te sientes en tu anima con él: conjetura es muy grande, que el Espíritu Santo mora en ti invisiblemente, y que la virtud del Altísimo te hace sombra. No te glories, ni alegres, si sufres con paciencia las ignominias; sino antes llora porque hiciste cosas dignas de ignominia, è indignaste contra ti el animo del Padre.

*En alguna
manera es
mas peli-
groso el pe-
car contra
el Padre Es-
piritual, q̃
contra Dios.*

104 Una cosa te quiero decir, de que te maravilles, y mira no dudes della, porque tengo à Moyses por defensor desta sentencia. Aunque sea verdad que de su naturaleza sea mayor culpa pecar contra Dios, que contra el hombre; pero en alguna manera se puede decir, que es mas peligroso pecar contra el Padre Espiritual, que contra Dios. Porque si provocamos à Dios à ira, nuestro Padre le aplacarà, como hizo Moyses à Dios, quando el Pueblo pecò contra el mismo Dios; mas si ofendè-

mos à nuestro Padre, no tenèmos quien nos reconcilie con Dios, como no lo hizo el mismo Moyfes, quando contra èl pecaron Athán, y Abirón, los quales perecieron por falta de reconciliador.

105 Mirèmos, y examinèmos con mucha atencion, y vigilañcia, què es lo que debèmos hacer en cada tiempo: porque algunas veces, quando somos reprehendidos de nuestro Pastor, nos conviene callar, y sufrir alegremente, y otras veces conviene dar raçon de lo que hicimos. A mi pareceme, que debèmos siempre callar en todas las cosas que redundan en alguna ignominia nuestra, porque entonces es tiempo de ganar: mas en las cosas que redundan en injuria de otro, conviene dar raçon por la obligacion que à esto nos pone el vinculo de la paz, y de la caridad.

106 Todos aquellos, que se fallieron de la obediencia, te podrán muy bien declarar la vtilidad della: porque entonces pudieron muy bien conocer el Cielo donde estaban, quan-

Quando en la reprehension debe el subdito callar ò hablar.

Quiè puede decir las vtilidades de la obediencia: y lo que de-

*Debe hacer
el q. desea
la quietud
del alma.*

quando se vieron fuera del. Aquel que camina á Dios, y procura alcançar la perfecta quietud del anima, tenga por gran detrimento passarsele algun dia sin sufrir alguna ignominia, ò palabra aspera. Porque assi como los arboles, que son muy combatidos de grandes vientos, echan siempre mas hon- das las raices: assi los que estàn de- baxo de obediencia tienen las raices de la virtud mas profundas, por los combates que siempre padecen. El que morando en soledad, y no siendo habil para ella, conoció su inhabili- dad, y se entregò à la obediencia: este tal, siendo ciego, abrió los ojos, y sin trabajo vió á Christo. Estad, estad; otra vez tornò à decir: Estad, her- manos, los que correis, y los que luchais, oyendo lo que aquel sa- bio de vosotros dice: Assi como al oro examinò el Señor, los justos en la fragua, ò por mejor decir, en los trabajos de la vida Monastica, y recibíolos en su feno, assi como vn perfecto holocausto.

ANOTA

ANOTACIONES SOBRE
el Capitulo precedente , del Venerable
Padre Maestro Fray Luis
de Granada.

107 **E**N este Capitulo ha-
vràs notado , Chris-
tiano Lector , quan alto sea el esta-
do de la obediencia , quan seguro,
y de quanto merecimiento ; por-
que entre otras excelencias que tie-
ne , vna dellas es , como dice Santo
Thomàs, que las obras comunes de
las otras Virtudes Morales las hace
obras de Religion , que es la mas ex-
celente de todas ellas : porque cum-
plir el hombre el voto, y la promessa
que hizo à Dios, pertenece à esta so-
berana virtud. Libra tambien al hom-
bre de infinitas perplexidades, y con-
gexas , porque à lo menos ya està
cierto que no puede errar el hom-
bre en obedecer ; pues obedecer al
hombre , que està en lugar de Dios,
es obedecer al mismo Dios , segun
aquello que èl mismo dice : Quien à
vosotros oye, à mi oye ; y quien à
vo-

*Excelencia
de la obe-
diencia,*

vosotros desprecia, à mi desprecia. Y esta certidumbre no la tiene el hombre en todas las otras obras buenas que hace, por no saber de cierto, ya que la obra sea buena, si es dado à él entender en ella; porque no es de todos hacer todo lo que es bueno, especialmente quando excede nuestras fuerças, como es, la obra de enseñar, ò de tener cargo de otros, &c. Por donde dice vn grave Doctor, que mas querria èl coger pajas del suelo por obediencia, que entender en otras obras grandes por su propia voluntad.

Qual deba ser la obediencia, q las mugeres devotas han de dar al Padre Espiritual.

108 Mas con todo esto, no deben tomar de aqui ocasion las mugeres devotas, que viven en el Mundo, para dar la obediencia tan estrechamente à sus Padres Espirituales, y Confesores, que no quieran dar vn passo sin estos. Porque aunque esto de suyo sea bueno, tales podrian ser las circunstancias, assi de la edad, como de los otros requisitos para esto, que fuesse conveniente hacerse; mas con todo esto, si à algunas dellas faltasse, podia el demonio, so color de

vir:

virtud , hacer lo que siempre hace (quando estas amistades son muy estrechas) que es, encender con su soplo los carbones , y dar malos , y desastrados fines à lo que se començò con buenos principios. Por esto nadie se debe poner en este peligro, que es muy grande , y muy colorado; aunque no por esto se excluye el tomar consejo en cosas graves , y escrupulosas con los Padres Espirituales ; porque sin este , pocas cosas suceden bien.

109 Tambien aqui podràs notar vna provechosissima, y muy loable costumbre, que tenian los Padres en aquel tiempo , en que tanto florecia la disciplina de la vida Monastica, que era , probar , y exercitar à los que de nuevo venian à la Religion con muchas maneras de reprehensiones , castigos , vexaciones , y trabajos. Y esto hacian , no vn año, ni dos, sino muchos años; con las quales cosas exercitaban; y hacian aprovechar en la devocion , en el fervor del espiritu , en la virtud de la humildad , de la obediencia, de

*Doctrina
muy provechosa para la vida
Monastica.*

de la mortificacion de las passiones , abnegacion de si mismo, y señaladamente en la paciencia , que es la que mas descubre la fineça de la virtud, y de la discrecion. Pluguiesse à Dios que esto tambien se practicasse aora en nuestros tiempos ; porque desta manera muy mas puro, y acendrado seria lo que quedaria en las Religiones. Lo qual, tanto mas convenia hacerse aora , quanto mas dificultoso es en estos tiempos expeler de la Religion al que ya vna vez recibisteis.

*Razon por-
que los Pa-
dres anti-
guos repre-
hendian tã-
to à sus
discipulos.*

110 Y assi preguntareis , què ocasion havia entonces para tantas maneras de ignominias, y vexaciones, como aqui se piden ? Pues dice este santo Doçtor, que tenga el Religioso por grande detrimento passarse algun dia sin sufrir algo desto : puede responder aqui , que en aquel tiempo , vna de las maneras Religiosas de vivir que havia , segun arriba se dixo , era , estar dos discipulos à vna, debaxo de la disciplina , y correccion de vn Padre viejo , al qual tambien le servia en todos los servicios

cios de casa, y de fuera de casa, de la manera que vn siervo sirve á su Señor. Por donde assi como el Señor á cada passo tiene ocasion para reñir; reprehender, y castigar á su siervo; por no hacer las cosas tan á su voluntad; assi tambien aquellos Maestros tenian esta misma ocasion muchas veces al dia. Y assi, vnos por la aspereça de su natural condicion, y otros por exercicio de virtud, vsarian destas ocasiones para tratar asperamente sus discipulos. Y por ser esto cosa muy ordinaria en aquel tiempo, era necessario que nuestro Autor cargasse tanto la mano; en- careciendo, y encomendando la virtud de la paciencia, assi para que el discipulo no cayesse con la carga, y bolviessse atrás, como para no perder materia de tan grande aprovechamiento, como esta es. Y dando caso que en nuestros tiempos no tengan los Religiosos esta ocasion de virtud tan frequente; mas puedanla tener los Novicios con sus Maestros, los siervos con sus señores, y las mugeres con sus maridos, quando son

*Lo que de-
ben hacer
las mu-
geres casa-
das, q̃ tie-
nen marí-
dos aspe-
ros, &c.*

alperos, y malacondicionados, por que el sufrimiento destas cosas, demás de ser de grande merecimiento, es ocasion de grandísimo aprovechamiento. Y así he visto y o por experiencia algunas mugeres casadas, que por este medio subieron à vn muy alto grado de perfeccion, mas de lo que nadie podrá creer.

Diferencia de la virtud de aquellos tiempos, y de los nuestros, y cõ quien se ha de acõpañar la oracion para ser provechosa.

III Tambien por la doctrina de este Capitulo, y aun de todo este Libro, entenderàs bien, quanto mas robusta era la virtud de aquellos tiempos, que la destes; porque aora lo que mas se practica es, tener vna lagrima, vn poquito de gusto de Dios, y algun poco de oracion, ò algun otro espiritual exercicio. Y esto es à lo que mas se estiene la virtud de muchos. Y aunque la oracion sea tan provechosa, y tan loable como es; mas no ha de ser sola, sino acompañada con el exercicio de las otras virtudes, y especialmente con la mortificacion de la propria voluntad, y de las otras pasiones, para lo qual ella principalmente sirve. Porque así como para labrar el

hierro;

hierro; no basta ablandarlo con el calor de la fragua, si no acudimos con el golpe del martillo, para darle la figura que querèmos; así, no basta ablandar nuestro coraçon con el calor de devocion, si no acudimos con el martillo de la mortificacion, para labrar en nuestra anima, y quitarle los siniestros que tiene, y figurar en ella las virtudes que ha menester.

112 En lo qual parece, que en aquellos tiempos estuvo la disciplina de la virtud como en juventud, y que aora està en su vejèz, como en Mundo que se envejece; porque entonces estendia sus manos à cosas fuertes, y aora rehufa estar, ò se dà menos à ellas, pues vemos el dia de oy tan poco desta mortificacion en los estudiosos de la virtud, andando buscando cosas que sean de menos trabajo, y de mas gusto, y deleyte: por donde con mucha raçon exclamò Salomòn en el principio de aquel su abecedario, diciendo: Muger fuerte, quien la hallará? Como si dixera: Muchas ani-

En què se ha de exercitar el alma, para ser verdaderamente virtuosa.

mas hallareis devotas, y Religiosas; que huelgan de reçar, meditar, confesar, comulgar, ayunar, leer por buenos libros, tratar de Dios, y dar vn pedaço de pan por su amor, dando que esto sea bueno, y muy bueno; mas con todo esto, muger fuerte, que es anima fuerte, quien la hallará? Fuerte para vencer la naturaleza, para domar la carne, para quebrantar la propria voluntad, para crucificar las pàsiones, para romper con el Mundo, para reirse de sus juicios, para poner debaxo de los pies todos sus idolos, para recibir con alegre cara los trabajos, para reirse en las injurias, y confiar en los peligros, para no levantarse con las cosas prosperas, ni enflaquecerse con las adversas, y para andar siempre solícito, fervoroso, y diligente en todas las cosas del servicio de Dios, y bien de los proximos, olvidado de su proprio interés: esta manera de fortaleza quien la hallará? Esta manera de espíritu, y de vida, donde está? No se halla esta mercaderia tràs cada cantòn, ni en cada

cada tienda , fino de muy lexos es el precio della. Pues esta es la manera de virtud que en aquellos tiempos se vsaba , y practicaba , y que en los de agora corre menos.

CAPITVLO V.

ESCALON QUINTO,
de la penitencia.

PEnitencia es , vna manera de renovacion del santo Bautismo. Penitencia es, otro nuevo concierto de vida con Dios. Penitencia es, comprador de humildad. Penitencia es, repudio perpetuo de toda consolacion corporal. Penitencia es, vn coraçon descuidado de si mismo , por el continuo cuidado de satisfacer à Dios , el qual siempre se està acusando , y condenando. Penitencia es, hija de la esperança , y destierro de la desesperacion. Penitencia es, reo libre de confusion , por la esperança que tiene en Dios. Penitencia es , reconciliacion del Señor; mediante las buenas obras contra-

Què sea la penitencia.

rias à los pecados. Penitencia es, purificacion de la conciencia. Penitencia es, sufrimiento voluntario de todas las cosas, que nos pueden dar pena. Penitencia es, oficial de trabajos, y tormentos propios. Penitencia es, vna fuerte afficcion del vientre, y vna vehemente afficcion, y dolor del anima.

2 Todos los que haveis ofendido à Dios, venid de todas partes, y juntaos, y oid, y contaros he, quantas grandes cosas, para edificacion vuestra, descubrió Dios à mi anima. Pongamos en el primero, y mas honrado lugar desta narracion las obras penitenciales de aquellos venerables trabajadores, que voluntariamente tomaron estado, y habito de siervos amenguados. Oigamos, mirèmos, y obrèmos los que fuera de nuestra esperança caímos, conforme à lo que vièremos en este dechado. Levantaos, y assentaos los que por la culpa de vuestras maldades estais caídos: y oid atentamente todas mis palabras, è inclinad vuestros oídos los que deseais por verdadera conversion bolveros à Dios, 3 Pues

3 Pues como oyese yo, pobre, y salto de virtud, que era grande, y muy estraño el estado, y humildad de aquellos santos penitentes, que moraban en aquel Monasterio apartado, que se llamaba Carcel, de *Cap. 4. §. 2. n. 46.* que arriba hicimos mencion, el qual estaba cerca del otro Monasterio mas principal: roguè à aquel santo Padre me hiciesse llevar allà, para veer lo que alli passaba. Concediòme èl esto benignamente, no queriendo entristecer mi anima en alguna cosa.

4 Pues como yo viniesse al Monasterio, ò por mejor decir, à la Region de los que lloran, vi ciertamente, si es licito decir cosa que el ojo del negligente no viò, y la oreja del descuidado no oyò, y en el coraçon del pereçoso no cupo: vi, digo, palabras, exercicios, y cosas poderosas para hacer fuerça à Dios, y para inclinar su clemencia con gran presteça. Porque algunos de aquellos santos reos vi estar las noches enteras al sereno, velando hasta la mañana. Y quando eran combatidos, y cargados de sueño, hacian fuerça à

Exercicios de los verdaderos penitentes de el Monasterio, llamado Carcel.

la naturaleza , sin querer tomar descanso ; antes reprehendian, è injuriaban à si mismos, y assi tambien despertaban à los otros sus compañeros , mirando al Cielo dolorosamente , y pidiendo de alli el socorro con gemidos, y clamores.

*Exemplos
de penitencia,*

5 Otros vi , que estaban en la oracion , atadas las manos atrás , à manera de presos , y reos ; è inclinando àcia la tierra sus rostros amarillos, decian à voces , que no eran dignos de levantar los ojos al Cielo, ni hablar con Dios en la oracion, por la confusion de su conciencia , diciendo , que no hallaban , ni de què , ni como hacer oracion ; y assi ofrecian à Dios sus animas calladas , enmudecidas , y llenas de tinieblas , y confusion. Otros vi , que estaban asientados en el suelo , cubiertos de ceniza , y de filicio , escondiendo el rostro entre las rodillas , dando en tierra con la frente. Otros vi estar siempre hiriendose en los pechos, los quales parecia que arrancaban el anima del cuerpo con grandes suspiros. Entre estos havia algunos que
rociaba

rociaban el suelo con lagrimas ; y otros , que miserablemente se lamentaban , porque no las tenian. Muchos dellos daban grandes alaridos sobre sus animas , como se suele hacer sobre los cuerpos de los muertos , no pudiendo sufrir la angustia de su espiritu.

6 Otros havia , que bramaban en lo intimo de su coraçon , reteniendo dentro de si el sonido de los gemidos : y algunas veces , no pudiendo contenerse , subitamente rebentaban , dando voces. Vi alli algunos , que en la figura del cuerpo , y en los pensamientos , y en las obras , parecia que estaban como alienados , y atonitos , y hechos como marmoles , por la grandeça del dolor , cubiertos de tinieblas , y bueltos casi insensibles para todas las cosas desta vida , los quales havian ya sumido sus animas en el abismo de la humildad , y secado las lagrimas de los ojos con el fuego de la tristeza. Otros vi estar alli assentados en tierra , tristes , baxados los ojos , y meneando muchas veces las cabeças , y arrancando gemidos,

*Exemplos
de penitencia*

dos, y bramidos , à manera de leones, de lo intimo de su coraçon.

*Exemplos
de penitencia.*

7 Entre estos havia algunos, que llenos de esperança, buscando la perfecta remission de sus pecados , hacian oracion. Otros , con vna inefable humildad, se tenian por indignos de perdon , diciendo , que no eran bastantes para dar cuenta de si à Dios. Unos havia que pedian ser aqui atormentados , porque en la otra vida hallassen misericordia : y otros havia , que cargados , y quebrantados con el peso de la conciencia, decian , que les bastarian ser librados de los tormentos eternos , aunque no goçassen del Reyno de Dios, si esto fuera posible.

*Exemplos
de humildad, y contricion.*

8 Vi alli muchas animas humildes, y contritas, y con el grande peso de la penitencia, inclinadas , y baxadas al suelo, las quales hablaban, y decian tales palabras à Dios, que pudieran con ellas mover à compassion; aun à las mismas piedras ; porque de esta manera , puestos los ojos en tierra, decian: Sabemos muy bien , sabemos, que de todos los tormentos , y
pes

penas somos merecedores; y con mucha raçon , porque no somos bastantes para satisfacer , por la muchedumbre de nuestras deudas , aunque juntásemos todo el Mundo à que rogasse por nosotros. Y por tanto , solo esto pedimos: solo esto oramos: por solo esto, con toda la atencion de nuestro animo, Señor, te suplicamos, que no nos arguyas en tu furor , ni nos castigues con tu ira, ni nos atormentes conforme à las justísimas leyes de tu juicio , sino mas blanda , y misericordiosamente. Porque ya nos contentariamos con quedar libres de aquella espantosa, y terrible amenaza tuya , y de aquellos tormentos ocultos , y nunca vistos, ni oídos ; porque no osamos pedirte , que del todo seamos libres de trabajos , y penas. Porque con qué rostro , ò con qué animo nos atrevèmos à esto , habiendo quebrantado nuestra profesion , y enfuciandola despues de aquel primero , y misericordiosísimo perdon?

9 Alli por cierto , ò dulcíssimos amigos, alli vierades las palabras de

Da-

*Exemplos
de penitencia.*

David puestas por obra ; vierades vnos hombres , cargados de tribulaciones , y miserias , y encorvados continuamente , andar tristes todos los días , echando hedor de los cuerpos , ya medio podridos con el mal tratamiento que les hacian ; los quales , como vivian sin cuidado de su propria carne , à veces se olvidaban de comer su pan , y otras lo juntaban con ceniza , y mezclaban el agua con gemidos. Los hueffos se les havian pegado à la piel , y ellos se havian secado como heno. No oyerades entre ellos otras palabras , sino estas: Ay , ay , miserable de mi , miserable de mi , justamente , justamente: perdona , Señor , perdona , Señor. Y otros decian: Apiadate , apiadate , Señor. Muchos dellos vierades allí , que tenian las lenguas sacadas à fuera , à manera de perros sedientos : otros , que se estaban atormentando , y quemando al resfidero del Sol ; y otros por el contrario , que se afligian con muy recio frio. Otros havia , que gustaban vn poquito de agua , por no secarse de sed ; y con solo esto se con-

tentaban , sin beber todo lo que les era necessario. Otros assimismo comian vn poquito de pan, y arrojaban lo demàs, diciendo, que no eran merecedores de comer manjar de hombres , pues havian vivido como bestias.

10 Entre tales exercicios , què lugar podia tener alli la risa , ò la palabra ociosa, ò la ira, ò el furor? Apenas sabian si entre los hombres havia ira: en tanta manera el oficio de llorar havia apagado en ellos la llama del furor. Donde estaba alli la porfia? Donde la alegria desordenada? Donde la vana confiança? Donde el regalo, y cuidado del cuerpo? Donde siquiera vn humo de vanagloria? Donde la esperança de deleytes? Donde la memoria del vino? Donde el comer de las frutas? Y el regalo de la olla cocida? Y el apetito, y deleytes de la gula? De todas estas cosas no havia alli memoria, ni esperança. Mas por ventura congoxabalos el cuidado de alguna cosa terrena? Mas por ventura entendian en juzgar alli los hechos de los hombres? Nada desto

*Exercicios
destos ver-
daderos pe-
nitentes*

desto hallariades alli; sino todo su estudio era llamar al Señor, y sola la voz de la oracion entre ellos se oia.

*Exemplos
de peniten-
cia,*

II Unos havia, que hiriendo fuertemente los pechos, como si ya estuvieran à las mismas puertas del Cielo, decian al Señor: Abrenos, Piadoso Juez, la puerta: abrenos, ya que nosotros con nuestros pecados la cerramos. Otro decia: Muestranos, Señor, tu rostro, y seremos salvos. Otro decia: Aparece, Señor, à estos pobrecillos, que están en tinieblas de muerte. Otro decia: Presto, Señor, seamos prevenidos con vuestras misericordias, porque estamos muy empobrecidos. Algunos otros decian: Por ventura el Señor tendrá por bien enviar su luz sobre nosotros? Por ventura nuestra anima ha llegado ya à acabar de pagar esta deuda intolerable? Por ventura volverà el Señor otra vez à tener contentamiento de nosotros, ò le oiremos alguna vez decir à los que están presos, salid libres; y à los que están asentados en el Infierno de las tinieblas, recibid luz?

12 Tenian la muerte siempre *Exemplos*
ante los ojos , y vnos à otros pre- *de penitencia,*
guntaban , y decian: Què os parece
que serà, hermano? Què fin serà el
nuestro? Què sentencia serà aquella?
Por ventura nuestra oracion ha po-
dido llegar ya ante la presençia del
Señor, ò ha sido con raçon desecha-
da, y confundida del? Y si llegò á el,
que tanto pudo , quanto le aplacò,
quanto aprovechò , quanto obrò?
Porque salida de cuerpos, y labios
tan sucios , poca fuerça havia ella de
tener : por ventura los Angeles de
nuestra guarda havrán ya acercadose
à nosotros , ò estàn todavia lexos?
Pues si ellos no se nos acercan, inutil,
y sin fruto serà todo nuestro trabajo;
porque no tendrá nuestra oracion, ni
virtud de confiança , ni alas de lim-
pieça , con que pueda llegar á Dios;
si los Angeles , que tienen cargo de
nosotros , no la toman , y se la
ofrecen.

13 Algunas veces se pregunta-
ban vnos à otros, y decian: Por ven- *Exemplos*
tura aprovechamos algo , hermanos? *de penitencia.*
Por ventura alcançaremos lo que pe-
dimos?

dimos? Por ventura nos recibirá el Señor, y nos recogerà en su seno, como antes? A esto respondian los otros: Quien sabe, hermanos, como dixeron los Ninivitas, si el Señor revocará su sentencia, y alçará la mano de su açote de nosotros? Nosotros à lo menos no dexàmos de hacer lo que es de nuestra parte; y si èl nos abriere la puerta, bien està; y si no, bendito sea èl, que justamente nos la cerrò. Nosotros perseverèmos llamando hasta el fin de nuestra vida, para que vencido èl con nuestra perseverancia, nos abra la puerta de su misericordia, porque benigno es, y misericordioso. Con estas, y otras semejantes palabras se despertaban, e incitaban al trabajo, diciendo: Corramos, hermanos, corramos, porque necessario es correr, y mucho correr, pues caímos de aquel tan alto estado de nuestra compañía. Corramos, hermanos, y no perdonèmos à esta sucia, y mala carne, sino crucifiquèmosla, pues ella primero nos crucificò. Esto es lo que aquellos bienaventurados decian, y hacian.

14 Tenian hechos callos en las rodillas del continuo uso de la oracion: los ojos estaban desfallecidos, y hundidos dentro de sus cuencas: y los pelos de las cejas caídos. Las mejillas tenian envermejecidas, y quemadas con el ardor de las lagrimas hervientes que por ellas corrian. Las caras estaban flacas, y amarillas, y como de muertos. Los pechos tenian lastimados con los golpes que en ellos se daban, y algunos les salia la saliva de la boca mezclada con sangre. Donde estaba alli el regalo de la cama, y la curiosidad de las vestiduras? Todo estaba roto, y sucio, y cubierto de piojos, y pobreza. Què comparacion hay entre estos trabajos, y los de aquellos que son aqui atormentados de los demonios? O de aquellos que lloran sobre los muertos? O de los que viven en destierro? O con la pena de los parricidas, y malhechores? Todos estos tormentos, que contra su voluntad padecen los hombres, son muy pequeños, comparados con las penas voluntarias que estos santos padecian.

Mas pidoos , hermanos , que no tengais por fabuloso esto que aqui decimos.

Otros efes.
103.

15 Rogaban estos santos Varones algunas veces à aquel gran Juez, al Pastor, digo, del Monasterio (que era vn Angel entré hombres) que les mandasse echar cadenas de hierro al cuello, y à las manos , y los metiesse de pies en vn cepo , y no los sacasse de alli hasta que los llevasse à la sepultura.

Preguntas
que se ha-
cian estos
penitētes à
la hora de
la muerte.

16 Mas quando se llegaba ya la hora postrera de la muerte , era cosa terrible , y lastimera veer lo que alli passaba ; porque quando veian à vno estar ya para espirar , mientras tenia el juicio entero , se ponian los otros al derredor del , llorando , y con vn habito , y figura miserable , y muy mas tristes palabras , meneaban las cabeças , y preguntaban al que partia, diciendole: Què es esso , hermano? Como se hace contigo? Què dices? Què esperas? Què sospechas? Alcançaste lo que con tanto trabajo buscabas? Llegaste donde deseabas? Has conseguido tu esperança? Tie-

nes

nes firme confiança en Dios, ò estás aun todavía vacilando? Alcançaste verdadera libertad de espíritu? Sentiste por ventura alguna luz en tu corazón, ò estás aun todavía lleno de tinieblas, y confusión? Ha sonado en tus oídos aquella voz de alegría, que pedia David? O por ventura te parece que oyes la otra, que dice: Vayan los pecadores al Infierno; ò atado de pies, y manos echadlo en las tinieblas exteriores; ò sea quitado el malo, para que no vea la gloria de Dios? *Què dices, hermano? Dinos, rogamoste, para que por este medio podamos conjeturar lo que nos està aparejado, porque tu plaço ya es llegado, y nunca lo bolverás mas à recobrar; pero nuestra causa està pendiente.*

Respuestas:

17 A esto respondian vnos, diciendo: Bendito sea el Señor, que no permitió que cayésemos en los dientes de nuestros enemigos. Otros, gimiendo decian: Por ventura passará nuestra anima el agua intolerable, y el encuentro de los espiritus deste ayre? Lo qual decian ellos, conside-

rando, quan incierto sea, y quan terrible, y quan para temer aquel Divino juicio. Otros mas tristemente respondian, diciendo: Ay de aquella anima, que no guardò su profelsion entera, y limpia, porque en esta hora entenderà lo que le està aparejado.

Figura, y modo desta carcel.

18 Pues como yo viesse, y oyesse estas cosas, poco faltò para no caer en alguna grande desesperacion, poniendo los ojos en mi regalo, y negligencia, y comparandola con la afliccion de aquellos santos. Pues qual era, si pensais, la figura, y manera del lugar donde estaban. Toda era obscura, hedionda, sucia; y desgraciada; y finalmente tal, que merecia bien el nombre que tenia de Carcel. De manera, que la figura sola del lugar era maestra de lagrimas, y de perfecta penitencia à quien quiera que la mirasse.

10 Mas sin duda, las cosas que à otros parecen dificultosas, è impossibles, se hacen faciles, y agradables à los que se acuerdan de como cayeron de la virtud, y riqueças espirituales que posscian. Porque el ani-

*A quien conoce lo q
perdiò por
el pecado,
no se le
hace difi-
cul*

ma,

ma, que despojada de la primera vestidura de la caridad, cayò de la esperanza que tenia de alcançar aquella bienaventurada paz, y tranquilidad, y perdiò el sello de la castidad, y fue despojada de las riqueças de la gracia, y de la Divina consolacion, y quebrantò aquel asiento que con Dios tenia capitulado, y secò aquella hermosíssima fuente de lagrimas; quando se acuerda de tan grandes pérdidas como estas, es herida, y compungida con tan estraño dolor, que no solo recibe con toda alegria, y esfuerço estos trabajos que diximos; mas aun procura por crucificarse, y despedaçarse con la violencia destos exercicios, si en ella queda alguna centella viva de verdadero temor, y amor de Dios.

*cultoso el
crear lo di-
cho, y
obrarlo.*

20 Y tales eran por cierto las animas destos bienaventurados, los quales reboviendo en su coraçon la alteça de la virtud, y estado de donde havian caído, acordamonos, decian, de la felicidad de aquellos dias antiguos, y de aquel fervor de espíritu con que serviamos à Dios. Y así

*Otros exē-
plos de pe-
nitencia.*

clamaban al Señor, diciendo: Donde están aquellas antiguas misericordias tuyas, las quales tan de verdad tuviste por bien mostrar à nuestras animas? Acuerdate, Señor, de la mengua, y trabajo de tus siervos. Otro, con el santo Job, decia: Quien me pusiese aora en aquel estado en que yo viví los primeros dias, en los quales me guardaba Dios, quando resplandecia la candela de su luz sobre mi coraçon, y con ella andaba yo entre tinieblas! Desta manera, trayendo à la memoria sus antiguas virtudes, y exercicios, lloraban como vnos niños, diciendo: Donde está aquella pureça de oracion? Donde aquella confiança con que iba acompañada? Donde aquellas dulces lagrimas, que aora se nos han buuelto en amargura? Donde la esperança de aquella purissima, y perfectissima castidad, y de aquella beatissima quietud que esperabamos alcançar? Donde aquella fee, y lealtad para con nuestro Pastor? Donde aquella oracion que haciamos tan eficaz, y tan poderosa? Percieron

todas estas cosas, y como si nunca fueran vistas, desfallecieron. Y diciendo estas cosas con grandes lamentaciones, y gemidos, vnos rogaban al Señor, que entregasse sus cuerpos à todos los trabajos, para que fuesen atormentados en esta vida: otros, que les diese algunas grandes enfermedades: otros, que los privasse de la vista de los ojos, y que quedassen hechos vn espectáculo miserable à todos: otros, que viniessen à ser toda la vida contrahechos, y mendigos; con tal, que fuesen librados de los tormentos eternos.

§. Vnico.

*PROSIGUE LA MATERIA
de la penitencia, dando muchos
documentos della.*

21 **Y**O, Padres mios, no sè como me dexè estar muchos dias entre aquellos santos penitentes, y arrebatado, y suspenso en la admiracion de cosas tan grandes, me podia contener. Mas

bolviendo al proposito de donde sali, despues de haver estado treinta dias en aquel lugar, bolvime, con vn coraçon casi para rebentar, al principal Monasterio; y aquel gran Padre, como viesse mi rostro tan demudado, y casi como atonito, entendiendo èl la causa desta mudança, dixome:

*Mas dicho-
so es à ve-
ces el ver-
dadero pe-
nitente, q̃
el que nū-
ca cayò.*

22 Què es esto, Padre Juan? Viste las batallas de los que trabajan? Al qual yo dixè: Vi, Padre, vi, y quedè espantado, y tengo por mas dichosos à los que asì se lloran, despues de haver caído, que à los que nunca cayeron, y no se lloran asì; pues à aquellos sus caídas les fue ocasion de vna segurissima, y beatissima resurreccion. Asì es por cierto, dixo èl, y añadiò mas aquella fanta, y verdadera lengua.

*Exemplo
singular de
penitencia.*

23 Estaba aqui havrà diez años vn Religioso muy solícito, y diligente, y tan grande trabajador, que como yo le viesse andar con tanto fervor, comencè à haver miedo à la envidia del demonio, y à temer no tropeçasse en alguna piedra, el que

tan ligeramente corria, lo qual suele acaecer à los que caminan aprieſſa. Yaſſi fue, como yo lo temia. Veis aqui pues donde ſe viene à mi, y deſnudame ſu herida, busca el emplaſto, pide cauterio, y anguſtiáſe grandemente. Y viendo que el Medico no queria tratarle riguroſamente, porque la culpa era digna de miſericordia, echóſe en el ſuelo, y tomòle los pies, y regandolos con muchas lagrimas, pidió que le condenaſſe à aquella carcel, diciendo, que era impoſſible dexar de ir à ella. Para què mas palabras? Finalmente acabò con ſu fuerça, que la clemencia del Medico ſe convirtieſſe en dureça, que es coſa deſacostumbrada, y mucho para maravillar en los enfermos. Corre pues à eſte lugar, y añadeſe por compañero de los que lloraban, y haceſe participante de ſu triteça; y herido gravemente en el coraçon con el cuchillo del dolor, el qual havia afilado el amor de Dios, tan grande pena recibió por haverle ofendido, que ocho dias deſpues que alli eſtuyo, diò el eſpi-

ritu al Señor. Al qual yo , como à merecedor de toda honra , traxe á este Monasterio , y le sepultè en el Cimiterio de los Padres. Y no faltò á quien el Señor descubriò , que aun no se havia levantado de mis viles , y sucios pies , quando el misericordioso Señor le havia perdonado. Lo qual no es mucho de maravillar , porque tomando èl en su coraçon aquella misma Fé, Esperança, y Caridad de la publica Pecadora , con las mismas lagrimas regò mis viles pies : con las quales tambien alcançò este mismo perdón. Ya me ha acaecido veer en este Mundo algunas animas sucias , que servian à los amores del Mundo casi hasta perder el seso : las quales, tomando ocasion de penitencia de la experiencia de este amor , trasladaron todo su amor en Dios , y abrazandole con vna insaciable caridad, alcançaron perdón de sus pecados, como aquella à quien fue dicho: Perdonaronla muchos pecados , porque amó mucho.

dres, que algunos havrà à quien estas cosas sobredichas parezcan increíbles, y otras dificultosas de creer: y à otros que sean ocasion de desesperacion; mas al varon fuerte estas cosas mas son estímulo, y factas de fuego, que encienden el fervor encendido en su coraçon. Otros havrà, que aunque no se enciendan tanto como estos, por no ser tales como ellos; mas con todo esso, conociendo por aqui su flaqueça, y confundiendo, y avergonçandose con este exemplo, alcançarán verdadera humildad, y así alcançarán el segundo lugar despues destos, y quizá los igualarán.

Efectos diversos que causa dicha doctrina.

25 Mas el varon negligente no oyga estas cosas que havemos dicho, porque por ventura no dexe de hacer esto poco que hace con demasiada desconfiança, y se cumpla en él, lo que el Señor dixo: Al que no tiene (conviene saber) alegría, y prontitud de animo, esso poco que tiene le quitarán. Verdad es, que los tales, no solo de aqui, mas de quantas cosas pueden, toman ocasion para favorecer su negligencia.

El negligente no oiga las cosas dichas.

Tres maneras de humildad.

26 Sepamos todos los que havemos caído en el lago de la maldad, que nunca de aì saldremos, si no nos sumieremos en el abismo de la humildad, que es proprio de los penitentes. Mas aqui es de notar, que vna es la humildad triste de los que lloran: y otra la de los que pecan, quando los reprehende su conciencia: y otra es, la que obra Dios en el anima de los Varones perfectos, que es vna rica, y alegre humildad. Y no curèmos de explicar con palabras esta tercera manera de humildad, porque en vano trabajaremos; mas de la segunda manera de humildad fuele ser indicio el sufrimiento, y la paciencia en las injurias. Algunas veces las lagrimas dãn motivo à la presumpcion para que nos tiente, y tiranice; y no es esto de maravillar, por la ocasion que tiene en este dòn.

Causas de las caidas en el pecado.

27 De las caidas de los hombres; y de los juicios de Dios, que en esta parte hay, nadie podrà dār entera raçon, porque esta materia excede toda la facultad de nuestro entendimiento. Porque algunas caidas vienen

nen por negligencia nuestra; otras, por vn desamparo de Dios, que con vna maravillosa, y sabia dispensacion permite caer el hombre, como permitio caer al Principe de los Apostoles; y otras hay tambien, que vienen por castigo de Dios, mereciendo por nuestros pecados: mas vn Padre me afirmò, que las caídas que vienen por aquella piadosa Providencia de Dios, en poco tiempo se restaura, porque no permitirá, que perseveremos mucho tiempo en el mal, que para nuestro provecho permitio.

28 Todos los que caímos, trabajemos ante todas las cosas por resistir al espiritu de la tristeza desordenada, porque esta suele acudir al tiempo de la oracion, para impedir la, privandola de aquella nuestra primera confianza: no te turbes, si cada dia caes, y te levantas; sino persevera varonilmente, porque el Angel de la Guarda tendrá respeto à esso, y mirará tu paciencia. Quando la llaga está fresca, y corriendo sangre, facil es el remedio; mas la que

Lo que se debe hacer despues de caido en el pecado.

que està ya vieja , y casi afisto lada ; dificultosísimamente sana : y esto no sin gran trabajo , ni sin cauterio , hierro , y fuego. Muchas llagas hay , que el tiempo hace incurables ; mas à Dios ninguna cosa es imposible. Antes de la caída , nos hacen los demonios à Dios muy piadoso ; y después della , muy duro , y riguroso.

*Aunque sean
pequeña la
penitencia , y
buena obra
aplaca à
Dios.*

29 No obedezcas al que después de la caída , haciendo tu penitencia , y ocupandote en buenas obras , por pequeñas que sean , te dice , que es nada todo quanto haces , por razón de la culpa pasada ; porque muchas veces acaece , que algunos pequeños servicios , y presentes , bastaron para mitigar la ira grande del Juez : y así las buenas obras , por pequeñas que sean , aplacan à Dios , especialmente quando proceden de gran caridad , y humildad de corazón. El que de verdad se affige , y castiga por sus pecados , todos los dias que no llora tiene perdidos , aunque en ellos por ventura haga algunas buenas obras ; porque su principal intento es , hacer peni-

tencia: Ninguno de los que se afligen con lagrimas de penitencia, piense luego que estará seguro al fin de la vida ; porque lo que está incierto , nadie lo puede tener por cierto. Concedeme , Señor, dice el Profeta , que sea yo refrigerado; conviene saber , con el testimonio de la buena conciencia , antes que desta vida parta. Este testimonio está donde está el Espiritu Santo, y donde está vna profunda , y perfecta humildad : de lo qual nadie puede tener cierta seguridad. Mas los que sin estas dos virtudes salen desta vida , no se engañen , porque todavia tienen que lastar.

*En quien
está el tes-
timonio de
la buena
conciencia*

30 Los que sirven al Mundo, no mueren con esta consolacion que los buenos tienen ; mas algunos hay, que exercitandose en limosna , y obras de piedad , conocen el provecho desto al fin de la jornada. El que entiende en llorar , y hacer penitencia de sus pecados , debe andar tan ocupado en este negocio, que no tenga ojos para veer las lagrimas, ni las caídas , ni los negocios de

*Quando
conocen los
del Mundo
el prove-
cho de la
limosna,
&c.*

de los otros. El perro que es mordido de alguna fiera, suele embravecerse contra ella ferocissimamente con el dolor de la herida; y así suele el verdadero penitente embravecerse contra su propia carne, y contra el demonio, que le hirieron; y de aquí suele nacer el mal tratamiento, y odio santo contra si mismo.

*Señales de
verdadera
penitencia.*

31 Mirèmos no nos acaezca, que el dexar de reprehendernos la conciencia, no proceda mas de falsa confianza, que de la propria inocencia. Uno de los grandes indicios que hay de estàr sueltas ya las deudas, es, tenerse el hombre siempre por deudor. Ni por esto es raçón desconfiar; porque ninguna cosa hay mayor, ni igual, que la misericordia de Dios: por lo qual con sus proprias manos se mata el que desespera. Tambien es señal de diligente, y sollicita penitencia, si de verdad nos tuvieremos por merecedores de todas las tribulaciones que nos vinieren, así visibiles, como invisibiles, y de muchas mas.

32 Despues que Moyfes viò à
Dios

Dios en la çarça , bolvió à Egypto (que es , las tinieblas del Mundo) à entender en los ladrillos , y obras de Faraon ; mas despues desto , bolvió à la çarça que havia dexado , ò por mejor decir , al Monte de Dios. Asimismo , aquel grande Job , de rico se hizo pobre ; mas despues de empobrecido , le fueron dobladas las riqueças. Quien entendiere el Myfterio que aqui està encerrado , nunca jamás desesperará. La caida de los que han sido negligentes despues de su llamamiento , muy peligrosa es ; porque enflaquece la esperança de alcançar aquella quietíssima tranquilidad , y paz , que se halla en Dios , donde tiran todos nuestros intentos. Mas los tales , por muy bien librados se tendrian , si se viesse salidos de la hoya , en que cayeron.

33 Mira diligentemente , y considera , que no siempre bolvèmos al lugar de donde salimos por el camino que salimos , sino à veces por otro mas corto. Vi yo dos Religiosos , que en vn mismo tiempo , y de vna misma manera caminaban ;

Por la caida en pecado no se debe perder la esperança de volver à la Divina gracia,

¿Qué llega mas presto à la verdadera humildad ; y por qué se llama Monasterio,

M

de

de los quales el vno (aunque era viejo) trabajaba mucho: mas el otro (que era su discipulo) llegó mas presto que èl, y entrò primero en el Monumento de la humildad; la qual llamo Monumento, porque por ella desea el verdadero humilde ser sepultado, aniquilado, y no conocido en los coraçones de los hombres. Y la causa de haver este llegado mas presto, fue, porque èsso que hacia, hacia con mayor fervor, pureça, y diligencia.

*Error de
Origenes,
dañoso à
buenos, y
malos.*

34 Guardèmonos todos, y especialmente los que caímos, no vengamos à dar en el error de Origenes, el qual dixo, que el dia del Juicio, nuestro Señor, por su misericordia, havia de salvar, no solo à los buenos, pero tambien à los malos: el qual error à los malos es muy agradable, y con èl derogò Origenes, no solo à la verdad Divina, mas à la rectitud de su Justicia. En mi meditacion (ò por hablar mas claro) en mi penitencia es raçon que arda el fuego de la oracion, el qual queme todo lo que le fuere contrario. Final,

nalmente , por concluir esta materia , si desearas hacer verdadera penitencia , seante exemplo , y dechado , y forma de verdadera penitencia aquellos santos reos , de que antes hicimos mencion. Y esto te escusará el trabajo de leer muchos libros , hasta que amanezca en tu casa la luz de Christo, Hijo de Dios , el qual resuscite tu anima con la perfecta , y estu-
diosa penitencia.

ANOTACIONES SOBRE
el Capitulo precedente , del Venerable
Padre Maestro Fray Luis
de Granada.

34 **A** Qui puedes muy bien
ver , Christiano Lec-
tor , de la manera que hacen peni-
tencia aquellos à quien Dios infun-
diò espiritu de verdadera , y perfecta
penitencia , y abrió los ojos con su
Divina luz , para veer la hermosura
del mismo Dios , la fealdad del pe-
cado , el engaño del demonio , la va-
nidad del Mundo , el rigor del Juicio
Divino , el terror de las penas del

Infierno, y la excelencia de la virtud, con todo lo demás. Porque del conocimiento, que Dios en el anima infunde destas cosas, nace este tan grande sentimiento, y penitencia.

*Raçon por-
que los ver-
daderos pe-
nitētes ha-
cen tantas
penitēcias.*

35 Y aunque esto por vna parte parezca increíble, considerada la flaqueza humana: por otra parte no lo es, considerada la virtud Divina, y el espíritu de la penitencia verdadera. Porque si à la caridad pertenece realmente, y con efecto amar à Dios sobre lo que se puede amar, y dolerse del pecado sobre todo lo que se puede doler (por perderse por el Dios, que así como es el mayor bien de los bienes, así perder à el, es mayor mal de los males) què mucho es tener tan grande sentimiento por un tan grande mal como este es, para quien conoce lo que es? Porque si vemos cada dia los estremos que hacen algunas mugeres por muertes de sus maridos, y algunas madres por la de sus hijos; y otros por otras cosas, por las quales vienen à caer en la cama, y aun à morir de pena, y à veces à matarse con sus propias ma-

manos ; què maravilla es , que vn anima , que con lumbrè del Cielo, entiende quanto mayor bien le era Dios , que todos estos bienes ; y quanto mas perdiò en perder este bien , que en la pèrdida de todos ellos, haga todos estos estremos (si assi se pueden llamar) por la pèrdida de tan grande bien? Què mucho es hacerse mas por lo que es mejor , y mas amado , que por lo que tanto menos es , y menos amado? Nuestra negligencia hace parecer increìbles estas penitencias , porque ellas de suyo no lo son.

36 Porque aqui tambien conoceràs, quales sean las penitencias que hacen oy dia los Christianos, pues tan lexos estàn de parecerse à estas , ni en la fuerça del dolor , ni en el rigor de la satisfaccion. Mas no por esso debe nadie desconfiar , y desmayar del todo, viendo esto. Porque los santos en todas las cosas fueron estremados , y aventajados à todos los otros hombres, assi en la alteça de la vida, como en la perfeccion de la penitencia:

*Porque no se veã
aora las
penitencias
dichas, no
se debe des-
mayar.*

Por donde así como no desmayamos leyendo sus vidas, así tampoco lo debèmos hacer, leyendo sus penitencias; porque así como no estãmos obligados de necesidad à imitarlos en la perfeccion de lo vno, así tampoco en la de lo otro.

Tres efectos para q se han referido las penitencias del Convènto de la Carcel.

37 Mas con todo esto, vtilissimamente se nos proponen sus exemplos, y vidas, y el rigor de sus penitencias, para tres efectos muy principales. El primero, para que por aqui veamos la virtud de la gracia, que en sugetos tan flacos obrò tan grandes maravillas; y que así tambien las obraria en nosotros, si nos dispusiessèmos para ello. El segundo, para que nos encendamos, y despertèmos à hacer algo de lo que en ellos vemos; pues aunque seamos flacos, y para poco, no nos faltará el mismo favor, ni el mismo Señor, que à ellos no faltò. El tercero, para que ya que no llegamos à esto, à lo menos siquiera nos confundamos, humillèmos, y avergoncèmos de veer lo que somos, y lo que hacèmos, comparado con lo que ellos hicieron. La qual

qual consideracion destierra de nuestra anima toda vana hinchacòn, y soberbia, y acarrea la humildad, fundamento de todas las virtudes. El qual provecho es tan grande, que le falta poco para llegar al segundo, como en este mismo Capitulo està dicho. Este es el fruto que debèmos sacar destas lecturas, y para esto se nos proponen; y no para desinayar, ni desconfiar leyendolas.

CAPITULO VI.

*ESCALON SEXTO, DE LA
memoria de la muerte.*

I **A** Ssi como antes de la palabra precede la consideracion; asì antes del llanto, la memoria de la muerte, y de los pecados. Por lo qual guardaremos este orden, que antes del llanto trataremos de la memoria de la muerte. Memoria de la muerte es, muerte cotidiana, que es, morir cada dia. Memoria de la muerte es, perpetuo gemido en todas las obras. Temor de la muerte es, propiedad natural, *Què sea la memoria, y temor de la muerte.*

M 4 que

que nos vino por el pecado de la desobediencia. Temor vehemente de la muerte es, indicio grande de no estar aun los pecados del todo perdonados. Esta manera de temor no tuvo Christo, aunque recelò la muerte, para significar en esto la condicion de la naturaleza que havia tomado.

*Utilidades
de la memoria de la
muerte.*

2 Asi como entre todos los manjares es muy necesario, y provechoso el pan; asi entre todas las maneras de consideraciones, es muy provechosa la de la muerte. La memoria de la muerte hace, que los que viven en Monasterios se exerciten en trabajos, y aspereças, y que tengan vn dulce deseo, y apetito de padecer injurias por amor de Dios. Mas à los que viven en soledad, apartados de todos los desassosiegos del Mundo, hace que, dexados todos los otros cuidados, insistan en vna perpetua oracion, y guarda diligentissima de sus animas; las quales virtudes son madres, y hijas desta virtud, porque nacen de la memoria de la muerte, y ayudan à ella misma; por
que

que quanto el hombre està mas libre de las otras passiones, y cuidados, tanto mas dispuesto està para pensar en su muerte; y quanto mas en ella piensa, tanto mas se descuida de todo lo demás.

3 Así como està clara la diferencia que hay entre el estaño, y la plata, para los que saben algo desto, aunque tengan entre si tan grande semejança; así tambien està clara à los ojos de los sabios la diferencia que hay entre el temor natural de la muerte, y el que no es natural; esto es, entre el que procede de la naturaleza, ò de los pecados. Y vna de las grandes señales que hay para conocer, quando es provechosa la memoria de la muerte, es la abnegacion de nuestra propria voluntad, y el perder la aficion de las cosas visibiles. Muy loable es aquel, que todos los dias espera la muerte; mas aquel es fante, que todas las horas la desea.

4 Verdad es, que no todo deseo de la muerte es digno de ser loado; porque hay algunos, que vencidos con la fuerça de la costumbre, conti-

Quando es provechosa la memoria de la muerte.

Quando el deseo de la muerte es digno de alabanza.

nuamente pecan; y por esso desean la muerte con la humildad, por no pecar mas. Otros hay, que no quieren hacer penitencia; y por esto llaman la muerte con desesperacion. Y otros, que movidos con espiritu de claridad, desean salir deste cuerpo, por veeirse con Christo.

*Porq̃ Dios
no quiso
supieffemos
la hora de
la muerte.*

5 Dudaban algunos por què causa, siendonos tan provechosa la memoria de la muerte, no quiso el Señor que supieffemos la hora della, no mirando, quan maravillosamente ordenò èl esto para nuestra salud. Porque ninguno, si supieffe la hora cierta de su muerte, recibiria luego el Bautismo, ò entraria en Religion, sino gastando primero todo el tiempo de su vida en maldades, y pecados; quando viesse acercarse la hora de su partida, entonces correria al Bautismo, y à la penitencia, despues de haverse envejecido por tan grande espacio en los vicios; y assi su penitencia no seria loable, ni era tanto virtuosa, quanto necesaria.

6 Tu, que lloras por tus pecados,

dos , no dè oídos à aquel càn , que te hace à Dios muy blando , ò muy misericordioso , porque esto hace por echar de tu anima esse llanto que tienes , y esse tan seguro temor. Mas entonces solamente debes encarecer , y prometerte la misericordia de Dios , quando te vieres tentado de desesperacion. El que por vna parte trabaja , por traer dentro de sì mismo la memoria de la muerte , y del Juicio Divino ; y por otra se entrega à los cuidados del Mundo , es semejante à aquel , que estando nadando , quiere dar palmadas con ambas las manos.

Quando el penitente debe acordarse de Dios misericordioso, &c.

7 La memoria de la muerte , quando es poderosa , y eficaz , quita el apetito de los manjares ; los quales humilmente quitados , tambien se quitan , ò enflaquecen las pasiones con ellos. La falta de la contricion , y del dolor ciega los coraçones ; y la abundancia de los manjares seca la fuente de las lagrimas. La sed , y las vigalias quiebran la piedra de nuestro coraçon ; y quebrada esta , saltan las aguas vivas. Duras parecen estas cosas

Efectos de la memoria de la muerte.

fas à los amigos de la gula , è increíbles à los negligentes ; mas el varon exercitado probarà estas cosas alegremente ; y despues que las haya probado , alegrarseha con ellas. Mas el que no las ha probado , quedará triste , porque padecerà trabajos , y dificultades en estos exercicios, hasta que la costumbre de trabajar le haga dulces los trabajos.

Efecto de la perfecta caridad, y sentimiento de la muerte.

8 Asi como los Padres determinan , que la perfecta caridad hace al hombre perseverante en el bien , y le libra del pecado , por la gran virtud que tiene ; asi yo tambien determino , que el perfecto sentimiento de la muerte libra al hombre de todo vano temor ; porque el tal no teme, sino lo que es raçon de temer.

Actos, y exercicios interiores del alma.

9 Muchos son los actos, y exercicios interiores de nuestro espiritu, como son , endereçar la intencion à Dios en todas las cosas que hacèmos, memoria de Dios, memoria del Reyno de los Cielos, memoria de la presencia Divina , segun el Profeta, que dixo: Traia yo siempre al Señor delante de mis ojos ; memoria de las
inte-

intelectuales , y soberanas virtudes, que son los Angeles ; memoria de la muerte, y de los encuentros que se siguen despues della, y de la sentencia del Juez , y de los tormentos del Purgatorio , y del Infierno. Las primeras destas cosas son grandes ; mas las postreras ayudan grandemente para no caer en pecado.

10 Un Monge de Egypto me contò, que haviendo fixado profundamente la memoria de la muerte en su coraçon, y queriendo vna vez, porque lo pedia asì la necesidad, dar vn poco de refrigerio al lodo de esta carne : esta memoria , á manera de vn Alguacil , de tal manera le sobrefaltò , que le hizo dexar lo que havia comenzado; y lo que mas es, queriendo despedir de sì esta memoria, no pudo.

11 A otro Religioso , que moraba aqui junto à vn lugar , que se llama Tholas , acaecia muchas veces quedar como atonito , y fuera de sì, pensando en la muerte , de tal manera , que quedaba despues de esto como insensible : y asì fue ha-

*Exemplo
de lo que
obra la me-
morìa de
la muerte;*

*Otro ex-
plo.*

hallado de algunos Religiosos, y por ellos llevado en braços, pareciendoles que estaba casi muerto.

Otro maravilloso exemplo.

12 Tampoco dexaré de contar la historia de vn Monge solitario, que moraba en el Lugar llamado Coreb. Este, haviendo vivido negligentísimamente, sin tener algun cuidado de su anima, finalmente vino à enfermar, y llegar à lo postremo. Y después de haver partidose ya perfectamente el anima del cuerpo, al cabo de vna hora bolvió en sí, y rogònos à todos, que nos fuessemos de su celda, y cerrada la puerta à piedra, y lodo, perseverò doce años dentro della, sin hablar todo este tiempo con nadie, y sin comer mas que pan, y agua. Y estando asientado, y atonito, reboleva en su coraçon lo que en aquel arrebatamiento havia visto, y tenia tan fixo el pensamiento en esto, que nunca mudaba el rostro de vn lugar; sino perseverando así atonito, y callado, no podia contener las fuerças de las lagrimas, que por su rostro corrian. Y estando

do el ya propinquo á la muerte, rompimos la puerta , y entramos todos dentro. Y como le pidiessemos con toda humildad nos dixesse alguna palabra de edificacion , solo esto nos dixo : Perdonadme, Padres. Ninguno de los que de verdad , y de todo coraçon supiere què cosa es pensar en la muerte , tendrá jamás atrevimiento para pecar. Así quedaron todos maravillados, viendo tan mudado , y tan hecho otro aquel , que antes havia sido tan negligente. Y despues que le enterramos en vn Cementerio, que estaba alli cerca , yendo algunos dias despues à buscar sus sagradas reliquias, no las hallamos, haciendo el Señor en esto ciertos de su grande, solícita, y loable penitencia, y dando confiança à todos los que la hicieron verdadera, aunque hayan vivido negligentissima vida.

13 Así como algunos dicen, *Efectos de* que el Abismo es Lugar de agua sin *la memo-* suelo ; así la meditacion atenta de la *ria de la* muerte cria en nosotros vna inefable *muerte,* y profundissima castidad , y fer-

vor de espíritu, lo qual se prueba por este hecho que aora acabamos de contar. Porque los Justos desta calidad, cada dia añaden temor à temor, y nunca cessan desto, hasta que la misma virtud de los huesos viene à consumirse, como lo significó el Profeta, quando dixo: Por la continua voz de mis gemidos se me vinieron à pegar los huesos à la piel.

Esta memoria es don de Dios

14 Y tengamos por cierto, que este es tambien don de Dios como los otros, pues vemos, que muchas veces, passando por las sepulturas, y cuerpos de muertos, estamos duros, è insensibles; y otras veces, estando fuera desto, nos compungimos, y enterneçemos.

Quien tiene de verdad esta memoria.

15 El que està muerto à todas las cosas, este de verdad tiene memoria de la muerte; mas el que aun todavia està demasíadamente aficionado à las criaturas, no entiende fielmente en su provecho, pues èl mismo se enlaça con su aficion.

16 No quieras descubrir à todos con palabras el temor que les

ienes, fino ruega á Dios, que èl secretamente se lo muestre; porque de otra manera, faltarteha tiempo para esta significacion, y tambien para el estudio de la compuncion.

No se ha de decir à todos el amor que se tiene.

17 No te engañes, obrero loco, pensando que puedes reparar la pérdida de vn tiempo con otro; porque no basta el dia de oy, para descargar perfectamente las deudas de oy. Muy bien dixo vn sabio, que no se podia vivir vn dia bien vivido, fino pensando que aquel es el postrero. Y lo que mas es de maravillar, aun hasta los Gentiles sintieron, que la suma de toda la Filosofia era la meditacion, y exercicio de la muerte.

Lo que se pierde en vn dia, no se repara en otro, &c.

CAPITULO VII.

ESCALON SEPTIMO;

del llanto, causador de la verdadera alegria.

Llanto, segun Dios, es tristeza de anima, y sentimiento del coraçon afligido, el qual busca con grandísimo ardor lo que

Què sea el llanto, compuncion, y penitencia.

desea; y si no lo alcança, búscalo con
fumo trabajo, y và en pos dello búsc-
candolo con sollicitud, y tristeza.
Puede tambien definirse así: Llanto
es, estímulo de oro, hincado por la
santa tristeza en nuestro corazón, pa-
ra guarda del, el qual despoja el ani-
ma de toda pasión, y afición, en que
se puede enlaçar. Compuncion es,
perpetuo tormento de la conciencia;
la qual, mediante el humilde conoci-
miento de sí mismo, refrigera el ar-
dor, y fuego del corazón. Compun-
cion es, olvido de sí mismo; porque
por esta hubo alguno que se olvidò
de comer su pan. Penitencia es, vo-
luntaria, y alegre renunciacion de
toda consolacion corporal.

*Efectos de
el llanto,
y virtu-
des del que
lo posee.*

2 La continencia, y el silencio
son virtudes propias de los que
aprovechan en este llanto; y el no
airarse, y olvidarfe de las injurias,
de los que han ya aprovechado en él;
mas de los perfectos, y consumados
en esto es, profunda humildad del
animo, deseo de ignominias, ham-
bre voluntaria de molestias, y traba-
jos, no condenar à los que pecan,
tener

tener compafsion de fus necefsidades, fegun lo que pudieremos, y mas aun de lo que pudieremos. Los primeros fon dignos de fer aceptados; los feundos fon dignos de fer alabados: mas aquellos fon bienaventurados, que tienen hambre de aflicciones, è ignominias, porque ellos ferán hartos de aquel manjar, que nunca harta.

3 Tu, que alcançaste la virtud del llanto, procura guardarla con todas tus fuerças; porque fi no eftá muy fuertemente arraygada en el anima, fuele irfe, y defaparecer. Y efpecialmente la hacen huir los defafofsiegos, deleytes, y cuidados de las cosas defta vida; mas fobre todo, el mucho hablar, y chocarrear, del todo la deshace, afsi como el fuego à la cera.

Vicios, que quita la virtud del llanto.

4 Atrevimiento parece lo que dire, pero no dexa de tener en fu manera verdad. Mas eficáz es algunas veces, que el Bautifmo; porque aquel lava los pecados paffados, y este preserva de los venideros, dando virtud, y grande efpiritu para

Excelencia fingular de el llanto.

evitarlos. Y la gracia de aquel per-
demos despues que en la niñez le re-
cibimos ; mas con este nos bolvemos
á renovar , el qual, si no fuera dado á
los hombres por especial dòn de
Dios, muy pocos fueran los que se
salváran.

*Oficios del
llanto, quie-
re acompa-
ña, y mas
contradice.*

5 La tristeza , y los gemidos lla-
man á Dios, y las lagrimas del temor
llevan la embaxada; mas las que pro-
ceden del amor dicen , que nuestras
oraciones fueron oídas , y recibidas
del Señor. Afsi como ninguna cosa
tanto arma con la humildad como el
llanto; afsi vna de las cosas que mas
le contradice , es la risa desvergón-
çada , y secular. O continente, tra-
baja con todas tus fuerças , por con-
servar esta bienaventurada , y alegre
tristeça de la santa compuncion , y
nunca cesses de trabajar en ella, hasta
que purificado ya del amor de las
cosas terrenas, te levante á lo alto , y
te represente á Christo.

*La memo-
ria de las
penas eter-
nas quita
la luxu-
ria.*

6 No dexes de considerar , è im-
primir fuertemente en lo intimo de
tu coraçon aquel Abismo del fuego
eterno , aquellos crueles ministros,
aquel

aquel severo, y espantoso Juez, que entonces á ningun malo perdonará; aquel infinito caos, y obscuridad del fuego infernal; aquellas terribles cuevas, y mazmorras profundas; aquellos espantosos despeñaderos, y descendidas; y aquellas horribles imagenes, y figuras de los que allí están, para que si en nuestra anima han queda do algunos incentivos de luxuria, ahogados con este temor, den lugar á la limpia, y perpetua castidad, y con la gracia del llanto resplandezca mas, que la misma luz.

7 Persevera en la oracion tem-
blando, no de otra manera, que el
reo, que está delante del Juez, para
que assi con el habito interior, como
exterior, mitigues la ira del Señor;
porque no desprecia el anima, que
está como viuda, y opressa, llorando
delante del, importunando, y fati-
gando con trabajos al que no los
puede padecer.

*Qual debe
ser la or-
cion, que
mitiga la
ira de Dios.*

8 Si alguno ha alcançado las la-
grimas interiores del anima, qual-
quier lugar le es oportuno, y con-
veniente para llorar; mas el que tie-

*Qual ha
de ser el
lugar de
las lagri-
mas.*

ne lagrimas exteriores , debe buscar lugares , y modos convenientes para este exercicio. Porque assi como el tesoro secreto està mas guardado , y mas seguro de ladrones, que el que està en la plaça , assi tambien lo està el tesoro de las gracias espirituales.

Qual ha de ser el que llora. 9 No seas semejante tu , que lloras, à los que entierran los muertos, los quales oy lloran , y mañana comen , y beben sobre ellos , celebrando sus endechas ; sino procurar, como los que estàn condenados por sentencia à cabar en las minas de

Simil.

los metales , que cada hora son açotados , y maltratados de los que prefieren sobre ellos. El que aora llora, y luego se desmanda en risas , y deleytes , es semejante al que apedrèa vn perro goloso con pedaços de pan, que aunque parece que le persigue, y despide de sì , en hecho de verdad lo detiene consigo. Porque este tal parece , que con el llanto despide de sì los deleytes ; mas no los despide de verdad.

10 Procura siempre andar con

vn

vn semblante triste ; pero esse sea *Qual ha*
 con modestia , porque no parezca *de ser el*
 esto ostentacion de santidad. Y tra- *semblante,*
 baja siempre por estar atento, y cui- *etc.*
 dadoso sobre la guarda de tu cora-
 çon ; porque los demonios no me-
 nos temen la tristeza verdadera , que
 los ladrones al perro. No pensémos,
 hermanos , que somos llamados à
 fiestas, y bodas , sino à que llorèmos
 à nosotros mismos. Algunos de los
 que lloran , trabajan en aquel bien-
 aventurado tiempo , por no pensar
 nada , en lo qual hacen mal ; porque
 no entienden , que las lagrimas que
 proceden sin pensamiento , y aten-
 cion del anima , son brutas , è impro-
 prias à la criatura racional. Porque
 las lagrimas necessariamente han de
 proceder de alguna consideracion, y
 pensamiento , y el padre desta consi-
 deracion es el animo racional.

II Quando te acuestas en la ca- *Qual la*
 ma , essa postura que en ella tienes te *postura en*
 sea figura del que està muerto en la *la cama, y*
 sepultura : y desta manera dormiràs *considera-*
 menos. Y quando estuvieres comien- *cion en co-*
 do à la mesa , acuerdate de la mise- *mer, y be-*
ber.

table fuerte en que te has de veer, quando seas manjar de gusanos; y de esta manera mortificarás el apetito de los regalos. Y asimismo, quando bebieres, no te olvides de aquella encendida sed, que los malos padecen entre las llamas del Infierno; y así podrás mejor hacer fuerza à la naturaleza.

*Considera-
cion quan-
do el supe-
rior riñe.*

12 Quando nuestro Padre Espiritual nos exercita con injurias, amenazas, è ignominias, acordémonos de la terrible sentencia, y maldicion del Juez eterno; y desta manera, con mansedumbre, y paciencia, como con vn cuchillo de dos filos, degollarèmos la tristeza que de alli se suele seguir. Poco à poco, segun que se escribe en Job, crece, y mengua el Mar; y así, con paciencia, y perseverancia, poco à poco van creciendo estos exercicios de virtudes en nosotros.

*Considera-
cion quan-
do duerme.*

13 Duerma contigo todas las noches la memoria del fuego eterno; y contigo tambien despierte; y desta manera no tendrá señorío sobre ti la pereça al tiempo del levantar à can-
tar

tar los Psalmos. Finalmente, hasta la misma vestidura procura que sea tal, que ella tambien te conuide à llorar, pues vees, que por esta causa se visten de luto los que lloran los muertos.

14 Si no lloras, llora porque no lloras; y si lloras, conoce que tienes raçon de llorar; pues por tus pecados caiste de vn tan alto, y quieto estado, en vn estado tan baxo, y tan miserable. Aquel igual, y rectissimo Juez suele en nuestras lagrimas tener respeto à la condicion de nuestra naturaleza, como lo hace en todas las otras cosas: y assi vi yo muy pequeñas gotas destas derramarse con trabajo à manera de sangre; y vi otras veces correr fuentes dellas sin trabajo: y estimè en mas la grandeça del dolor de los que lloraban, que la abundancia de sus lagrimas; y assi, pienso que lo estimó Dios.

15 No conviene à los que lloran, en quanto tales, ocuparse en sutiles, y profundas questiones de Theologia, las quales pertenecen à otro officio, y estado mas alto, por-

Consideraciones del que llora, y en què se diferencia del Theologo.

que esta especulacion suele ser impeditiva del llanto. Porque el Theologo es comparado al que està assentado magistralmente sobre el trono de la Cathedra, empleandose en altas, y grandes materias; mas el que llora, es comparado al que està assentado en vn muladar sobre vn filicio, haciendo penitencia de sus pecados. Y por causa desta desproporcion, pienso que aquel gran David, que sin duda fue Doctor sapientissimo, respondiò à los que le pedian cantares, diciendo: Como cantaremos los cantares del Señor en tierra agena? Como si dixera: Quando estàmos atentos à la consideracion de nuestros vicios, y miserias, no estàmos para cantar el cantico de las Divinas alabanças.

*Diferencia
de lagrimas.*

16 Así como las criaturas vnass veces se mueven de sí mismas, y otras veces reciben el movimiento de otras, así tambien acaece esto en la compuncion; por donde, quando nos acaece, que sin procurarlo, ni trabajar por ello, nos viene vn grande llanto, y compuncion,

acep-

acēptēmos esto de buena gana , y aprovechēmonos de ello: pues el Señor se nos entrò por las puertas sin ser llamado , ofreciendonos misericordiosamente esta esponja de la Divina tristeza , y este refrigerio de lagrimas piadosas , con las quales se borre la escritura de nùestros pecados. Y por esto trabaja por conservar esta gracia con la lumbre de los ojos, hasta que ella se vaya de su gana ; porque mucho mejor es la virtud desta compuncion , que la de aquella , que nosotros alcançamos por nuestro estudio, y trabajo.

17 No ha alcançado la gracia del llanto el que llora quando quiere, sino aquel que llora las cosas que quiere : ni aun tampoco este, sino el que llora como Dios quiere. Algunas veces se mezclan las engañosas lagrimas de la vanagloria con las lagrimas que son de Dios, lo qual entonces virtuosa , y prudentemente conocerēmos , quando vierēmos , que juntamente lloramos, y tenēmos malos propósitos en nuestro coraçon.

Quien tiene la virtud de el llanto : y quando las lagrimas son verdaderas.

18 La compuncion , propria-
! Què sea mente hablando , es vn dolor del
la compun- animo, que carece de toda sober-
cion. via , y que no admite alguna con-
 solacion , pensando todas las horas
 en la resolucion , y termino de la vi-
 da , y esperando como vna agua fres-
 ca la consolacion de Dios , con que
 suele visitar à los Monges humildes.
 Los que con todas sus fuerças tra-
 bajaron por alcançar este piadoso
 llanto , suelen comunmente aborre-
 cer su vida , como materia perpetua
 de dolores , y trabajos ; y assi tam-
 bien aborrecen su proprio cuerpo,
 como à verdadero enemigo.

19 Quando en aquellos, que pa-
Lagrimas, rece que lloran segun Dios , vieres
que no na- por otra parte obras , ò palabras de
cé de ver- ira , ò de soberbia ; tèn por cierto,
daderna co- que las tales lagrimas no nacen desta
puncion. saludable compuncion. Porque què
 conveniencia tienen entre si la luz, y
 las tinieblas? Natural cosa es à la
 falsa , y adultera compuncion en-
 gendrar soberbia; mas la que es vir-
 tuosa , y loable , pare grande conso-
simil. lacion. Assi como el fuego enciende,
 y con-

y consume las pajas, assi las lagrimas castas consumen todas las suciedades visibiles, è invisibiles de nuestras animas.

20. Determinacion es de los Padres, que es muy obscura, y dificultosissima de averiguar la raçon, y valor de las lagrimas, especialmente en los que comiençan; porque dicen, proceder ellas de muchas, y diversas ocasiones: conviene saber, de la condicion natural del hombre, de Dios, de aflicciones, y trabajos, bien, ò mal sufridos, de la vanagloria, de fornicacion, de amor, de la memoria de la muerte, y de otras muchas cosas; por donde examinadas con el temor de Dios todas estas lagrimas, para veer las que nos conviene abraçar, ò desechar, trabajemos por alcançar aquellas, que proceden de la memoria de nuestra muerte, y resolucion, que son limpiissimas, y libres de toda engañosa sospecha; porque no hay en ellas olor de secreta sobervia, mas antes hay mortificacion della, y aprovechamiento en el amor de Dios, y aborre-

Diversas causas de las lagrimas, y quales son las provechosas;

aborrecimiento del pecado , y vna hermosísima , y felicísima quietud , libre de todo estruendo , y perturbacion.

Efectos de las lagrimas.

21 No es cosa nueva , ni maravillosa , que los que lloran algunas veces , comiencen en buenas lagrimas , y acaben en malas ; mas comenzar en malas , ò en naturales lagrimas , y acabar en buenas , cosa es esta singular , y dignísima de alabanza. Y esta proposicion entienden muy bien los que son mas inclinados à vanagloria ; porque estos saben por experiencia , quan trabajosa cosa sea endereçar puramente à gloria de Dios , lo que el amor natural de la honra tan poderosamente llama , y procura para si.

Quando se conocerà el fruto de las lagrimas.

22 No quieras luego à los principios fiarte de la abundancia de tus lagrimas ; assi como no se debe fiar nadie del vino recién salido del lagar. No hay quien no conozca ser muy provechosas todas las lagrimas que derramamos , segun Dios ; mas quales , y quanto sea su provecho , al tiempo de nuestra partida se labrà.

23 El que continuamente llorando aprovecha en el camino de Dios, cada dia tiene espirituales fiestas, y vanquetes: mas el que continuamente se anda en fiestas, y vanquetes corporales, despues lo pagará con llanto perpetuo. Afsi como los reos no tienen en la carcel alegria, afsi tampoco los Monges tienen verdadera solemnidad en esta vida: y por ventura, por esta causa aquel santo, amador del llanto, suspirando decia: Saca, Señor, mi anima de la carcel, para que se alegre ya con tu inefable luz.

*Fruto de
las lagri-
mas.*

24 Procura de estar dentro de tu coraçon, como vn alto Rey assentado en la silla de la humildad, mandando à la rifa que se vaya, y vayase; y al dulce llanto que se venga, y venga; y á tu siervo, ò por mejor decir, tyrano, que es tu cuerpo, mandandole que haga lo que tu quisieres, y hagalo. Si alguno trabaja por vestirse deste bienaventurado, y gracioso llanto, como de vna ropa de fiesta, este fabrà muy bien qual sea la espiritual rifa, y alegria del al-

*Qual debe
estar el hō-
bre dentro
de su cora-
çon, &c.*

alma. Quien será aquel tan dichoso, que haya gastado todo el tiempo de su vida tan piadosa, y religiosamente en la conservacion de la vida Monastica, que jamás se le haya pasado, ni dia, ni hora, ni momento, que no haya gastado en servicio de Dios, y obras religiosas, pensando siempre con mucha atencion, no ser posible recobrar el tiempo pasado, y goçar dos veces de vn mismo dia en esta vida? Bienaventurado aquel, que levanta sus ojos à contemplar aquellas celestiales, è intelectuales virtudes, que son los Angeles: mas tambien lo será aquel, y aun estará muy lexos de caer, quien riega siempre sus mexillas con lluvia de aguas vivas; y aun es cierto, que por este estado pasan los hombres à aquel primero, que es de tanta felicidad.

*Efectos de
las lagri-
mas.*

25 Vi yo algunos pobres mendigos muy importunos, los quales con algunos donayres que dixeron, inclinaron los coraçones de los Reyes à misericordia: y tambien algunos pobres necessitados de virtudes,

los quales, no con donayres, ni palabras graciosas, sino humildes, y significadoras de dolor, y de confusion, arrancadas de lo intimo del coraçon, importunando, y perseverando, vencieron aquella invisible naturaleza, y la inclinaron à piedad. El que se ensobervece con la gracia de sus lagrimas, y condena à los que no las tienen, es semejante al que recibiendo armas del Emperador contra sus enemigos, vsò dellas contra si.

26 No tiene Dios, ò hermanos, necesidad de nuestras lagrimas; ni quiere que el hombre llore puramente por la angustia de su coraçon, sino por la grandeça del amor que debe tener à Dios, acompañado con alegría de coraçon. Quitá el pecado à parte, y luego serán ociosas las lagrimas, que por estos ojos sensibles se derraman; pues no es necesario cauterio donde no hay llagas podridas. Nò havia lagrimas en Adán antes del pecado, como tampoco las havrà despues de la general resurreccion, destruido el pecado;

Motivo de las verdaderas lagrimas

O por

porque entonces huirà el dolor , la tristeza, y el gemido.

*Porq̃ Dios
quita las
lagrimas à
algunos.*

27 Vi en algunos este piadoso llanto , y vilo tambien en otros, porque carecian dèl; los quales , aunque en hecho de verdad no carecian dèl, pero así se lamentaban como si carecieran; y con esta hermosa castidad de su anima estaban mas seguros de los ladrones de la vanagloria: y estos son aquellos , de quien està escrito: El Señor hace ciegos à los sabios. Porque algunas veces suelen estas lagrimas levantar à los que son mas livianos; por lo qual les son quitadas por Divina dispensacion , para que viendose privados dellas, las busquen con mayor diligencia , y se conozcan por miserables , y se aflijan con gemidos, dolor , y confusion del animo ; las quales cosas suplen seguramente la falta de las lagrimas , aunque ellos por su provecho no lo entiendan.

*Lagrimas
por tentacion
de el
demonio.*

28 Hallarèmos algunas veces, si diligentemente lo miramos , que los demonios pretenden haçer en nosotros

tros vna cosa para reir ; conviene saber, que despues de muy hartos nos resuelvan en lagrimas ; y quando estãmos ayunos , nos secan las fuentes de los ojos, para que engañados con esto , nos entreguemos à los deleytes de la gula , madre de todos los vicios , viendo , que quando estãmos mas hartos , estãmos al parecer mas devotos. A los quales en ninguna manera conviene obedecer , sino antes contradecir.

29 Considerando yo atentamente la naturaleza desta sagrada compuncion , me maravillo mucho de veer como la que por vna parte se llama llanto , y tristeza , tiene juntamente consigo anexo , goço , y alegria , assi como el panal la miel. Pues què se nos dà à entender por esto , sino tener por cierto , que assi como esta es vna grande maravilla , assi tambien es vna grande misericordia , y obra de Dios ; porque entonces està dentro de nuestra anima un dulce deleyte , con el qual Dios secretamente consuela à los tristes , y desconsolados por su amor?

*El llanto,
y compun-
ciõ de Dios
està junto
con el go-
ço , y ale-
gria.*

§. Vnico.

PROSIGUE LA MATERIA
del llanto.

*Exemplo
temeroso de
quan hor-
rible es la
cuenta del
Juicio de
Dios.*

30 **M**As porqué no nos falte ocasion deste efí-
cacissimo llanto, y saludable dolor,
quiero contar aqui vna dolorosa his-
toria, para edificacion de las animas.
Un Religioso, que moraba en este
Lugar, llamado Estefano, deseò mu-
cho la vida quieta, y solitaria; el
qual, despues de haver exercitado
en los trabajos de la vida Monastica
muchos años, y alcançado gracia
de lagrimas, y de ayunos, con otros
muchos privilegios de virtudes, edi-
ficò vna celda à la raiz del monte,
donde Elias en los tiempos passa-
dos viò aquella Divina, y sagrada
vision. Este Padre de tan Religiosa
vida, deseando aun mayor rigor, y
trabajo de penitencia, passòse de a-
à otro Lugar, llamado Sides, que
era de los Monges Anacorètas, que
viven en soledad. Y despues de haver

vi-

vivido con grandissimo rigor en esta manera de vida , por estar aquel lugar apartado de toda humana consolacion , y fuera de todo camino , y desviado setenta millas de poblado: al fin de la vida vino de alli , deseando morar en la primera celda de aquel sagrado Monte. Tenia èl alli dos discipulos muy Religiosos , de la tierra de Palestina , que tenian en guarda la sobredicha celda. Y despues de haver vivido vnos pocos dias en ella , cayò en vna enfermedad, de que murió. Un dia pues antes de su muerte subitamente quedò atonito , y pasmado ; y teniendo los ojos abiertos , miraba à la vna parte del lecho , y à la otra; y como si estuvieran alli algunos que le pidieran cuenta , respondia èl en presencia de todos los que alli estaban , diciendo algunas veces : Assi es cierto; mas por esso ayunè tantos años. Otras veces decia : No es assi cierto, mentis , no hice esso. Otras decia: Assi es verdad , assi es, mas llorè; y servì tantas veces à los proximos por esso. Y otra vez decia : Verda-

deramente me acufais , afsi es , y no tengo que decir , fino que hay en Dios misericordia. Y era por cierto espectáculo horrible , y temeroso veer aquel invisible , y riguroso juicio , en el qual , lo que es aun mas para temer , le hacian cargo de lo que no havia hecho. Miserable de mi , què serà de mi? Pues aquel tan grande seguidor de soledad , y quietud , en algunos de sus pecados decia , que no tenia que responder ; el qual havia quarenta años que era Monge , y havia alcançado la gracia de las lagrimas. Ay de mi , ay de mi! Donde estaba alli aquella voz del Profeta Ezechiel , con que pudiera responder: En qualquier dia que el pecador se convitiere de su maldad , no tendrè mas memoria della? Y aquella , que dice : En lo que te hallare , en effo te juzgarè , dice el Señor? Nada desto puedo responder. Por què causa? Sea gloria à aquel Señor , que solo lo sabe. Algunos huvieron , que de verdad me afirmaron , que estando este Padre en el yermo , daba de comer à vn Leopardo por su

su mano. Y siendo tal , partiò desta vida, pidiendole tan estrecha cuenta, dexandonos inciertos qual fuesse su juicio , qual su termino , y qual la sentencia , y determinacion de su causa.

31. Assi como la viuda , despues de perdido su marido , si le queda solo vn hijo , descansa toda sobre èl, y no tiene otro consuelo , despues de Dios : assi el anima, despues de haver caído, y perdido à Dios por el pecado, y perdido à Dios por el peca-

Lo que son las lagrimas, y abstinençia para el que pecò.

do, vno de los mayores consuelos que le queda para el tiempo de su partida, son las lagrimas, y abstinencia. Las tales animas no requiebran curiosamente la voz , quando cantan los Psalmos ; porque estas cosas interrumpen, y apartan el llanto. Y si tu por este medio lo pienas alcanzar, tèn por cierto, que està muy lexos de ti.

32. Porque el llanto es, vn dolor cierto, y fixo del anima, acompañado con fervor de espiritu , el qual es precursor de aquella beatissima quietud, y tranquilidad, que se halla en Dios ; y en muchos este llanto

Lo que es el llanto.

aparejó el anima para Dios, y la limpiò , y consumió en ella todas las espinas, y maleças de los vicios.

La vanagloria destruye el llanto.

33 Un Varon de Dios, exercitando en esta virtud, me contò de sì, diciendo: Determinando yo muchas veces de travar guerra cruel contra la vanagloria , contra la ira, y contra la gula , la virtud del llanto dentro de mi mismo secretamente me decia: No te enfalces con vanagloria , porque me irè de ti. Lo mismo me decia tambien en las otras tentaciones. A lo qual yo respondia, nunca te serè desobediente, hasta que me presentes à Christo.

Que sea la lumbrè , ò iluminaciõ del entendimiento.

34 La grandeça del llanto, merece consolacion ; y la limpieça del coraçon merece lumbrè del entendimiento: y esta lumbrè es, vna secreta operaciõ de Dios , entendida sin entenderse, y vista sin verse. Esto es, lumbrè, ò iluminacion , es vna secreta obra de Dios en el alma ; mediante la qual se le dà vn sobrenatural conocimiento de la verdad : y dicese, que es conocida sin conocerse, porque siente el hombre la eficacia della

della en su anima ; mas no sabe cierto de donde le viene, segun aquello que està escrito : El espiritu donde quiere sopla, y oyes su voz ; mas no sabes de donde viene, ò adonde vâ. Y assi mismo se escribe en Job : Si viniere à mi, no lo veerè; y si se fuere, tampoco lo entenderè.

35 Consolacion es, refrigerio del animo afligido ; la qual, en medio de los dolores alegra el ànima dulcemente : assi como se alegra el niño, quando despues de haver perdido de vista à su madre, la torna à ver, el qual rie, y llora juntamente. Porque costumbre es de nuestro Señor, quando vee las animas afligidas, y derribadas con la consideracion de sus pecados, peligros, y tentaciones, recrearlas con nuevo espiritu, y aliento, y convertir las lagrimas de tristeza en lagrimas de paz, y alegria.

36 Las lagrimas quitan el temor de la muerte ; y despues que vn temor echò fuera à otro temor, luego vna clara luz de alegria viene sobre el anima : y, träs desta alegria se sigue

*Què sea la
consolacion
de Dios,*

*Efectos de
las lagri-
mas.*

que luego la flor de la caridad , porque con estos tales dones crece esta nobilissima virtud , y juntamente con la experiencia de veerse el hombre desta manera esforçado , alegrado , y visitado de Dios , lo qual en ella es vn grande incentivo de amor.

*No todo
goço se ha
de recibir.*

37 Mas con todo esto, te aviso, que no te fies luego de qualquier goço , aunque sea interior ; mas antes algunas veces lo aparta de ti, como indigno , con la mano de la humildad ; porque si eres facil en recibirlo , por ventura recibiràs al lobo en lugar de Pastor, que es, al goço del demonio por el de Dios.

*Quando se
ha de des-
xar la cõ-
tẽplacion.*

38 No quieras apresuradamente correr à la contemplacion en tiempo que no es para esso conveniente, que es, quando el estado, y obligacion, en que estàs, te llama à otro exercicio; para que despues essa misma contemplacion (tomada en su tiempo) perpetuamente se junte contigo, con castissimo vinculo de matrimonio.

39 El niño , quando al principio comiença à conocer à su padre , re-
cibe

cibe grande alegría, quando le vee; mas si èl por alguna causa se le ausenta, y despues buelve à èl, hinchesse de alegría; y de tristeza juntamente: de alegría, por veer à quien tanto deseaba; y de tristeza, acordandose de quanto tiempo careció de aquella honesta, y hermosa compañía. Pues así tambien el anima devota se alegra con la dulce presencia, y experiencia de Dios; y se entristece, quando le falta. Mas quando despues esta le es restituída, goçase porque cobró el bien deseado; y entristecese, porque vee que lo puede perder otra vez por el pecado.

Simil para explicar porque Dios se ausenta à veces del alma.

40 Tambien la madre del niño algunas veces de industria se esconde, y alegrase, si lo vee andar solícito, y congoxoso buscandola, y con este dolor le provoca à nunca apartarse de ella, y quererla mas. Pues de esta manera lo hace aquella eterna Sabiduria, con el anima devota, de la qual algunas veces, por cierta dispensacion, sin culpa suya, se aparta, y viendola entristecida, y congoxada, por pensar que perdió esta presencia

Otro similitud para lo mismo.

cia por su culpa , alegrase de verla de esta manera sollicita , y visitandola despues suavemente , enseñala à andar de alli adelante mas cuidadosa, y poner mas cobro en esta gracia. El que tiene oidos para oir , oiga , dice el Señor.

Efectos del llanto , y que sea.

41 El que està sentenciado à muerte , poco se le darà por salir à vistas, ni por ordenar los andamios para veer fiestas : y asì tambien el que està todo entregado al llanto , poco se le darà por los deleites , ò por la gloria del Mundo , ò por las ofensas que le hagan. El llanto es vn cierto, y perseverante dolor del ànima penitente , el qual añade cada dia tristezas à tristezas, y dolores à dolores; quales padece la muger que pare. Por lo qual dixo muy bien vn Santo Doctor : Algunos veo estar llorando : mas si aquellas sus lagrimas falliessen de coraçon, no se moverian tan presto à risa.

A quien dà Dios el consuelo; y lo que se ha

42 Justo, y Santo es el Señor; el qual asì como consuela à los buenos solitarios , y amadores de la quietud ; asì tambien consuela à los buenos

nos

nos subditos amigos de obediencia. *ha de ha-*
 Y el que no vive como debe en qual- *cer quando*
 quiera de estos dos estados, tengase *Dios le en-*
 por privado desta gracia. Tèn cui- *via.*
 dado, quando estás en lo mas pro-
 fundo del llanto, de oxear de ti aquel
 perverso càn, que te representa á Dios
 cruel, y riguroso: porque si bien lo
 consideras, esse mismo te lo pinta
 muy blando, y misericordioso, quan-
 dote solicita al mal.

43 El exercicio de las buenas *Efectos del*
 obras causa la frecuencia, y conti- *exercicio*
 nuacion dellas, y esta continuacion *de las bue-*
 hace habito, y dà gusto en ellas: y *nas obras,*
 el que à este grado de virtud ha lle- *y como los*
 gado, dificultosamente caerà della. *perfectos no*
 Por lo qual dixo vn Doctor, que co- *caen de re-*
 múnmente no suelen caer los per- *pente.*
 fectos subitamente quando caen, sino
 poco à poco, descuidandose, y aflo-
 xandose en el fervor.

44 Aunque hayas subido à vn *El mas al-*
 altísimo grado de vida, todavia lo *to grado de*
 debes tener por sospechoso, si no lo *vida es sos-*
 acompañas con tristeza, y dolor. *pechoso, si*
 Porque conviene sin duda, y es muy *no se acom-*
 necesario, que los que despues de *pañan con*
 aquel *tristeza, y*
dolor.

aquel saludable lavatorio ensuciamos nuestras animas , sacudamos la pez de nuestras manos con este fuego, ayudandonos juntamente à esto la misericordia de Dios. Vi yo en algunos el postrer punto adonde podia llegar esta gracia del llanto, los quales tenian tan herido, y traspasado su coraçon con el cuchillo del dolor , que venian à echar sangre por la boca : y viendolo , acordòseme del Profeta , que dice : Fui herido así como heno , y el coraçon se me secò.

*Diversidad
de lagri-
mas , sus
efectos , y
permanen-
cia.*

45 Las lagrimas que engendran el temor del Divino Juicio , hacen al hombre temeroso , diligente, y guardador de si mismo ; mas las que proceden de la caridad , quando no ha llegado à su perfeccion , son faciles de perder, ò por vanagloria , ò por negligencia , ò por dissolucion, ò por demasiada seguridad : si aquel Divino fuego no encendiere nuestro coraçon , y nos hiciere obrar con grande fervor , porque con esta manera de obrar crece la caridad. Y no carece de admiracion veer , como lo
que-

que de su naturaleza es mas baxo, à tiempos hace ventaja à lo que es mas alto; conviene saber, las lagrimas del temor, à las del amor imperfecto.

46 Hay algunas maneras de vicios, que secan las fuentes de las lagrimas, como son, vicios de carne, juegos, risas, convites, y parlerias; y hay otras, que paren mayores males; conviene saber, los vicios espirituales (como es, la soberbia, la ambicion, y desseo de propria alabança) por los quales pecados suele muchas veces caer el hombre en vicios sucios, y bestiales. Y assi por la primera manera de vicios vino Loth à cometer incesto con sus proprias hijas, provocado de los deleytes de la gula, y luxuria: mas por la segunda vinieron à caer los Angeles del Cielo.

Vicios que secan las lagrimas, y causan suciedades, y bestialidades.

47 Grande es la astucia de nuestros enemigos, los quales hacen, que las fuentes de las virtudes sean fuentes de vicios: y las que son materia de humildad, lo sean de soberbia, incitandonos à vsar mal de las virtudes principales (que son madres de las

Lo que hace la astucia del demonio en las fuentes de las virtudes.

las otras) presumiendo vanamente dellas, ò jactandonos, y gloríandonos dellas; y haciendo de los beneficios de Dios (que eran incentivos de humildad, y caridad) motivos de soberbia, vanagloria, estimacion de nosotros, y desprecio de los otros.

*Lugares q
mueven à
cõpuncion.*

48 Suele la figura, y disposicion de los lugares mover à compuncion, como son, las celdas, y Monasterios pobres, y puestos entre montes, y breñas, en lugares solitarios. De lo qual tenemos exemplo en Elias, San Juan Bautista, y en nuestro Salvador, que sin necesidad fuya, por exemplo nuestro, se apartaba à los montes à orar. He visto tambien, que algunas veces en medio de las plaças, y desassosiégos de las Ciudades, suelen acompañarnos las lagrimas; lo qual puede ser que hagan los demonios, porque viendo como no recibimos daño del estruendo, y desassosiego del Mundo, no temamos permanecer en él.

49 Una palabra basta algunas veces para el llanto, que en mucho

tiempo se recogió : y sería gran maravilla , si vna sola bastasse para restituir lo que otro destruyó. Lo qual nos debe ser aviso , para que pongamos grande cobro en lo que con tanta dificultad se alcanza , y con tanta facilidad se pierde. No seremos acusados, ò hermanos , al tiempo de la cuenta , por no haver hecho milagros , ò por no haver tratado altas materias de Theologia ; ni tampoco por no haver llegado à la alteça de la contemplacion ; sino si por venturano lloramos , ò no nos dolèmos de todo coraçon despues de haver pecado.

Como se alcanza, y pierde el llanto; y de lo que pedirá Dios cuenta al que pecó.

CAPITULO VIII.

ESCALON OCTAVO, DE LA
perfecta mortificacion de la ira,
y de la mansedumbre.

1 **A**ssi como el fuego se
apaga con el agua, assi
con las lagrimas se apaga la llama de
la ira, y del furor. Y por esto será co-
sa conveniente, que haviendo tra-
tado

*Las lagri-
mas apaga
la ira, y
furor.*

tado ya del llanto , tratèmos aora de la mortificacion de la ira, que es efecto que se sigue desta causa.

Què sea la mortificacion de la ira ; y què la ambicion, y maledumbre.

2 Mortificacion perfecta de la ira es, vn insaciable deseo de desprecios, è ignominias ; assi como por el contrario la ambicion es, vn apetito insaciable de honras, y alabanças. De manera, que assi como la ira es apetito de vengança, assi la perfecta mortificacion de la ira es victoria, y señorio de la naturaleza ; no haciendo caso , ni dandose nada por las injurias ; la qual virtud se alcança con grandes sudores, y batallas. Mansedumbre es, vn estado constante, è inmovil del anima , que persevera de vna misma manera entre los vituperios, y alabanças ; entre la buena fama, y la mala.

En què consiste la mortificacion de la ira: què sea la injuria, amargura de coraçon, y furor.

3 El principio de la mortificacion de la ira consiste en cerrar la boca, estando el coraçon turbado: el medio en tener tambien quieto el coraçon con muy pequeño sentimientto de las injurias , y el fin en tener vna estable, y fixa tranquilidad en medio de los encuentros, y soplos de los espiri-

piritus malos. Ira es, disposicion para el odio secreto; la qual procede de la memoria de las injurias arraigada en el coraçon. Ira es, deseo de hacer mal à quien nos ofendiò. Furia es, vn arrebatado fuego, y movimiento del coraçon, que dura poco. Amargura de coraçon es, vna desabrida passion, y movimiento de nuestro animo. Furor es, vna accelerada passion del animo, que descompone, y desordena todo el hombre dentro, y fuera de sì.

4. Así como en saliendo el Sol, huyen las tinieblas: así, en comenzando à cundir, y estenderse el suavísimo olor de la humildad, se destierra todo el furor; y amargura del coraçon. Algunos, siendo muy sujetos à esta passion, son muy negligentes para curarla, y no entienden los miserables aquella amenaza de la Escritura, que dice: En el momento de la ira està la perdicion de su caída.

5. Así como la piedra del molino muele mas trigo en vn momento, que à mano se podría moler en vn día; así esta furiosa passion en vn

La humildad destierra el furor, y amargura de coraçon.

Efectos de la ira.

momento puede hacer mas daño, que otras en mucho espacio. Assi vemos tambien, que vn fuego soplado de grandes vientos, hace mayor daño, quando se suelta en el campo, que otro pequeño, aunque dure mas espacio. Por lo qual conviene poner gran recaudo en esta tan desafortada passion.

Porque cesan à tentar los demonios.

6 Tambien quiero que no ignoreis, hermanos mios, que algunas veces los demonios à cierto tiempo astutamente se esconden, y nos dexan de tentar, para que nos descuidemos, y hagamos negligentes con el ocio, y falsa seguridad; para que habituandonos à esta manera de vida floxa, y descuidada, venga despues à ser incurable nuestro mal.

Estos que causa la compañía de los airados en quien lo es, y busca el remedio.

7 Assi como vna piedra llena de esquinas, si se embuelve, y refriega con otras piedras, viene à embotarse, y à despuntarse, y à perder aquella aspereça, y filos que tenia; assi tambien el hombre airado, y aspero, si se junta con otros hombres asperos, y vive en compañía dellos, ha de parar en vna de dos cosas; por que

que con el vfo , y exercicio del sufrir , vendrà à amansarse , y despuntarse , y perder los filos , y aspereça de la ira ; ò si no , à lo menos , buscando el remedio con huir las ocasiones del mal , esta huída le será espejo , en que vea mas claro su flaqueça , y gane con esto humildad de coraçon.

8. Furioso es, vn linage de endemoniado voluntario; el qual, tomado de la passion del furor , contra su voluntad cae, y se hace pedaços. Y digo, contra su voluntad, porque el furor de la passion , quanto disminuye el vfo de la raçon , tanto impide la libertad de la voluntad. Ninguna cosa conviene menos à los penitentes, que el furor de la ira, porque la conversion ha de ser acompañada con suma humildad; y este furor es grandísimo argumento de soberbia.

Quò sea el furioso.

9 Si es cierto que el termino de la suprema humildad es, no alterarse, teniendo presente al que os ofendió, sino antes amarle con sossegado, y quieto coraçon: assi tambien es cierto , que el termino del furor será, si estando solos nos embraveçemos

Termino de la humildad, y furor.

con palabras, y gesto furioso contra aquel que nos ofendió.

*La ira
echa de el
alma al Es-
piritu San-
to.*

10 Si con verdad se dice, que el Espiritu Santo es paz del anima, y la ira es la perturbacion della; con razon tambien se dirà, que vna de las cosas que mas cierran la puerta al Espiritu Santo, y mas presto le hacen huir despues de venido, es esta pafsion.

*Virtudes q
curan la
ira, y fu-
ror.*

11 Como sean muchos, y crueles los hijos de la ira, vno dellos (aunque adultero, y malo) ocasionalmente vino à ser provechoso. Porque vi algunos, que haviendose embavecido con la pafsion de la ira, y vomitado la causa del furor, que de muchos dias tenian en sus entrañas concebida, acaeciò curarse: con que el que los havia ofendido (entendida la causa de su indignacion) los aplacò con penitencia, humildad, y satisfaccion. Y desta manera, lo que el furor havia dañado, la virtud de la humildad, y mansedumbre lo remediò, conforme à aquello que està escrito: El varon airado levanta las contiendas; y el sufrido las apaga del,

despues de levantadas. Y en otro lugar: La respuesta blanda amansa la ira: y las palabras duras despiertan el furor.

12 Vi tambien algunos, que mostrando de fuera vna aparente longanimidad, y mansedumbre, tenian arraygada la memoria de la injuria en lo intimo de su coraçon; los quales tuve por peores, que los que manifestamente eran furiosos, pues assi obscurecian la paloma blanca de la simplicidad, y mansedumbre con esta maliciosa dissimulacion. Assi que con suma diligencia, y cuidado conviene armarnos contra esta serpiente de la ira, pues tambien ella tiene por ayudadora nuestra misma naturaleza, assi como la serpiente de la luxuria.

Quales son peores, que los manifestos furiosos.

13 Vi algunos, que por estar inflamados con el furor de la ira, de puro enojo dexaban de comer; los quales ninguna otra cosa hacian con esta desafortada abstinencia, sino añadir vn veneno à otro veneno. Vi tambien à otros, que viendose tomados desta passion, tomaron de aqui

Remedios dañosos, y provechosos de la ira, y furor.

ocasion para entregarse à los deleytes de la gula, por tomar con esto la consolacion, que no podian con la vengança : lo qual no fue otra cosa, que de vn despeñadero caer en otro. Y vi tambien á otros mas prudentes, que como sabios Medicos templaron lo vno con lo otro, tomando la refection mas moderada ; y ayudandose desta natural consolacion, juntamente con la raçon, para despedir de si la passion. De donde sacaron mucho fruto, para saberse de aì adelante regir, y no entregarse à la ira. Tambien el canto, y melodia moderada de los Psalmos amansan el furor, como lo hacia la musica de David, quando era atormentado Saul. Asimismo el deseo, y gusto de las consolaciones Divinas destierra del animo toda amargura, y furor ; assi como tambien destierra las consolaciones, y deleytes sensuales, porque no menos aprovecha este gusto celestial contra el furor de la ira, que contra los deleytes de la carne, de los quales muchas veces aun el furioso no quiere goçar, por conservarse

varse en su pafsion. Conviene tambien para efto , que tengamos repartidos, y ordenados nuestros tiempos , y determinado lo que en cada vno dellos debemos hacer , para que afsi no halle lugar en nosotros la ociosidad , y hafio de las cosas efpirituales , con que fe dà la entrada al enemigo.

14 Eftando yo vn tiempo , por cierto refpeto , junto à la celda de vnos folitarios , oì que eftaban entre sì altercando, como picaças, con gran furor, y faña, embraveciendose contra cierta perfona, que los havia ofendido , y riñendo con ella , como fi la tuvieran prefente. A los quales yo amoneftè fiel, y caritativamente, que no vivieffen mas en foledad, fino querian de hombres hacerse demonios, encrueleciendose, y pudriendose entre sì con femejantes pafsiones.

15 Vi tambien otros, amigos de comer , y beber , y de regalos ; los quales por otra parte parecian blandos, amorosos , y manfos de condicion, como algunas veces fuele acaecer à los tales , con lo qual havian alcan-

*Remedio
de los foli-
tarios aì-
rados.*

*Remedio
de los mäs-
fos, y ami-
gos de re-
galarfe.*

alcañado nombre de santidad. A los quales yo por el contrario aconsejè, que se passassen à la soledad (la qual suele, como con vna navaja, cortar todas las ocasiones destos deleytes, y regalos) si no querian de criaturas racionales hacerse brutos, dandose á vicios que son propios dellos.

*Remedio
de los airados en la
soledad, y
compañia.*

16 Otros vi mas miserables que estos, que ni cabian en la compañía, ni en la soledad, á los quales aconsejè, que en ninguna manera se gobernasen por si mismos; y à los Maestros dellos benignamente amonestè, que condescendieffen con ellos, dexandolos à tiempos en la compañía, y à tiempos en la soledad: y ocupandolos, ya en vnos exercicios, ya en otros; con tal condicion, que ellos, abaxada la cerviz, en todo, y por todo obedecieffen à su governador.

*Daños que
causa en la
vida Monastica el
amigo de
deleytes, y
el furioso.*

17 El que es amigo de deleytes, hace daño à si, y (quando mucho) puede hacerlo à otro con su mal exemplo; mas el furioso, y airado, à manera de lobo, muchas veces perturba toda la manada, y rebuelve toda vna Comunidad, hiriendo, y mordien-

diendo muchas animas. Grave cosa es, estar turbado el coraçon con el furor de la ira, segun que se quexaba el Profeta, quando decia : Turbaronse con el furor mis ojos. Pero mas grave cosa es , quando à la turbacion del coraçon se añade la aspe-
reça de las palabras. Y sobre todo, muy mas grave cosa es , y muy con-
traria à toda la Monastica, Angelica,
y Divina conversacion, querer satis-
facer con las manos al furor.

18 Si quieres quitar la paja del
ojo del otro , ò te parece à ti que la
quieres quitar , no la quites con vna
viga en la mano, sino con otro instru-
mento mas delicado. Quiero decir:
No quieras curar el vicio del otro
con palabras injuriosas, y movimien-
tos feos, sino con blandura , y mansa
reprehension. Porque el Apostol no
dixo à su hijo Timothèo: Açota, ni
hiere; sino, arguye, ruega, y repre-
hende con toda paciencia, y doctri-
na. Y si fuere necessario castigo de
manos, sea esso pocas veces, y aun
no lo debes hacer por ti, sino por
mano agena.

*Modo pro-
vechoso de
curar las
faltas agé-
nas.*

*Quando las
penitencias
son dañosas
al airado.*

19 Si atentamente mirámos, halarèmos algunos, que siendo muy sugetos à la passion de la ira, son por otra parte muy dados á ayunos, y vigiliass, y al recogimiento de la soledad: lo qual hace el demonio con grandissima astucia, à fin de que so color de penitencia, y llanto los hace dar á estos exercicios desordenadamente, para que assi los melancolicen, y acrecienten la materia del furor.

*Efectos que
causa en la
Comunidad
el varo discreto, y
manso.*

20 Si vn lobo, como yà diximos, ayudado del demonio, basta para rebolver, y destroçar todo vn rebaño; tambien vn Religioso muy discreto, como vn vaso de olio, ayudado del Angel bueno, mudará la furia de la tempestad en serena tranquilidad, y pondrá el Navio en salvo: y siendo desta manera exemplo, y dechado de todos, recibirá de Dios tan gran corona por esta pacificacion, quan gran castigo recibirá el otro por aquella perturbacion.

*Grados del
sufrimiento.*

21 El principio deste bienaventurado sufrimiento consiste en sufrir ignominias con dolor, y amargura

del anima ; el medio en sufrirlas , sin esta tristeza , y amargura ; y el fin en tenerlas por suma gloria , y alabanza. Goçate tu primero ; y alegrate mucho mas el segundo ; mas tente por dichoso , y bienaventurado el tercero , pues te alegras en el Señor.

22 Notè vna vez vna cosa miserable en los que están sugetos à la ira , la qual les procedia de vna secreta sobervia de sì mismos. Porque havindose alguna vez airado , venian despues à airarse de puro corrimiento , por verse vencidos de la ira : y maravillème mucho de veer como estos enmendaban vna caída con otra caída : y tuve lastima dellos , viendo como perseguian vn pecado con otro pecado : y espantème tanto de veer tan grande aslucia en los demonios , que faltò poco para desesperar de mi remedio.

23 Si alguno , viendose cada dia vencer de la sobervia , de la malicia , è hipocresia , desea tomar las armas de la mansedumbre , y de la paciencia contra estos vicios : este tal trabaje por entrar en la ofici-

*Exemplo
miserable
de la ira,
que proce-
de de so-
bervia.*

*Remedios
de la con-
tinua so-
bervia, ma-
licia, y hi-
pocresia.*

*Efectos de
las inju-
rias, y opro-
brios.*

na de algun Monasterio , como quien entra en vna casa de vn batàn; ò de vna lavanderia : y si perfectamente quiere ser curado , busque la compañía de los Religiosos mas rigurosos , y asperos que hallare: para que siendo alli vexado , y probado con injurias , y trabajos , y disciplinas , y pisado , y acoceado de sus Prelados , quede su anima como vn paño batanado , y limpio de todas las inmundicias de pecados que tenia. Y no es mucho decir; que las injurias , y oprobrios son vn lavatorio espiritual para las almas; pues aun el language comun recibe , que quando havemos injuriado à vno , decimos , que lo havemos muy bien enxabonado.

Mortificacion de la ira de los principiantes, y perfectos.

24 Una es la mortificacion de la ira , que procede del dolor , y penitencia de los principiantes , y otra es la de los perfectos : porque la primera està atada con la virtud de las lagrimas , como con vn freno; mas estotra està como vna serpiente degollada con vn agudissimo cuchillo , que es con la tranquilidad del

anís

anima, que como Reyna, y seño-
ra, tiene sojuzgadas todas las pas-
siones.

25 Vi yo vna vez tres Monges,
que havian sido ofendidos, è inju-
riados: de los quales el vno reprimia la ira del coraçon con el silen-
cio de las palabras: el otro alegra-
base con la ocasion que se le ha-
via dado del merecimiento, aun-
que se dolia de la culpa del ofen-
sor: mas el otro, no considerando
otra cosa mas, que el daño de su
proximo, derramaba muchas lagri-
mas: y assi era muy dulce espec-
taculo mirar estos tres santos obre-
ros, al vno de los quales movia el
temor de Dios, al otro el deseo del
galardon, y al otro solamente la sin-
cera, y perfecta caridad.

26 Assi como la calentura de
los cuerpos enfermos, siendo vna,
no procede de vna sola causa, sino
de muchas, y diversas; assi el ardor,
y movimiento de la ira, y por ven-
tura tambien el de las otras passio-
nes, procederà tambien de muchas
causas. Y por esto no será raçon se-
ñalar

*Efectos de
la mortifi-
cacion de
la ira,*

*Causas de
la ira, y
sus reme-
dios.*

ñalar vna sola regla para cosas tan varias. Por lo qual doy por consejo, que cada vno ordene la medicina conforme à la disposicion, y diligencia del enfermo. Y segun esto, el primero remedio será, que trabaje cada vno por entender la causa de su passion; y conocida la causa, ponga el cuchillo à la raiz, y busque el remedio, assi de Dios, como de los hombres: esto es, del magisterio de los varones espirituales.

*Tormento
de la ira,
causas, y
enemigos
della.*

27 Pues segun esto, los que desean juntamente con nosotros filosofar en esta materia, entren en vna intelectual audiencia, semejante à la que se vsa en el siglo, donde suelen los Jueces examinar, y sentenciar los reos, y ài procuren de inquirir las causas, y efectos destas passiones, y el remedio dellas. Sea pues atado este tyrano con las cuerdas de la mansedumbre: sea açorado con el açote de la longanimidad: sea por la caridad presentado ante el tribunal de la raçon: y puesto à question de tormento, le sean hechas estas preguntas. Dinos, ò loco, y torpissimo

tyrano, los nombres de los padres que te engendraron, y de los tus malvados hijos, y hijas; y tambien los de aquellos, que te destruyen, y matan. Preguntado èl desta manera, responderà assi: Muchos son los que me engendran, y no es vno solo mi padre. Mis madres son, vanagloria, codicia, gula, y algunas veces la fornicacion. El padre, que me engendrò, se llama fausto. Mis hijas son, memoria de las injurias, enemistad, porfia, y malquerencia. Los adversarios, que aora me tienen preso, son, la mansedumbre, y la mortificacion de la ira; y la que està puesta en la celada contra mi es la humildad. Mas quien sea el padre desta, preguntadlo à ella en su lugar.



CAPITULO IX.

ESCALON NONO, DE LA
memoria de las injurias.

*Compara-
cion de las
virtudes, y
vicios.*

I **C**On mucha raçon se com-
pàran las virtudes à
aquella escalera que viò Jacob;
y los vicios, còn aquella cadena
que cayò de la mano de San Pedro.
Y las virtudes enlaçadas la vna con la
otra (por raçon de vna casualidad,
y consequencia natural que tienen
entre sì) hacen vna perfecta escalera,
que nos sube hasta el Cielo; mas los
vicios, travados entre sì, como esla-
bones, por esta misma orden, y con-
sequencia, que hay en ellos, hacen
vna espiritual cadena, que tiene los
hombres presos en el pecado, y los
lleva hasta el Infierno. Por lo qual,
haviendo ya declarado, como el fu-
ror tiene por hija la memoria de las
injurias, es raçon que tratèmos aora
della.

2 Memoria de las injurias es,
acrecentamiento del furor; guarda
de

de los pecados, odio de la justicia, destruccion de las virtudes, veneno del anima, gusano que siempre muerde, confusion de la oracion, perdimiento de la caridad, clavo hincado en el coraçon, dolor agudo, amargura voluntaria, pecado perpetuo, maldad que nunca duerme, y malicia que todas las horas se comete. Este obscuro, y molestissimo vicio es de la orden de los que engendran otros vicios, y son engendrados de otros, como ya diximos; y por esso tratarèmos mas brevemente del,

Què sea la memoria de las injurias,

3 El que desterrò de su anima la ira, desterrò tambien la memoria de las injurias, que procede della; mas si el padre estuviere vivo, nunca dexará de engendrar tales hijos. Por otra parte, el que conservare la caridad, desterrará la ira; mas el que quisiere sustentar enemistades, à muy grandes trabajos se obliga. La mesa, y convite caritativamente ofrecido, muchas veces reconciliò los desavenidos; y las dadivas, y presentes ablandan el coraçon. La mesa,

Quiè destruye la memoria de las injurias, y de la ira.

sa, curiosamente aparejada sirve para grangear amistad; mas muchas veces por la ventana de la caridad se entrò la hartura del vientre: por lo qual, de tal manera havèmos de procurar los bienes, que no abramos la puerta para los males.

La memoria de las injurias aparta el amor deshonesto.

4 Notè vna vez, que la passion del odio fue bastante para apartar vnos que estaban amancebados de muchos dias; de manera, que la memoria de las injurias (fuera de todo lo que se podia esperar) quebrò este tan fuerte vinculo de la fornicacion: y maravillème de veer, como vn demonio curaba à otro demonio, aunque esto mas fue disposicion de Dios (que por todas las vias encamina nuestro bien) que por obra del demonio.

Lexos del amor grãde està la memoria de las injurias; mas no el amor sensual.

5 Muy lexos està la memoria de las injurias del grande, verdadero, y natural amor; mas no lo està la fornicacion, porque muchas veces este amor (aunque limpio) viene à degenerar, y desvarrar en amor, no limpio. Y por esso, quando la condicion de las personas es sospechosa,

siempre

siempre se debe el hombre zelar, aun deste amor; porque muchas veces desta manera se caça la paloma, quando el amor sencillo, y natural viene à hacerse sensual.

6 A quien muerde la memoria de las injurias, acuerdese de las que el demonio le ha hecho, y embrazcase contra el: y el que quiere travar enemistades, travelas con su cuerpo, que es vn enemigo falso, y engañoso, y que mientras mas se regala, mas nos daña. Suelen los que tienen memoria de las injurias favorecerse con la autoridad de las Escrituras, torciendolas à su sentido, y pretendiendo con ellas, so color de zelo, defender su mal proposito. Baste para confundir à estos la oracion que el Salvador nos enseñò; la qual no podrèmos decir, si tuvièremos memoria de las injurias.

*Remedio
contra la
memoria
de las in-
jurias.*

7 Si despues de mucho trabajo, no pudieres del todo desterrar esta passion de tu animo, à lo menos trabaja con las palabras, y con el rostro, por mostrar à tu enemigo que te pesa de lo hecho, para que siquiera

Otro remedio.

por haver tenido esta manera de dissimulacion con èl, hayas verguença de no tenerle el amor que le debes, acusandote, y remordiendote con esto la propria conciencia.

*Quando no
hay memo-
ria de las
injurias.*

8 Y entonces te has de tener por libre de esta enfermedad; no quando rogares por tu enemigo; no quando le ofrecieres dadivas, y presentes; no quando le traxeres à comer à tu mesa: sino quando viendole en alguna calamidad espiritual, ò corporal, assi te compadezcas del, y assi la sientas, como si tu mismo la padecieses.

*Remedio
de la me-
moría de
las inju-
rias, &c.*

9 El Monge solitario, que dentro de su anima guarda la memoria de las injurias, es como vn basilisco, que està dentro de su cueva; el qual, donde quiera que vâ, lleva consigo su ponçoña. Gran remedio es, para desterrar esta memoria, la memoria de los dolores de Jesus, quando el hombre, considerando aquella tan grande clemencia, y paciencia, ha verguença de verse tal. En el madero podrido se engendran gusanos; y muchas veces en los hombres, que pa-
recen

recen mansos , y amadores de vna falsa quietud , està encerrada la ira. El que esta memoria desterrò de sì, alcançará perdon; mas el que la retiene, y sustenta , indigno se hace de la Divina misericordia. Muy buen medio es el trabajo , y la aspereça de la vida , para alcançar perdon de los pecados ; mas mucho mejor es el perdon de las injurias , porque escrito està: Perdonad , y fereis perdonados.

10 Por donde vno de los grandes argumentos, è indicios de la verdadera penitencia es , el olvido de las injurias; mas el que guardando las enemistades piensa que hace penitencia , semejante es à aquel , que estando durmiendo, sueña que corre. Alguna vez me aconteciò veer à vnos , que saludablemente exhortaban à otros al perdon de las injurias: y teniendo ellos tambien que perdonar , de tal manera se movieron , y avergonçaron con sus mismas palabras , que vinieron à perdonar , y à curar su propria enfermedad con el remedio de la agena. Ninguno ten-

Indicio de la verdadera penitencia es, el olvido de las injurias, &c.

ga esta ciega passion por simple ; y pequeño vicio ; porque muchas veces llega à alterar à los espirituales varones.

CAPITULO X.

*ESCALON DECIMO , DE LA
detraccion, ò murmuracion.*

*Madre de
las inju-
rias.*

I **N**inguno de los que bien sienten havrà , que no confieſſe , que de la memoria de las injurias nace la detraccion. Y por eſto convenientemente ſe ha de poner eſte vicio, despues de ſus antecedeſores, en eſte preſente lugar.

*Què ſea la
detraccion.*

2 Detraccion es , hija del odio, enfermedad ſutil, ſecreta, y eſcondida ſanguijuela , que chupa todo el jugo de la caridad , fingimiento de amor , deſtierra de la caſtidad interior del alma , corrompedora del coraçon. y tambien de las palabras.

*Quan gra-
ve ſea eſte
vicio, &c.*

3 Aſi como hay algunas murgercillas, que deſvergonçada , y publicamente ſon malas ; y otras , que ſecretamente cometen aun mayores cul-

culpas; assi tambien acaece entre las passiones, y vicios, que vnos son mas publicos, y desvergongados (como es, la gula, y luxuria) y otros mas secretos, y dissimulados, pero mucho peores que estos, como es, la hypocresia, la malicia, la tristeza mundana, la memoria de las injurias, y de la detraction, de que hablamos; los quales vicios, aunque parecen vna cosa, tienen otra encubierta, porque so color de virtud, y de zelo, encubren su veneno.

4 Oí vna vez à ciertas personas, que estaban detrayendo de otras, y reprehendiendolas yo de esto, queriendo darme satisfaccion de lo que hacian, dixeronme, que lo hacian por la caridad, y provecho de aquel de quien detraian. Yo les respondi, que cessassen de aquella manera de caridad, porque no hiciesen mentiroso à aquel que dixo: Perseguia yo al que secretamente de su proximo detraia. Si dices que amas al proximo, ruega secretamente por él, y no digas mal del; por-

*Escusa
de algunos
murmura-
dores, y su
remedio.*

porque esta manera de caridad es muy agradable à Dios.

*Remedio
de la mur-
muracion.*

5 Tu que quieres juzgar , y condenar al proximo , piensa quando diferentes sean los juicios de Dios del de los hombres , pues vees que Judás estuvo en el coro de los Apostoles , y el Buen Ladron en el numero de los homicidas ; y con todo esto , en vn momento se hizo tan súbita mudança de entrambos. Si alguno quisiere vencer el espiritu de la detraccion , no atribuya la culpa al que la hizo , sino al demonio , que se la hizo hacer ; pues este es el autor vniversal de todos los males. Vi vno , que publicamente pecò , y secretamente hizo penitencia ; y haviendole yo juzgado por malo , despues hallè que ante Dios era inocente , pues èl ya con su penitencia le havia aplacado.

*Lo que se
ha de ha-
cer quando
oye la mur-
muracion.*

6 No tengas demasiado respeto al que delante de ti dice mal de su proximo , antes le di : Calla , hermano , porque aunque tu no hagas lo que este hace , puede ser que hagas otras cosas peores , que èl por

ven

ventura no hará. Pues como le puedes condenar? Porque con esta sola medicina ganarás dos cosas, curarás à ti, y tambien al proximo.

7 Entre los caminos que hay para alcançar perdon de los pecados, este es muy brevè, conviene à saber, no juzgar à nadie, porque verdadera es aquella sentencia, que dice: No queráis juzgar, y no seréis juzgados. Muy contraria es el agua al fuego, y así el juzgar al espíritu de la verdadera penitencia. Aunque veas pecar à otro quando está para espirar, no le condenes. Algunos hay, que publicamente cayeron en grandes pecados; los quales, despues secretamente hicieron mayores bienes. Y por esto se engañan los que juzgan las vidas de los otros, siguiendo mas el humo, que el Sol; esto es, la sospecha, que el claro conocimiento de la verdad. Oidme (ruegoos) los que sois malos Jueces de los otros: Si es verdad (como lo es) que con el juicio que cada uno juzgare será juzgado; claro está

Breve camino de el perdon de los pecados, &c.

que en las cosas que culpàremos à nuestros proximos, en estas mismas vendremos, por justo juicio de Dios, à ser culpados.

*Causa por-
qu facil-
mente juz-
gamos à los
otros.*

8 La causa porque somos tan faciles en juzgar los delitos de los otros es, porque no tenèmos el cuidado que debiamos tener de llorar, y enmendar los nuestros. Porque si alguno, quitado à parte el velo del amor proprio, mirare diligentemente sus males, ningun cuidado le fatigarà mas en esta vida, que este, considerando, que no tiene tiempo suficiente para llorarse, aunque le quedassen cien años de vida, y aunque viesse el rio Jordàn, convertido en lagrimas, manar de sus ojos. Mirè atentamente la figura, y naturaleza del llanto, y no hallè en èl rastro de detraccion, ni condenacion de nadie.

*Lo q̃ siem-
pre procu-
ran los de-
monios.*

9 Los demonios procuran siempre vna de dos cosas, ò de hacernos pecar, ò de hacernos juzgar à los que pecan, para que como crueles homicidas, con esto segundo destruyan lo primero. A lo menos, señal muy

muy cierta es de que guarda la memoria de las injurias, y de que tiene el coraçon dañado con envidia, el que facilmente vitupera, y calumnia la doctrina, y las obras del proximo; porque la causa desto suele ser el espiritu de odio, en que miserablemente està el hombre caído, y despeñado. Conocì yo algunos, que secretamente cometian grandes pecados; los quales, por parecer justos, agravaban, y encarecian mucho los pecados veniales de los otros.

10 Juzgar, no es otra cosa, que usurpar desacatadamente la silla, y dignidad de Dios, à quien solo pertenece el oficio de juzgar los otros. Condenar al proximo, no es otra cosa, que matar el hombre à si mismo. Assi como la sobervia sola, sin otro algun vicio, es bastante para condenar al que la tiene; assi tambien lo es en casos el juzgar, y condenar à otro, pues vemos, que el Fariseo del Evangelio por esta causa fue condenado.

*Què sea el
juzgar, y
condenar
al proximo.*

11 El sabio vendimiador coge las

*Oficio del
sabio , y
necio van-
ron.*

las vbas maduras , y dexa las verdes;
y el Religioso , y prudente varon
anda siempre notando con grande
estudio las virtudes de los otros; mas
por el contrario , el necio siempre
anda escudriñando sus defectos , se-
gun aquello que està escrito: Pusie-
ronse à escudriñar las maldades , y
desfallecieron escudriñando en este
escrutinio. La suma de todo esto sea,
que aunque con los ojos veas pecar
à vno, no por esso le condenes, ni te
fies dellos , porque tambien estos se
pueden engañar.

CAPITULO XI.

*ESCALON UNDECIMO,
de la loquacidad, ò demasiao
hablar.*

I **D**Iximos en el Capitulo
precedente , quan pe-
ligroso vicio es el juzgar à los proxi-
mos; y como tambien alcança parte
deste vicio à los varones espirituales,
que juzgan à otros , aunque mas pro-
priamente se podrá decir , ser ellos
juz.

juizados, y atormentados con su propia lengua. Aora serà raçon declarar en pocas palabras la causa, y la puerta por donde este vicio sale, y entra.

2 Loquacidad es, filla de la vanagloria, por la qual ella se descubre, y sale à plaça. Loquacidad es, argumento cierto de poco saber, puerta de la detraccion, madre de las truhanerias, oficial de mentiras, perdimiento de la compuncion, causadora de la pereça, precursor del sueño, destierro de la meditacion, y destruccion de la guarda de si mismo.

Què sea la loquacidad

3 Mas por el contrario, el silencio es, madre de la oracion, reparo de la distraccion, examen de nuestros pensamientos, atalaya de los enemigos, incentivo de la devocion, compañero perpetuo del llanto, amigo de las lagrimas, despertador de la memoria de la muerte, pintor de los tormentos eternos, inquisidor del Juicio Divino, causador de la santa tristeza, enemigo de la presumpcion, esposo de la quietud, adversario de la

Què sea el silencio.

am-

ambicion , acrecentamiento de la
 fabiduria, obrero de la meditacion,
 aprovechamiento secreto , y secreta
 subida à Dios , segun aquello que
 està escrito: El varon justo assentar-
 seha en la soledad , y callará , porque
 levantò à si sobre si. El que conoce
 sus pecados, enfrena su lengua ; mas
 el que es parlero , aun no se ha co-
 nocido , como se debe conocer. El
 estuudioso amador del silencio , lle-
 gase à Dios, y assiste siempre delante
 del en lo secreto de su coraçon ; y
 assi es por èl familiarmente alumbrado,
 y enseñado.

*Silencio
 de Christo,
 &c.*

4 El silencio de nuestro Salva-
 dor puso admiracion , y reverencia
 à Pilatos, que lo juzgaba , como di-
 cen los Evangelistas. La voz baxa, y
 callada , assi como es conforme al
 animo humilde , assi tambien es
 contraria , y destruidora de la va-
 nagloria. Una palabra dixo San
 Pedro , y llorò despues de haverla
 dicho , porque se acordò de aquello
 que està escrito : Yo, digo, guardarè
 mis caminos para no pecar con mi
 lengua. Y del otro, que dixo: Mas vale

caer

caer de lo alto , que caer de la propia lengua.

5 No quiero tratar mucho de esta materia ; aunque las muchas aflicciones deste vicio me incitaban à ello. *Causas de la loquacidad*
 Hablando conmigo vn gran varon (cuya autoridad valia mucho para conmigo) de la quietud de la vida solitaria , decia , que este vicio se engendraba de vna destas cosas: conviene saber , ò de mal habito , y costumbre del mucho hablar (porque como la lengua sea vn miembro corporal, siempre entiende en aquello en que està habituada) ò nace tambien de la vanagloria (que es amiga de hablar) y no menos tambien de la hartura del vientre, porque el mucho hablar siempre anda junto con el mucho comer.

6 Por donde muchos , despues *Remedios*
 que con trabajar refrenaron el vientre, facilmente pudieron refrenar la lengua. El que se ocupa en la memoria de la muerte , corta las palabras demasiadas: y el que ha alcanzado la virtud del llanto , huye tambien del mucho hablar como de fue-

go. El que ama la quietud de la soledad cierra su boca: y el que huelga de salir en publico, y tratar con los hombres, este vicio lo saca de su celda.

*Quien hu-
ye la com-
pañia de
los hōbres.*

7 El que ha sentido ya el ardor de aquel altísimo, y Divino fuego del Espiritu Santo, así huye el trato, y compañía de los hombres del siglo, como el abexa del humo. Porque así como el humo hace daño à las abexas, así la compañía de los hombres al proposito, y espiritu del recogimiento. De pocos es hacer, que el agua del rio vaya derecha, si no tiene madre por donde corra, y riberas que lo detengan; pero de muy pocos es detener la lengua, y domar este monstruo tan poderoso.

) (§) (



CAPITULO XII.

ESCALON DOCE, DE LA
mentira.

1 **D**E la piedra, y el hierro *Causa de la mentira; que sea ella, y el perjurio, &c.* faltan centellas, y de la loquacidad, y parleria nacen las mentiras. Mentira es, destierro de la caridad; y perjurio es, negacion de Dios. Ninguno de los que bien sienten tendrá la mentira por pequeño pecado, viendo con quan terrible sentencia la condenò el Espiritu Santo, quando dixo: Destruiràs à todos los que hablan mentira. Pues siendo esto verdad, què será de aquellos, que acrecientan maldad à su mentira, confirmandola con juramentos? Vi algunos, que se gloriaban, y preciaban de decir mentiras; y que à bueltas de sus palabras ociosas, decian cosas para reir; y provocando con esto los oyentes à otro tanto, les hicieron perder las lagrimas, y devocion, que en sus animas, por me-
R 2. dio

dio de la palabra de Dios, havian concebido.

*Tentacion
para q̃ oi-
gamos las
mentiras, y
su reme-
dio, &c.*

2 Quando los demonios veen, que començando vno à decir donaires, luego bolvemos las espaldas, y huimos, entonces pretenden enlaçarnos, diciendonos, ò que no entristezcamos al hermano que habla, ò que no queramos mostrarnos mas santos, y mas espirituales, que los otros. No consientas con este mal pensamiento, sino salte de ài, sin mas tardança; porque de otra manera llevaràs el coraçon lleno de las imagenes, y figuras de las cosas que oistes, las quales se te representarán, è inquietarán despues al tiempo de la oracion. Y no te contentes con huir de ài, sino tambien con religiosa severidad ataja la platica començada, si para esso tienes autoridad, atravesando de por medio la memoria de la muerte, y del juicio Divino. Y por ventura será menos mal recibir tu desto algun poco de vanagloria, aprovechando por otra parte á los otros, que dissimulando con vn dafnoso

no silencio dar oídos à tales cosas, y hacer daño á ti, y à los otros.

3 El fingimiento, y la dissimulacion es madre de la mentira, y à veces tambien materia della; porque á algunos parece que no es otra cosa esta dissimulacion, sino mentira artificiosa, la qual á veces trae consigo anexo el juramento con que se hace mas perniciosa. El que teme à Dios, muy lexos està de toda mentira, porque trae siempre dentro de si vn juez muy entero, que es, la propria conciencia que le acusa.

Madre de la mentira

4 Asì como entre las passiones, y perturbaciones del animo hay vnas mas perjudiciales, que otras; asì tambien acaece esto mismo en las mentiras: porque de vna manera juzgamos la mentira, que se dice por temor del tormento; y de otra la que se dice sin ningun temor. Item, vno miente por alcançar algun deleyte; otro, por el gusto que siente en mentir, por la costumbre que de esso tiene; y otro, por mover à risa los presentes; otro, por calumniar, ò hacer daño à su proximo. Y segun esto, à veces es

Diferencia de mentiras, y su gravedad

mas grave , ò mas liviana esta culpa;
segun la materia, y calidad della.

*Remedios
contra la
mentira, y
daños que
causa.*

5 Las penas , que los Principes
señalaron contra los mentirosos , sir-
ven para desterrar la mentira ; mas
el exercicio de las lagrimas , y del
llanto , del todo la destruyen. Mu-
chas veces , so color de justa causa,
ò necesidad , nos incitan algunos à
decir mentira : y lo que es perdicion
de nuestra anima , nos quieren hacer
creer que es justicia , alegando para
esto el exemplo de Raab , que fingió
vna mentira. Y desta manera dicen;
que procuran la salud de los otros
con su daño proprio : como quiera
que diga por otra parte el Señor,
que no aprovecha al hombre ganar
todo el Mundo , si padece detrimen-
to en si mismo. No sabe el niño què
cosa es mentira , ni tampoco el ani-
ma perfectamente limpiada de toda
maldad. El que està tomado del vi-
no , en todo dice la verdad , aunque
no quiera ; mas el que està embria-
gado con el vino de la compuncion,
no sabe què cosa es decir
mentira.

CAPITULO XIII.

ESCALON TRECE, DE LA
accidia, ò pereça.

I No de los ramos que na- *Origen de*
cen de la loquacidad, y *la pereça.*
mucho hablar, es la accidia, ò pere-
ça, como arriba diximos. Y por esto,
convenientemente se le dà este lugar
en esta cadena espiritual.

2 Accidia es, relaxacion del ani- *Què sea la*
mo, muerte del espiritu, ménospre- *pereça, y*
cio de la vida Monastica, odio de *sus efectos.*
la propria profession. Esta hace à los
seglares bienaventurados, y à Dios
áspero, y riguroso. Para el cantar
de los Psalmos, està flaca; para la
oracion, enferma; para el servicio
de casa, como de hierro; para la
obra de manos, diligente; y para la
obediencia, pesada.

3 El varon sugeto, y obediente, *Remedio de*
està lexos de la pereça, y con el exer- *la pereça,*
cicio de las cosas sensibiles aprove- *y de quien*
cha en las inteligibles. La vida Mo- *es compa-*
nastica resiste à la pereça, la qual por *ñera.*

otra parte es tan perpetua compañera del Monge solitario, que hasta la muerte no le dexará, y todos los dias que viviere le combatirá. Pasando la açidia par de la celda del solitario, se sonrió; y llegando a las puertas della, determinó hacer a su morada. Por la mañana, en amaneciendo, visita el Medico los enfermos; mas la pereça visita los Monjes al medio dia.

Efectos de la pereça.

4 Esta nos encomienda el recibimiento de los huéspedes, y nos invita a que hagamos limosna del trabajo de nuestras manos. Amonestanos tambien visitar los enfermos alegremente, alegandonos para esto aquel dicho del Evangelio: Enfermo estaba, y venisteis a mi. Dícenos, que vamos a consolar los tristes, y pusilánimes; y siendo ella pusilánime, nos aconseja que vamos a esforçar los que lo son. Estando en la oracion, nos trae a la memoria alguna cosa, que nos conviene hacer; y careciendo ella de toda raçon, no hay cosa que no haga por tirarnos de allí con cuerdas de raçon. Todas estas obras

Obras nos aconseja , no con espíritu de caridad , ni de virtud , sino para que so color de bien , nos aparte de los espirituales exercicios , por el gran trabajo , y desfabrimento que recibe en ellos.

5 Tres horas al dia acarrèa este espíritu de accidia , calentura, y dolor de cabeça , y otros semejantes accidentes ; mas quando se llega la hora de nona , puesta ya la mesa, resuscita vn poco , y falta de su lugar ; y quando buelve el tiempo de la oracion , torna à enflaquecerse , y sentir pesadumbre. A los que estàn en la oracion , fatigada con sueño, y con importunos bostezos, les quita el verso de la boca. Los otros vicios , y perturbaciones , cada vno se vence con su virtud contraria; mas la accidia es muerte perpetua de toda la vida Religiosa. El anima varonil, y robusta , levanta , y resuscita el espíritu muerto , y caído ; mas la accidia , y la floxedad , todas las riqueças de las virtudes destruye en vn punto , pues à todos los buenos exercicios cierra la puerta.

Otros efectos.

Otros efectos.

6 Como sea este vno de los ocho vicios capitales , conviene que tratèmos del de la manera que de todos los otros , añadiendo mas lo que aora dirè. Quando no se llega la hora de cantar los Psalmos, no parece entonces la accidia ; y acabado el Oficio Divino , luego abre los ojos, y resuscita. En el tiempo que nos combate la accidia , entonces se descubre quales sean aquellos Cavallos esforçados , que arrebatan el Reyno de los Cielos ; y apenas hay cosa que tanta materia de coronas dè al Monge. Si consideras atentamente , hallaràs que este vicio cansa à los que estàn en pie cantando los Psalmos; y à los que estàn assentados hace que se recuesten sobre la pared, porque estèn mas à su placer , convidandonos à salir de la celda , y hacer ruido , ò estruendo con los pies, por no poder tener el cuerpo quieto. El principal remedio contra este mal es el llanto ; porque el que llora à si mismo, no sabe que cosa es accidia.

Principal remedio de la pereza.

7 Atèmos tambien este tyrano con la memoria de los pecados , y

aco-

açotèmosle con el trabajo de manos, y llevèmosle arrastrando con el de-
 seo, y consideracion de los bienes
 eternos, y estando en pie, sea por or-
 den de juicio preguntado: Dinos, ò
 remiso, y dissoluto tyrano, quien es
 el padre que tan mal hijo engendrò?
 Quien son tus hijos? Quien los que
 te combaten? Y quien finalmente el
 que te corta la cabeça? El entònces
 à estas preguntas responderà: Yo
 entre los verdaderos obedientes no
 tengo sobre que reclinar mi cabeça;
 mas moro en compañía de los que
 buscan la quietud de soledad, si no
 viven con gran recato: los padres
 que me engendraron, y dieron
 nombre, son muchos. Porque vnas
 veces la insensibilidad, y otras el ol-
 vido de las cosas celestiales, y otras
 tambien la demasia de los trabajos,
 me engendran. Mis hijos legitimos
 son, la mudança de los lugares que
 por mi se hace, la desobediencia del
 Padre Espiritual, el olvido del juicio
 advenidero, y à veces tambien el
 desamparo de mi propria profesion.
 Mis contrarios, que aora me tienen
 pre-

Tormento
 de la pere-
 ça, se cae-
 sa, y con-
 trarios.

presa, son, el oficio de cantar los Psalmos, y el trabajo de manos, y la memoria de la muerte; mas quien me corta la cabeça es, la oracion, acompañada con esperança firmísima de los bienes advenideros. Mas quien sea el padre de la oracion, à ella lo preguntad en su lugar.

CAPITULO XIV:

ESCALON CATORCE;

*de la famosísima, y perversa
señora la gula.*

*Dificultad
de vencer
la gula.*

1 **D**Eterminando tratar de la gula, necesariamente aora mas que nunca havèmos de filosofar contra nosotros mismos; porque gran maravilla seria haver hombre del todo perfectamente libre de esta señora, sino son los que están ya en la sepultura.

*Què sea la
gula.*

2 Gula es, hipocresia, y fingimiento del vientre, el qual despues de harto, nos hace creer que tiene necesidad de mas; y despues de lleno hasta reventar, dice, que padece ham,

hambre. Gula es, inventora de sabores, y potages, y descubridora de nuevos regalos. Cerrastele vna ventana, y ella sale por otra: atajastele por vna parte, rompe otra: apagaste vna llama, y apagada esta, resuscita otras y vencida esta, veniste á ser vencido de otra. Porque como tenga este vicio tantas maneras de objetos, que despiertan nuestro apetito, si te escapas de vn peligro, vienes luego á dar en otro. Gula es, engaño del juicio de la raçon, el qual nos hace creer, que tenèmos necesidad de tragar todo quanto se nos pone delante; y junto con esto, traga el hombre la templança, la penitencia, y la compassion, pues consumiendo el gloton todo, no le queda con que socorrer al proximo.

3 La hartura de los manjares es, madre de la fornicacion, y la afliccion del vientre pare la caridad. El que halaga con mano blanda al leon, por ventura lo amansara? Mas el que halaga, y regala el cuerpo, embra-vecelo contra si. El Judio se goça con el Sabado, y con la Fiesta; mas el

*Efectos de
la abstinē-
cia, y efec-
tos de la
gula.*

el Monge dado à la gula , con el Sabado , y con el Domingo , que es, con la Fiesta , y con la vispera della. Antes de tiempo cuentan los dias que hay hasta la Pascua , y muchos dias antes comiençan à aparejar la comida para la Fiesta. El siervo del vientre anda siempre pensando con què manjares se regalarà; mas el siervo de Dios con què gracia se enriquecerà. En viniendo el huesped à casa , luego hierva todo en caridad con el apetito de la gula ; y su proprio daño dice , que es consolacion del proximo.

4. Muchas veces acaece , que pelean entre si la gula , y la vanagloria sobre el triste Monge , como sobre vn esclavo, que se vende en la Plaça. Porque la gula le incita à que quebrante el ayuno ; y la vanagloria à que no pierda credito , comiendo demasiado. Mas el Monge sabio huirà ambos vicios ; y à sus tiempos casi con el vno vencerà el otro, porque por no dar mal exemplo , guardará el ayuno : y por conservar la naturaleça , comerà con templança.

5 Quando arde el fuego de la carne , castigüemosla fuertemente: y en todo lugar , y tiempo guardemos abstinencia : mas despues de apagado este fuego (lo qual apenas puedo creer que en esta vida puede ser perfectamente) entonces ya puede ser mas encubierta , y mas moderada nuestra abstinencia. Vi vna vez , que algunos Padres ancianos daban licencia , y bendicion à algunos moços , que no eran discipulos suyos , para beber vino , exhortandolos à afloxar la regla de su abstinencia. A los quales , siendo personas de autoridad , y vida Religiosa , y que tengan yà testimonio en el Señor , serà raçon obedecer moderadamente : mas si fueren floxos , y negligentes , nó curèmos de esta licencia , y bendicion ; mayormente si somos combatidos de los ladrones de la carne.

*Remedio
de la lux
uria , y
v'g'a de la
abstinencia.*

*Quando se
ha de obe-
decer à los
ancianos.*

6 Quando nuestra anima desea , y procura manjares diversos , y delicados , entendamos que este apetito es suyo proprio natural : y por esto es necesario velar , y trabajar con

*Deseos del
alma muy
dañosos.*

toda industria , peleando con esta potentissima , y astutissima engañadora , porque de otra manera levantará contra nosotros grandes batallas : y armarnosha laços en que caygamos.

*Manjares,
de que se
debe abstener , y
comer el
Christiano*

7 Y para esto conviene primeramente abstenernos de todos los manjares , que pueden engordar el cuerpo , y especialmente de los que son calientes , porque no echèmos aceyte sobre la llama. Y despues destos , de los que son mas suaves , y deleytables. Si fuere possible , procurèmos comer de aquel genero de viandas , que siendo ellas livianas , y viles , facilmente hinchèn el estomago , como lo hacen las legumbres , para que con este hinchimiento apaguèmos el apetito infaciable ; y por otra parte , siendo los manjares livianos , y viles , sea mas facil la digestion , para que luego podámos respirar , y quedar libres del demasiado calor , como de vn açote. Si miràmos atentamente , hallarèmos , que todos los manjares humosos , y vaporosos , ayudan mucho con su

valor à despertar en nuestros cuerpos estímulos, y movimientos carnales.

8 Riete de aquel espíritu malo, *Quando ha* que te dice, que dilates la hora de *de ser la* la comida, después de la acostum- *comida,* brada refeccion del Monasterio; porque demás que podrá ser esta abstinencia indiscreta, haces mal con esta singularidad, y con no andar conforme con los otros en la hora del comer al passo de la Comunidad.

9 Tambien es de notar, que *Qual deba* vna manera de abstinencia pertene- *ser la ab-* ce à los inocentes, y otra à los cul- *stinencia del* pados, porque aquellos no tienen *inocente: y* mas movimientos, y tentaciones de *la del cul-* las que son menester para conocer *pado,* que son hombres, y que están vestidos de carne; mas estotros hasta la muerte conviene crudamente batallar, sin admitir treguas, ni conciertos de paz. Mas à aquellos principalmente es dado conservar vna perpetua moderacion, y tranquilidad de animo, mediante la qual, perseveren siempre de vna manera, co-

mo si morassen en aquella altissima Region del Ayre, ò del Cielo, donde no llegan los torvellinos, y nublados deste Mundo inferior. Mas à estotros conviene trabajar por aplacar à Dios con perpetua compuncion, y afficcion del cuerpo, y del anima.

*Vida de el
perfecto, y
del que es-
tà en ba-
talla, &c.*

IO Al varon perfecto es dado vivir en alegria, y consolacion, y estar libre de todos los cuidados de las cosas mortales; mas el que està aun en medio de la batalla, luchar, y pelear; pero al vicioso, y sensual, andar de fiestas en fiestas, y de convites en convites. Los sueños de los glotones son de comidas, y banquetes; mas los de los que lloran sus pecados, son de juicios, y de tormentos.

*Remedio
de la luxu-
ria, y da-
ños de la
gula.*

II Prende tu con rigor el vientre, porque el no te prenda à ti, y despues vengas con verguença, y confusion à guardar la abstinencia que entonces no guardaste. Muy bien entienden esto los que miserablemente cayeron; mas los verdaderos eunucos del Eyangelio, que son

cas,

castos, no saben esto por experien-
cia, puesto que lo pueden saber por
especulacion, y lumbre de Dios. Cir-
cuncidemos el pecado de la luxuria
con la memoria del fuego eterno;
porque algunos de los que cayeron
en él, por no haverlo cortado con
este cuchillo, vinieron despues cruel-
mente à cortar sus propios miem-
bros, lo qual no fue cortar el pecado,
sino doblarlo.

12 Si miramos en ello hallarè-
mos, que todas nuestras pèrdidas,
por la mayor parte nacen deste vi-
cio de la gula. El anima del que ayu-
na, ora con sobriedad, y atencion;
mas la del destemplado, es llena de
torpes imaginaciones, y pensamien-
tos. La hartura del vientre secò las
fuentes de las lagrimas; mas si èl se
secare con la abstinencia, producirà
fuentes de aguas. El que obedecien-
do al vientre, pretende vencer el es-
piritu de la fornicacion, semejante es
al que quiere apagar la llama del
fuego echandole aceyte. Afligido el
vientre, se humilla el coraçon; y re-
galado èl, se ensobervece. Buelve

*Efectos de
la gula, y
abstinencia.*

los ojos sobre ti , y mirate al principio del dia , al medio dia , y à la tarde , antes de la refeccion; y por aquí veeràs palpablemente la vtilidad del ayuno: porque à la mañana està mas vivo el apetito vicioso de la carne , à la hora de sexta està vn poco mas amortiguado , y à puesta del Sol està ya caído , y humillado.

Efectos de la abstinencia.

13 Affige el vientre , y enfrena la lengua , porque esta tambien toma fuerza con la muchedumbre de los manjares , segun diximos. Pelea siempre contra el vientre , y por amor deste procura con todo estudio la templança , y sobriedad; porque si en esto trabajares vn poco , luego el Señor será tu ayudador , y obrará juntamente contigo.

Remedios contra la gula.

14 Los odres blandos , y estendidos caben mas , pero estando apretados , y arrugados caben menos. Pues desta manera el vientre se dilata , y desfarruga con la replecion , è hinchimiento de los manjares , y assi se hace capáz de mas. Pero quien por el contrario le hace tener dieta , este lo estrecha , y aprieta; y estrecha.

Simil.

chado èl afsi ya con el vfo de la templança , naturalmente fe contenta con poco , y ayuna. La fed fufrida con paciencia algunas veces , apagò la fed ; mas querer apagar la hambre con la hambre , cruel cosa es , è impossible : por effo conviene que esta nueftra abftinencia fea tambien difcreta. Si alguna vez te moleftare , ò te venciere el apetito de la gula , domalo con trabajos ; y fi esto no puedes , por tu flaqueça , ò mala difpoficion , pelèa con oraciones , y vigiliàs contra èl.

15 Y fi los ojos fe cargaren de fueño , entiende en alguna obra de manos para defpedirlo de ti ; mas fi no te fatigare , no la tomes , porque eftès mas defembaraçado para orar. Porque no es de todos vacar à Dios puramente , y entender en obras de manos en vn mifmo tiempo.

*Remedio
contra el
fueño.*

16 Tambien te quiero avifar , que muchas veces el demonio eftà sobre nueftro eftomago , y hace que el hombre nunca fe fienta harto , aunque haya comido à todo Egipto , y bebido à todo el rio Nilo. Despues

*Tentacion
de la gula,
y lo q ha-
ce el demo-
nio despues
de lleno el
viètre, &c.*

de haver comido demasiadamente; vase el espiritu de la gula, y envia sobre nosotros el espiritu de la fornicacion: y dandole cuenta de lo que dexa hecho, arrebatalo (dice) y tientalo, y enciendolo, porque estendido, y lleno el vientre, no trabajaràs mucho en inflammarlo; el qual viniendo, luego se sonrie, y atandonos de pies, y manos con el sueño, hace muchas veces de nosotros lo que quiere, ensuciando nuestros cuerpos, y animas con imaginaciones, è inmundicias, y evacuaciones de sucios humores. Y es cosa digna de grande admiracion veer vna substancia sin cuerpo, qual es nuestro espiritu; como es amancillada, y obscurecida con la fealdad de inmundicia del cuerpo; y como despues por la abstinencia es restituída, y buelta à la delicadèz de su natural condicion.

*Qual sea
el camino
de la vida,
y qual el
de la per-
dición.*

17 Si prometiste à Christo de ir por el camino aspero, y estrecho, afflige el vientre; porque si le regalas, y estiendes, tèn por cierto que has quebrantado el asiento, y con-
cier-

cierto que con Dios pusiste. Está atento, y oye al Señor, que dice: Ancho, y espacioso es el camino del vientre, que lleva à la perdicion de la fornicacion, y muchos son los que caminan por èl: y por el contrario, quan angosta es la puerta, quan estrecho el camino del ayuno, que lleva à la vida de castidad, y pocos son los que vãn por èl.

18 Principe de los demonios es Lucifer, que cayò; y Principe de los vicios, como incentivo de todos ellos, es la concupiscencia de la gula. Quando te assientas à la mesa llena de muchos manjares, apercibete con la memoria del juicio, y de la muerte; porque aun con todo esto apenas resistirás vn poco à la fuerça de la concupiscencia. Quando pones el vaso en la boca para beber, acuerdate de la hiel, y vinagre que se diò à tu Señor, y con esto beberàs con mas templança, ò à lo menos con gemido, y cònocimiento de lo poco que haces, para lo que èl hizo por ti. No te engañes, hermano, tèn por cierto, que nunca seràs librado de

*Gravedad
de la gula,
y lo que ha
de conside-
rar, quan-
do se ha de
comer, y
beber, &c.*

Faraon , ni celebraràs la Pascua celestial, sino comiendo lechugas amargas , y pan sin levadura. Las lechugas amargas son, la afliccion , y violencia del ayuno ; y el pan sencillò sin levadura es , el animo libre de toda sobervia. Imprime en lo intimo de tu coraçon aquella palabra del Psalmista , que dice: Quando los demonios me eran molestos , vestíame de filicio , y humillaba mi anima con el ayuno , y lloraba en lo intimo de mi coraçon.

§. Vnico.

DEL AYUNO , CONTRARIO
à la gula en el mismo grado.

Que sea el
ayuno.

AYUNO es , violencia que se hace à la naturaleza, circuncision de todos los deleytes del gusto , mortificacion de los incentivos de la carne, cuchillo de malos pensamientos , liberacion de los sueños , limpieza de la oracion, lumbré del anima , guarda del espíritu, desierto de la ceguedad , puerta de la

la compuncion , humilde suspiro , contricion alegre , muerte de la parlaria , materia de quietud , guarda de la obediencia , alivio del sueño , sanidad del cuerpo , causa de tranquilidad , perdon de pecados , entrada , y deleytes de parayso. Todo esto es el ayuno ; porque para todas estas cosas ayuda , y dispone con su virtud : y à todo esto es contraria ; y enemiga la gula.

2 Preguntèmos pues à este tyrano , como à los otros , y aun mucho mas que à todos los otros , à este digo , que es maestro perverso de nuestros enemigos , puerta de los vicios , caida de Adàn , perdimiento de Esau , muerte de los Israelitas , deshonor de Noè , perdicion de los de Gomorra , crimen de Loth , destruccion de los hijos de Heli , adalid , y precursor de las inmundicias : preguntèmos , digo , à este quien le engendrò , y quien sean sus hijos , y quien son los que le maltratan , y quien finalmente el que le mata.

Efectos de la gula.

2 Dinos aora pues , ò tyrana , y violenta señora de los mortales (los

Tormento de la gula.

qua

quales hiciste siervos tuyos, y com-
 praste con el precio de la infaciabili-
 dad) por donde entras en nosotros?
 Y què haces despues de entrada, y
 qual es tu salida, y como escapa-
 remos de tus manos? Entonces ella
 exasperada con nuestras injurias, fe-
 róz, y tiranicamente responderá:
 Por què me injurias, siendo mis sier-
 vos, y vassallos por el pecado? O
 como presumis apartaros de mi, es-
 tando yo llegada con vuestra mis-
 ma naturaleza, en pecados conce-
 bida?

*Puerta de
 la gula.*

La puerta por donde entrò es la
 calidad, y sabor de los manjares, y
 la costumbre, y obligacion necessa-
 ria del comer es causa de mi infacia-
 bilidad; y la causa de mi destem-
 plança es el mal habito que tengo de
 comer antes de tiempo, y la fal-
 ta de contricion, y el olvido de la
 muerte.

Sus hijos.

5. Los nombres de mis hijos pa-
 ra què los quereis saber? Porque si
 me pusiere à contarlos, multiplicar-
 sehan sobre las arenas de la Mar.
 Mas todavia os dirè los nombres de
 los

los mas principales , y mas queridos mios. Mi hijo primogenito es aticador de la fornicacion. El segundo, despues de este , es autor de la ceguedad , y dureça de coraçon. El tercero es el sueño : el mar de los pensamientos, las ondas de las pasiones sucias, y el abismo profundissimo de las secretas invenciones de torpeças, de mi tambien proceden, y hijos mios son.

6 Mis hijas son la pereça , la *Sus hijas.* parleria, la confiança de si mismo, las chocarrerias, y risas , la porfia, la dureça de cerviz, la desgana para oir la palabra de Dios, la insensibilidad para las cosas espirituales, la prision del anima, las expensas, y gastos excessivos, y sumptuosos, la hinchaçon de la soberbia, la osadia, y aficion à las cosas del Mundo. A las quales cosas sucede oracion sucia, ondas de pensamientos, y algunas veces calamidades, y desastres no pensados : despues de los quales, se sigue desesperacion, que es el mayor mal de los males.

7 La memoria de los pecados es la

Quien ha-
ce guerra
à la gula.

la que me hace guerra, mas no me vence; y la memoria atenta de la muerte tiene conmigo perpetua enemistad. Mas ninguna cosa hay entre los hombres, que perfectamente me destruya. El que tiene dentro en su anima el Espiritu Santo, y le hace oracion contra mi, inclinado èl por estos ruegos, no me dexa obrar viciosamente. Mas los que no han probado por experiencia la suavidad deste Divino Espiritu, todos estos generalmente son mis prisioneros, porque todos estos se enlaçan con la suavidad de mis deleytes; porque donde faltan los deleytes espirituales, no pueden faltar los sensuales.

o)(§)(o



CAPITULO XV.

ESCALON QUINCE, DE LA
*incorruptible castidad; la qual todos
los mortales, y corruptibles buscan
con sudores, y trabajos.*

I **O**lmos aora à la insaciable
gula decir, que vno
de sus hijos era la concupiscencia
del vicio carnal. Esto podrèmos co-
nocer por exemplo de aquel viejo
Adàn, padre nuestro, el qual, si no
supiera què cosa era gula, no cono-
ciera con esta manera de concupis-
cencia à su muger Eva. Y por esto
los que guardan el primer manda-
miento de la abstinencia, no suelen
quebrantar el segundo, que veda la
luxuria. Puesto caso, que todavia
permanecen hijos de Adàn, mas vn
poco menores que los Angeles, pues
no son inmortales, como ellos. Lo
qual ordenò Dios assi, porque no
fuesse inmortal tambien nuestro da-
ño, como dice aquel gran varon, à
quien

*Porque los
hòbres son
mortales,*

quien la Theologia diò sobrenombre, que es Nacianceno.

*En esta la
castidad, el
casto, y la
continencia.*

2 Castidad es vna virtud, que nos hace familiares, y vecinos à aquellas substancias altísimas, è incorporeas, que son los Angeles. Castidad es, alegre aposento, y recámara de Christo. Castidad es, escudo celestial del coraçon terreno. Castidad es, abnegacion de la naturaleza humana, y vn maravilloso buelo de la substancia mortal, y corruptible à las substancias inmortales, è incorruptibles. Casto es aquel, que con vn amor venció otro amor, y con el fuego del espiritu apagò el fuego de la carne. Continencia es, vn nombre general de todas las virtudes; porque toda virtud se puede llamar continencia, y freno del vicio contrario. Perfectamente casto es aquel, que ni entre sueños padece algun movimiento feo, ni mudança de su estado. Casto es aquel, que no se mueve sensual, ni desordenadamente en presencia de qualesquier cuerpos, y figuras.

3 Esta es la regla, y este el fin de la perfecta, y consumada castidad, si la hay en el Mundo, que con la misma simplicidad mirèmos los cuerpos animados, que los inanimados; los racionales, que los irracionales. Ninguno de los que trabajan por alcançar esta virtud, piense que por sus trabajos, ò industria la ha de alcançar; porque no es posible que nadie vença su propria naturaleza. Porque fuera de toda contradiccion està, que lo que es menor, es vencido por lo que es mas.

*Fin de
la perfecta
castidad,
&c.*

4 El principio de la castidad es, no consentir con los pensamientos deshonestos, y à tiempos padecer aquel fluxo de humor no limpio, aunque sin imaginaciones torpes. El medio es, ser algunas veces inquietado con movimientos sensuales, que proceden de la replecion de los manjares, y por esto sin imaginaciones torpes, y sin llegar el negocio à polucion. Mas el fin es tener mortificados los movimientos desordenados.

*Principio,
medio, y
fin de la
castidad.*

5 No es solamente casto el que guar-

*Grados de
esta vir-
tud.*

guardò limpio el lodo desta carne, sino mucho mas el que sugetò perfectamente los miembros deste cuerpo à la voluntad del espíritu. Grande es por cierto aquel, cuyo corazón con ninguna vista se altera, y el que con el amor, y contemplacion de la hermosura celestial vence el peligro de la vista de los ojos, abrasadora de los corazones.

*Remedios
de esta vir-
tud.*

6 El que triunfa deste vicio con la virtud de la oracion, es semejante al leon que pelèa, el qual con facilidad vence. Mas el que luchando, y peleando con èl, lo hace huir, es semejante al que persigue su enemigo, y lo lleva de vencida. Pero el que del todo desfurmò, y aniquilò el impetu desta passion, aunque viva en carne, ya parece que resuscitò de la sepultura.

*Señales
de perfecta
castidad, y
luxuria.*

7 Si es argumento cierto de la verdadera, y perfecta castidad, no padecer, ni aun entre sueños, imaginacion, ni inflamacion del cuerpo; tambien serà fin del vicio carnal, si velando vno padece flujo deshonesto con sola la representa-
cion

tion de los malos pensamientos.

8 El que con sudores, y trabajos batalla contra este adversario, es semejante al que derriba su enemigo con vna honda. Mas el que pelea con abstinencia, y vigilijs, es semejante al que lo hiere con vna maza. Pero el que pelea contra el con altissima humildad, y perfecta mortificacion de la ira, y deseo de los bienes celestiales, es semejante à aquel que matò su enemigo, y lo enterrò debaxo de la arena: y por arena entiendo humildad, que de tal manera vence, que no dà materia de vanagloria despues de la vitoria, antes dexa al hombre con conocimiento de que es polvo, y ceniza.

*Remedios
de la casti-
dad.*

9 De manera, que vnos tienen este tyrano preso con los trabajos, y pelears, otros con profunda humildad, otros con especialissima lumbre, y favor del Cielo; entre los quales, el primero es comparado con el Lucero de la mañana: el segundo, con la Luna llena, y clara: el tercero, con el Sol de medio dia, aunque todos ellos tienen ya su conversacion en el

*Explicaciõ
con similes
destos reme-
dios.*

T.

Cie;

Cielo. Y es de notar , que cada vno destos grados dispone para el otro; porque así como despues de la mañana sale la luz , y à la luz sucede el Sol de medio dia; así entre estos grados, el primero dispone para el segundo , y el segundo para el tercero.

En esta vida nadie se debe asegurar de su castidad.

10 La raposa se hace dormida; para caçar el paxaro; y el demonio algunas veces finge castidad de nuestro cuerpo , dexandonos à tiempos de combatir , para que con esta falsa confianza nos pongamos en peligros , donde vengamos à perecer. No creas en toda tu vida al lodo de tu carne , ni te fies de ti mismo, hasta que despues de resuscitado vayas à recibir à Christo. Ni tampoco debes confiar, si por virtud de la abstinencia dexas de caer , porque tampoco comia aquel que fue derribado del Cielo en los Abismos.

Que sea la renunciancia.

11 Algunos varones doctísimos declaran desta manera , que cosa es renunciacion. Renunciacion , dicen, que es enemistad , y lucha perpetua contra el cuerpo, y contra la concupiscencia de la gula.

12 Los

12 Los principiantes que caen en el vicio de la carne, comunmente caen por darse à deleytes, y buen tratamiento del cuerpo. Los medianos suelen caer, no solo por regalo de la carne, sino por la soberbia del espiritu, para que por ella conozcan su propria enfermedad, y miseria. Mas los perfectos, si caen; caen comunmente por juzgar à los otros.

Porq̃ caen los principiantes en la luxuria &c.

13 Algunos tuvieron por bienaventurados à los Eunucos, por haver nacido tales, que viviessen libres deste tyrano señorío de la carne; mas yo tengo por mucho mas bienaventurados à aquellos que se hicieron Eunucos con el trabajo, y lucha quotidiana, los quales con el cuchillo de la raçon se hicieron Eunucos por el Reyno de los Cielos.

Qual es mas bienaventurada castidad.

14 Vi algunos, que cayeron vencidos, mas por la fuerça de la passion, que por voluntad, aunque no pudo faltar voluntad donde hubo culpa. Vi tambien otros, que por su voluntad quisieron caer, y no pudieron, los quales tengo por mas miserables que los que cada dia caen,

Diversas caídas de la carne.

pues llegaron à tal estado , que despidiendolos de sì el hedor del vicio; ellos no querian despedirse del. Miserable es aquel que cayò; mas mucho mas lo es el que fue causa de que otro cayesse , porque este tal lleva sobre sì la carga suya , y la agena.

*Remedio
contra la
luxuria.*

15 No quieras vencer el espíritu de la fornicacion, disputando con él; porque él sabe muy bien disputar , pues ayudado de la misma naturaleza, pelea contra nosotros. El que ayudandose de su propia industria, presume por sì de vencer su carne, en vano trabaja. Porque si el Señor no destruyere la casa de la carne , y edificare la del espíritu ; en vano trabaja el que con solo ayunar , y velar, sin este presidio, la quiere edificar. Presenta ante los ojos del Señor la natural enfermedad, y flaqueça de tu carne, reconociendo humildemente tu miseria ; y así recibiràs en tus entrañas el dòn de la castidad.

*Efectos de
la luxuria.*

16 Los que andan inflamados con los ardores de la carne , tienen un perpetuo apetito de ajuntamiento

torporal , como me significò vno , que esto havia experimentado ; el qual , bolviendose despues à Dios , vivió con grande continencia. Este espiritu sucio es desvergonçado , feróz , cruel , inhumano ; el qual , ocupando desvergonçadamente nuestro coraçon , hace , que el que es combatido dèl , padezca dolor , y tormento sensible , en el qual arda como vna fragua. Hace tambien que el hombre miserable no tema à Dios , desprecie la memoria de las tormentos eternos , aborrezca la oracion , y no se mueva mas con la vista de los cuerpos de los muertos , que si fuesen piedra sin anima ; y en la hora de aquella malvada obra hacelo vna bestia bruta , privandola del vso de la raçon con la fuerça de la concupiscencia. Y si Dios no abreviasse los dias deste espiritu malo (quiero decir) si no enflaqueciesse sus fuerças , no escaparian dèl los que estàn vestidos desta sangre , y deste barro sucio , amassado con ella.

17 Y no es esto de maravillar , porque todas las cosas criadas natu-

*Razon por-
que es tan
fuerte la
estacion de
la luxuria.*

ralmente desean juntarse con sus semejantes, y assi la sangre desea à la sangre, y el gusano al gusano, y el cieno al cieno, y la carne tambien à la carne; puesto caso que los Monjes que hacèmos guerra à la naturaleza, y procurámos alcançar el Reyno del Cielo, pretendèmos con artificio, diligencia, y gracia, vencer; y engañar à nuestro engañador.

*Daños que
causa la luxuria, y re-
medio de la
castidad.*

18 Bienaventurados aquellos que no han experimentado este linage de batallas; y nosotros tambien supliquèmos humilmente à Dios, nos libre de este despeñadero; porque los que en èl cayeron, muy lexos estàn de la subida, y descendida de aquella escala que viò Jacob. Y los tales, si desean levantarse, tienen necesidad de muchos sudores, dolores, aficciones, trabajos, hambre, y sed, y suma aspereça, y pobreça de todas las cosas.

*Diversos
modos de
vencrar los
demonios.*

19 Si consideràmos atentamente, hallarèmos, que assi como en las batallas visibiles no pelean todos de vna manera, ni con vn genero de armas, sino con muchas, y diversas; assi tam-

tam-

tambien lo hacen nuestros espiritua-
les enemigos , quando pelean con
nosotros ; porque cada vno tiene su
oficio , y su entrada, y su manera de
pelear, que es cosa de grande admi-
racion. Y de aquí proceden en los
tentados vnas caídas sobre otras , y
vnas mas crueles que otras; por don-
de el que no se repara , ò no hace
luego penitencia en las caídas me-
nores, presto vendrà à peligrar en las
mayores.

20 Costumbre es del demonio
acometer principalmente con todo
el impetu de malicia , y con todo
estudio , y arte, y con todas sus fuer-
ças , à los que estàn en medio de la
batalla , y que viven vida Monastica,
trabajando con todo el impetu de su
malignidad por derribarlos en algun
vicio , que no sea conforme à natu-
raleça : de donde nace, que algunos
de los que assi son combatidos , tra-
tando con mugeres , no son solicita-
dos desta passion (por donde se tie-
nen ya ellos por seguros , y libres de
este mal) y no veen los miserables,

*Quando,
y con què
tètaciones
principal-
mente tie-
ta el de-
monio.*

que donde hay mayor caída, nõ es necessaria la menor.

Dos razones de esta sentençion.

21 Porque por dos causas aquellos crueles, y malaventurados homicidas (que son los demonios) suelen acometer mas principalmente por esta parte, que por otra: lo vno, porque aqui està la ocasion del vicio mas à mano: y lo otro, por ser mas grave esta caída, y merecedora de mayor castigo.

Exemplo espantoso de la caída en la luxuria de un perfecto varõ.

22 Supo muy bien lo que yo agora digo aquel mancebo, de quien se lee en las vidas de los Padres, que llegò à tan alto grado de virtud, que mandaba à los asnos salvajes, y los hacia servir en el Monasterio à los Monges, el qual comparò el bienaventurado San Antonio à vn Navio cargado de ricas mercaderias, y puesto en medio de la Mar, cuyo fin no se sabia. Pues este moço tan ferviente vino despues à caer miserablemente. Y estando èl llorando su pecado, dixo à vnos Monges, que por alli pasaron: Decid al viejo (conviene saber, à San Antonio) que

ruca

ruegue à Dios, me quiera conceder diez dias de penitencia. Oïdo esto, llorò el santo Varon, y arrancandose los cabellos de la cabeça, dixo: Una gran columna de la Iglesia ha caído oy. Y passados cinco dias, murió el sobredicho Monge.

23 De manera; que el que primero mandaba à las bestias salvages, fue al cabo por cruelissimos salvages derribado, y burlado; y el que poco antes se mantenia con Pan del Cielo, fue despues privado deste tan grande beneficio. Y qual haya sido su caída, no lo quiso declarar el sapientissimo Padre Antonio; porque sabia èl que era fornicacion, en la qual puede vno pecar corporalmente, sin tocamiento del otro cuerpo. Para lo qual traemos siempre con nosotros vna perpetua ocasion de muerte, y de caída, especialmente en la mocedad; la qual no osó declarar por escrito, porque detiene mi pluma aquel que dixo: Lo que los hombres hacen en secreto, torpe cosa es decirlo, escribirlo, y oirlo.

*Peligroso, y
dificultoso
es de ven-
cer el vicio
de la lu-
xuria.*

24 Y llamo muerta à esta carne
mia,

Porque la carne se llama muerte. mia , y no mia (amiga , y enemiga mia) pues así la llamó San Pablo, quando dixo : Desventurado de mi, quien me librará del cuerpo desta muerte? Mas aquel gran Theologo (de que arriba hicimos mencion) la llama viciosa , esclava, y obscura como la noche ; y deseaba yo saber por qué causa estos santos la pusieron tales nombres. Pues luego si (como está ya dicho) la carne es muerte, si-guese, que el que venciere la carne no morirá. Mas qual será aquel que viva, y no vea esta muerte , quiero decir, la caída de su carne?

Qual sea mayor , el que se levánto de la luxuria , ó el que no cayó. 25 Cosa digna es de preguntar qual sea mayor , el que despues de muerto resuscitó , ó el que del todo nunca murió? Algunos dicen , que este segundo es mas bienaventurado. Mas por los otros hace que imitan la Resurreccion de Christo , que despues de muerto resuscitó. Y los que á estos tienen por bienaventurados, parece que lo hacen por quitar la ocasion de desesperar á los que mueren , ó por mejor decir, á los que desta manera caen,

§. I.

PROSIGUE LA MISMA
materia de la Castidad.

26 **C**ostumbre es del espiri- *Modo de*
 tu de la fornicacion *tentar los*
 pintarnos á Dios clementísimo, per- *demonios*
 donador deste vicio, como tan natu- *para la lu*
 ral á los hombres; mas si mirámos *xuria.*
 atentamente, hallarèmos, que los
 mismos demonios, que por vna par-
 te nos hacen á Dios misericordioso
 antes de la caída, despues della nos
 lo hacen riguroso, y severo. De ma-
 nera, que quando nos incitan à pe-
 car, nos encarecen su clemencia; y
 despues del pecado, su inviolable
 justicia, para hacernos desesperar.
 Y quando con esta desesperacion se
 junta vna desordenada tristeza, de
 tal manera derriban nuestro cora-
 çon, que ni nos dexan conocer nues-
 tra culpa, ni hacer penitencia della.
 Mas muerta la desesperacion, luego
 buelven estos tyranos à engran-
 decernos la misma clemencia, pa-
 ra

ra derribarnos en la misma culpa:

*Deleytase
Dios con la
castidad, y
los demonios
con la
luxuria.*

27 Dios es vna substancia purísima, incorruptible, y sin cuerpo, y por esso convenientísimamente se deleyta con la castidad, incorrupcion, y pureça de nuestros cuerpos. Mas por el contrario, aquellos espíritus feos, y lúcios se alegran sumamente con el cieno de la luxuria. Y por esso pidieron al Señor, que si los lançaba del cuerpo de vn endemoniado, los dexasse entrar en vna manada de puercos que alli estaban, por los quales es figurado el cieno deste vicio.

*Efectos de
la castidad,
y quien es
su madre,
&c.*

28 La castidad hace al hombre en gran manera familiar à Dios, y semejante à èl, en quanto es possible serlo. La tierra rociada con el agua es madre de dulçura, por la suavidad de los frutos que lleva; y la vida solitaria, acompañada con obediencia, es madre de castidad. Algunas veces aquella bienaventurada pureça de nuestro cuerpo, que por medio de la soledad alcançamos, si nos llegamos al Mundo, padece peligro; mas la que procede de la obediencia;

mas firme , y mas segura permanece,
por el ayudador que tiene en el Pa-
dre Espiritual.

29 Vi algunas veces haver ve-
nido la soberbia á hacerse ocasion
de humildad , quando conociendo
el hombre con lumbre de Dios la
grandeça de este mal , tomò de ài
motivo para humillarse : y viendo
esto , acordòseme de aquel que di-
xo: Quien conocerá los juicios de
Dios , y la alteça de sus consejos?
Asi tambien por el contrario la so-
berbia , y fausto á muchos fue cau-
sa de manifesta caída , y esta mis-
ma caída , á los que quisieren apro-
vecharse de ella, les vino à ser tam-
bien ocasion , y motivo de humil-
dad.

*La sober-
bia à ve-
ces es oca-
sion de humi-
lidad.*

30 El que pretende vencer el
espíritu de la fornicacion comien-
do , y bebiendo largo , es como el
que quiere apagar el fuego, echan-
do aceyte , como arriba diximos.
Mas el que con sola abstinencia le
pretende vencer , es , como el que
quiere escaparse à nado , nadando
con yna sola mano. Por lo qual con-
vie-

*Remedio
de la luxu-
ria.*

viene , que nuestra abstinencia ande siempre acompañada con humildad; porque de otra manera nada vale.

Contra que vicio principalmente se ha de pelear, &c.

31 El que se vee tentado mas fuertemente de vn vicio , que de todos los otros , armese principalmente contra el; porque si este no fuere vencido , poco nos aprovechará pelear con los otros. Y despues que hayamos muerto con Moyses este Gitano , luego veremos á Dios en la çarça de la humildad. Siendo yo vna vez tentado , senti en mi anima vna alegria sin fundamento , la qual aquel astuto lobo havia despertado en mi , para engañarme , y yo como niño en el saber , pensè que esto era algo: despues conocí que era engaño , y por aqui entiendo , quan abiertos conviene que tengamos los ojos para conocer los tales peligros.

32 Todo pecado , que hace el hombre , dice el Apostol , que es fuera de su cuerpo , mas el pecado de la fornicacion es contra el mismo cuerpo : porque afea con sucios humores la misma substancia de la

carne, lo qual en los otros pecados no acaece. Mas què quiere decir, que quando los hombres caen en los otros pecados, decimos que fueron engañados? Y quando pecan en este, decimos que cayeron, y al mismo vicio llamamos lapso, o caída de la carne? Debe ser la causa, que como el mas alto grado de la dignidad effencial del hombre sea la raçon natural, la qual del todo sepulta, y ahoga este vicio, dexando por entonces al hombre hecho vna bestia bruta con la fuerza del deleyte, que del todo le emborracha, y empapa sus sentidos; por esto con gran raçon se llama caída, pues derriba al hombre del trono de la dignidad racional en la baxeça de la naturaleza bestial.

Por què el pecado de luxuria se llama caída, y los demás engaños.

33 El pez huye ligeramente del anzuelo, y assi el animo amigo de deleytes huye la quietud de la soledad. Quando el demonio quiere enlaçar algunos con este vicio, escudriña diligentemente las condiciones, è inclinaciones de las partes, y alli pone la centella del fuego, donde

Como tienta el demonio para la luxuria.

de sabe que mas presto se levantará la llama. Algunas veces los que son amigos de deleytes , son compasivos , misericordiosos ; y tiernos de coraçon , y así faciles al parecer para la compuncion ; y por el contrario , los amadores de la castidad algunas veces son rigurosos , y severos ; mas ni por esto la castidad pierde su valor , ni aquel vicio su fealdad.

*Gravedad
del pecado
de luxu-
ria.*

34 Vn varon sapientissimo me propuso esta question : Qual pecado, dice, es mas grave de todos, dexando à parte el homicidio , y la abnegacion de Christo? Y como yo le respondiesse , que la heregia ; replicòme èl , diciendo : Pues como la Iglesia Catholica recibe los hereges despues que han abjurado , y anatematizado sus heregias, à comunion, y participacion de los sagrados Mysterios? Y al que cayò en pecado de fornicacion (aunque confiesse su culpa , y salga de su pecado) no le consiente por espacio de algunos años llegar à estos venerables , y Divinos Mysterios? Y esto hace por autori-

dad, y ordenacion de los Apostoles?
Espantème yo con esta replica, y no
me atrevi à responder à ella; aun-
que no dexè de entender la fealdad, y
gravedad desta culpa; por la grave-
dad de la penitencia della.

35 Escudriñemos diligentemen-
te, y examinemos al tiempo que can-
tamos los Psalmos, y asistimos à los
Divinos Oficios; quando la suavi-
dad, y dulçura que alli algun tiem-
po sentimos es del Espiritu de Dios,
ò deste espiritu malo; porque à ve-
ces tambien alli se mezcla èl. No
quieras, ò mancebo, ser ignorante,
y ciego, para el conocimiento de tí
mismo; y de tus cosas. Porque su-
pe yo vna vez, que estando vnos ha-
ciendo oracion por sus amigos, y
devotos, la memoria dellos despertò
en sus animas vna centella de amor
no limpio, sin entenderlo ellos; antes
pensando que havian cumplido en
esto la ley de la caridad.

36 Algunas veces acaece caer
los hombres en polucion con vn solo
tocamiento corporal; en lo qual pa-
rece que ningunã cosa hay mas deli-

V

cada,

*Aun en la
oracion se
puede des-
pertar el
amor no
limpio.*

*Quàn oca-
sionado es
el sentido
para la lu-
xuria.*

cada, ni mas peligrosa, que este sentido del tacto. Y por esto acuerdate de aquel Religioso, que cubrió su mano con vn paño para tocar la de su madre; por cuyo exemplo debes tu guardar tus manos de qualquier tocamiento proprio, ò ageno. Ninguno (segun pienso) podrá llamarse perfectamente santo, si perfectamente no huviere sugetado el cuerpo al espiritu en la manera que en esta vida se puede esto hacer.

*Composició
en la cama,
y lo q
se debe pē-
sar quando
quiere dor-
mir, y se
despierta.*

37 Quando estamos en la cama acostados, entonces havemos de estar mas compuestos, y mas atentos à Dios, porque entonces el anima, casi despojada del cuerpo, lucha con los demonios; y si se hallare enlaçada en algunos deleytes, facilmente desvarrà, y caerà. Duerma siempre contigo la memoria de la muerte, y despierte tambien contigo, y la devota meditacion de la oracion, que nos enseñò Jesvs, porque no hallaràs ayuda mas eficaz, ni mas excelente que esta para este tiempo de sueño.

38 Algunos piensan que la causa de las poluciones, y de los sueños des-

deshonestos procede solamente de la replecion de los manjares ; mas yo sè, que algunos , puestos en lo estremo de grandes enfermedades , y de grandes abstinencias , padecian este mismo daño. Preguntè yo vna vez à vn muy espiritual , y discreto Monge , lo que se havia de tener acerca desto , y èl me dixo lo que se sigue: Hay entre sueños vna efusion de humor , que procede de la muchedumbre de los manjares , y del regalo del cuerpo. Hay tambien otra, que procede de soberbia , quando por haver passado mucho tiempo, que no padecemos esta injuria , venimos tacitamente à ensobervecernos por esto. Y acaece tambien esto mismo , quando juzgamos , ò condenamos à nuestros proximos. Estos dos casos postreros pueden acaecer à los enfermos , y por ventura todos tres. Y si alguno hay, que por la Divina gracia se halla libre de todas estas tres causas, merced es que le hace el Señor con esta manera de pureça , y impalsibilidad. Mas con todo esto, puede vno padecer esta mis-

Causas de la polucion entre sueños.

*Los sueños
no se han
de pensar
entre día.*

ma ilusion sin culpa fuya por envidia del demonio , permitiendolo assi Dios , para que por esta manera de calamidad esté mas segura , y mas guardada la virtud de la humildad. Nadie quiera pensar , ni tratar de día los sueños que tuvo de noche ; porque esto es lo que pretenden los demonios , quando estamos durmiendo , para hacernos guerra velando.

*Astucia de
el demonio
para hacer
caer en la
luxuria.*

39 Oigamos tambien otra astucia de nuestros enemigos. Assi como los manjares contrarios á la salud , ynos dañan luego de proximo , y otros mas adelante ; assi tambien lo hacen las causas con que el demonio pretende derribar nuestras animas. Vi yo ciertos hombres , que tratándose regaladamente , no por esto eran luego tentados : y vi tambien otros , que tratando con mugeres , y comiendo con ellas , no luego eran acometidos de malos pensamientos. Los quales , engañados con esta confianza , y viviendo descuidadamente , pensando que en su celda tendrian paz , y seguridad , vinieron despues á caer , estando solos , en este despeñadero.

40 Y qual sea este peligro que nos puede acaecer, así en el cuerpo, como en el anima, estando solos, y sin compañía, sabelo el que lo ha experimentado; mas el que no lo ha experimentado, no lo puede saber. Y en el tiempo deste combate fuele ayudar mucho el silencio, la ceniza, la perseverancia constante en las viglias de la oracion, el deseo del pan, la lengua seca, y no harta de agua, la habitacion en las cuevas de los muertos; y sobre todas las cosas, la humildad de corazón; y si fuere posible, el ayuda del Padre Espiritual, o del hermano solícito, que tenga canas en el seso, que para esto nos ayude. Porque yo me maravillaría, si alguno, destituido deste socorro, fuese poderoso para guardar la nave segura en este golfo tan peligroso, aunque à Dios no hay cosa imposible.

El pecado de la luxuria se puede cometer estando solo, y al remedio desta tentacion.

41 También es de notar, que no siempre se debe la misma manera de pena à la misma culpa; porque aunque la culpa sea una, las circunstancias de las personas son diversas; y

Más graves penas merecen unas culpas, que otras.

así tambien lo serán las penas , por donde la misma culpa será cien veces mas castigada en vno , que en otro. Y esta gravedad se toma de la profesion, y estado de cada vno, del Orden Sacro que tiene, del aprovechamiento en la vida espiritual, y tambien de los lugares , de las costumbres , de los beneficios recibidos , y de otras cosas semejantes. Porque escrito está: A quien mas dieren , mas estrecha cuenta le pedirán.

Admirable, y supremo grado de Castidad.

42 Un Religioso me declaró vn admirable, y supremo grado de castidad. Decia él , que mirando la hermosura , y gracia de los cuerpos , se levantaba su espíritu en vna grande admiracion de la hermosura , y gloria del Artifice Soberano ; que los havia formado ; y que con este espectáculo se encendia mas en su amor , y derretia en lagrimas. Y era cierto cosa de espanto veer como lo que à otro fuera despenadero , y escandalo ; à este, sobre toda la naturaleza , era materia de merecimiento , y de corona. Los tales , si

siempre perseverassen en esta manera de sentimiento, ya parece, que antes de la comun resurreccion havian alcanzado la gloria de la incorrucion. Por la misma regla nos havemos de regir en oir las musicas, y cantos profanos. Porque los que ardientemente aman à Dios, suelen encenderse en su amor, y resolverse en lagrimas, asì con las musicas seglares, como con las espirituales. Mas por el contrario, los carnales, y sensuales de ài roman incentivos de su perdition.

*Fin con q
se han de
oir las mu-
sicas.*

43 Algunos, como ya diximos, son mas tentados, estando en los lugares apartados; lo qual no es de maravillar; porque ài moran de mejor gana los demonios, los quales por nuestra salud fueron desterrados à los desiertos, y Abismos, por mandamiento del Señor. Tambien al solitario combaten fuertemente los espiritus malos, para que desconfiado de su aprovechamiento, se buelva al siglo.

*Porque en
en los lu-
gares soli-
tarios tie-
ta mas el
demonio.*

44 Y por el contrario, à tiempos se aparta de nosotros estando en

*Porque à
veces estàn-
do en el si-
glo, no so-
mos tenta-
dos, &c.*

el siglo, para que confiados en esta falsa seguridad, nos vengamos à detener, y embaraçar en el siglo. Cier- to es, que donde somos combatidos, alli tambien peleamos contra nuestro enemigo; porque si no peleamos contra él, hacerse ha nuestro ami- go, y no nos combatiria. El tiem- po que estàmós en el siglo por ra- çon de alguna necesidad, ai somos amparados por mano del Señor, ò por ventura por la oracion del Pa- dre Espiritual; porque el nombre del Señor no sea por nosotros blas- femado.

*Porq̃ à ve-
ces no sen-
timos las
tentaciones,
&c.*

45 Otras veces acaece, que no sentimos las tentaciones del demonio por la insensibilidad de nuestra anima, por estar ya tan habituados à los males, que tenemos ya hechos callos en ella para no sentirlos, ò (como dixo vn santo varon) porque nuestros mismos pensamientos se han hecho ya demonios. Otras ve- ces acaece, que los demonios de su voluntad se vãn, y nos dexan, para darnos materia de sobervia, y pre- sumpcion, porque este vicio basta

para todos los otros, en que nos pudieran derribar.

§. II.

PROSIGUE LA MISMA
materia de la Castidad.

46 **O** Id otra arte, y astucia *Tentation singular, para q̄ caigamos en la luxuria,* deste engañador, todos los que deseais alcançar, y conservar la virtud de la castidad. Contóme vn Padre (que havia experimentado este engaño) que algunas veces el espiritu de la fornicacion se escondia hasta el fin, incitando en este interin al Monge à algunas cosas de devocion, y haciendole derramar muchas lagrimas, quando alguna vez le acaece estar hablando con mugeres, persuadiendole que trate con ellas indiscretamente, y les predique de la memoria de la muerte, del dia del juicio, y de la virtud de la castidad, para que por ocasion destas palabras, dichas con falsa especie de Religion, acudan las miserables al lobo como à Pastor, y cre-

cien.

ciendo el atrevimiento con la costumbre, venga despues el triste Monge à ser tentado , y despeñado en este vicio. Por tanto , procurèmos con toda diligencia por nunca veer el fruto que no querèmos gustar. Maravilla serìa, si alguno de nosotros se tuviese por mas robusto , que aquel grande Profeta David, el qual por no poner cobro en la vista , tan feamente cayò.

Alabança de la castidad, y como el que cayò puede por la penitencia ser verdaderamente casto. 47 Es tan alta , y tan singular la gloria , y alabança de la castidad, que algunos de los Padres se atrevieron à llamarla impassibilidad; haciendo al hombre casto casi celestial, y divino. Otros dixeron, que despues del gusto , y experiencia de este vicio , era imposible llamarse vno verdaderamente casto. Mas yo (apartandome muy lexos de este parecer) digo , que no solamente es posible , mas tambien facil , si èl quisiere enxerir el arbol silvestre , y montesino en vn hermoso , y fructuoso olivo , convirtendose , y juntandose con Dios por verdadera penitencia. Porque

si fuera virgen en el cuerpo aquel à quien Dios entregò las llaves de el Cielo , algun color tuviera esta opinion. Por lo qual basta para confundirlos este Santo , que tuvo suegra , y fue casto, y mereciò recibir las llaves del Reyno.

48 Varia es, y de muchos colores esta serpiente de la fornicacion , y assi acomete à los virgenes , incitandolos importunamente à la experiencia de este vicio: y à los que ya lo han experimentado , combatelos con la memoria del deleyte passado , para que otra vez le quieran experimentar. Y de los primeros hay muchos à quien la ignorancia de este mal hace ser menos tentados: mas los que han ya passado por èl , mas crueles batallas, y turbaciones padecen , aunque algunas veces acaece lo contrario.

49 Quando nos levantamos de dormir pacificos , y quietos , es, porque los Santos Angeles secretamente nos consuelan : lo qual señaladamente hacen , quando nos toma el sueño con mucha oracion,

*Diversas
tētaciones
de luxu-
ria.*

*Causas,
porque so-
lemos des-
pertar pa-
cificos del
sueño, &c.*

y recogimiento. Tambien acaece levantarnos alegres de el sueño por algunas visiones que soñamos; obrandolo assi el demonio para nuestro engaño, pretendiendo, que por esto vengámos à tenernos en algo. Vial malo, conviene saber, al demonio enfalçado, y levantado, perturbado, y furioso, como los cedros del monte Libano, y passé delante del por medio de la abstinencia, y ya no era su furor tan grande; y busquélo despues, humillando mis pensamientos, y no se hallò rastro del, porque la abstinencia enflaquece su furia; mas la humildad del todo le derriba.

*Excelencia
del q̃ ven-
ció su na-
turaleça,
&c.*

50 El que venció su cuerpo, venció la naturaleça; y el que venció la naturaleça, ya està hecho superior, y mayor, que la naturaleça; y aquel à quien esto acaeciò, muy poco es menor que los Angeles, porque no quiero decir nada. Gran maravilla es por cierto, que vna cosa material, y corporal sea poderosa para combatir, y vencer vna substancia espiritual, y sin materia, como son los de-

monios; pero mayor maravilla es, que vn hombre vestido de cuerpo, peleando con astutissima, y enemiga materia deste cuerpo, vença, y haga huir à los enemigos espirituales, que son sin cuerpo.

51 Grande fue la providencia que tuvo Dios de nosotros en esta parte, el qual con la verguença natural (como con freno) rindiò, y detuvo el atrevimiento de la muger; porque si ella de su propria voluntad acometiera al varon, grandissimo peligro corria la salvacion de los hombres.

52 Los Padres que fueron señalados en la gracia de la discrecion, dicen, que vna cosa es el primer impetu del que tienta, y otra la tardança en el pensamiento, y otra el consentimiento, y otra la lucha, y otra el cautiverio, y otra la passion del animo. Primer impetu, dicen ellos, que es vna imagen que se representa à nuestro coraçon, y passa ligeramente. Tardança es, detenimiento en mirar aquella imagen que se nos representò, ò con alguna alteracion, ò sin

Porq̃ Dios diò la verguença à la muger.

Doctrina para distinguir, y conocer los pensamientos, y obras del alma.

ò sin ella. Consentimiento es, movimiento con que ya nuestro animo se inclina, y aplica à aquella imagen con algun deleyte. Lucha es, quando hay porfia, y pelea de parte à parte, y con igual virtud pelea el hombre, y por su propria voluntad vence, ò es vencido. Cautiverio es, vn violento robo de nuestro coraçon, que se dexa llevar de su aficion, el qual derriba, y faca el anima de su assiento, y estado. Passion es propriamente la que por largo tiempo se assienta en nuestro animo viciosamente; la qual, con la fuerça de la costumbre se transforma en vn mal habito, de donde viene ya por su propria voluntad à abraçar al vicio.

*Quando
hay pe-
cado en los
pensamien-
tos, y obras.*

53 Entre estos grados, el primero (que es el primer impetu, y acometimiento) es sin pecado; porque no està en manos del hombre impedir estos primeros movimientos. El segundo (que es la tardança) ya tiene algo de pecado, porque esta ya se pudiera impedir. El tercero (que aqui llama consentimiento) es de

mayor, ò de menor culpa, según que el tentado es de mayor, ò menor perfeccion. El quarto (que es la lucha) es causador, ò de coronas, ò de penas; porque si vencemos, merecemos ser coronados; y si somos vencidos, castigados. El quinto (que es el cautiverio del pensamiento) de vna manera es reprehensible en el tiempo de la oracion, y los Oficios Divinos; y de otra fuera dellos; y de otra manera en los pensamientos de cosas malas; y de otra en las que no lo son. El sexto (que es la passion) ò se ha de purgar en esta vida con digna penitencia, ò se ha de castigar en la otra. Y por tanto, el que corta con gran presteça, y diligencia la raiz de aquel primero movimiento (que es principio de todos estotros) de vn golpe cortò à cercen todos estotros males.

*Remedio
de todos los
pecados.*

54 Algunos de los Padres de mas alto espirita, y discrecion, señalan otra especie de movimiento mas sutil, que todos los passados; el qual se llama subrepcion, ò titilacion de la carne: que es vn movimiento ace-

Sutil movimiento de la subrepcion, ò titilacion de la carne.

lera.

lerado , y momentaneo ; el qual , à la manera de viento , passa por el anima , sin alguna dilacion de tiempo , y mas ligeramente , que todo lo que se puede decir , ni imaginar ; el qual , en brevissimo espacio , sin tardança , y sin consentimiento , y à veces sin obra de entendimiento , con sola la reprehension de los sentidos exteriores de la imaginacion , passa por el anima. Si alguno huviere , que conociendo la flaqueça , è instabilidad del hombre , huviere recebido lumbré de Dios para conocer la sutileça deste pensamiento , este nos podrá ya declarar de la manera que con vna simple vista , ò con vn tocamiento exterior , ò con el oir alguna musica , fuera de toda nuestra intencion , y pensamiento , el anima padezca esta subita , y secreta alteracion de deleyte.

*De donde
nacen los
movimien-
tos feos del
cuerpo.*

55. Dicen algunos , que de los pensamientos deshonestos nacen los movimientos feos del cuerpo ; otros dicen por el contrario , que del conocimiento de los sentidos del cuerpo se engendran los malos pensa-

mientos del anima. La raçon de aquellos es, que si el entendimiento, ò el animo no concurre con nuestras obras, no se podrá seguir movimiento del cuerpo. Mas los otros por el contrario alegan en su favor, la malicia, y corrupcion de nuestro cuerpo (que nos vino por el pecado) de donde nace, que algunas veces la visita corporal de alguna cosa hermosa, ò algun tocamiento de manos, ò algun olor suave, ò el canto de alguna dulce musica, es bastante para engendrar en nuestra anima malos pensamientos. Mas esta materia enseñará mas claramente el que huviere recibido mas lumbre del Señor, porque son estas cosas grandemente necesarias, y provechosas à los que quieren alcançar la virtud de la discrecion. Mas los que viven con simplicidad, y rectitud de coraçon, no tienen necesidad de tener tanta resolucion en estas materias: puesto caso, que ni de todos es la ciencia, ni de todos esta bienaventurada simplicidad, que es vna cierta, y firme lo-

riga contra todas las malicias del enemigo.

*Resolucion
de la dicha
duda.*

56 Algunos vicios hay, que de lo intimo del coraçon proceden al cuerpo; y otros, que por los sentidos del cuerpo entran en el coraçon: y este postrero es muy comun à los que viven en el Mundo, porque andan entre los objetos, y peligros; mas el otro es mas proprio de los que viven fuera del Mundo, por estar mas lexos destas ocasiones, que es vn grande bien. Lo que yo puedo decir en esta parte es, que buscareis en los malos prudencia, y no la hallareis, ni para deslindar estas materias, ni para otra cosa de virtud.

*Causa de
algunas al-
teraciones,
y movimien-
tos de la
cayna.*

57 Quando algunas veces peleamos fuertemente contra el espi-ritu de la fornicacion, y le hacèmos huir de nuestro coraçon con la piedra del ayuno, y con el cuchillo de la humildad; como se vec desterrado del coraçon, apegase como gusano à nuestro cuerpo, despertando en èl feas alteraciones, y movimientos. La qual tentacion señaladamente sue-

tuellen padecer los que estàn sugetos al espíritu de la vanagloria, porque gloriandose ellos de veeirse librados desta peste, que es, de la guerra de los pensamientos interiores, vienen, permitiendolo Dios, à caer en aquella dolencia. Y que esto sea verdad, conocerlohan ellos despues que se recogieren à la quietud de la soledad; porque si alli hicieren diligente inquisicion, y escrutinio de si mismos, hallaràn, que este pensamiento estaba escondido en lo secreto de su coraçon, como serpiente en vn muladar, lo qual secretissimamente les daba à entender, que por su proprio trabajo, y fervor de espíritu havian alcançado esta virtud. Y no entienden los miserables aquello del Apostol, que dice: Què tienes que no hayas recibido, ò por sola gracia, ò de mano de Dios, ò por la oracion, y ayuda de otro?

58 Miren pues estos por sì diligentemente, y trabajen con todo estudio por mortificar, y desterrar de los escondrijos de su coraçon esta culebra sobredicha con suma humildad,

Su remedio.

para que librados della, puedan ya en algun tiempo desnudarse del todo de las tunicas de pieles, que son los afectos carnales, y mortales, y cantar à Dios aquel Hymno triunfal de la castidad, que aquellos castísimos niños cantan à Dios en el Apocalypsi, por haver sido libres de toda corrupcion; si con todo esto, despojados ya de estos afectos, no carecieren de la humildad dellos.

*Quando
principal-
mente acomete la tē-
tacion de
luxuria, y
q̃ sea ora-
cion corpo-
ral.*

59 Tiene tambien por estilo este espiritu malo aguardar al mejor tiempo, y façon que puede, para hacer su salto; y así, quando vee que estamos en tal tiempo, y lugar, que no podemos exercitarnos en la oracion contra el, entonces principalmente acomete; por lo qual, convienne mucho à los que no han aun alcanzado la perfecta oracion del corazón, exercitarse en la oracion corporal; quiero decir, en levantar las manos en alto, en herir los pechos, en despertarse con gemidos, y llantos, y poner los ojos fixos en el Cielo, y con estar mucho tiempo de rodillas. Por donde, quando el demonio

nio vee , que estàmos en parte, donde (por respecto de los que presentes estàn) no podèmos hacer esto, entonces mas principalmente nos combatè; y quando no estàmos armados con la firmeça , y estabilidad del buen proposito , y con la secretissima virtud de la oracion , facilmente prevalece contra nosotros.

60 Por lo qual , hurtatè presto, si es possible , y recogete en algun lugar secreto; y levanta , si puedes, á lo alto los ojos interiores de tu anima : y si esto no puedes hacer tan perfectamente , á lo menos levanta los exteriores al Cielo , y estiende en figura de Cruz las manos ; para que con esta figura , y modo de orar desvarates todo el poder de Amalech , y lo confundas. Dà voces à aquel que te puede salvar , no tanto con palabras eloquentes , y sabias , quanto con vna simple , y humilde oracion , comenzando siempre por este verso: Apiadate de mi , Señor, porque soy enfermo. Entonces experimentaràs la virtud del muy Alto , y con el socorro de aquel Señor invisible perseguiràs

*Remedio
contra esta
tentacion.*

guirás invisiblemente los enemigos invisibles. Quien desta manera está acostumbrado á pelear, muy presto, y á buelta de cabeça, como dicen, podrá perseguir, y hacer huir sus enemigos. Mas esta manera de vitoria tan acelerada se suele dar en premio deste trabajo á los fieles obreros de Dios, y esto con mucha raçon.

*Exemplo
del dicho
remedio.*

61 Estando yo vna vez en el Monasterio, puse los ojos en vn solícito, y virtuoso Monge, el qual siendo molestado del demonio con malos pensamientos, no teniendo allí donde estaba lugar conveniente para esta manera de oracion, que arriba diximos, fingió que iba á cumplir con la necesidad natural, y allí comenzó á pelear contra los enemigos con fortíssima oracion. Y como yo supiesse esto del, y le estrañasse vn poco la indignidad de aquel lugar. Por qué (dixó el) te mueve tanto la figura del lugar, como menos conveniente para esto? Perseguianme pensamientos no limpios; yo en este lugar no limpio hice oracion, y supliqué al Señor me limpiasse dellos, y así lo hizo,

62 Todos los demonios trabajan primeramente por oscurecer, y cegar nuestro entendimiento; y esto hecho, incitannos à todo lo que quieren, porque saben ellos, que si no estuvieren cerrados los ojos de nuestra anima, no podrán robar nuestro tesoro. Mas el espiritu de la fornicacion es poderosissimo entre todos los otros vicios, para causar esta ceguedad. El qual, despues que se ha apoderado deste omenage; quiero decir, despues que ha oscurecido esta luz, induce à los hombres à hacer cosas de locos. Por la qual, quando despues de algun poco espacio el anima buelve en si, no solamente ha verguença de los otros, sino tambien de si misma, acordandose de los torpes actos, y de las palabras, y gestos passados que hizo; y asì queda atonita de veer aquèlla tan grande ceguedad en que cayò. De donde nace, que algunos avergonçados con este juicio, y conocimiento, vinieron despues à arredrarfe deste mal. Des- pide de ti con todas tus fuerças aquel enemigo, que despues de hecho al-

Lo q̃ los demonios procuran hacer primeramente en nosotros, &c.

X4 gun

gun mal recaudo, te impide el hà-
cer buenas obras, y el velar, y orar;
acordandote de aquel que dixo: Por-
que mi anima me es molesta, por
haver sido violentamente salteada, y
derribada de sus enemigos; por tanto
yo la vengarè dellos, contradicien-
do, y maltratando à los que à ella
maltrataron.

*Quien vè-
ciò su cuer-
po, quebrã-
tò su cora-
çon. &c.*

63 Quien es el que venció su
cuerpo? El que quebrantó su cora-
çon. Y quien es el que quebrantó
su coraçon? El que negò á sí mismo.
Porque como no quedará despeda-
çado, y deshecho el que à su pro-
pria voluntad està muerto? Hay en-
tre los viciosos vnos mas viciosos
que otros; y así vereis algunos
haver llegado à tan grande estremo
de maldad, que ellos mismos publi-
can con gran placer, y contenta-
miento sus mismas deshonestidades,
y maldades.

*Remedio
ordinario
contra la
luxuria, y
dificultades
que hay en
casar.*

64 Mas porque el ordinario re-
medio deste vicio es la abstinencia, y
maceracion de nuestro cuerpo, serà
bien examinar aora como nos haya-
mos de ycer en esta parte. Mas de
quã

què manera , y por què via deba yo *castigar el*
 prender este amigo mio (que es mi *cuero pa-*
 cuerpo) para examinarle , y juzgarle *ra que no*
 como à los otros , no lo sè. Porque *la ocassione.*
 primero que yo le ate, se suelta ; y
 antes que le juzgue , me reconcilio
 con èl ; y primero que lo castigue,
 me amanso, è inclino à misericordia,
 procurando por su salud , y prove-
 yendole de lo necessario. Pues co-
 mo atarè à aquel , à quien natural-
 mente amo? Como me librarè de
 aquel , con quien hasta el fin de la vi-
 da estoy atado? Como destruirè á
 aquel , que juntamente conmigo
 me resiste? Como harè que sea casto,
 y libre de corrupcion aquel , que es
 de naturaleza corruptible? Como
 persuadirè con raçones à aquel , que
 tomado en sî , no sabe què cosa es
 raçon , pues tanta semejança tiene
 con los brutos? Si lo prendiere con
 el ayuno , entregome à èl, juzgando
 al proximo ; si dexando de juzgarle,
 alcanço vitoria , luego se levanta
 contra mi la sobervia. El es mi com-
 pañero , y mi enemigo , ayudador,
 aduersario , valedor , y engañador;

pues

pues en vnas cosas me es instrumento para el bien , y en otras tira por mi para el mal. Si lo regalo , combáteme: si lo aflijo, debilitame: si le doy descanso, ensobervecese, y no quiere despues sufrir açore, ni castigo : si le entristezco demasiadamente, pongome en peligro : si le hiero , no me queda instrumento con que alcance las virtudes. Quien pues entenderà, quien alcançará este tan grande secreto que està dentro de mi? Quien sabrà la causa desta composicion , y deste linage de harmonia tan estraña, la qual hace que yo mismo juntamente me sea amigo, y enemigo?

*Tormento
de la natura-
leza, ò
cuerpo cau-
sador de
deshonas-
tadas.*

65 Dime pues , ò compañera mia , ò naturaleza mia , porque no quiero que entre nos haya otro tercero; ni quiero saber este secreto de otro , sino de ti ; dime pues , de què manera me librarè de ti, como podrè huir este natural peligro , pues ya tengo prometido à Christo de tomar las armas contra ti? Como vencerè tu tyrania , pues ya determinè hacerle la guerra? Ella pues respondièdo contra si misma , parece que dirà assi;

66 No te quiero decir cosa nueva, sino lo que ambos juntamente sabemos. Yo tengo vn padre dentro de mi, que es el amor natural, que vna carne tiene à otra carne, cuyo hijo es la inflamacion sensual, y deshonesto, que suele haver en mi. Tengo tambien vna ama, que me cria, y me regala como à hijo, que es el deleyte; y la madre general deste deleyte es la gula, porque sin ella no hay deleyte corporal. Las ocasiones de la inflamacion interior, y de los pensamientos deshonestos, son la memoria del deleyte de las obras passadas. Yo concibo en mi veinte maldades, y despues vengo à parir caídas, y miserias; y estas caídas de mi engendradas, vienen despues à causar la muerte de la desesperacion.

67. Si con todo esto llegares à tener ojos con que profundissimamente conozcas la grandeça de tu miseria, y de la mia, hagote saber, que humillandote con este conocimiento hasta los Abismos, me ataràs las manos, y si quebrantares la

*Remedios
para ven-
cer la na-
turalesa, y
luxuria.*

la concupiscencia de la gula ; me ataràs los pies , para que no pueda passar adelante : y si pusieres tu cuello debaxo de la obediencia , quedaràs mas libre de mi : y si possyeres la virtud de la humildad , me cortaràs la cabeça.

CAPITULO XVI.

ESCALON DIEZ Y SEIS DE LA avaricia , y tambien de la pobreza , y desnudèz de todas las cosas.

I M Vchos Doctores sapientissimos, despues deste tyrano , de que hablamos , suelen poner el espiritu de la avaricia , que es de mil cabeça. Y porque no es raçon que nosotros , siendo ignorantes , mudemos la orden de los sabios , seguiremos esta misma regla , y assi diremos primero de esta enfermedad , y despues del remedio della.

Què sea la avaricia , el avariento , y caritativo.

2 Avaricia , ò codicia es generacion de idolos , hija de la infidelidad , inventora de achaques , de enfermedades , profeta de la vejez ;

adi-

divina de la esterilidad de la tierra, y proveedora de la hambre advenidera. El avariento es quebrantador, y escarnecedor del Evangelio. El que tiene caridad, reparte los dineros; mas el que dice que tiene uno, y otro, conviene à saber, caridad, y codicia, èl mismo se engaña. El que està entregado al llanto, y dolor de sus pecados, no solo se olvida de la hacienda, sino tambien de su proprio cuerpo, y cada vez que es menester, lo maltrata, y castiga.

3. No digas que por amor de los pobres allegas dinero, pues sabes que con dos cornados comprò aquella viuda el Reyno del Cielo. El varon misericordioso, y el avariento se encontraron, y el postremo llamò al primero indiscreto. El que venció este vicio, quitò de sí la materia de todos los cuidados; mas el que està cautivo del, nunca hará oracion que sea pura. El principio de la avaricia es, pretender hacer limosna; y el fin della es, el aborrecimiento de pobres. Mientras el hombre

Efectos de la avaricia,

bre allega riqueças, algunas veces es misericordioso; mas despues que se vee rico, y lleno, aprieta las manos. Vi algunos pobres de dinero, los quales olvidados desta su pobreza, y conversando con los pobres de espíritu, vinieron despues à hacerse verdaderamente ricos. El Monge codicioso nunca està ocioso, porque cada hora està pensando aquello del Apostol, que dice: El que no trabaja, no coma. Y lo que en otra parte dixo: Estas manos ganaron de comer para mi, y para todos los que estaban conmigo.

§. Vnico.

DE LA POBREZA, Y DESNUDEZ
de todas las cosas.

*Què sea la
desnudèz, y
pobreça de
espíritu, y
sus efectos.*

4 **D**esnudèz, y pobreça es, destierro de los cuidados, seguridad de la vida, caminante libre, y desembaraçado, muerte de la tristeça, y guarda de los Mandamientos. El Monge desnudo es señor de todo el Mundo, porque ro-

dos

dos estos cuidados puso en Dios, y mediante la Fè, posee todas las cosas. No tiene necesidad de revelar à los hombres sus necesidades. Todas las cosas que se le ofrecen, toma como de la mano del Señor. Este obrero desnudo se hace enemigo de toda la aficion demasiada; y así mira las cosas que tiene, como si no las tuviese; y si se passare á la vida solitaria, todas las cosas tendrá por estiercol. Mas el que se entristece por alguna cosa transitoria, no sabe aun qual sea la verdadera desnudez. El varon desnudo hace purissima oracion; mas el codicioso padece muchas imagenes en ella. Los que perseveran humildemente en la santissima sugesion, muy apartados están de codicia; porque que cosa pueden tener propria los que su proprio cuerpo ofrecieron por amor de Dios al imperio de otro? Verdad es, que vn solo daño padecen estos, que es, estar muy prontos, y aparejados para la mudança de los lugares, que no siempre es provechosa.

*Ocasion de
mudar lu-
gares los
Religiosos.*

5. Vi yo algunos Monges, que
por

Virtud de la pacien-
sia, por la ocasion que tuvieron de traba-
jos en algun lugar, alcançaron la
virtud de la paciencia; mas yo tengo
por mas bienaventurados à aque-
llos, que por amor de Dios procura-
raron diligentemente alcançar esta
virtud.

Gustando lo celestial,
facilmente se desprecia
los bienes terrenos. 6 El que ha gustado los bienes
del Cielo, facilmente desprecia los
de la tierra; mas el que aun no los
ha gustado, alegrase con las cosas de
acà. El que procura alcançar esta
desnudèz, y no con el fin que debe,
en dos cosas recibe agravio, pues
carece de los bienes presentes, y de
los futuros. Guardèmonos, ò Mon-
jes, no parezca que somos mas in-
fieles, y desconfiados, que las aves;
pues aquellas viven sin sollicitud, y sin
guardar en los cilleros.

Efectos de la renun-
ciacion de
dineros, y
voluntad. 7 Grande es aquel, que por
amor de Dios renunciò la possession
de los dineros; mas aquel es santo;
que renunciò su propria voluntad,
porque aquel recibirà ciento tanto
mas, ò de bienes temporales, ò de es-
pirituales; mas el otro poseerà la vida
eterna con derecho, y titulo de here-
dero. 3.

8 Nunca faltaràn ondas en la Mar, ni ira, y tristéça en el coraçon del avariento. El que menospreciò la materia de la avaricia, libre està de todos los pleytos, y porçias; mas el que ama la hacienda, à veces peleará hasta la muerte sobre vna aguja. La Fè firme, y constante en Dios, destierra los cuidados del anima; mas la memoria de la muerte, aun hasta el mismo cuerpo nos hará negar por Dios. No hubo en el Santo Job rastro, ni humo de avaricia (que es amor del dinero) por esso, siendo privado de todas las cosas, perseverò sin turbacion.

9 La codicia, raiz es, y se llama de todos los males, porque esta es la que hallò las maldades, los hurtos, las envidias, las muertes, los divorcios, las enemistades, las tempestades, la memoria de las injurias, la crueldad, y finalmente todos los males. Una centella de fuego basta algunas veces para quemar todo vn bosque; y vna sola virtud (que es esta desnudèz) basta para desterrar todos estos vicios susodichos. Y esta

Efectos de la avaricia, y desnudèz.

Males, y bienes, que proceden de la avaricia, y desnudèz, y de donde nacen.

virtud nace del gusto de Dios; y del cuidado solícito de la cuenta que havèmos de dar.

Hijo principal de la avaricia, y segundo de la gula.

10 Bien sabe el que atentamente lee, que la avaricia es madre de todos los males, cuyo hijo muy principal (entre los otros) es la insensibilidad; porque tales hace ella à sus siervos, que son los avarientos; los quales estàn insensibles, y duros como piedras, para todas las cosas de Dios. Arriba diximos, que la madre de todos los vicios es la gula, y que el hijo segundo suyo (entre los otros) era esta insensibilidad, y dureça de coraçon. Y pidiendome la orden, que tratasse yo del hijo despues de la madre, impidiòmelo esta serpiente de muchas cabeças, y servidumbre de idolos (que es la avaricia) la qual no sè por qué via tiene el tercero lugar (segun la definicion de los Padres) en la cadena de los ocho principales vicios.

Enfermedades propias de los que empiezan à servir à Dios.

11 Haviendo pues ya tratado brevemente deste vicio, trataremos luego de la insensibilidad, que es, como diximos, el segundo hijo de la gula;

gula; despues de la qual tratarèmos del sueño, y de las vigiliass, y del temor pereçoso, y animado; porque estas enfermedades suelen ser proprias de aquellos que de nuevo comiençan à servir à Dios.

CAPITULO XVII.

*ESCALON DIEZ Y SIETE;
de la insensibilidad; conviene à saber,
de la mortandad del anima, y de la
muerte del espiritu antes de la
muerte del cuerpo.*

I Nsensibilidad es, carecer de todo sentimiento para las cosas de Dios, asì en las fuerças superiores, como inferiores del anima, causada de vna prolixa mortandad, y descuido; el qual viene à parar en esta insensibilidad, ò privacion de saludable dolor: es negligencia convertida ya en habito, ò negligencia calificada (como si dixèssemos, etico confirmado) que quando la negligencia de tal manera se apoderò, y arraigò en el anima por larga costumbre,

Què sea la insensibilidad, ò mortandad del alma.

Y 2. que

*De quien
es hija.*

que se vino á convertir en dureça , y obstinacion habitual , afsi como el agua de mucho tiempo elada , que se viene à hacer piedra de cristal. Esta insensibilidad es hija de la presumpcion , impedimento del furor , laço de la fortaleça , ignorancia de la compuncion , puerta de la desesperacion , destierro del temor de Dios , y madre del olvido ; el qual , despues de engendrado , acrecienta la misma insensibilidad , y afsi viene la hija à hacerse madre de su propria madre.

*Què sea el
insensible.*

2 El insensible es , filosofo loco ; interprete de la verdad , condenado por si mismo , predicador contrario à si , maestro de veer ciego. Este tal disputa de la sanidad de las llagas , y el mismo rascandose , las exaspera : habla contra la enfermedad , y come cosas contrarias à la salud. Predica contra los vicios , y anda siempre embuelto en ellos ; y quando los hace , indignase contra si , y no ha verguença de sus mismas palabras. Dà voces , diciendo : Mal hago , y no por esso dexa de perseverar en el mal.

La

La boca predica contra el vicio, y el cuerpo lucha por alcançarlo. A veces trata de la muerte, y de tal manera vive, como si no huviessse de morir. Disputa severamente del apartamiento del cuerpo, y del anima, y èl duerme descuidado, como si huviessse de ser eterno. Platica de la abstinencia, y trabaja por servir al apetito de la gula.

3 Quando lee las cosas del juicio advenidero, comiençase à sonreir; y tratando de la huída de la vana gloria, en la misma leccion se dexa prender della. Hablando de las vigiliyas, se espereça, y luego se dexa vencer del sueño. Alaba la oracion, y no huye menos della, que de vn açote. Engrandece la obediencia con sumas alabanças, y èl primero que nadie la quebranta. Enfalça à los que no se dexan prender de alguna aficion del Mundo, y no ha èl verguença de contender, y pelear por vn pedaço de tan vil paño. Estando airado, pudrese con deffabrimiento, y torna à airarse, por verse asì deffabrido; que es, añadir vn pecado à otro

Què sea el insensible.

pecado. Quando se vee harto , arre-
pientese de haver comido ; y passa-
do vn poco de tiempo , tornase à
hartar de nuevo. Dice , que el silen-
cio es bienaventurado , y èl alabalo
hablando demasado. Encomienda
la mansedumbre , y à las veces , dan-
do èl esta doctrina , se àira.

*Què sea el
insensible.*

4 Quando buelve sobre sì , y se
mira , gime ; y en meneando la ca-
beça , buelve otra vez à hacer cosas
dignas de gemidos. Condena la risa ,
y sonriendose trata de la virtud del
llanto. Acusase algunas veces , como
codicioso de vanagloria ; y con esta
misma acusacion busca la gloria.
Disputa de la castidad , y mira los
rostros con coraçon deshonesto , y
estandose en el siglo , alaba mucho
à los seguidores de la soledad , y del
desierto. Glorifica los misericordio-
sos , y èl sacude de sì , y reprehende
los pobres. Siempre es acusador de
sì mismo ; y con todo esso , no quiere
bolver sobre sì , porque no quiere
decir , no puedo.

5 Vi yo muchos destos , que
oyendo tratar del passo de la muer-
te,

te , y del juicio eterno , derramaban lagrimas ; y corriendo aun las lagrimas por los ojos , corrian à la comida ; y maravillème de veer como esta perniciosa , y hedionda señora , que es la gula , fortalecida con esta grande insensibilidad , pudo cautivar , y prender al mismo llanto.

Daños de la gula, ayudada de la insensibilidad.

6 Mas parece que hasta aqui, con mi poco saber, y caudal, he descubierta , quanto me pareció que bastaba , las heridas , y engaños de esta endurecida , precipitada , y loca señora. Y si alguno hay , que ayudado del señor pueda con su experiencia proveer de remedio para estas heridas , no le pese de darlo. Porque yo claramente confieso en esta parte mi flaqueça , por verme fuertemente preso , y tomado desta peste. Ni aun yo pudiera por mi alcançar sus artes , y engaños , si no la huviera preso con grande fuerça ; y examinandola fuertemente , y aco-
tandola con dos açotes ; vno , del temor de Dios ; y otro , de infatigable oracion , la hiciera confesar lo que dicho tengo.

Tormenta de la insensibilidad.

Dos açotes suyos.

344 *Escala espiritual*

*Confesion
de insensibi-
lidad.*

7 Y así esta violentísima, y per-
versísima señora me pareció que de-
cia estas cosas: Los que están aliados
conmigo, y son ya familiares míos,
viendolos muertos, se rien; y estando
en oración, están como unas piedras
duros, y llenos de tinieblas: y vien-
do la sagrada mesa del Altar, así se
llegan a ella, como si llegasen a co-
mer qualquier otro manjar. Yo quan-
do veo algunos compungirse, y der-
ramar lagrimas, hago burla dellos; y
el Padre que me engendró, me en-
señó a matar todos los bienes, que
nacen del fervor del espíritu. Yo soy
madre de la risa, yo soy ama del
sueño, yo soy amiga de la hartura, yo
siendo reprehendida, no me duelo,
yo estoy siempre al lado de la falsa,
y aparente religion.

Sus padres

8 Espantado pues yo, y asom-
brado con las palabras de esta mal-
vada bestia, preguntabale, qual
fuese el nombre de su padre: res-
pondiome ella, que no tenia vn so-
lo engendrador, sino muchos, de
que ella procedia. A mi, dixo, la
hartura me fortalece, el tiempo me

hace crecer, la mala costumbre me confirma: y el que de esta estuviere preso, nunca de mi será librado, sino fuere por el brazo poderoso de Dios.

9 Persevera con grandes vigili-
as, y piensa con profundissima, y
perpetua consideracion en el juicio
de Dios, y de esta manera algun
tanto me rendirás. Mira tambien
diligentemente la ocasion de donde
yo naci en ti, y peleá constante-
mente con essa madre que me pariò.
Entra muchas veces en las cuevas,
donde están enterrados los muer-
tos; y haz alli oracion, y trae
siempre ante los ojos pintada la
imagen de ellos, sin que jamás sea
borrada de tu memoria; y si esta
no dibuxares dentro de ti con el
sincèl duro del ayuno eternal-
mente, nunca vencerás

*Remedios
de la insen-
sibilidad.*

o)(§)(o



CAPITULO XVIII.

*ESCALON DIEZ Y OCHO
del sueño , y de la oracion , y del cantar
los Psalmos en comunidad.*

*Qué sea el
sueño , y
causas del.*

I **S**Ueño es vnion , y recogida-
miento de las fuerças de
naturaleça , imagen de la muerte,
ocio , y descanso de los sentidos.
Uno es el sueño , y tiene muchas
ocasiones , y causas de donde pro-
cede , assi como la concupiscencia,
y las otras passiones. Porque vn-
as veces procede de la naturaleça, otras
de los manjares , y otras de los de-
monios ; y à veces tambien de gran-
des , y excessivos ayunos , con los
quales fatigada la carne , busca con-
solacion por medio del sueño.

*Remedio
contra el
sueño.*

2 Assi como los que están acos-
tumbrados à beber mucho , han de
vencer poco à poco esta mala cos-
tumbre , si quisieren ser templados:
assi tambien lo han de hacer los que
están acostumbrados à mucho dor-
mir. Y por esto , à la entrada de la

Religion , deben los principiantes pelear atentísimamente contra esta pasión , porque es cosa muy dificultosa curar la larga costumbre.

3 Mirèmos diligentemente quando suena la señal de la trompeta celestial , que nos llama à los Maytines , y hallarèmos , que juntandose los Monges visiblemente , se juntan los demonios tambien invisiblemente, y vnos dellos se ponen al lado de nuestra cama , quando despertamos, y nos incitan à que reposemos otro poquito. Espera (dicen ellos) hasta que se acabe el Invitatorio , y asì iràs à la Iglesia. Otros entienden en cargarnos de sueño, quando començamos à entrar en la oracion. Otros nos acarrearán entonces, sin proposito, algun dolor de tripas vehemente , ò cosa semejante. Otros nos mueven à hablar vnos con otros en la Iglesia. Otros representan á nuestra anima imaginaciones torpes. Otros nos amonestan, que como flacos nos reclinèmos sobre la pared , y à veces nos hacen bosteçar à menudo. Otros nos mueven

*Tentacion
de los demonios
al tiempo de
la oracion.*

ven à rifa al tiempo de la oracion; para que con esto se mueva Dios à indignacion contra nosotros. Otros con suma presteça nos incitan à correr con los versos muy apresuradamente. Y otros por el contrario, à decirlos muy despacio, no por devocion, sino por el deleyte, y suavidad que toman en el canto. Otras veces, pegandosenos à la boca, de tal manera la cierran, que à penas parecè que se puede abrir.

*Remedio
contra las
vètaciones
que se ofren
en la
oracion.*

4 Aquel que, quando ora, piensa en lo intimo de su coraçon que asiste delante de la presencia de Dios, esterà como vna columna inmovil, y no serà de ninguna de estas maneras sobredichas escarnecido del demonio. El verdadero obediente es todo esclarecido de Dios, quando se llega à la oracion; y muchas veces es alli maravillosamente consolado, y visitado, porque antes de la oracion se apareja como vn fuerte luchador, para asistir à Dios, y resistir à los pensamientos, desvariados: demàs, de que por el merito de su purissimo, y perfecto ministe-

rio está ya encendido , y abrafado en su amor.

5 A todos es pofsible orar en Comunidad , y muchos hay que fe hallan mejor orando con vno folo; mas la oracion folitaria es de muy pocos. Cantando en el Coro con la Comunidad , no todas las veces te ferà pofsible ofrecer oracion pura, y libre de varios penfamientos. Mas para exercicio de tu efpiritu , debes efpecular las palabras que fe cantan; y orar atentamente , quando efperas que fe acabe el verfo del otro Coro. No mezcles al tiempo deftas oraciones Canonicas obras de manos ; de qualquiera condicion que fean, provechofas , ò no provechofas ; neceffarias , ò no neceffarlas ; fino reparte à cada cofa deftas fu tiempo : lo qual manifiestamente nos representò aquel Angel , que enseñò el grande Antonio , que à tiempos oraba , y à tiempos entendia en obras de manos, y trocando afsi los exercicios, le declarò lo que havia de hacer. La fragua declara la fineça del oro ; mas la calidad de la oracion atentiffima, def.

Advertencias para afistir con provecho de el alma en el Coro.

descubre el estudio , y la caridad de los Monges para con Dios.

CAPITULO XIX.

ESCALON DIEZ Y NUEVE,

*de como se han de tomar, y exercitar,
las sagradas vigílias.*

Ocupacio-
nes diver-
sas de los
que asis-
ten à los
Reyes ter-
renos.

ENtre los que están en las casas de los Reyes mortales, y terrenos, vnos hay que están desembaraçados , y libres ; quiero decir, que no tienen otro cargo , ni oficio mas , que asistir delante del, como los mas principales de su casa; y otros , que tienen oficio de servir en algo, como es, traer en las manos las maças , ò insignias de los Reyes, ò el escudo , ò la espada. Y es grande la diferencia que hay entre los vnos , y los otros ; porque aquellos primeros suelen ser deudos de los Reyes, y Privados suyos ; mas estos son siervos , y ministros de su casa. Esto passa así en las casas de los Reyes.

2 Aora veamos diligentemente de

de la manera que nosotros hayamos de asistir á nuestro Dios, y Rey Soberano en las oraciones, y espirituales exercicios, que se celebran en la tarde, y en la media noche. Porque vnos hay, que en estas sagradas vigili- *Diversos modos de asistir á Dios en la oracion.* as están del todo desembarazados, y desnudos de todos los cuidados del Mundo, levantando las manos puras á Dios con vna perfectissima oracion. Otros hay, que asistent delante del en este mismo tiempo, cantando Psalmos. Otros leen libros espirituales, y devotos. Otros mas flacos, è imperfectos, entienden en alguna obra de manos, para pelear con esto fuertemente contra el sueño. Otros hay, que se exercitan en la meditacion de la muerte, procurando, por medio desta consideracion, alcançar compuncion, y dolor de sus culpas. Entre todos estos, los primeros, y los postreros se ocupan en vigili- as, y exercicios muy agradables á Dios. Los segundos, que cantan los Psalmos, cumplen en esto con el instituto de la vida Monastica, cuyo es proprio este exercicio. Los

terceros, que son los que leen; y obran de manos, están en el grado mas baxo; puesto caso, que Dios estima, y recibe los servicios conforme á la pureza de intencion, y fervor de espíritu, con que se le ofrecen.

*Efectos del
sueño, y vi-
gilias.*

3. El ojo que vela, limpia el alma; y el sueño demasiado la embota, y ciega. El Monge velador, es enemigo de la fornicacion; mas el dormilón, es compañero della. Las vigili-
as apagan el encendimiento de la carne, y libran de las imaginaciones de los sueños. Los ojos llorosos, y el coraçon tierno, y atento á la guarda de sí mismo, examina prudentemente todos sus pensamientos, dirige, y cuece el mantenimiento de la palabra de Dios con el calor de la meditacion, mortifica, y doma las pasiones, aprieta, y enfrena la lengua, y oxea de sí todas las vanas imaginaciones, y representaciones. El Monge velador anda pescando sus pensamientos, para examinarlos, y juzgarlos; los quales, con el sosiego, y tranquilidad de la noche, muy fa-

tilmente puede prender ; y exami-
nar. El Monge, amador de Dios, así
como suena la voz de la campana,
que llama à la oracion , alegre , y
contento dice : Alegrate , alegrate ;
mas el negligente dice : Ay de mi !
Ay de mi !

4 La mesa , y la comida puesta
à punto declara quienes sean los go-
losos ; y el exercicio de la oracion ,
quales sean los amadores de Dios.
Los primeros, viendo la mesa puesta,
se regocijan con alegria ; mas esto-
tros se páran tristes. El mucho sueño
es causador del olvido ; mas las vigi-
lias purgan, y acrecientan la memo-
ria de Dios. De las heras , y del lagar
cogen los Labradores sus riqueças ;
mas los Monges las fuyas de las ora-
ciones de la tarde , y de la noche , y
de los espirituales exercicios. El de-
masiado sueño es vn pesado compa-
ñero , pues quita à los negligentes
la mitad de la vida, y á veces mas.

5 El mal Monge vela, quando
está ocupado, en fabulas, y parlerias ;
y quando llega la hora de la oracion,
luego se le cierran los ojos. El Mon-

*Quien des-
clara los
golosos , y
los amado-
res de Dios ;
&c.*

*Acciones
del malo, y
vano Reli-
gioso, &c.*

ge vano muestrese muy religioso ; y prudente en las palabras ; mas quando llega la hora de la leccion, no puede abrir los ojos de sueño. Quando sonare la voz de aquella trompeta final , resuscitaràn los muertos ; y quando començare à sonar la voz de las palabras ociosas , velaràn los que dormian. El tirano del sueño à veces es amigo engañoso ; porque despues que estàmós hartos del, vase, y combatenos fuertemente con la hambre, y sed. Quando vamos á orar, dicenos, que llevemos alguna obra de manos, en que entender ; porque de otra manera, no puede impedir la oracion de los que velan.

Porque el sueño es el primer enemigo de los principiantes, &c.

6 Este es el primer enemigo que combate los principiantes , ó para hacerlos mas negligentes al principio , ó para abrir la puerta para el espiritu de la fornicacion. Mientras no estuviéremos libres deste enemigo , no dexemos de cantar en compañía de los otros ; porque muchas veces havremos verguença de dormir , temiendo los ojos de los presentes. Enemigo es de las liebres el

càn, y tambien lo es el espiritu de vanagloria del sueño.

7 Acabado el dia, el Mercader se assienta à contar sus pèrdidas, y ganancias; y lo mismo hace el verdadero Monge, acabado el oficio de los Psalms. Abre los ojos despues de la oracion, y veerás las quadrillas de los demonios, los quales, como fueron de nosotros combatidos en la oracion, asì despues della trabajan por engañarnos con malos pensamientos, y representaciones. Està atento, y vela sobre ti, para que conozcas aquellos que fueren robar las primicias de nuestras almas, que son los demonios, los quales en vn punto roban lo que se ha ganado en mucho tiempo; y asì con estos robos hacen à los Monges andar como cangrejos, ya àcia delante, ya àcia atràs.

8 Acaece algunas vèces entre sueños, que estèmos meditando las palabras de los Psalms, por la costumbre del loable exercicio en que nos ocupamos: y otras veces acaece, que los demonios causan estos mis-

Lo que debe hacer por la noche el verdadero Religioso.

Causa de algunos sueños.

mos sueños, para que nos ensoberbezamos con ellos. Otro tercero linage de sueños no quisiera yo decir, si no me compelieran. El anima que cada dia sin cessar piensa en las palabras de Dios, suele tambien entre sueños ocuparse en el mismo exercicio. Y esto segundo se dà en premio del primer trabajo; lo qual sirve para quitar las imaginaciones, y sueños desvariados.

CAPITULO XX.

*ESCALON VEINTE,
del temor pueril.*

*En quien
se balla es-
te temor, y
de donde
procede.*

1 **L**Os que se dàn à la virtud en los Monasterios, no suelen ser tan combatidos del temor pueril; mas los que moran en los lugares apartados, y solitarios, trabajen porque no se apodere dellos este temor, que es fruto de la vanagloria, y hijo de la infidelidad.

*Què sea el
temor pue-
ril.*

2 Temor es, passion de niño en anima vieja, y sujeta à la vanagloria: vieja (digo) en los vicios, y flaca en la

la virtud. Temor es, falta de Fé cerca de los males que no veemos; porque desta falta de Fé suele nacer este temor. Temor es, conocimiento de los peligros antes que vengan; porque deste conocimiento, y provision nace tambien este temor. Puede tambien definirse assi: Temor es, vna passion temeraria de nuestro apetito sensitivo, que entristece, y desmaya nuestro coraçon con la representacion de los males que nos pueden acaecer. Temor es tambien, privacion de la verdadera confiança, y seguridad.

3 El anima sobervia es esclava del temor, porque confiada en sí misma, no merece el favor, y esfuerço de Dios, y assi teme el sonido, y la sombra de las cosas, segun que està escrito: Espantarlos ha el sonido de la hoja que vuela por el ayre. Los que lloran, y los que desesperan, igualmente carecen de temor: los vnos, porque temiendo sus pecados, no hacen caso de los otros vanos temores: los otros, porque temiendo los males por ciertos, y pre-

En quienes se halla este temor, y sus efectos.

lentes, no temen los futuros. Los temerosos muchas veces vienen à estar con esta passion como insensibles, y atonitos, y esto con mucha raçon. Porque como Dios sea justo, desampara los sobervios, y dexalos en sus manos, porque los otros aprendan à humillarse por exemplo dellos. Todos los que son vanagloriosos, suelen ser timidos, y pusilánimes; porque en castigo de su soberbia, permite Dios que sean entregados à esta tan vil passion, que es propria de mugeres, y niños, y hombres viles; y assi tambien es justo que los que vanamente, sin tener por què, se glorian, assi tambien vanamente, y sin por què, teman. Mas no se sigue por esso, que todos los que carecen de este temor, sean humildes, pues vemos, que los ladrones, y los que andan à desenterrar los muertos, carecen deste temor, y no por esso son humildes.

*Remedios
contra el
temor pusil-
vil.*

4 No te pese de ir de noche à los lugares donde tuviste algun temor, porque si te dexas vencer de cosa tan poca, vendrà à envejecerse, y acom-

y acompañarte perpetuamente esta pasión tan vil, y tan para reir. Y quando à estos lugares fueres, ciñete las armas de la oracion; y quando llegares à ellos, levanta las manos, y açota los enemigos con el nombre de Jesvs, porque no hay en el Cielo, ni en la Tierra otras armas mejores que estas. Y librado desta peste, alaba à tu librador; porque si le fueres agradecido, èl tendrá cuidado de librarte siempre. No puede vno llenar el vientre con vn bocado, sino comiendo poco à poco; y assi, nadie podrá subitamente despedir de si este temor, sino poco à poco. Segun el llanto, y dolor de los pecados es mayor, ò menor, assi lo es esta pasión del temor; porque el que menos llora, teme mas; y el que mas llora, menos. Y que esta pasión sea algunas veces del demonio, declaralo vno de aquellos tres amigos de Job, que se decia Eliphaz, quando dixo: Passando el espíritu delante de mi, se hericaron los pelos de mi carne.

5 Algunas veces se estremece;

*Quando
estaremos
libres de
este te-
mor.*

y teme el cuerpo, contradiciendolo la raçon; y otras veces teme, consintiendo la raçon en el temor, y assi se comunica esta passion de parte à parte. Quando se estremece con este mal temor el cuerpo, contradiciendolo la raçon, cerca està la cura desta enfermedad. Mas quando, por ser grande el dolor, y contricion de nuestros pecados, estàmos prompts, y aparejados para recibir todos los males que nos vinieren por ellos, entonces de verdad estàmos libres desta passion.

*Causas del
temor pue-
ril,*

6 No es la obscuridad, ni la soledad la que dà armas à los demonios contra nosotros, sino la esterilidad, y pobreza de nuestras animas. Algunas veces tambien la providencia Divina permite en nosotros esta cobardia, y mugeril flaqueça, para cura de nuestra soberbia. El que es verdadero siervo del Señor, de solo el Señor tiene temor; mas el que à este no teme, muchas veces es dexado à que tema su propria sombra. Quando el espiritu malo invisiblemente assiste à nosotros, espantase el

cuerpo; mas afsistiendo el Angel bueno, alegrase el coraçon de los humildes. Por lo qual, sintiendo por este afecto la presençia de su venida; corràmos ligeramente à la oracion, porque nuestro piadoso guardador viene à orar con nosotros, y à ayudarnos.

CAPITULO XXI.

ESCALON VEINTE Y UNO; *de muchas maneras de vanagloria.*

Y S Uelen algunos Doctores, *Diferencia entre la vanagloria, y soberbia.* tratando de los vicios capitales, apartar la vanagloria de la soberbia, y con ella hacen ocho vicios principales; mas Gregorio Theologo, y otros muchos Doctores con èl, no ponen mas, que siete; à los quales sigo yo en esta parte. La diferencia que hay entre estos dos vicios es, la que hay entre vn niño, y vn hombre; ò entre el trigo, y el pan que se hace del: porque la vanagloria es el principio, y la soberbia el fin.

fin. Ahora pues tratarèmos en este lugar del principio , y fin de todos los vicios , que es , la malvada soberbia, y vanagloria. De las quales el que quisiere tratar muy por estenso , serà semejante al que quisiesse curiosamente tratar del peso de los vientos , que serìa cosa dificultosa , y prolixa.

Què sea la vanagloria, segun su especie.

2 Vanagloria , segun su especie; es mudança de la orden natural, corrupcion de las costumbres , y descubridora de los defectos agenos: porque el vanaglorioso muda el orden natural de las cosas , atribuyendo à la criatura lo que es proprio del Criador : corrompe las costumbres , porque estraga las buenas obras que hace , con el mal fin que las hace : y anda siempre escarvando , y acusando los defectos agenos , para engrandecer à si con el abatimiento de los otros.

Què sea, segun su calidad.

3 Esto es vanagloria , segun su especie; mas segun su calidad, vanagloria es , dissipacion de los trabajos , perdimiento de los sudores, derramamiento de los tesoros, pre-

cursor de la sobervia : hija de la infidelidad , pues niega à Dios lo que se le debe : tempestad en el puerto , pues en las mismas buenas obras padece peligro : hormiga en la hera , que aunque es pequeña, hace daño à todos los frutos , y trabajos del Labrador.

4. Espera la hormiga à que se limpie el trigo , y la vanagloria à que se haga monton de riqueças espirituales. Aquella se goça en hurtar , y esta en destruir. Alegrase el espiritu de la desesperacion, quando vee multiplicarse los vicios ; y la vanagloria , quando vee crecer las virtudes. La puerta del primero es la muchedumbre de las llagas , y la del segundo la riqueza de los trabajos. Mira diligentemente , y hallarás que esta malvada peste no dexa al hombre hasta la muerte , y hasta la sepultura ; de manera , que en todas quantas cosas hay se entromete , en las vestiduras , en los vnguentos , en las pompas , en los olores , y en todas las otras cosas.

*Materia
de la va-
nagloria.*

*Materia
de la va-
nagloria.*

5 Sobre todas las cosas resplandece el Sol; y en todos los buenos estudios, y exercicios se alegra la vanagloria. Pongamos exemplo. Ayuno, gloriome de esto; quebranto el ayuno, porque no me tengan por abstinente; y gloriome tambien de veer la cautela, y dissimulacion que en esto tengo. Si me visto bien, soy vencido desta peste; y si me visto mal, tambien me glorio en la vileça de mis vestiduras. Si hablo, soy vencido; y si callo, tambien lo foy, porque callo de manera, que como quiera que sacudiere de mi este abrojo, siempre queda vna punta para arriba.

*Efectos, y
daños de
la vanagloria.*

6 El vanaglorioso es fiel honrador de los idolos; el qual pareciendo en algunas obras, que honra, y hace veneracion à Dios, procura de agradar à los hombres, y no à èl. Todo hombre que sirve à esta vana ostentacion, tenga por cierto, que su ayuno serà sin premio, y su oracion sin fruto; porque lo vno, y lo otro hace por respeto de los hombres. El Monje amigo de vanagloria, en dos cosas

tas padece daño ; porque aflige su cuerpo con trabajos , y no por esso recibe galardón. Quien no se reirá del siervo de la vanagloria , que estando cantando los Psalmos , movido por ella , vnas veces se rie , y otras en presencia de todos llora. Esconde alguna vez el Señor de nuestros ojos los bienes que poseemos ; mas nuestro alabador , ò por mejor decir , engañador , con sus alabanzas abre nuestros ojos ; y abiertos estos , desvanecen todas nuestras riqueças.

7 El lisongero es, ministro de los demonios , adalid de la soberbia, destruidor de la compuncion , derramador de los bienes , y guia ciega , y descaminada ; porque , como dice el Profeta : Pueblo mio , los que te llaman bienaventurado , ellos son los que te engañan. Alta cosa es sufrir las injurias fuerte , y alegremente ; pero santa cosa es , y justa , huir las alabanzas humanas , que son causa de nuestro daño. Vi vnos que lloraban , los quales siendo por esto alabados de otros , se airaron desordenadamente por veerse alabar ; y de esta

*Que sea el
lisongero,
&c.*

esta manera , como los que trataron en ferias , trocaron vna passion por otra.

*Se deben
huir las
alabanzas,
&c.*

8 Nadie sabe lo que està en el hombre, fino el espiritu del hombre, que està dentro dèl ; y por esto hayan verguença , y enmudezcanse los que en el rostro nos llaman bien-aventurados. Quando vieres que tu proximo , ò tu amigo , te maltrata con tus palabras , en presencia , ò en ausencia , entonces señaladamente has de mostrar tu caridad para con èl , y alabarle. Gran cosa es sacudir del anima las alabanzas de los hombres ; mas mucho mayor es, sacudir las de los demonios , quando tacitamente nos alaban, haciendonos creer que somos algo.

*Qual sea
humilde,
&c.*

9 No es aquel humilde que se abàte , y dice mal de sì ; porque quien hay que no sufra à sì mismo? Sino aquel , que maltratado , è injuriado de otros , guarda para con ellos salva , y entera la caridad. Notè vna vez , que el espiritu de la vanagloria revelò à vn Monge los malos pensamientos con que combatia à

otro,

otro, para que oyendo el combatido de la boca del otro lo que passaba en su coraçon , le tuviessse por Profeta, y le alabassse, y predicassse por bien-aventurado, para que assi le ensoberveciessse. Es este sucio espiritu tan poderoso, que algunas veces hasta en nuestra misma carne despier-
ta vnos subitos tremores, y titilaciones.

IO No dës oïdos à este chemigo, quando te aconseja que recibas algun Obispado, principado de Monasterio, o algun magisterio, y officio preeminente, porque es cosa de gran trabajo arredrar el càn del tajòn de la carniceria; esto es, mortificar el apetito de la propria honra, y excelencia. Suele tambien este mismo espiritu, quando vee algunos aprovechados en el proposito de la quietud, y en el estado de la tranquilidad, y recogimiento, incitarlos à que dexado el yermo, vayan al siglo, diciendoles: Corre, vè à entender en la salud de las animas, que perecen,

Tentaciones de vanagloria.

II Assi como yna es la forma, y

co-

*Efectos de
la vana
gloria de
los que ha-
bitan en los
Monasterios.*

color de los que nacen en Ethiopia; y otra la de las estatuas de piedras; porque vna procede de principios naturales, y la otra de artificiales; assi vna es la vanagloria de los que viven en los Monasterios, y otra la de los que moran en la soledad. La primera suele adelantarse à los que vienen al Monasterio, incitando los Monges mas livianos à que salgan à recibirlos, y se tiendan à sus pies; de manera, que estando ella tan llena de soberbia, finge humildad; y à este proposito compone, y endereça las costumbres, el habito; las palabras, y la manera de andar. Habla con la voz baxa, y mansa; y con todo esto, tienen los ojos atentos à las manos de los que vienen, à veer si traen algo que les dar. Llamalos señores, padres, y remediadores de su vida, despues de Dios. Quando estàn assentados à la mesa, exortalos à abstinencia: y agrava mucho los defectos de los inferiores para mostrar su celo. A los negligentes en el cantar de los Psalmos, esfuerçalos, y animalos à cantar: à los mudos, y

sin voz, acrecientales la hermosura de la voz; y à los que están adormecidos, y pesados, despiertalos, y hacelos velar: todo esto á fin de agradar à los que vienen, para ganar credito con ellos. Lisongèa al que preside en el Coro, y desea tener para sí aquella preeminencia; y mientras los huéspedes se van, llamale Padre, y Maestro. A los mas honrados, alabandolos, hace sobervios: y los despreciados, dice, que suelen tener memoria de las injurias.

12 La vanagloria muchas veces à los suyos fue causa de ignominia; *Efectos de la vanagloria.* por que enojada contra ellos, les hizo hacer cosas, con que descubriendo su vanidad, y ambicion, vinieron por esto à caer en grande vituperio, y confusion. Esfuerçase la vanagloria por hacer à los hombres envanecerse de las gracias naturales, y de las sobrenaturales, y con estas armas derriba los miserables. Vi alguna vez que este demonio perturbò, y hizo huir à otro su hermano, y compañero. Porque como vna vez vn Monge estuviesse airandose contra otro, y

en esta ocasion viniessen ciertos huespedes seculares, subitamente desistió de la ira, con el espíritu de la vanagloria, viendo que no podia servir à ambos espíritus, pues el vno pedia lo contrario del otro. El que se ha entregado à la vanagloria, vive dos vidas, porque con el cuerpo, y habito està en el Monasterio; y con el espíritu, y con los pensamientos vive en el Mundo.

*Remedio
contra la
vanagloria.*

13 Si trabajamos por alcançar la gracia soberana, trabajèmos tambien por gustar la gloria soberana; porque el que gustare la gloria del Cielo, facilmente despreciará la de la Tierra. Y maravillarme he yo mucho, si alguno la pudiesse despreciar sin este gusto. Muchas veces acaece, que los que en algun tiempo fueron destruidos, y despojados por la vanagloria; entendido despues, y condenado este dañoso principio, y mudada la intencion, acabaron con loable fin lo que havian comenzado.

14 El que se ensobervece con las habilidades naturales, como es,
agus

agudeça , sabiduria , leccion , pronunciacion , ingenio , y otras cosas, que nacen con nosotros , y no se alcançan por nuestro trabajo : este tal nunca de Dios recibirá bienes sobrenaturales, porque el que es infiel en lo poco , tambien lo será en lo mucho ; y tal es el siervo de la vanagloria.

*Lo que ha
ce el que
se ensober-
vece cõ las
habilidades
naturales.*

15 Muchos pretendieron, à fuerça de trabajos , y aspereças corporales, alcançar suma tranquilidad , y riqueças de gracia , y todo su trabajo fue veneno ; porque no entendieron los miserables que estos dones no se alcançan con la fuerça de trabajos, sino con suma humildad : puesto caso , que los trabajos acompañados con ella , ayudan mucho para toda virtud , como parece por exemplo de Daniel , y de sus compañeros. El que pretende alcançar dones de Dios por solos trabajos , puso peligroso fundamento à su deseo ; mas el que siempre se conoce por deudor ; este recibirá subitamente riqueças de gracia, no esperadas.

*Con que se
alcãzan la
paz , gra-
cias, y otros
dones.*

16 Mira que nunca obedezcas

*No se han
de descu-
brir las vir-
tudes, aun-
que sea pa-
ra edifica-
cion de los
proximos,
&c.*

al demonio, quando te aconseja, que descubras tus virtudes para edificacion de los oyentes; porque que le aprovecha al hombre ganar à todo el Mundo, si padece detrimento en si mismo? Ninguna cosa hay, que tanto edifique à los oyentes, como la humildad de las costumbres, y las palabras, y manera de conversacion sin fingimiento, y sin floxedad. Y esto es à los otros exemplo, y motivo para no ensobervecerse; y no veo yo cosa que mas parte sea para edificar los hombres, que esta.

*Tentacion
de la sober-
bia, y de la
vanagloria*

17 Notè vna vez vn Religioso, que tenia ojos para saber mirar las cosas, y contòme desta manera lo que havia visto: Estando yo, dixo èl, vna vez en compañía de otros, vinieron à mi los demonios de la soberbia, y de la vanagloria; y assentándose à par de mi, à vn lado, y à otro, vno dellos con vn su dedo me tocò vn lado, aconsejandome que platicasse algo de la materia de la contemplacion, ò diessé cuenta de alguna obra que huviesse hecho estando en el yermo. Al qual, como yo despidiesse

de mi , diciendo : Buelvanse àcia
atràs , y hayan verguença los que
piensan mal contra mi : luego el
otro , que estaba al otro lado , dixo-
me à la oreja : Alegrate , porque lo
has hecho bien , y como gran varon,
pues venciste esta desvergonçadissi-
ma de mi madre. Al qual yo muy
à proposito respondi con las pala-
bras que se siguen: Apartense luego,
y hayan verguença los que me di-
cen: Alegrate, que bien hiciste.

18 Preguntando yo al mismo
Padre , como la vanagloria fuesse
principio , y madre de la sobervia?
Respondiome asì : Las alabanças
envanecen , y levantan el anima ; y
despues que ella asì se ha levantado,
arrebatandola la sobervia , sube has-
ta [el Cielo , y derribala hasta los
Abismos. Una honra hay, que nos
viene por parte del Señor , el qual
dice: Yo honro à los que me honran.
Hay otra , que nos viene por obra , y
engaño del demonio , de la qual es-
tà escrito : Ay de vosotros , quando
os alabaren los hombres! La prime-
ra conocerás claramente , quando

*Como la
vanagloria
sea madre
de la so-
bervia , y
de la hon-
ra q̃ viene
de Dios , y
la del Mil-
do, &c.*

estimandola por tu daño propio, la contradixeres con todas tus fuerças, escondiendo tu virtud, y modo de vivir donde quiera que te hallares. Mas la segunda conocerás, quando hicieres alguna cosa, por pequeña que sea, à fin de ser visto de los hombres; porque este malvado espíritu siempre nos incita à fingir, y hacer alarde de las virtudes que no hay en nósotros; alegando para esto el Evangelio, que dice así: Resplandezca vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen à vuestro Padre, que està en los Cielos. Algunas veces ha acaecido, que el Señor pusiesse odio entre el vanaglorioso, y la vanagloria, permitiendo, que por ella viniesse à caer el hombre en alguna grande ignominia, y por esso viniesse à aborrecerla.

Qual sea el principio de el aborrecimiento de la vanagloria, su medio, y fin.

19 El principio de este santo odio es, guardar la boca de palabras de vanagloria, y amar la vileça, è ignominia. El medio es, cortar todos los exercicios, y obras de vanagloria, como son, las singularidades,

dades, hipocresias, ò obras tales; y el fin del, si se puede hallar fin en el abismo, es llegar à hacer cosas en presencia de los otros, que nos puedan acarrear desprecio, è ignominia, con tanto, que no sean escandalosas, y esto sin sentimiento, y dolor, aunque este grado de perfeccion es de muy pocos.

20 Aqui es de notar, que no siempre se ha de vsar de vna misma medicina contra esta dolencia, sino segun la variedad della, y assi lo han de ser los remedios. Por esto, quando nosotros mismos llamamos la vanagloria, ò quando sin ser llamada, los otros nos la ofrecen, ò quando tentamos hacer alguna cosa endereçada à vanagloria, acordemonos entonces de nuestro llanto, y de nuestra secreta, y temerosa oracion, y con esto nos defenderemos de la importunidad deste vicio, y de su desverguença, si con todo esto tenemos cuenta con la verdadera oracion: si esto no basta, arrebatemos ligeramente la memoria de nuestra muerte; y si con esta no vencemos,

*Remedios
contra la
vanagloria.*

temamos siquiera la confusion , è ignominia que se sigue de la misma vanagloria, porque escrito està: El que se enfalçare , serà humillado, no solo en el siglo advenidero , sino tambien en el presente.

*Remedio
contra los
q̃ nos alaba-
ban.*

21 Quando los alabadores , ò por mejor decir , los destruidores, nos començaren à alabar, luego à la hora pongamos delante de nuestros ojos la muchedumbre de nuestros pecados , y hallarnoshemos indignos de las alabanças que nos dãn. Hay algunos dados à la vanagloria , cuyos deseos oye Dios , y concede, antes que por sus oraciones se los impidan , porque no vengàn à ensobervecerse , creyendo que los alcançaron por su oracion.

*Porque los
fencillos no
son tocados
de este vi-
cio, &c.*

22 Los que son fencillos de co-
raçon no son muy tocados de este vi-
cio , porque la vanagloria es destier-
ro de la simplicidad , y vna fingida
religion , y conversacion. Un gusa-
no hay , que despues que crece , le
nacen alas con que vuela à lo alto, y
desta manera la vanagloria consuma,
da pare la soberbia , que es guia,
prin-

principio , y consumacion de todos los males.

CAPITULO XXII.

ESCALON VEINTE Y DOS
de la soberbia.

SObervia es , negacion de Dios , invencion de los demonios , desprecio de los hombres , madre de la condenacion , hija de las alabanzas humanas , argumento de esterilidad espiritual , destierro de la ayuda de Dios , precursora de la locura , ministra de las caidas , materia de los pecados , fuente de ira , puerta del fingimiento , castillo de los demonios , guarda de los delitos , obradora de crueldad , riguroso inquisidor de las culpas ajenas , juez cruel de los hombres , adversario de Dios , y raiz de blasfemias.

*Què sea la
soberbia.*

2 El principio de la soberbia es, el fin de la vanagloria; el medio es, menosprecio de los proximos, y la jactancia de sus virtudes, estimacion

*Principio,
medio , y
fin de la so-
berbia.*

cion

cion de si mismo, y odio de la reprehension. Mas el fin della es, negacion de la ayuda Divina, y confianza en sus propias fuerças, y espiritu, y obras de demonio.

Causa de la soberbia.

3 Oygame pues atentamente todos los que deseamos librarnos deste despeñadero. Suele esta cruelissima peste tomar ocasion, para criarse en nosotros, del hacimiento de gracias, porque no desde luego nos incita á negar á Dios. Vi vno, que con la boca daba gracias á Dios, y con el coraçon se gloriaba. Testigo es desto aquel Fariseo, que dixo: Dios, gracias te doy, &c. Y pues este por boca del Señor fue condenado, claro está, que hubo primero soberbia, donde se siguiò caida, porque lo vno descubre lo otro.

Quantas son las pasiones del alma, &c.

4 Dicen algunos Filósofos, que son doce las pasiones del alma, que suelen traernos, quando se desmandan á cosas feas, è ignominiosas; mas el amor desordenado de la propria excelencia, que es raiz de la soberbia, este solo á las veces hace tanto daño, como todas las otras.

5 El Monge , que tiene altos pensamientos , contradice fuertemente à lo que le mandan ; mas el que los tiene humildes, no sabe contradecir , ni repugnar. Ni puede el ciprès inclinarse hasta la tierra, ni el Monge sobervio humillarse , y obedecer. El hombre de alto coraçon, desea señorear, y mandar , y por este medio se encamina su perdicion; y assi lo permite Dios. Si el Señor resiste à los sobervios , quien havrà misericordia dellos? Y si todos ellos tienen el coraçon fucio delante del , quien será poderoso para limpiarlos?

6 La reprehension en el sobervio es ocasion de mayor caída , y el demonio es el estímulo que los aguija , y el desamparo de Dios hace que vengán à quedar fuera de sí , y perder el seso. Y los dos primeros males (que son los dos primeros grados sobredichos de la sobervia) algunas veces los pudieron curar los hombres; mas el tercero, que es, negar el ayuda de Dios (como la negaron algunos

Què Religiosos contra dicen, y obedescen los superiores, &c.

Efectos de la reprehension al sobervio, &c.

nos hereges) èl es el que lo puea de curar.

*Señal de
sobervia.*

7 El quē facude, y desecha de si la reprehension, dà à entender que està tocado desta enfermedad; mas el que con humildad la recibe, libre parece estar desta pestilencia. Si vna criatura tan noble cayò del Cielo por sola sobervia, sin otro algun vicio sensual, raçon hay para preguntar, si bastarà la verdadera humildad, para llevar al lugar, de donde la sobervia derriba? La sobervia es perdimiento de los trabajos, y de las riqueças de la virtud. Clamaron los sobervios, y no hubo quien los hiciesse salvos; y la causa fue, porque clamaron con sobervia, pues no cortaron las raices, y ocasiones de los males, por los quales oraban.

Quē son.

*señal de
sobervia.*

8 Un santissimo, y discretissimo viejo reprehendiò espiritualmente à vn Religioso sobervio; al qual èl, como ciego, respondiò: Perdonadme, Padre, que ni me glorio vanamente, ni soy sobervio. Al qual el santo viejo respondiò: Pues como pudie-

ras

ras tu descubrir mas à la clara que estabas tocado de la sobervia , sino diciendo: No soy sobervio?

9 A los tales conviene mucho la devota sugesion , y vn humilde , y baxo instituto de vida , leccion , y consideracion atentissima de aquellas virtudes clarissimas de los Padres , que parecen exceder la naturaleza. Y por ventura desta manera les quedará à estos dolientes alguna esperança de salud.

*Remedio
de los so-
bervios.*

10 Verguença es ensobervecerse el hombre con los atavios , y ornamentos de otro ; y estrema locura es levantarse con los dones de Dios , y gloriarse de los bienes , para que Dios te determinò antes que nacieses , pues està claro , que essa no es hacienda tuya ; porque cierto es, que las virtudes que alcançaste despues de nacido, son de Dios , assi como lo es el mismo nacimiento , despues del qual las alcançaste. Tambien las virtudes que alcançaste con el vso de tu anima , puedes llamar tuyas , pues nadie obra sin el anima , y essa tambien es dadiya de Dios. Asimismo las

*Todos los
bienes que
tiene el hom-
bre son de
Dios.*

vitorias, que alcançaste con el ministerio del cuerpo, serán tuyas; pues el cuerpo con que trabajaste, no menos es dadiva, y obra de Dios, que lo es el anima. Por donde viene á concluirse, que todo es de Dios.

Nadie se debe tener por seguro en esta vida.

11 No te tengas por seguro hasta que oygas la sentencia final, pues vees que aquel que havia entrado en el talamo, y asentadosse à la mesa, fue despedido della, y atado de pies, y manos, y echado en las tinieblas exteriores. No levantes la cerviz, ni te engrandezcas, siendo (como lo erés) de barro, y cieno, pues vees caídas del Cielo aquellas nobles Inteligencias, criadas con tanta gracia, y libres de toda materia, y corrupcion.

Lo que hace el demonio apoderado de el coraçon por la soberbia

12 Después que el demonio ha tomado el lugar en los coraçones de los sobervios, comença á aparecerles entre sueños, ò en alguna vision, en figura de santo Angel, ò de algun Martyr, revelandoles algunos secretos, y dandoles algunas maneras de gracias, segun que à ellos se les figura; para que desta manera venga

à apoderarse dellos perfectamente, y hacerles perder el seso.

13 Mira bien, que aunque padeciésemos mil muertes por Christo, no podriamos acabar de satisfacer por nuestras culpas, ni pagarle lo que le debèmos. Porque otra es la sangre del Señor, y otra la del siervo: otra (digo) segun la dignidad, no segun la substancia. Nunca dexemos de examinarnos, y juzgarnos, ni de poner los ojos en las vidas, y costumbres de aquellos clarissimos Padres, que resplandecieron, como lumbré del Cielo, examinandonos, y cotejandonos con ellos; porque entonces veeremos claro, que no havemos llegado à los primeros principios de la verdadera santidad, y Religion, sino que todavia vivimos como seglares.

14 Monge es, vn ojo del animo humilde, y desnudo de todo levantamiento, y soberbia; y vn habito, y figura corporal, no menos humilde, y constante, que el mismo animo. Monge es, el que desafia à los enemigos, assi como à bestias fieras,

irri-

*Remedios
contra la
soberbia.*

*Quò sea el
Monge, ò Religioso.*

irritandolos , y provocandolos à pelear , quando ellos huyen del , diciendo con el Profeta: El Señor es mi lumbré , y mi sabiduria , á quien temeré? Monge es , vn animo que está todo absorto , y trasladado en Dios, y vna perpetua tristeza de la vida ; porque à esta perfeccion debe siempre anhelar el verdadero Monge. Monge es , el que de tal manera está aficionado en el amor de las virtudes , como los carnales, y mundanos en el de sus deleytes , y vicios ; esto es (si así se puede decir) tan tahúr en lo bueno , quanto aquellos en lo malo. Monge es , vna luz , que perpetuamente está alumbrando , y esclareciendo los ojos del corazón ; porque al verdadero Monge pertenece participar continuamente esta Divina luz , y resplandor. Monge es , vn abismo de humildad , el qual sacude siempre de sí todo el espíritu ageno ; esto es , todo lo que es contrario à la humildad , con la qual principalmente está el adorado.

15 La sobervia , y el fausto des-
3. tierran

Tierran siempre de si la memoria de los pecados , porque esta es obradora de la humildad. Sobervia es , vna suma pobreza del anima; la qual imagina que tiene riqueças , y piensa que tiene luz , estando en tinieblas. Esta abominable pestilencia, no solamente nos dexa ir adelante, mas tambien derriba de lo alto.

16 El sobervio es como vna manzana , la qual de fuera està sana , y hermosa , y dentro està toda podrida. El Monge sobervio no tiene necesidad del demonio que le tienta; porque el mismo es para si demonio , enemigo , y adversario. Muy lexos están las tinieblas de la luz , y assi lo està toda virtud del sobervio. Hay en las animas de los sobervios palabras de blasfemia ; mas en las de los humildes dones del Cielo. El ladrón no querria veer el Sol , ni el sobervio quiere veer los humildes , y mansos. No se de què manera los sobervios se escondieron de si mismos; pues teniendose por libres de pasiones , y vicios , al cabo de la jornada vinieron à conocer su desnudez , y

Efectos de la soberbia, &c.

Como sea el sobervio, &c.

pobreça. El que estuviere tocado de esta pestilencia, necesidad tiene del socorro de Dios, porque vana es la salud del hombre.

*Tormento
de la so-
bervia, y
vanaglo-
ria,*

17 Hallè yo vna vez, que esta engañadora sin cabeça entrò en mi coraçon, traïda en los ombros de su madre, que es la vanagloria: yo entonces atèlas entrambas con el vinculo de la obediencia, y açotèlas con el açote de la humilde fugacion, y pobreça; y forcèlas à que me dixes- sen de la manera que en mi havian entrado. Estandolas pues yo açotan- do, confessaronme claramente, y di- xeron:

*Confession
suya.*

18 Nosotras no tenèmos princi- pio, ni nacimiento porque somos principes, engendradoras de todos los vicios. Quien nos hace cruel guerra es la contricion de coraçon, acom- pañada con la fugacion. No sufrimos estar sugetas al imperio de nadie, y sobre este caso rebolvimos aun el Cielo. Y para decirtelo todo en vna palabra, nosotras somos engendra- doras, y causadoras de todas las co- sas contrarias à la humildad, que son

innumerables. Porque todas las cosas que son favorables á ella, son contrarias á nosotras. Nosotras tuvimos lugar en el Cielo ; y siendo esto así, donde podrá huir de nosotras?

19 Nosotras tenemos por estilo levantar tempestades , y persecuciones contra los amadores de las ignominias , de la obediencia , y de la mansedumbre ; y contra los que se olvidan de las injurias , y tienen por oficio servir á las necesidades de los proximos ; porque siempre incitamos á los sobervios á que persigan, y menosprecien á los tales.

*Sus oficios
contra los
obedientes,
&c.*

20 Nuestras hijas son todas las caídas de las personas espirituales, que siempre caen por soberbia ; y asimismo la ira , la detraccion , la amargura de corazón, la vocinglería, el furor de la blasfemia, la hipocresía, el odio, la envidia, la contradicción, la desobediencia, y el querer ser mas regido por su cabeza, que por la agena.

Sus hijas,

21 Una sola cosa hay, en la qual desfallece todo el impetu de nuestras fuerzas , la qual tè descubrimos, puestas á quesiion de tormento. Si

*Remedio
eficaz de la
soberbia, y
vanagloria*

con entrañable efecto de tu corazón te acusares , y humillares siempre delante de Dios , podràs vencernos como vnas arañas. Porque (como vees de presente) el cavallo de la sobervia es la vanagloria , en el qual estoy subida ; mas la santa humildad se reirà del cavallo , y del cavallero, cantando suavísimamente aquel cantico triunfal , que dice : Cantèmos al Señor , porque gloriosamente se ha engrandecido , pues al cavallo , y al cavallero derribò en la Mar ; esto es, en el abismo de la humildad.

CAPITULO XXIII.

*ESCALON VEINTE Y TRES;
de los pensamientos horribles del
espíritu de la blasfemia.*

*Gravedad
del pecado
de la blas-
femia,*

I D Iximos arriba , que desta cruel raiz , y madre, que es la sobervia , nace otra mas cruel , y malvada hija , que es la blasfemia, y por esso conviene tratar aqui della. Porque no es quien quiera este enemigo, sino el mas cruel, y

es

espantable de todos ; y lo que es mas duro , no es facil de revelar al Medico espiritual , ò descubrir en la confesion. Por donde à muchos vino à fer causa de desesperacion , y de consumirse , y perderse toda su confiança , no de otra manera , que el gusano consume, y corrompe el madero donde està.

2 Pues este espiritu malvadissimo, este muchas veces en otro tiempo , y señaladamente en el tiempo de la sagrada Comunión , nos incita à blasfemar de Dios , y de los sagrados Mysterios que alli se administran. De donde se infiere claramente , que no es nuestra anima la que habla dentro de si aquellas malvadas , è intolerables palabras , sino el demonio, enemigo de todos los buenos , el qual por esso fue derribado del Cielo ; porque ensoberveciendose alli contra Dios , hablò palabras de blasfemias , è injurias contra el. Porque si fuesen mias aquellas malvadas , y sucias palabras , como se compadeceria con esto recibir yo aquel don del Cielo , adorandolo , y

*Quando
acomete es-
ta tenta-
cion, &c.*

reverenciandolo? Como podria yo juntamente maldecir, y bendecir?

Efectos de la blasfemia; y qué sea lo que mas fortalece los demonios, y malos pensamientos, &c.

3 Muchos ha havido, à quien este perversísimo engañador, y destruidor de las animas hizo salir fuera de sí, y perder el seso. Porque ningun pensamiento hay, como ya diximos, mas vergonçoso, y por esso mas dificultoso de descubrir al Medico espiritual. Por lo qual muchas veces vino à envejecerse con el mismo que lo tiene. Porque ninguna cosa hay que tanto fortalezca à los demonios, y à los malos pensamientos contra nosotros, como tenerlos encubiertos, sin revelarlos al Maestro de nuestra anima. Ninguno atribuya à sí la causa destas palabras de blasfemia que habla, porque aquel Señor, que es conocedor de los coraçones, sabe muy bien, que estas invenciones, y palabras no son nuestras, sino de nuestros enemigos. La embriaguèz algunas veces es causa de hacer algun mal recaudo; y la soberbia muchas veces es causa destes pensamientos. Mas el que por estar tomado del vino hizo

Algún mal recaudo, no será castigado por lo que hizo, sino por la causa con que lo hizo; y esto mismo acaece en la blasfemia, que algunas veces procede de la soberbia, como ya está dicho.

4 Quando nos ponemos en oracion, entonces principalmente nos perturban estas imaginaciones, y pensamientos; y acabada la oracion, luego se van, porque no suelen combatir, sino aquellos que pelean contra ellos. Este espíritu malo no se contenta con blasfemar de Dios, y de todas las cosas Divinas, sino tambien habla intelectualmente dentro de nosotros algunas sucísimas palabras. Y esto hace, ò para que dexemos la oracion, ò para derribarnos en alguna desesperacion. Y por esta via apartò à muchos de la Oracion, y tambien de la sagrada Comunión: à otros enflaqueciò sus cuerpos con espíritu de tristeza: y à otros con demasiados ayunos, sin darles jamás descanso. Y esto hace, no solo en los hombres del siglo; mas tambien en los profesores de la vida Monastica, haciendoles creer, que ninguna es-

Quando, à quien, y con q̄ fin viene esta tentacion, y sus efectos.

perança les queda ya de salud ; y que son peores , y mas miserables , que todos los Infieles , y que los mismos Gentiles.

*Remedio
contra la
tentacion
de blasfe-
mia.*

5 El que es tentado de este espíritu de blasfemia , y desea librarle del , tenga por cierto , que no es su anima la causa de estos pensamientos , sino aquel sucisimo espíritu , que tuvo atrevimiento para decir al Señor : Todas estas cosas te darè , si cayendo en tierra , me adorares. Y por esto tambien nosotros , no haciendo caso de las cosas que èl dice , seguramente , y sin temor digamos : Vete en pos de mi , Satanàs , porque à mi Señor adorarè , y à èl solo servirè. Tus palabras , y tus malos intentos se buelvan contra ti , y tu blasfemia caiga sobre tu cabeça en el siglo presente , y en el advenidero. El que por otro medio quiere pelear contra este espíritu de blasfemia , será semejante al que quisiessè detener un relampago con las manos. Porque de què manera podrá comprehender , ò resistir , ò luchar contra aquel , que subitamente passa , como viento ,

por nuestro coraçon , y habla vna palabra en mas breve espacio que vn momento, y luego desaparece? Porque los otros enemigos dàn priessa; perseveran , detienenfe , y dàn tiempo à los que pelean contra ellos; mas este por el contrario , en el punto que se descubre , desaparece; y en hablando vna palabra, luego passa.

6 Suele este perverso espiritu detenerse mas en las animas de los hombres mas puros, y simples , porque estos se turban, y estremecen mas con este linage de pensamientos: los quales creemos , que padecen estos mas que los otros , no por su soberbia , sino por envidia del demonio.

En quienes se detiene mas esta tentacion, &c.

7 Conviénenos tambien dexar de juzgar , y condenar los proximos, y no temerèmos los pensamientos de blasfemia , porque esta es vna de las raices , y causas desta tentacion. Assi como el que està encerrado dentro de su casa, oye las palabras de los que passan por la calle , mas el no habla con ellos ; assi el anima que mora dentro de si misma , oyendo las

Otro remedio , y una de sus causas, &c.

las palabras de blasfemias que el demonio habla pasando por ella, turbase, y estremecefe, aunque no es ella la que las habla.

Otro remedio, &c.

8 El que desprecia este espíritu malo, y no hace caso del, esfe vencerà; mas el que de otra manera se quiere defender, especialmente si lo teme mucho, quanto mas lo temiere, mas veces será inquietado del, porque el mismo temor despertará muchas veces esta tentacion. Porque el que con palabras quiere vencer este espíritu, es semejante al que quiere tener encerrados los vientos.

Tentació de blasfemia por veinte años, y su remedio.

9 Un Monge virtuoso fue muy tentado de este espíritu por espacio de veinte años, el qual todo este tiempo nunca dexò de macerar su carne con ayunos, y vigiliass. Y como con esta medicina no hallasse remedio, escribiò en vna carta esta dolencia, y fuese à vn santissimo viejo, y postrado à sus pies, sin osarle mirar à la cara, significòle por este medio su passion. Y despues que el santo viejo leyò la carta,

ta,

ta , sonrióle , y levantandole del suelo : Pon , dixo , hijo mio , tu mano sobre mi cuello. Y como el Religioso lo hiciéssse afsi , dixole el viejo : Sobre mi cargue esse pecado , hijo mio , todo el tiempo que te ha combatido , y que de aqui adelante te combatiere. Tu solamente guarda esto , que lo desestimes , y ningun caso hagas dél. Con las quales palabras de tal manera cobró esfuerço , y aliento aquel Religioso , que antes que saliesse de la celda del viejo , ya la tentacion se havia desvanecido. Esto me contó el mismo , á quien havia acaecido , dando gracias á Dios por este beneficio.

CAPITULO XXIV.

ESCALON VEINTE Y QUATRO
de la mansedumbre , è inocencia , no
naturales , sino adquiridas , y tambien
de la malicia.

ANtes del Sol sale la luz *La mansedumbre pre-*
de la mañana , y antes *cede à la*
de la humildad procede la mansedum- *humildad.*

dumbre, como nos lo declarò la misma luz (que es el Señor) quando dixò : Aprended de mi, que soy manso, y humilde de corazón. Justo es pues, y conforme à la orden natural goçar de la luz antes del Sol, para que mas claramente podàmos despues veer el mismo Sol, pues à el nadie puede veer, sino vee primero esta luz, como se colige de lo dicho.

*Què sea la
mansedum-
bre.*

2 Mansedumbre es, conservarfe el anima en vn mismo estado, sin alguna perturbacion, assi en las honras, como en las deshonoras. Mansedumbre es, en las perturbaciones, y aficciones del proximo hacer oracion por el con suma compasion. Mansedumbre es, vna roca alta, que està sobre el mar de la ira, en la qual se deshacen todas sus ondas furiosas, sin caer, y sin inclinarse mas à vna parte, que à otra. Mansedumbre es, firmeça de la paciencia, puerta de la caridad, ministra del perdon, confiança en la oracion, y argumento de discrecion; porque el Señor, como dice el Profeta,

fera , enseñará à los mansos sus caminos : y es tambien aposento del Espiritu Santo , segun aquello que está escrito : Sobre quien reposará mi espiritu , sino sobre el humilde , y manso , y que tiembla de mis palabras? Mansedumbre es, ayudadora de la obediencia , guia de los hermanos , freno de los furiosos, vinculo de los airados , ministra de goço, imitacion de Christo , condicion de Angeles , prision de demonios, y escudo contra las amarguras del coraçon.

3 El Señor reposa en los coraçones de los mansos ; mas el anima del furioso es aposento del enemigo. Los mansos heredan la tierra , ò por mejor decir , seràn señores della; mas los hombres locos , y furiosos, seràn destruidos, y desechados della. El anima mansa es silla de la simplicidad ; mas el anima airada es casa, y aposento de malicias.

4 El anima del manso recibirá las palabras de la sabiduria , porque el Señor endereçará en el juicio à los mansos , ò por mejor decir, en la virtud

Efectos de la mansedumbre, y ira.

Porq̃ Dios enseña à los mansos.

tud de la discrecion. La causa desto es, porque la tal anima, por medio de su quietud, y tranquilidad, està muy dispuesta, y aparejada para ser endereçada, y alumbrada del Espíritu Santo.

Efectos de la mansedumbre, y ira.

5 El anima recta es familiar compañera, y esposa de la humildad; mas la mala es hija moça, y loca de la sobervia. Las animas de los mansos seràn llenas de sabiduria; mas en el anima de los airados moran las tinieblas, y la ignorancia. El airado, y el dissimulado se encontraron, y no se hallò palabra recta entre ellos. Si abrieres el coraçon del primero, hallaràs locura; y si el del segundo, hallaràs maldad.

Què sea la simplicidad, malicia, y hipocresia.

6 La simplicidad es vn habito, y disposicion del anima, que carece de variedad, y no sabe què cosa es perversa intencion, ni es movido con algun mal pensamiento. Malicia es, astucia, ò por mejor decir, maldad de demonios, agena de verdad; la qual siempre piensa de sì, que no es entendida de los otros. Y dixe, que es maldad de demonios, porque pecar con

con malicia, es pecar, no por flaqueza, ni por ignorancia, como suelen pecar comunmente los hombres, sino por eleccion, y voluntad deliberada, como pecan los demonios, que toda su astucia emplean en buscar como hacer mas mal. Hipocresia es, estado contrario à la disposicion del cuerpo, y del anima, lleno de sospechas, y malas invenciones; porque el hipocrita en todo se contrahace, queriendo parecer otro del que es, sospechando de los otros, que son tales como èl.

7 Inocencia es, disposicion, y estado del anima alegre, y seguro, y libre de toda sospecha, y astucia; porque el verdadero inocente, así como no hace mal à nadie, así no lo sospecha de nadie. Rectitud es, intencion del animo, agena de curiosidad, afecto entero, y sin corrupcion, palabra sencilla, y sin algun fingimiento, ni artificio, y vna limpiísima naturaleça de animo, que apartado de toda malicia, trabaja por conservarse en aquella primera pureça en que fue criado, comunican.

*Que sea la
inocencia, y
rectitud.*

candose à todos , y mostrandose afable, y caritativo à todos.

*Què sea
la malicia,
ò maligni-
dad.*

8 Malicia, ò malignidad es , perversion de la verdadera rectitud , intencion engañada , dispensacion infiel , y no conforme á justicia ; juramento artificioso , con palabras falsificadas ; profundidad de pensamientos subtilísimos , y perversísimos abismos de engaños ; mentira acostumbrada , y convertida en habito ; sobervia hecha ya como natural , contradicion de la humildad , fingimiento de la penitencia , alexamiento del llanto , odio de la confesion , defension del proprio juicio , y voluntad , causadora de caídas , y estorvadora del levantamiento dellas , sufrimiento de injurias , artificio disimulado , gravedad loca , religion fingida , y vida endiablada.

*A quien es
semejante
el malo.*

9 El malo es semejante al demonio en el hecho , y en el nombre , porque así lo llamó el Señor en la oracion que èl instituyó , quando dixo : Libranos del malo. Huyámos pues del despeñadero del fingimiento , y del lago de la malicia ,

y astucia, oyendo la sentencia de aquel que dixo: Los que maliciosamente viven, serán destruidos, y así como la verdura de las yervas, desfallecerán presto, porque estas son pasto de los demonios. Así como Dios es caridad, así también es rectitud, è igualdad; y por esto dixo el Sabio en los Cantares, hablando con él: Los rectos son los que te aman. Y el Padre deste mismo Sabio dixo en vn Psalmo: Bueno es, y recto el Señor. Y así dice, que salva à los que participan este mismo nombre, diciendo, que hace salvos à los rectos de coraçon. Y en otro lugar: Justo es, dice, el Señor, y amador de justicias, y sus ojos tiene puestos en la rectitud, è igualdad.

10 La primera propiedad de los niños, quando comiençan à creer, es simplicidad libre de toda variedad; la qual, mientras tuvo aquel primer Adàn, no viò la desnudez de su anima, ni la torpeça de su carne. Buena es, y bienaventurada aquella simplicidad natural, con que algunos nacen; pero mucho mas

*Des sim-
plicidades,
&c.*

bienaventurada, y excelente es aquella que , desterrada toda malicia, con trabajos, y ludores se alcançò. Porque aquella primera verdad es , que está guardada , y amparada de todas las perturbaciones, y de toda multiplicidad , y variedad de negocios; mas esta es engendradora , y sustentadora de vna altísima humildad , y mansedumbre. Y à aquella primera no le debe muy grande galardón; mas à esta segunda se debe premio incomparable.

Lo q̃ debemos hacer, para alcançar el espíritu de Dios.

II Todos los que deseamos alcançar el Espíritu del Señor, lleguemos à él, como discípulos à Maestro, para aprender del; y esto con grandísima simplicidad, y sin ningun fingimiento, ni variedad , ni malicia , ni curiosidad. Porque como él sea purísimo , y simplicísimo , así quiere que sean simples, è inocentes los que vienen à él ; y nunca jamás veerás la simplicidad apartada de la humildad.

12 El malicioso es adivino mentiroso , el qual piensa que por las palabras entiende los pensamientos; y por

y por el habito, figura, y movimientos del cuerpo, imagina, que penetra todos los intentos, y secretos del coraçon. Vi algunos hombres rectos haver aprendido à ser maliciosos de la compaña, y exemplo de los malos: maravillème de ver como pudieron estos perder tan presto la condicion natural con que nacieron; y allende desto, el privilegio de la gracia.

Que sea el malicioso, y daño que causa su compaña:

13 Aqui es de notar, que los rectos facilmente pueden caer; mas los perversos dificultosamente pueden mudarse, y alcançar la verdadera rectitud. Verdad es, que la peregrinacion, la fugecion, y la guarda de la boca pudieron muchas veces maravillosamente mudar, y curar muchas cosas, que parecieron incurables. Si la ciencia ensobervece à muchos, mira si por ventura se sigue de aqui, que la simplicidad, è ignorancia podrá humillar à otros.

Advertencia.

14 Y si quieres vn verdadero documento, y vn cierto dechado, y fin desta santa simplicidad, pon los ojos en aquel bienaventurado Paulo

Exemplo, y dechado de simplicidad

el Simple , discipulo de San Antonio; porque tan grande , y tan apresurado aprovechamiento entre los Monges, como fue este , ninguno lo vió, ni lo oyó, ni por ventura lo veerá.

*Qual sea
el Religio-
so con sim-
plicidad.*

15 El Monge simple es , vn ju-
mento racional obediente ; el qual
lleva su carga perfectamente hasta
ponerla en manos del que le guia.
No contradice el animal al que lo
ata , ni la ánima recta al que la man-
da. Sigue al que la trae , como el
quiere ; y hasta que la maten , no sabe
contradecir. Dificultosamente en-
tran los ricos en el Reyno del Cielo,
y los locos sabios en esta virtud de
la simplicidad. Las caídas hacen mu-
chas veces templados à los malos,
quando son hombres avisados , dan-
doles salud , è inocencia casi contra
su voluntad. Trabaja con todas tus
fuerças por engañar à veces tu pru-
dencia , y sabiduria , desestimandola,
y sugetandola al parecer de los
otros ; y haciendo esto , hallarás sa-
lud , y rectitud en Jesu Christo

*Quien ha-
lla la rec-
titud , y
salud de
Christo.*

nuestro Salvador.

2(5)(

CA2

CAPITULO XXV.

ESCALON VEINTE Y CINCO;
de la altissima humildad, vencedora
de todas las pasiones.

EL que con palabras sensib- *Quien no*
les pretende declarar *ha experi-*
la naturaleza, los afectos, y proprie- *mētado las*
dades admirables de la Divina Cari- *virtudes,*
dad, y de la santa Humildad, y de la *no las po-*
bienaventurada Castidad, y de la *drà digna-*
ilustracion, y alumbramiento de *mente ex-*
Dios, y de su santo temor, y de la *plicar.*
seguridad, y confiança que los suyos
tienen en el, y piensa que podrá por
esta via dar à entender la excellen-
cia de las virtudes à los que no las
han gustado: pareceme que será se-
mejante à aquel, que quisiessè con
palabras, y exemplos declarar el fa-
vor de la miel à los que nunca la
gustaron; porque estos, aunque al-
cancen por este medio vna manera
de noticia especulativa de las cosas,
no por esso tienen la practica, y la
afectiva, que es la que las aprueba, y

abraça , y la que hace á nuestro propósito. Y así este en vano trabajará, y no alcanzará lo que pretende , por mas cosas que diga del sabor de la miel ; mas el otro será ignorante Maestro de su doctrina , ò enseñará con el espíritu de vanagloria, usurpando el oficio , que no le pertenece.

2 Havemos agora llegado á tiempo que no es necesario tratar de vn tesoro escondido en vasos de barro , ò por mejor decir , en nuestros cuerpos ; cuya condicion, y calidad, ni se puede conocer , ni explicar con palabras. Solo vn titulo incomprehensible tiene encima , el qual ha de dar grande , y casi infinito trabajo, á los que quisieren escudriñar , y explicar con palabras lo que en él se comprehende. El titulo es este, Santa Humildad. Todos los que son movidos por el Espíritu de Dios , se junten aqui , y entren con nosotros en este intelectual, y sapientissimo Concilio , trayendo espiritualmente en sus manos la Tablas de las Sabiduria, escritas por mano de Dios, para que

con ellas nos ayuden à entender este secreto. Ajuntados pues desta manera , y hecha diligente inquisicion, examinèmos la virtud deste venerable titulo.

3 Y comenzando á dar las definiciones del , vno decia, que esta virtud era , olvido atentissimo de todos los bienes que huvièssemos hecho. Otro decia, que era, tenerse el hombre por el mas baxo de todos , y por el mayor pecador. Otro decia , que era, conocimiento del anima , mediante el qual vee el hombre su propria flaqueça , enfermedad , y miseria. Otro decia, que era, adelantarse à pedir perdon al proximo , y aplacar su ira , aunque huvièsse sido el que le aplaca el agraviado. Otro decia , que era, conocimiento de la gracia, y misericordia de Dios. Otro decia, que era, sentimiento del animo contrito , y negacion de la propria voluntad.

*Que sea la
humildad*

4 Pues como oyèsse yo todas estas cosas , comencè dentro de mi mismo à examinar con mucha diligencia, y vigilancia la doctrina de

Otra di-
finicion de
esta vir-
tud.

estos bienaventurados Padres, y no la pude entender, por solo lo que oí; por lo qual yo, à la postre de todos, como el perro, que recoge las migajas de la mesa destos beatísimos, y santísimos Padres, queriendo dar la definicion de esta singular virtud, dixe así: Humilde es, vna gracia del anima, que no tiene nombre, sino en solos aquellos que tienen experiencia de ella. Humildad es, don de Dios, y vn nombre inefable de sus riqueças: porque lo que Dios dá à quien dà humildad, como no se puede comprehender, así no se puede hablar. Aprended, dice el Señor, no de Angel, no de hombre, no de libro, sino de mí: esto es, de mi enseñanza, de mi luz, y de las operaciones interiores que yo obro en vuestras animas, morando en ellas: de aqui aprended que soy humilde, y manso en el corazón, y en las palabras, y en el sentido, y hallareis descanso de batallas, y alivio de la guerra de vuestros pensamientos.

5. Esta virtud tiene diversos grados

dos, y assi tiene diversos efectos, *Tres gran-*
 y frutos, que corresponden á ellos. *dos de la*
 Por donde, assi como vn parecer *humidad,*
 tiene la misma vid en el Invierno,
 otro en el Verano, y otro en el
 Estio; assi vna manera de humildad
 es la de los que comiençan (que es-
 tã casi como en el frio del Invier-
 no) y otra la de los que aprove-
 chan (que son como el florido Ve-
 rano) y otra la de los perfectos (que
 son como el Estio caluroso) que es-
 tà en el fervor, y consumacion de
 las virtudes : puesto caso, que to-
 dos estos grados vienen à parar en
 vna misma alegría, y fruto de vir-
 tud, y assi tiene cada vno de ellos
 sus proprias señales por donde se co-
 nocen.

6 Porque quando comienza à *Primer*
 florecer en nosotros el racimo desta *grado,*
 santa vid, luego comenzamos à des-
 terrar de nuestra anima toda ira, y
 furor, y escupir, y desechar toda
 la fama, y honra del Mundo; pue-
 sto caso, que esto no se haga sin
 algun dolor, y trabajo, por ser à los
 principios.

Segundo 7 Mas despues que esta nobilif-
grado. *lima* virtud comiença â crecer en
nuestro animo en la edad espiritual,
luego venimos á defestimar, y tener
en nada todos los bienes que hacè-
mos; y pensamos que cada dia acre-
centâmos la carga de nuestras deu-
das, con culpas secretas; que noso-
tros mismos ignorâmos. Porque da-
do caso, que no todas nuestras obras
sean culpables, porque algunas son
meritorias, y loables; pero muchas
otras vãn acompañadas de muchas
negligencias, y todas son baxas para
lo que Dios merece; y por tales con-
viene que tenga las fuyas el humilde
siervo de Dios. Y demás desto, sos-
pecha este tal, que la abundancia
de los dones celestiales que ha reci-
bido, le han de ser materia de ma-
yor castigo, y tormento; porque
piensa, que ni los agradece, como
ellos merecen, ni vís dellos como
debe. Y con esta consideracion que-
da el anima entera, y humilde en
medio de todos estos dones celestia-
les; porque se encierra seguramente
dentro de la clausura, y considera-
cion

cion de su pequenez , oyendo solamente el ruido , y la grito de los ladrones , y permaneciendo segura , y libre de todos ellos , porque el conocimiento desta pequenez es vn castillo inaccessible à todos estos enemigos.

8 Diximos brevemente de las flores , y fruto desta virtud , que es de los efectos del primero , y segundo grado de la humildad. Mas qual sea el perfecto premio , y fruto de esta sagrada vid , preguntadlo al Señor los que sois sus domesticos , y familiares. De la cantidad desta virtud (que es hasta donde puede crecer) no podrè decir. Pues de la calidad della (que es de su dignidad , y eficacia) muy mas imposible es decir. Y por tanto , hablèmos de las proprièdades , y naturaleza della , assi como al principio començamos.

9 La perfecta penitencia , y el llanto (con que todas las maculas del anima se lavan) y la santissima humildad , tanto difieren entre si , como el pan difiere de la harina. Porque primeramente el coraçon es

Propriedades de esta virtud.

Diferencia entre la penitencia, llanto, y humildad.

quebrantado, y molido por la virtud de la contricion, y penitencia eficaz; y mediante el agua del perfecto llanto, este coraçon quebrantado, y molido se amassa, y mezcla (así como la harina con el agua) y despues cocido con el fuego del Señor, se endurece, y resulta hecho el pan de la santissima humildad, libre ya de toda levadura, y de todo fausto, y hinchaçon. De donde viene à juntarse en vna virtud esta santa cadena, compuesta de tres eslabones, ò por mejor decir, no cadena, sino arco del Cielo, que resplandece con sus colores; y así este sagrado ternario tiene sus propiedades, y lo que es señal de la vna, es tambien señal para conocer la otra. Y porque esto està brevemente dicho, procurarè confirmarlo con autoridades, y exemplos.

Propriedades destas virtudes.

1.ª La primera, y principal propiedad que tiene este honestissimo admirable ternario, es vn muy suave, y muy alegre sufrimiento de ignominias; las quales el anima abraça, y espera levantadas las ma-

nios en alto, para amansar con ellas sus passiones, y consumir el orin de sus pecados. La segunda propiedad es, vitoria de toda ira; y con esto, templança en comer, y beber, y todos los otros deleytes, porque no se derrame por vna parte lo que se recoge por otra; ni busque el hombre este genero de deleytes, y consuelos, para passar aquellos trabajos.

II El tercero, y perfectissimo grado es, vna infidelidad fiel (esto es, que no se fie el hombre demasadamente de sus merecimientos) y continuo deseo de ser enseñado, y amonestado de los otros. El fin de la Ley, y de los Profetas es Christo, para justicia de todos los creyentes; mas el fin de todas las passiones desordenadas es la vanagloria, y la soberbia de los malos, quando llegan à gloriarse del mal que hicieron; de las quales passiones, como sea matadora esta cierva espiritual, que es la humildad, assi guarda sano, y salvo su amador de todo veneno mortal. Porque donde parecerà alli

Tercer grado de la humildad

el veneno de la hipocresia? Donde la ponçoña de la traicion? Donde alguna serpiente, que quiera alli hacer su nido, la qual no sea luego echada fuera de la cueva del coraçon, y desenterrada, y muerta?

*Efectos de
la peniten-
cia, llãto, y
humildad.*

12 Donde està este santo ternario, que es esta penitencia llorosa, y humilde, no hay odio, no apariencia de contradicion, no rastro de desobediencia, sino fuere en las cosas que son contra la fidelidad que se debe à Dios; porque entonces no es raçon de obedecer à la infidelidad. El que como esposo està vnido, y casado con esta esposa, luego se hace manso, agradable, misericordioso, y facil para la compuncion; y sobre todas las cosas quieto, sereno, obediente, sufridor de freno, alegre velador, y en nada pereçoso. Y què es menester proseguir tantas cosas? Este tal serà bienaventurado, con vna tranquilidad de animo que tendrà; porque el Señor se acordò de nosotros en nuestra humildad, y nos librò de todos nuestros enemigos. El Monge humilde no querrà inquirir

curiosamente los secretos escondidos; mas el sobervio hasta de los juicios de Dios quiere disputar.

13 Una vez los demonios aparecieron visiblemente á vn muy discreto, y Religiosísimo Padre, diciendole, que era bienaventurado. A los quales èl respondió sapientísimamente, diciendo: Ninguna cosa ganais con esta vuestra tentacion; porque si dexais de alabarme, y os vais vencidos, ganarè con la vitoria desta batalla; y si todavia porfiáis en alabarme, quanto vosotros mas me alabaredes, tanto yo mas conocerè quan lexos estoy de essas alabanças, y con esto me abatirè. Por tanto, os id, y así quedarè engrandecido; ò si no quereis iros, darmeheis materia de alcançar mayor humildad. Entoces ellos, heridos con el golpe de esta palabra, como con vna espada de dos filos, desaparecieron, y fueronse.

*Exemplo
de humildad, &c.*

14 Mira no sea tu anima como canal de agua, que à tiempos corre, y à tiempos està vacia, agotandose con el ardor de la soberbia, y de la vana-

*Qual debe
ser el alma
para q̃
de buenos
frutos.*

vanagloria ; mas antes sea fuente perpetua de vna bienaventurada tranquilidad ; la qual produzga de si al rio de la pobreza de espiritu , y menosprecio del Mundo. Acuerdate , hermano , que los valles multiplican en si el trigo , y fruto espiritual ; y valle es el anima humilde , que permanece sin mudarse , y sin arrogancia entre los montes de la soberbia. No dice la Escritura , ayunè ; velè , y dormi en el suelo , sino humillème , y librome el Señor.

*Efectos de
la peniten-
cia llāto, y
humildad.*

15 La penitencia nos resuscita de muerte à vida : el llanto llama à la puerta del Cielo ; mas la santa humildad le abre. Yo adoro la Trinidad en vnidad , y la vnidad en Trinidad ; y asì reverencio estas tres virtudes , imitadoras deste venerable Mysterio , siendo vna cosa en la gracia , y diferentes entre si. El Sol alumbra todas las cosas que se veen , y la humildad fortalece , y conserva todas las cosas bien ordenadas. Si faltare el Sol , todas las cosas estaran llenas de tinieblas ; y si faltare la humildad , todas seran hediondas , y

vanas. Un lugar hay en el Mundo que vna sola vez viò al Sol, que fue el suelo del Mar Bermejo; y muchas veces acaeciò, que vn solo pensamiento pariesse la virtud de la humildad. Un solo dia huyo, en que todo el Mundo se alegrò, que fue el dia de la Resurreccion de Christo, y esta es vna virtud, que los demonios no pueden imitar.

16 Una cosa es ensobervecerse, y otra no ensobervecerse, y otra humillarfe. El que hace lo primero, juzga todas las cosas; el que lo segundo, à nadie juzga; el tercero, siendo inocente, siempre juzga, y condena à sì mismo. Una cosa es ser humilde, otra trabajar por ser humilde, y otra alabar à los humildes. Lo primero es de los perfectos, lo segundo de los verdaderos obedientes, mas lo otro es comun de los verdaderos fieles.

17 El que es humilde de corazón, no recibe daño con las palabras, ni alabanzas de nadie, porque la puerta no descubre el tesoro que no està en casa. El cavallo que està

solo, algunas veces parece que corre ligeramente; mas quando corre en compañía de otros, que le hacen ventaja, entonces se vee claro, que no era tan ligero como parecia: lo mismo acaece al Religioso, quando està solo, ò quando està en compañía de otros, que le hacen ventaja; porque comun cosa es pensar de si mucho, el que con ninguno se compara. Argumento es, y principio de santidad, no gloriarse el hombre con los ojos de naturaleza; mas el que se gloria en ellos, mientras padeciere este hedor, no sentirà el olor deste preciosísimo vnguento.

Efectos de la humildad. 18 Dice esta santa virtud: El que està enamorado de mi, y casado conmigo, no reprehenderà, no juzgarà, no desearà mandar, no engañarà à nadie con palabras sofisticas, y dobladas; porque despues deste casamiento, no se le pone ley; como tampoco se pone al justo, porque no se llama yugo, y carga de ley, lo que se hace de pura voluntad.

19 Una vez los demonios malvados començaron à sembrar ciertas
ala-

alabanças en el coraçon de vn fortissimo Cavallero de Christo , que corria à esta virtud. Mas èl, movido por inspiracion de Dios , hallò vn brevissimo atajo para vencer la malicia de estos espiritus perversos ; y para esto escrivio en la pared de su celda los nombres de algunas altísimas virtudes; conviene à saber , de la perfecta caridad, de la Angelica humildad, de la limpíssima oracion , de la incorruptible castidad , y assi de las otras virtudes. Pues quando aquellos malos pensamientos comenzaban à levantarse , respondia èl à los demonios: Vamos à la prueba desto. Y viniendo , leia todos aquellos titulos, y decia à si mismo : Despues que huvieres alcançado todas estas virtudes, veeràs aun quan lexòs estàs de Dios; porque despues de todo esto hecho, no eres mas que siervo inutil, que hiciste lo que eres obligado à hacer.

*Exemplo;
y remedio
contra las
alabanças,
y soberbia.*

Pues si entonces no serias mas,
aora que seràs?

) (§) (

)(X)(

§. I.

PROSIGUE ESTA MATERIA,
declarando què cosa sea
humildad.

Què sea la
humildad.

20 **Q**ual sea la substancia , y la naturaleza deste Sol tan claro , que es la humildad , no somos bastantes para decirlo ; mas por los efectos , y propiedades della podrèmos en alguna manera conocer su substancia. Humildad es, vna sombra, y proteccion de Dios , la qual hace que no tengamos ojos para veer nuestras buenas obras. Humildad es, vn abismo de vileça , la qual , quanto es de su parte , hace al hombre inexpugnable à todos los ladrones. Humildad es, torre de fortaleza contra el impetu de los enemigos ; contra la qual no serà poderoso el hijo , ò por mejor decir , el pensamiento de la maldad , y ella derriba ante sì todos sus contrarios , y harà bolver las espaldas à todos sus enemigos.

21 Tiene tambien en su animo este magnifico posseedor otras propiedades fuera destas ; porque estas (fuera de vna dellas, que es, vn profundissimo desprecio de si mismo, que està escondido en lo intimo del coraçon) son argumentos, è indicios de riqueças espirituales, à quien quiera que las vee, porque aquella interior no se puede veer. Y conoceràs (segun la manera que esto se puede conocer) si tienes esta santa substancia dentro de ti mismo, en la muchedumbre de vna inefable luz, y en vn amor increible de la oracion, que te acompañarà. Porque à los humildes se dà muy copiosa gracia, por la qual son grandemente incitados à hacer oracion, en la qual reciben maravillosa luz. Y antes de estas virtudes se le dà al hombre vn coraçon inocente, y muy ageno de acusar, y de indignarse contra los defectos de otros. Asimismo procede desta grande substancia vn grande odio de todo genero de vanagloria. Y el que profundamente se conoce, y se desprecia, ya ha sembrado

Propriedades de la humildad.

422 *Escala espiritual*

en la tierra la simiente desta virtud, porque no puede ser que florezca, y nazca la humildad, si desta manera no se siembra. El que conoce à sí mismo, ya ha alcançado vna intima señal del temor de Dios, por el qual, caminando diligentemente, llegará à la puerta de la caridad.

Otras propiedades desta virtud.

22 La humildad es puerta del Cielo, la qual hace entrar en èl à todos sus amadores, y devotos. De esta pienso que dixo el Señor, que entrará, y saldrá desta vida sin temor, y hallará pasto, y verdura en el Parayso. Todos los que quieren entrar por otra puerta, con figura sola, y apariencia de verdadera humildad, ladrones son, y robadores de su propria vida. Nunca dexèmos de examinarnos, è inquirir nuestras faltas, si deseamos de verdad conocernos. Y si de todo coraçon tenèmos siempre al proximo por mejor que nosotros, justa es para con nosotros la Divina misericordia. Imposible es que de la nieve salga llama; pero mas imposible es alcançar humildad, el que busca gloria de los hombres.

23 Muñ

23 Muchos somos los que nos llamamos pecadores, y por ventura así lo pensamos; mas con todo esto, el tiempo de la injuria, y de la ignominia declara qual sea nuestro corazón. El que se dá priessa por llegar à este quietissimo estado, nunca desista de examinar, y mirar atentamente sus costumbres, sus palabras, sus intenciones, sus opiniones, sus preguntas, sus industrias, sus ordenaciones, sus intentos, sus reglas, su instituto de vida, sus deseos, y sus oraciones, ordenando, y endereçando todas estas cosas para alcançar lo que desea, hasta que ayudandose de Dios, y destes documentos de humildad, venga à librar la navecica de su anima del bravissimo, y tempestuosissimo pielago de la soberbia; porque el que desta quedare libre, facilmente, como aquel Publicano, satisfará por todos sus pecados.

24 Algunos ha havido, que despues de bueltos à Dios, y perdonados de sus pecados, los hicieron materia perpetua de humildad, dando bofetadas con ellos à su anima,

Lo que debe hacer el que desea alcançar este tercero grado de humildad.

Diversos motivos con que alcançar o algunos la humildad.

quando se les queria ensobervecers.
 Otros hay , que considerando la passion de Christo , y conociendo por esto quan deudores le eran , se humillaban de coraçon. Otros tambien se humillan , y se tienen por vilissimos con la consideracion de los defectos en que caen à cada passo. Otros hicieron muy familiar à si mismos esta madre de las gracias , poniendo los ojos en las tentaciones , enfermedades , y caídas , que cada dia le suceden. Ha havido tambien otros (y no sabrè decir si aora tambien los hay) los quales tomaron por motivo para humillarse los mismos dones , y beneficios de Dios , con que otros se envanecen , aunque huvieslen aprovechado mucho con ellos ; teniendose por indignos de estas riqueças , y creyendo que con esto crecia mas la obligacion de sus deudas. Esta es pues la verdadera humildad , esta la bienaventurança , y este el perfecto , y consumado premio de los trabajos que en esta vida se pasan por ella.

25 Quando oyeses , ò vieres al-

guno, que en pocos años alcançò aquella altíssima tranquilidad, y paz del coraçon (señora de todas las pasiones) piensa que no fue otro el camino, que el desta bienaventurada virtud, por donde caminò. Sagrado carro de dos ruedas, la caridad, y la humildad; aquella ensalça, y esta conserva à los que estàn así ensalçados, para que no caigan.

Con que se alcança la paz del coraçon.

26 Una cosa es la contricion, y otra el conocimiento, y otra la humildad. La contricion nace de la caída; porque el que cae pecando, quebranta su coraçon arrepintiendose, y assiste con verguença en la oracion delante de Dios, aunque no sin confianza; y así quebrantado, y maltratado, sustentase con este baculo de la esperança, y con el oxèa, y echa de sí el càn de la desesperacion. Conocimiento es vna verdadera, y segura comprehension de su propia medida, y pequeñez, y vna perpetua memoria aun de los pecados mas livianos. Humildad es, doctrina espiritual de Christo, escondida espiritualmente en lo intimo de

Què sea la contricion, proprio conocimiento, y la humildad.

nuestra anima , por aquellos que son mercedores desta virtud.

Señal de no tener perfecta humildad, y dificultad de huir la vanidad.

27 El que dice que ya ha sentido la fragancia , y suavidad desta virtud ; y con todo esso , se altera , y mueve su coraçon , quando es alabado , ó entiende la fuerça de las palabras que le dicen , y es tocado , aunque sea poco , con el humo de las alabanças , este tal no se engañe , porque aun le falta algo para llegar à la cumbre de esta virtud. Oí à vno , que con todo el afecto de su animo decia : No á nosotros, Señor, no á nosotros, sino à tu nombre se dà la gloria. Porque sabia este muy bien que no era cosa facil guardar la naturaleza entera , y libre de esta vanidad. De ti , Señor, sea mi alabança en la Iglesia grande , que es en el tiempo advenidero , porque antes que este venga , no la puedo oír sin algun peligro.

Señal de grande soberbia , y altísima humildad.

28 Si este es el fin , y el modo de la mayor soberbia , fingir las virtudes que el hombre no tiene por alcançar honra , parece que tambien será argumento de altísima

ma

ma humildad , representar en casos algunas faltas que el hombre no tenga , por ser tenido en menos cuenta. De lo qual tenèmos exemplo en aquel bienaventurado Padre Simeon : el qual , oyendo que el Adelantado de la Provincia venia á visitarle, como á varon famoso , y santo , tomò en las manos vn pedaço de pan , y queso , y assentado à la parte de su celda , començò à comer de aquello à manera de tonto : y visto esto el Adelantado , le despreciò , y no hiço caso del. Y lo mismo hizo otro santo varon , que despojandose de su vestidura , anduvo desnudo por toda la Ciudad , sin ninguna manera de concupiscencia , porque era el castíssimo.

29 Estos tales no temen, ni hacen caso del decir de los hombres, porque ya han alcançado por medio de la Oracion tal virtud de Dios, que con estas cosas espiritualmente edifiquen à todos , y les satisfagan. Mas el que tiene cuenta con esto, no ha alcançado lo segundo, que es esta
ma-

Efectos de los que desean ser menospreciados.

maravillosa eficacia de Oracion; pora
 que quando Dios està tan aparejado
 para oirnos , seguramente podèmos
 hacer esto, considerando, que es me-
 jor entristecer à los hombres , que à
 Dios ; porque huelgase èl , quando
 vee que corremos alegremente à las
 ignominias , por acabar de vencer,
 y poner debaxo de los pies esta vani-
 sísima presumpcion. Y la perfecta
 peregrinacion , que es, menosprecio
 de todas las cosas perecederas , es la
 que acomete todas estas empressas
 tan grandes , por alcançar vitoria de
 vanidad; porque de grandes varones
 es, consentir en ser desestimados , y
 escarnecidos de los suyos.

*Algunas
 acciones de
 los santos
 no son pa-
 ra imita-
 das.*

30 Y no te debe perturbar la
 grandeça destas cosas sobredichas,
 porque ninguno puede subitamente
 subir de vn tranco todos los passos
 desta escalera espiritual. Verdad es,
 que algunos hechos notables huvo
 en los santos (obrados por espe-
 cial instincto del Espiritu Santo) los
 quales son mas de maravillar que
 de imitar , como fueron estos , y
 otros tales ; para los quales no to-
 dos

dos tienen licencia , si no tuvieran el mismo espiritu que tuvieron ellos.

131 En esto conoceràn todos que somos discipulos de Dios , no porque los demonios nos obedecen , sino porque nuestros nombres estàn escritos en el Cielo de la humildad. Quando las ramas de los cedros estàn esteriles , y sin fruto , naturalmente suben derechas á lo alto ; mas quando se inclinan ácia la tierra , suelen cargarse de fruto. Bien sabe lo que significa esto el que atentamente lo considera , pues lo mismo espiritualmente acaece en nuestras animas , que quanto mas esteriles estàn , tanto mas se envane-
cen, y levantan á lo alto ; y quanto mas se humillan , y baxan, tanto mas suelen fructificar.

*Señal de
ser discipulo
de Dios*

similitud

o)(§)(o



§. II.

DE TRES GRADOS DE
humildad, y de otras cosas, que
pertenecen à esta virtud.

Tres gra-
dos de hu-
mildad, y
quien està
en ellos.

32

Tiene esta santa virtud sus escalones, y grados, con que sube à Dios, y conforme à esto dà diversos frutos; vno, como de treinta; y otro, como de sesenta; y otro, como de ciento. A este postrer grado han llegado los que alcançaron la bienaventurada tranquilidad, señora de todas las pasiones. En el segundo están los fuertes Cavalleros de Christo, que varonilmente pelean, y trabajan por la virtud; mas al primero todos pueden llegar.

Efectos de
la humil-
dad, y del
proprio co-
nocimiento,
y de quien
se ha de
agradecer.

33

El que verdaderamente conoce à sí mismo, nunca será engañado, para que quiera acometer mayores cosas de lo que puede; sino fixará el pie seguramente en este bienaventurado ternario de la humildad, que diximos. Las aves pe-
queñas

queñas temen al gavilán , y los amadores de la humildad al sonido de la contradicción ; esto es , la voz de la desobediencia. Muchos se salvaron sin gracia de profecía , de ciencia, de revelaciones , de milagros , y de prodigios ; mas sin humildad , ninguno jamás entrò en el talamo de el Cielo. Esta virtud es fiel guarda de aquellos dones ; mas aquellos dones algunas veces fueron ocasion de matar esta virtud en los que no estaban bien fundados en ella. Tambien fue maravillosa disposicion de Dios , para los que no se querian humillar , que nadie conociese mas claro sus llagas , que el ojo de vuestro vecino , el qual no se engaña con amor proprio , como se puede engañar el que las tiene. De donde se sigue , que nadie debe agradecer esta virtud del conocimiento de sì mismo, sino á Dios , y al proximo , que le desengañò.

34 El que es de coraçon humilde, siempre tiene por sospechosa , y engañadora su propria voluntad , y por tal la aborrece ; y en sus oraciones,

*Efectos del
verdadero
humilde de
coraçon.*

nes, ayudandose de vna Fè firmíssima, suele aprender de Dios lo que le conviene, y obedecer á esto prontamente, y á la voz de sus mayores, no poniendo los ojos en los defectos dellos, sino entregando á Dios con grandíssima confianza el cuidado de sí mismo; el qual (quando fue menester) por medio de vna asna enseñò lo que era necesario, y convenia. Este santo obrero, aunque haga, y diga, y piense todas las cosas conforme á la voluntad de Dios; ni aun con todo esto se acaba de fiar de sí mismo. Porque el verdadero humilde tiene por grande carga, y açote haver de creer á sí mismo; como por el contrario, el sobervio haver de creer á otro, y seguir el parecer ageno.

*Siempre
nos debe-
mos acu-
sar, y re-
prehender.*

35 De Angeles es nunca des-
varrar en pecado; porque así oí á
vn Angel de la Tierra, que decia:
No me acusa mi conciencia; mas no
por esso me tengo por justo, porque
el Señor es el que me ha de juzgar.
Por lo qual siempre conviene, que
nos reprehendamos, y acusemos,

para que con esta vileça voluntaria despidamos, y lavemos las culpas no voluntarias, que aora nos desagradan, aunque no desagradaron quando se hacian. Porque si de otra manera lo hiciéremos, à la hora de la muerte será rigurosamente juzgado el que aqui no se juzgò.

36 El que pide à Dios menos de lo que merece, alcançará mas de lo que merece; como le acaeciò à aquel Publicano, que pidiendo perdon, alcançò justicia; y como parece en aquel santo Ladron, que pidiendo memoria de si en el Reyno, alcançò el mismo Reyno. No puede ser visto el fuego; y así, no se ha de veer en la perfecta, y sincera humildad ninguna cosa material; conviene à saber; ninguna aficion terrena, y sensual, lo qual no acaece quando voluntariamente pecamos; porque esto es señal de no estar del todo purificada la humildad.

*Dios dà
mas, que la
pedimos.*

37 Sabiendo el Señor, que con la figura, y habito exterior del cuerpo, se representaba la virtud, y disposicion del anima, ciñendose vn

*La humil-
dad exte-
rior acre-
cienta la
interior.*

Ec

lien.

lienço, nos representó vn dechado, y exemplo de los exercicios desta virtud. Porque el anima se conforma con los exercicios que hace de fuera; y lo que obra exteriormente, esso mismo concibe interiormente. De donde se infiere, que las obras, y figuras exteriores de humildad acrecientan, y exercitan la virtud interior de la humildad. El Principado de los Angeles fue à vno dellos materia, y ocasion de sobervia, aunque no le havia èl recibido para ensobervecerse con èl. Una manera de coraçon tiene el que està asentado en el trono, y otra el que està en el muladar; y por esso por ventura aquel grande, y pacientissimo Justo estaba fuera de la Ciudad asentado en el estiercol; porque entonces, como hombre que havia alcançado vna perfectissima humildad, decia: Consumido estoy, y enflaquecido, y comparado con el lodo, y con la ceniza.

38 Hallo que Manassés fue vno de los hombres que mas pecaron en este Mundo, pues pròfanò el Templo

plo de Dios con el de los idolos , è *Por la humildad se alcanza el perdón de los pecados*
hinchò à Jerusalèn de sangre de inocentes ; por el qual , si todo el Mundo ayunàra , no pudiera satisfacer dignamente por sus deudas ; y con todo esso , pudo la humildad curar males tan incurables. Así dice David: Porque si tu , Señor , quisieses sacrificio, ofrecertelohia, pero no te alegraràs con sacrificios. Sacrificio es à Dios el espiritu atribulado, el coraçon contrito, y humillado, Señor, no lo despreciaràs. Esta bienaventurada humildad , con decir por boca de David: Pequè al Señor, haviedo hecho vn adulterio, y homicidio, mereciò oir: Quitadola el Señor de ti tu pecado.

39 Sentencia es de aquellos Padres, dignos de eterna memoria, que los trabajos , y exercicios de virtud corporales son camino para alcanzar la humildad. Yo añado à esto la obediencia , y la rectitud del coraçon, porque estas dos virtudes naturalmente contradicen à la hinchazón de la soberbia. Si la soberbia hizò demonios de Angeles , tambien la

Con que se alcanza la virtud de la humildad.

436 *Escala espiritual*

humildad podrá hacer Angeles de demonios. Por tanto, los que están caídos, no desmayen, si trabajan por levantarse. Démonos priessa, y trabajemos con todas nuestras fuerças, por subir à la cumbre desta virtud, ò à lo menos à subir sobre sus ombros. Y si aun esto nos impide nuestra pereça, no nos dexemos caer de sus braços, porque el que de estos cayere, no alcanzará premio eterno.

*Otros medios para
alcançar esta virtud.*

40 Los nervios, y caminos por donde se alcanza esta virtud, no son hacer milagros, sino la desnudez de todas las cosas, y la peregrinacion del anima, que es menor precio cordial de todas ellas, y el encubrir cautamente nuestra sabiduria, y el hablar con simplicidad, y sin artificio; y dar limosna, y la dissimulacion de la nobleça, y el destierro de la vana confianza, y el silencio, y freno de la lengua. Porque ninguna cosa ha havido entre las exteriores, que así haya podido algunas veces humillar el anima, como el estado de la pobreza, y el vivir baxamente como vir-

pobre mendigo. Porque entonces se declara nuestra Filosofia, y sabiduria, y nuestro amor para con Dios, quando pudiendo ser grandes, huimos castísimamente la grandeça.

41 Si algunas veces te armares contra algun vicio, aprovechate señaladamente para esto de la compaña, y socorro de la humildad, y con ella venceràs. Con ella andaràs sobre las serpientes, y basiliscos, y hollaràs al leon, y dragon, que es el pecado, y la desesperacion, y el demonio, y el dragon deste cuerpo venenoso. La humildad es vn celestial instrumento, el qual es poderoso para levantar el anima del abismo de los pecados hasta el Cielo.

Esta virtud sirve para vencer todos los vicios, &c.

42 Como vn Religioso pusiesse vna vez los ojos de su coraçon en la hermosura desta virtud, estando atonito, y maravillado de verla, rogábale tuviesse por bien decirle el nombre del padre que la havia engendrado. Al qual ella sonriendose, con vn semblante sereno, y con vn rostro claro, y resplandeciente: Como, dixo, quieres saber qual sea el nombre de

Padre de la humildad.

mi padre, pues mi padre no tiene nombre? No te diré esso hasta que posséas à Dios.

CAPITULO XXVI.

*ESCALON VEINTE Y SEIS;
de la discrecion para conocer los
pensamientos, los vicios,
y las virtudes.*

*Què sea
la discreciõ
de los que
empiezan,
aprovechá,
y perfectos.*

I **L**A virtud de la discrecion tiene tambien sus grados, como las otras virtudes. Porque en los que comiençan es discrecion vn verdadero conocimiento, assi de sus defectos, como de su aprovechamiento. En los medianos es vna noticia intelectual, que sabe hacer diferencia sin algun error entre el bien, y el mal; y entre el bien espiritual, y natural. Mas en los perfectos es vna ciencia alcançada por lumbré, y enseyança de Dios; y esta ciencia es tal, que con su lumbré puede aclarar las cosas que en otro están obscuras, explicando las dudas, y dando la verdadera definicion dellas.

2 O por ventura, vniversalmente hablando , podèmos decir , que la discrecion es vn verdadero , y cierto conocimiento de la voluntad de Dios, acerca de lo que debèmos hacer en todo tiempo , lugar , y negocio ; el qual conocimiento suelen tener los limpios de coraçon , de cuerpo, y de boca , porque esta manera de limpieza es necessaria para participar los rayos de la Divina luz. Discrecion es, vna conciencia limpia , y vn conocimiento purgadissimo para las cosas de Dios.

Què sea la discrecion, y en quien se halla.

3 El que derribò con religiosa piedad los tres primeros, y principales vicios, que son , Sobervia, Avaricia, y Luxuria; vencidos estos, derribò los otros , que destos tres primeros nacen: mas el que no ha vencido aquellos, no vencerá vnos , ni otros. El que huviere oïdo , ò visto algun Religioso , que haya aprovechado, y subido sobre toda naturaleza en la vida Monastica , y no entendière como esto sea possible , no haga su ignorancia argumento de incredulidad ; porque donde mora Dios , que

Quien vencerà todos los vicios, &c.

es sobre toda naturaleza , no es mui-
cho hacerse cosas sobre naturaleza.

*De donde
procedē to-
das nue-
stras bata-
llas, &c.*

4 De tres principios genera-
les proceden todas las batallas,
que se levantan contra nosotros, ò
de nuestra negligencia, ò de nues-
tra soberbia, ò de la envidia de los
demonios: entre los quales modos,
el primero es miserable, el segun-
do miserabilissimo, y el tercero
bienaventurado. En todas las cosas
estèmos atentos al testimonio de
nuestra conciencia, y por ella mirè-
mos la parte por donde sopla el ayre
del Espiritu Santo, y àcia essa tendà-
mos las velas, siguiendo la manera
de vida, y exercicios, á que Dios nos
llama, quando son conformes á la
lumbre de su doctrina.

*Tres despe-
ñaderos en
las buenas
obras.*

5 Tres maneras de despeñade-
ros nos aparejan los demonios en to-
do lo que havèmos de hacer segun
Dios. Porque primeramente traba-
jan por impedirnos la buena obra; y
si con esto no salen, procuran que se
haga indebidamente, faltandole al-
guna de las circunstancias que ha de
tener, especialmente la pureça de la

intención: si en esto fueren vencidos, entonces secretamente se llegan à nuestra anima, alabandonos, y diciendonos, que somos bienaventurados, pues hacemos todas las cosas segun Dios. Contra la primera artè ayuda la consideracion, y cuidando solícito de nuestra muerte: contra la segunda, la sugesion, y obediencia, y el menosprecio de si mismo; mas contra la tercera vale el acusarse el hombre siempre, y vivir descontento de si mismo.

Remedios

6 Pero esto es trabajo para nosotros hasta que entre el fuego de Dios en el Santuario de nuestra anima, porque entonces no tendrá esse poder en nosotros la fuerza de las malas costumbres. Porque nuestro Señor Dios es vn fuego vivo, que consume, y deshace todos los movimientos, y ardores de nuestra concupiscencia, nuestras tinieblas, nuestra presumpcion, y toda nuestra ceguedad interior, y exterior, visible, è invisible, pues consume todos los pecados.

*Efectos de
el amor de
Dios.*

7 Lo contrario de lo qual suelen

len

*Los efectos
que causa
el demonio
quando se
apodera de
las almas.*

len hacer los demonios , que quando se han apoderado de nuestras animas , y obscurecido la luz de nuestros entendimientos , ninguna cosa que sea agradable à Dios dexan en nosotros miserables , no templança , no discrecion , no conocimiento , no reverencia ; sino por el contrario , insensibilidad , indiscrecion , privacion de la vista interior , y destierro de la contricion. Conocen claramente esto que diximos , los que hicieron penitencia despues de haver caído en la fornicacion , y los que desterraron de si su loca confiança , y los que mudaron en verguença su desverguença ; los quales , quando despues de aquella tan grande ceguera abren los ojos , y buelven en si , se corren , y han verguença de si mismos , y de las cosas que hicieron , ò dixeron , quando estaban en aquella ceguedad.

*Què sen
hurto, muer
te , y per-
dicion de el
alma.*

8 Si en el dia de nuestra anima no se nos hace tarde , poniendosenos el Sol , y dexandonos en tinieblas , mientras durare esta luz , no hurtaràn los ladrones , ni mataràn , ni echa-
ràn

rán à perder nuestras animas. Hurto es, perdimiento de la substancia, y de la hacienda. Hurto es, obrar lo que no es bueno, creyendo que lo es; porque entonces queda el anima defraudada, y como robada del premio del verdadero bien. Hurto es, cautiverio del anima no conocido; que es, quando el anima sin sentirlo queda cautiva, y sujeta al demonio. Muerte del anima es, cometer obras malvadas, con las quales muere el espiritu racional, pues es privado de su verdadera luz, y vida, que es Dios. Perdicion es, la desesperacion que se sigue despues de acabada la maldad.

9 Ninguno diga que hay imposibilidad en los preceptos del Evangelio, porque animas huvo, que hicieron aun mas de lo que les era mandado en el Evangelio. La prueba de esto es aquel santo varon, que amò mas al proximo, que à si mismo, esto es, mas que à su propria vida, la qual puso por èl, en caso que no era obligado à ponerla.

Guardar los preceptos de el Evangelio, no es imposible.

10 Estèn confiados, y esforçados

dos

*Confiar
que deben
tener los
humildes, y
quãdo po-
dràn en
señar à los
otros, y go-
vernarlos.*

dos los humildes , aunque sean ter-
tados de diversos vicios , y pertur-
baciones , y aunque caygan en to-
das estas hoyas , y estèn enredados
en muchos laços , y padezcan mu-
chas enfermedades ; porque al cabo
el Señor los sanarà , y despues que
estuvieren sanos , vendrà à ser me-
dicos , y lumbreras , y governado-
res de todos , y seràn parte para
guardar , y tener en pie los que es-
taban para caer , mediante la ex-
periencia de lo que ellos padecie-
ron. Mas si algunos hay , que to-
davia estàn sugetos à las tentacio-
nes de los vicios passados , y estos
con breves , y simples palabras pue-
den amonestar à los otros (por
la experiencia que tienen , como
hombres acuchillados , que suelen
ser buenos Cirujanos) amonesten-
los , porque podrá acaecer , que al-
guna vez , aviendo verguença de
estas mismas palabras , se esforçaràn
à bien obrar , mas no por esso to-
men cargo de la governacion de
los otros. Y à los tales podrá acae-
cer lo que aconteciò à vnos, que es-
ta;

taban caidos en vn cenagal ; los quales , estando afsi tan enlodados , avisaban à los caminantes de la manera que havian alli caido , para que no cayessen ellos de la misma manera. Lo qual espiritualmente ha acaecido afsi algunas veces , y el Señor todo Poderoso sacò del cieno à los que desta manera procuraron la salud de los otros. Mas si algunos viciosos de su propria voluntad se quisieron rebolcar en el cieno , estos con su silencio nos deben dar doctrina , à imitacion de aquel Señor , que primero començò à hacer , y despues à enseñar.

II O Monges humildes , mirad que es grande , y bravo este piélagro , por donde navegais , el qual està lleno de malos espiritus , de rocas , de remolinos , de aguas , de cofarrios , de bestias marinas , de vientos tempestuosos , y de bravas ondas. Por las rocas , entiendo espiritualmente la ira furiosa , y repentina , en la qual muchas veces se despedaça nuestra anima , como el Navio en las peñas de la Mar. Por los

*Explicaciõ
de los peli-
gros en q̃
viven los
humildes
en este Mũ-
do.*

los remolinos entiendo , acaecimientos inopinados , que cercan nuestra anima , y la ponen en peligro de desesperar , y sumir en los abismos. Bestias marinas llamo estos salvages , y fieros cuerpos nuestros. Colarios son , los cruelísimos espíritus de vanagloria , los quales nos roban las mercadurias , y trabajo de las virtudes, que llevamos, quando nos las hacen hacer por vanagloria. Las ondas son este vientre hinchado , y lleno de manjares , que con su proprio impetu nos echa à las bestias. Y viento tempestuoso es la soberbia , que baxò del Cielo, la qual nos levanta hasta el Cielo , y nos derriba en los Abismos.

) () (



§. I.

DE LAS VIRTUDES , Y
*exercicios de los tres estados ; conviene
à saber , de los que comiençan , de
los que aprovechan , y de los per-
fectos ; y tambien de otras
cosas que aprovechan à la
discrecion.*

12 **S**Aben todos los que han
aprendido letras qual
sea la doctrina de los que comien-
çan , y qual la de los medianos , y
qual la de los perfectos. Conviene
pues tener gran atencion , y mirar
no nos estemos toda la vida en exer-
cicios de principiantes ; porque con-
fusión grandè es veer vn viejo an-
dar en la escuela con los muchachos.
Pues para esto serà cosa muy prove-
chosa , y saludable saber este espiri-
tual A. B. C. de veinte y quatro le-
tras , que es proprio de los princi-
pientes , aunque no dexa en su ma-
nera de ser tambien comun à todos,
el qual es el que se sigue.

*Virtudes de
los que em-
piegan.*

13 Obediencia , Ayuno , Silen-
cio , Ceniza , Lagrimas , Confession,
Silencio , Humildad , Vigili-
as , Frio , Trabajo , Miseria , Menos-
precio de si mismo , Contricion , Ol-
vido de las injurias recibidas , Her-
mandad , Mansedumbre , Fè simple , y
agena de toda curiosidad , Destierro
de los cuidados del figlo , amable , y
santo odio de nuestros Padres , Re-
pudio de toda desordenada aficion,
Simplicidad ajuntada con inocencia,
y vileça voluntaria.

*Virtudes de
los q̃ apro-
vechan.*

14 Mas el fin , y las virtudes de
los que aprovechan, son estas , Espe-
rança facil , Quietud , Discrecion,
Memoria continua de la cuenta del
Juicio final, Misericordia , Hospitali-
dad , Correccion discreta, y modesta,
Oracion libre de toda perturbacion,
y Destierro de la avaricia.

*Virtudes de
los perfec-
tos.*

15 Mas las virtudes , y el fin de
aquellos espiritus , y cuerpos , que
religiosamente han llegado en esta
carne mortal à la cumbre de la per-
feccion , son estas , Coraçon fixo
siempre , ò casi siempre en Dios, sin
haver cosa que le aparte del. Caridad

perfecta : Fuente de donde manen
siempre arroyos de humildad : Pere-
grinacion del anima , que es, olvido,
y desamparo de todas las cosas tran-
sitorias : Participacion copiosa de la
Divina luz : Oracion pura , y libre de
todo derramamiento : Deseo de la
muerte : Aborrecimiento de la vida,
en quanto es materia de peligros :
Huida del cuerpo à la soledad : Abis-
mo de ciencia : Casa de mysterios :
Guarda de los secretos Divinos : In-
tercessor de la salud del Mundo : Ser
poderoso para hacer fuerça à Dios :
Ser compañero de los Angeles en su
servicio : Ser morada espiritual , y
templo vivo de Christo : Ser procu-
rador de la salud de los hombres :
Dios de los demonios , Señor de los
vicios , Enseñoreador del cuerpo ,
Reformador de la naturaleza , Pere-
grino entre los pecados , Aposento
de la bienaventurada tranquilidad ,
Imitador del Señor, mediante la ayu-
da del mismo Señor.

16 Necesidad tenèmos de gran
solicitud, y vigilancia , quando està-
mos enfermos. Porque quando los

*El cuidado
que debè-
mos traer
quando es-
tamos*

*vamos en-
fermos, y
tentaciones
en esta oca-
sion.*

demonios nos veen así derribados, y que no podemos por entonces usar de ejercicios corporales contra ellos, por causa de nuestra flaqueza, entonces nos combaten mas fuertemente. Y à los hombres del Mundo, quando así están, combaten con tentaciones de ira, y algunas veces de blasfemia. Mas à los que están apartados del Mundo, si tienen abundancia de las cosas necesarias, combatenlos con tentaciones de gula, y luxuria. Pero si están en lugares donde carecen de toda humana consolacion, como conviene à Cavalleros de Christo, importunanlos estos tyranos con tentaciones de accidia, y de perpetua tristeza.

*Tentacion
de luxuria
en la en-
fermedad.*

17 Notè vna vez, que este lobo de la fornicacion por vna parte acrecentaba dolores al enfermo; y por otra, en medio de los mismos dolores, despertaba en él deshonestos movimientos, y molestabale con evacuacion de feos humores. Y era cosa mucho de espantar, veer tan viva, tan encendida la tentacion de la carne entre crueles estímulos de dolo-

De San Iuan Climaco. 451

18 Otra vez, llegandome à visitar los enfermos, vi algunos dellos con grande consolacion, y compuncion, que Dios obraba en sus animas, mediante la qual, no sentian los dolores que padecian, por donde estaban contentos con su enfermedad, y deseaban no carecer della, viendo que por ella (como por vna saludable pena) se libraban de muchos vicios, y peligros. Por donde vine à glorificar à Dios, el qual, con vn lodo havia lavado, y relavado otro.

*Cõfuelo de
Dios en las
enfermedades.*

19 Nuestra anima, que es substancia intelectual, està vestida de vn sentido, y conocimiento intelectual, que es aquella lumbré que Dios nos participò para conocer el bien, y el mal. Esta lumbré, que aunque no es nuestra, està en nosotros por mano de Dios, nunca cessèmos de esclarecerla, y acrecentarla por todos los medios que puede ella crecer; porque estando ella clara, y resplandeciente, todos los otros sentidos exteriores tambien lo estaran, obedeciendole, y conformandose con

*Lumbré q̃
Dios dà à l
alma.*

Esta ella,

452 *Escala espiritual*

ella; y esto es lo que conocia vn Sabio, quando decia: Hallaràs dentro de ti vn sentido, y vna lumbre Divina.

*Exercicios
de la vida
Monastica,
para q sea
perfecta.*

20 La vida Monastica ha de ser perfecta en todas las cosas, y assi ha de ser exercitada, principalmente en el espiritu, y exercicios interiores; y assi tambien en las obras, y en las palabras, y en los pensamientos, y en la mortificacion de las pasiones, y finalmente en todas las cosas; para que (como dice el Apostol) sea el varon de Dios perfecto, y estè para todas las buenas obras aparejado. Porque si de otra manera se hace, no ferà vida Monastica, y mucho menos Angelica, como es raçon que lo sea.

*Oficios que
Dios exer-
cita cõ sus
criaturas.*

21 Una cosa es la providencia de Dios, y otra su ayuda, y otra su guarda, y otra su misericordia, y otra su consolacion. Lo primero pertenece à todas las criaturas, de que èl tiene providencia: lo segundo, à los fieles: lo tercero, à los fieles que de tal manera tienen Fè, que tambien tienen Caridad: lo quarto, à los que

que le sirven en su casa, como domesticos suyos, quales son los Religiosos: y lo postrero, à aquellos que le aman tan entrañablemente, que merecen nombre de familiares amigos suyos, y assi son por el maravillosamente consolados.

22 Muchas veces acaece, que lo que para vno es medicina, para otro sea veneno; y (lo que mas es) lo que para vno, aplicado en vn tiempo, es medicina, aplicado en otro, le podrá ser corrupcion. Vi vn Medico ignorante, y mal considerado, que se puso à deshonorar, è injuriar vn enfermo, estando èl quebrantado, y turbado; el qual ningun otro beneficio le hizo, sino hacerle desesperar. Vi tambien otro Medico ingenioso, y sabio, el qual curò la hinchacion, y soberbia de vn coracon con el cauterio de la ignominia, y con esto evacuò todo el mal humor que en èl havia. Vi tambien vn enfermo, el qual se puso à beber la purga de la obediencia, para curar con ella las inmundicias de su anima, y vilo moverse, y andar, y no dormir en los

*Discrecion
que deben
tener los
Maestros de
el alma, pa
ra aplicar
le las me
dicinas.*

454 *Escala espiritual*

exercicios de la virtud. Y otro vi,
que teniendo los ojos de su anima
enfermos, perseverando en el silen-
cio, y quietud, fue remediado. El
que tiene oidos para oir, oiga.

*Que natu-
rales son
mejores.*

23 Algunos hay, que natural-
mente son inclinados à la continen-
cia, al reposo de la soledad, à la cas-
tidad, à la mansedumbre, y à la com-
puncion, y à no presumir de si mis-
mos: y no sè yo qual sea la raçon de
esto, porque no me atrevo à escu-
driñar con curiosidad, y sobervia las
obras de Dios. Otros hay, que por
el contrario tienen vn natural muy
repugnante à todas estas virtudes;
los quales, con todo esto, insisten con
grandes fuerças en contradecir à si
mismos. Y aunque estos algunas ve-
ces desvarran, y caen; con todo esso,
los abraço yo, y tengo por mejòres,
que los otros, como à vencedores de
la misma naturaleza. Esto digo, sien-
do la compuncion en todas las otras
cosas igual.

*No se ten-
gan altos
pensamien-
tos.*

24 No tengas, hombre, altos
pensamientos, ni te engrandezcas en
las riqueças que alcançaste sin tra-
ba,

bajo ; porque aquel Señor , que es dador de los dones , y conoçedor de tus males , de tu perdicion , y de tu flaqueça , determinò de prevenirte , y salvarte con su gracia , por bondad , y misericordia suya.

25 La doctrina , y las costumbres , y la buena , ò mala criança , que tuvimos siendo niños , nos acompaña despues que havemos entrado en los exercicios de la conversacion , y vida Monastica ; y alli nos ayudan , ò defayudan , segun lo que antes fueron.

Què ayuda à la cõversacion de la vida Monastica.

26 La luz de los Monges son los Angeles , y la luz de los hombres son los Monges , y la diciplina de la vida Monastica. Trabaja pues con todas tus fuerças por ser vn perfectissimo dechado de todos , sin dar jamàs à nadie motivo de escandalo , ni ofension ; porque las obras que los Monges hacen , son exemplos , y reglas de vivir , que proponen à todos ; y finalmente , si essos (que son la luz del Mundo) se hacen tinieblas ; los hombres del Mundo (que son las tinieblas) quanto mas se obscureceràn?

Quienes sean la luz de los Religiosos , y de los hòbres , &c.

456 *Escala espiritual*

Por tanto , si à mi quereis obedecer , ó Monges obedientes , conviene en todo caso , que no seamos inestimables en nuestras costumbres , ni dividamos nuestra miserable anima en diversos estudios , y aficiones ; porque estando así divididos , no podremos pelear contra diez veces cien mil millares de enemigos , que pelean contra nosotros , cuyas astucias , y engaños no podremos alcançar , y descubrir : y armèmonos principalmente en nombre de la Beatissima Trinidad , contra los tres principales enemigos de nuestra anima , que son , amor de honra , amor de hacienda , y amor de deleytes , que son los tres primeros de los siete vicios capitales , de quien proceden todos los otros.

*Enemigos
cōtra quē
se debe ar-
mar el Re-
ligioso.*

*Frutos que
causa la
compañia
de Dios.*

27. Porque verdaderamente , si anduviere en nuestra compañía aquel que convirtió la Mar en tierra seca , tambien nuestro Israel (que es nuestra anima , contempladora en Dios) passará por la Mar deste siglo , sin temor de sus ondas furiosas , y vencerá los Egypcios (que son los pe-
ca-

zados) ahogados en el Mar de las lagrimas. Mas si èl no estuviere en nosotros , quien podrá sufrir el bramido de sus olas , que son los furiosos impetus , y passiones de nuestra carne? Si resuscitare el Señor en nosotros , dandonos espíritu de vida activa , luego seràn dissipados sus enemigos. Y si nos llegaremos à èl por medio de la vida contemplativa , huiràn de su cara , y de la nuestra los que à èl , y à nosotros aborrecen.

28 Trabajèmos por aprender los Mandamientos de Dios , mas con sudores , y exercicios de virtudes, que con palabras, y leccion de libros; aunque esto tambien no carece de su fruto. Los que oyen decir de algun tesoro que està escondido , buscanlo con grande diligencia : y por el gran trabajo que pusieron en buscarlo, guardarlo despues con gran recaudo. Porque los que alcançan riqueças sin trabajo , facilmente las gastan , y desperdician. Dificultosa cosa es vencer las passiones à que de mucho tiempo estamos acostumbra-

*Como se hã
de aprender
los M.^{ds}.
mandamientos
de Dios.*

brados : mas los que cada dia las acrecientan , obedeciendo à sus apetitos , estos, ò han ya desesperado , ò ninguna cosa alcançaron con dexar el Mundo , pues no dexaron à si mismos , aunque à Dios ninguna cosa es imposible.

*Quales seã
los princi-
pales hijos
de los vi-
cios capi-
tales.*

29 Vna question me fue preguntada, dificultosísima de determinar, y que no solo excedia la capacidad de mi ingenio , mas tambien la de todos los otros , y que hasta aora en ningun libro de los que yo he visto està tratada. Y la question era , quales sean los principales hijos de los ocho vicios capitales , y qual de los otros mas principales (que son los tres primeros) es el padre , y principio de los otros cinco. Yo, confesando claramente mi ignorancia , oi decir à aquellos bienaventurados Padres estas palabras : La concupiscencia de la gula es madre de la fornicacion , y la vanagloria de la accidia : y la tristeza desordenada , y la ira son origen de los otros tres vicios , asì como la vanagloria es principio de la soberbia , segun que arriba se declarò,

Respuesta.

30 Yo despues de esto quise saber de aquellos varones dignos de eterna memoria , què vicios eran los que nacia de estos ocho principales, y qual propriamente nacia de aquel. Entonces ellos, con vn rostro blando, y alegre , y sin ninguna repunta de sobervia , me dixerón : Ninguna orden , ni raçon de prudencia hay en las cosas desvariadas , y locas ; sino antes confusión , y perversión de toda orden. Y esto probaban con verdaderos exemplos, y raçones, trayendo para ello muchos documentos, de los quales enxerirèmos algunos en esta obra , para que por ellos se puedan entender perfectamente otros muchos.

31 Pongàmos por exemplo. La risa sin proposito , vnas veces nace de la fornicacion ; otras de la vanagloria , quando alguno dentro de si mismo torpemente se gloria ; y otras veces nace de deleytes, y regalos. El mucho sueño vnas veces procede de estos mismos deleytes ; y otras veces del ayuno , quando los que ayunan se ensobervecen por esto ; y otras ve-

Origen de los vicios.

Origen de la risa.

Del mucho sueño.

460 *Escala espiritual*

veces procede de la pereça , y otras de la misma naturaleza.

*Del mucho
hablar, ac-
cidia , y
blasfemia.*

32 El mucho hablar vnas veces nace de mucho comer, y otras de vanagloria. La accidia ya procede de deleytes , y regalos , y tambien del menosprecio del temor de Dios. La blasfemia propriamente es hija de la sobervia , y algunas veces tambien vendrà de juzgar al proximo en la misma culpa que nosotros tenemos, ò tambien de envidia de los demonios.

*De la du-
reça de co-
raçon, afi-
cion desho-
nesta, ma-
licia, y hi-
pocresia.*

33 La dureça de coraçon trae origen à veces de la hartura, y muchas veces de la insensibilidad, y de la aficion viciosa , y carnal. Y esta aficion procede de la fornicacion, y de la vanagloria , y de la avaricia , y de la gula , y de otras muchas causas. La malicia se deriva de la hinchacion, y de la sobervia , y tambien de la ira. La hipocresia principalmente procede de estar el hombre muy contento de si mismo , y de querer regirse por su propria cabeça , y no por la agena.

34 *Las virtudes contrarias à es-
tos*

tos vicios , de contrarias causas se engendraràn; y por no ser mas prolixo , porque antes me faltaria tiempo, que materia de hablar , la que deguella todos estos males , es la humildad, y quien à ella possere, será vencedor de todo. La madre de todos los males es el deleyte, acompañado con malicia ; y quien destos males estuviere preso , no verá à Dios, ni nos bastará la vitoria del primero , si no vencieremos el segundo.

La humildad vence todos estos vicios, &c.

35 Aprendámos , hermanos , à temer à Dios del temor que los hombres tienen à los Principes , y à las bestias fieras; y aprendámos tambien à amarle del amor que los hombres del Mundo tienen à la hermosura de los cuerpos , porque no es inconveniente traer exemplos de los viciosos , y de los vicios para las virtudes.

Motivos para temer , y amar à Dios.

36 Fuertemente ha degenerado, y declinado esta presente edad à la malicia , y toda està llena de soberbia , y fingimiento. Lo qual por ventura hasta aora imita el exemplo de

Necesidad que hay de juntar con los trabajos la simplicidad, y humildad.

los

los Padres antiguos en la aspereça de los trabajos corporales : mas con esto està muy lexos de tener las gracias que ellos tuvieron , como quiera que sea verdad , segun yo pienso, que nunca la naturaleza estuvo tan necesitada dellas como aora. Y justamente padecèmos esta falta , porque no se deleyta Dios con los trabajos corporales , sino con simplicidad , y humildad ; y à los que estas virtudes tienen , señaladamente se comunica èl. Y pues la virtud se exercita , y hace mas perfecta en las aflicciones , y trabajos , siguese , que no despreciarà èl al trabajador humilde.

*Como se hà
de tratar
los enfer-
mos, y por-
que Dios
embia las
enfermeda-
des.*

37 Quando vieremos alguno de los Cavalleros de Christo padecer enfermedades corporales , no atribuyamos la causa desto à sus pecados ; sino antes recibiendo con pura , y simple caridad , como vno de nuestros miembros , y como vn Soldado , que sale herido de la batalla , asì le hagamos todo buen tratamiento , y servicio. Unas enfermedades nos vienen para purgacion de nuestros pe-
ca,

cados, y otras para humillacion de nuestro animo. Porque aquel Piadoso, y Clementissimo Señor nuestro muchas veces, quando vee algunos mas pereçosos para el exercicio de los trabajos, humilla su carne por medio de la enfermedad, assi como por vn mas liviano, y mas facil exercicio; y á veces con esto tambien libra su anima de algunos vicios, y malos pensamientos.

38 Todas las cosas que nos acaecen visibiles, ò invisibiles, de necesidad las havemos de tomar, ò virtuosamente, ò viciosamente, ò en vna mediana manera. Vi tres Religiosos, que haviendo recibido vn mismo daño, el vno lo sufrió mal; el otro no recibió por esso demasiada pena; y el tercero lo tomó con grande alegria. Vi tambien algunos Labradores, que sembraron su simiente con diversas intenciones. Uno sembrò, por allegar riqueças; otro, por pagar à sus acreedores; otro, por tener con que hacer servicios, y presentes à su señor; otro, para que con la hermosura de la labor, y de la mies

*Diversos
fines con q̃
los hōbres
obran.*

ganasse honra de buen Labrador; otro, para quebrar el ojo à algunos emulos, y enemigos que tenia; y otro, porque no le tuviesen los hombres por pereçoso, y holgaçan. Estos nombres de Labradores, y de simientes, significan los ayunos, las vigiliass, las limosnas, los ministerios, oficios de caridad, y otras cosas semejantes; y los que tales simientes como estas siembran, deben examinar espiritualmente sus intenciones conforme à lo que aqui està declarado.

39 Así como acaece algunas veces, que cogiendo agua de la fuente, à bueltas del agua cogemos alguna rana: así tambien acaece, que quando querèmos exercitar las virtudes, se entremeten con ellas tambien secretamente algunos vicios, que estàn anexos à ellas, y tienen con ellas semejança; lo qual es mucho para temer. Declarèmos esto por exemplos. Con la hospitalidad, se suele juntar la gula. Con la caridad, la demasiada familiaridad, la parleria, y el amor carnal. Con la discrecion, se entremete la astucia, y

*Exemplos
de virtudes,
en cuyo exerci-
cio se en-
tremetè los
vicios.*

la reputacion de la propria suficiencia. Con la prudencia se acompaña muchas veces la malicia, con la mansedumbre la pereça, con la afabilidad la lisonja, con la gravedad la ociosidad, con la justicia el zelo desfabrido, ò indiscreto, la porfia, el contentamiento de si mismo, el regirse por su proprio parecer, la dureça, y la desobediencia; porque todos estos vicios tienen color, è imagen de justicia.

40 Con el silencio se junta à veces sobervia, y presumpcion de querer enseñar à otros, juicio temerario, descontentamiento de los hechos de los otros, impaciencia contra los que hablan, amargura de corazón, è indiscrecion. Con el goço espiritual se mezcla algunas veces sobervia, jaçtancia, y propria reputacion. Con la esperança anda muchas veces anexa la pereça, la negligencia, y la tibieça de la penitencia, y de la contricion. Con la caridad se mezcla (demàs de lo dicho) el juzgar à los proximos. Con la vida solitaria la accidia, la ociosidad, ò el

Otros exemplos de lo mismo.

exercicio inutil, y sin provecho. Con la castidad la arrogancia, y el desfloramiento. Con la humildad el silencio dañoso en el tiempo que es hollada la justicia. Y con todas estas virtudes suele muchas veces juntarse la vanagloria, que es como vn colirio de todas ellas, que las vnta los ojos, y las despierta à obrar; ò por mejor decir, como vn veneno mortal, que las corrompe à todas.

Lo que debemos hacer, quando pedimos à Dios, y no lo alcançamos, y causas porque lo dilata.

41 No nos entristezcamos, quando pidiendo algo al Señor, no luego somos oídos: porque querria el Señor, si así conviniese, que todos los hombres en vn punto se hiciesen perfectos. Todos los que piden algo al Señor, y no alcançan luego lo que piden, será por alguna destas causas, ò por que piden fuera de tiempo, ò porque piden indignamente, ò con alguna vanagloria, ò porque si conseguiesen lo que piden, se levantarían con soberbia, ò porque se harían por ventura negligentes, si alcançassen lo que desean.

§. II.

PROSIGUE LA MATERIA
de la discrecion, dando diversos
avisos, y documentos della.

42 **N**O hay quien no sepa, *Por què se*
que los demonios, los *apartã los*
vicios, y las perturbaciones, que son *vicios de*
los movimientos del anima desorde- *nosotros.*
nados, se apartan de effotros; mas no
todos saben en què manera se haga
este apartamiento; lo qual tambien
aqui tocarèmos brevemente. Suelen
apartarse los vicios, no solo de los
fieles, sino tambien de los infieles,
aunque muchas veces queda vno.
Porque este solo dexa el demonio,
como principe de todos los otros,
para que hincha el lugar de todos
ellos; pues èl es tal, y tan ponçoñoso,
que bastò para derribar aun del mis-
mo Cielo. Hay vna cierta manera de
apartarse los vicios del anima; y es,
quando la materia dellos se consume,
y gasta con el fuego del Espiritu San-
to, que en el anima entra, assi como
la

la leña se consume con el fuego material. Desuerte, que desarraygado el monte, y purgada el anima, quedan mortificados los vicios, si nosotros no los bolvèmos á resuscitar con nuestra negligencia, ò sobervia, ò contratos, y aficiones sensuales.

*Por què se
apartà los
demonios.*

43 Algunas veces tambien se vãn los demonios, y nos dexan, porque assegurados, y descuidados con la paz, y con su partida, durmàmos en el camino de Dios; y así, nos tomen despues desapercibidos, y vuelvan à saltar el anima miserable. Tambien sè, que estas bestias fieras se fuelen esconder por otra manera; conviene saber, quando el anima està ya habituada, y acostumbrada à mal vivir, y echa conforme á ellos. Porque entonces ella misma toma las armas contra si, y se hace enemigo suyo por la fuerça de la costumbre. Exemplo tenèmos desto muy claro en los niños de teta, que como estàn acostumbrados á mamar, si les ponen los dedos en la boca, maman en ellos, por la costumbre que desto tienen.

44 Conoci yo vna manera de tranquilidad en el anima , la qual procedia de vna gran pureça , y simplicidad ; porque justa es el ayuda del Señor, el qual hace salvos à los rectos de coraçon , y los libra de muchos males , sin que ellos lo sientan , como acaece à los niños , que estando desnudos , no sienten que lo estàn. La malicia es vicio que està en la naturaleza , aunque no està en ella naturalmente ; porque no es Dios criador de vicios , antes criò en nosotros muchas virtudes naturales, entre las quales vna es la compafsion, y limosna , la qual se halla aun entre los Gentiles : otra es la caridad , por la qual aqui entendèmos el amor natural , el qual se halla aun entre animales mudos , que algunas veces muestran, y tienen sentimiento vnos sobre la muerte de otros:

Virtudes naturales, q̃ criò Dios en el hombre.

45 Otra es la fidelidad, que guardan los hombres entre sì ; y otra la confiança que tienen , como parece en los que navegan , y emprestan , y toman medicinas , esperando buen suceso de todas estas cosas. Pues la

Otras virtudes naturales.

470 *Escala espiritual*

caridad es natural virtud en nosotros, en la manera que arriba se declaró; y si el vínculo, y cumplimiento de la Ley de Dios consiste en caridad, no está muy lexos de nuestra naturaleza el cumplimiento de la Ley de Dios, pues tiene esta manera de principio, y disposicion en ella, aunque esto no baste sin la Divina gracia. Hayan pues verguença los que se escusan del exercicio de las virtudes, alegando impossibilidad.

*Virtudes
sobrenatu-
rales, &c.*

46 Yo confieso que son sobre naturaleza estas virtudes: Castidad, Humildad, Oracion, Vigilias, Ayunos, Mortificacion de la ira, y perpetua Compuncion. De algunas destas virtudes son Maestros los hombres, y de otras los Angeles, y de otras señaladamente Dios, que es Palabra, y Sabiduria eterna, aunque sea general enseñador de todas.

*Qual de
los males, ò
bienes, se
ha de esco-
ger.*

47 Regla general es, que de dos males inevitables, el menor se ha de escoger; y por el contrario, de los bienes, el mayor: de donde resulta, que quando estamos en oracion, si por otra parte vienen los hermanos à

nosotros, por donde es necessario,
ò dexas la Oracion, ò despedirte
ellos tristes; en tal caso, mejor es
dexas la Oracion, que dexas la ca-
ridad, porque la Oracion es vna
particular virtud, mas la caridad
abraça todas las virtudes.

48 Siendo yo mancebo, y lle-
gando vna vez à vn castillo, y sen-
tandome à la mesa à comer, vime
luego tentado de dos vicios; convie-
ne à saber, de vanagloria, y de gula.
Pero temiendo yo al hijo que nace
de la gula, inclinème mas al de la
vanagloria; puesto caso, que no de-
biera yo vencer vn vicio con otro,
aunque muchas veces he notado,
que en los mancebos el espiritu de
la gula suele vencer al de la vanaglo-
ria, como parece que lo pide aquèlla
edad.

Exemplo.

49 Entre los hombres que viven
en el Mundo, la raiz de todos los
males es la codicia; mas entre los
Monges es la concupiscencia de la
gula, y la hartura del vientre. En los
varones espirituales se hallan algunas
veces algunos vilissimos vicios, los

*Raices de
todos los
males de
los del Mū-
do, y Re-
ligiosos.*

quales , por maravillosa disposicion de Dios, quedaron en ellos, para que acusando , y reconociendo en si las tales poquedades , y vileças , que son sin pecado , alcancen segurissimas riqueças de humildad , que nadie les pueda robar.

Dificultosa de alcançar la humildad sin fugacion.

50 Dificultosa cosa es , que el que vive sin fugacion , alcance luego en los principios verdadera humildad , aunque à Dios ninguna cosa haya dificultosa , porque por experiencia vemos , que los que quieren saber alguna arte por sola su cabeça , sin ayuda de Maestro , desvarian en las cosas que hacen, imitando mas la apariencia de las cosas, que la verdad dellas.

En qué consiste la vida activa.

51 En dos cosas señaladamente pusieron los Padres la vida activa , y con mucha raçon. La vna, en la mortificacion de los apetitos , y deleytes , lo qual pertenece à la virtud de la temperancia. Y la otra , en la humilde fugacion, y obras de obediencia , con la qual se conserva esta misma vida.

52 Tambien hay dos maneras de

de llanto; vna, que deguella los pecados con el dolor de la contrición; y otra, que cria en nuestros coraçones humildad, con el reconocimien-
dos modos de llanto, y propriedades de el piadoso,
to de las propias miserias, y flaqueças. De los piadosos es dar á quien quiera que nos pide; pero de mayor piedad es dar tambien á quien no nos pide: mas no bolver á pedir á quien por fuerça nos tomó algo, pudiendolo hacer, obra es de aquellos, que son ya señores de sus pasiones. En todas nuestras perturbaciones, afsi en los vicios, como en las virtudes, nunca dexemos de examinarnos, y de escudriñar solícitamente adonde estamos, si en los principios, ò en el medio, ò en el fin.

53 Todas las guerras, que los demonios mueven contra nosotros, proceden de vna de tres causas, ò de apetito de deleytes, ò de la soberbia, y levantamiento de coraçon, ò de envidia de los mismos demonios. Los postreros destos son felicissimos, los del medio infelicissimos; mas los primeros perseveran comun-
De donde proceden todas las guerras de los demonios,
mun-

munmente hasta el fin sin provecho; andandose à caça de gustos, y de leytes.

Lo q̃ causa el afecto de sufrir trabajos.

54 Hay vn afecto interior, ò por mejor decir, habito virtuoso, el qual se llama sufridor de trabajos, y el que estuviere dotado de este dòn celestial, no temerà ya, ni hurtarà el cuerpo à los trabajos, ni les dará de mano. Con este venerable habito estuvieron guarnecidas, y armadas las animas de los santos Martyres, quando tan fuertemente sufrían los tormentos, y tan poco caso hacían dellos.

Diferencia entre la guarda de los pensamientos, y del animo.

55 Una cosa es la guarda de los pensamientos, y otra la guarda del animo, y vá tanta diferencia de lo vno à lo otro, quanto dista el Oriente del Occidente. Porque lo primero es apartar los pensamientos buenos de los malos, para desechar los vnos, y coger los otros: mas lo segundo es guardar el anima de todo afecto desordenado, y de todo distraimiento de pensamientos, teniendola siempre, ò casi siempre tan elevada, y fixa en

Dios.

Dios , que no dè lugar à nada de esto.

56 Una cosa es orar contra los pensamientos , y otra luchar contra ellos , y otra de todo punto despreciarlos , y no hacer caso de ellos. De la primera manera usaba aquel, que en este tiempo decia: *Deus in adiutorium meum intende. Domine ad adiuuandum me festina*, y otras cosas semejantes. De la segunda usaba el que decia: Responderè palabras de contradiccion à los que pelean contra mi. Y en otro lugar: Pusistenos, Señor, para contradecir, y pelear contra nuestros vecinos. Mas de la tercera manera es testigo aquel que dixo: Enmudeci, y humillème, y no abrí mi boca, y puse guardas en ella, quando el pecador se puso contra mi. Y en otro lugar: Los sobervios (dice èl) entendian siempre en hacer mal; mas no por esso me apartè yo de estar contemplando en ti. Entre estas tres maneras, la del medio se aprovecha de la primera, que es la lucha de la Oracion, porque no se

Què cosa sea orar, luchar, y no hacer caso de los pensamientos.
105.

tie:

476 *Escala espiritual*

tiene por suficientemente armada con sus propias fuerzas : mas la primera no puede todas veces rechazar los enemigos tan bien como la segunda ; pero la tercera del todo punto facude , y hace huir de si los enemigos.

57 Dificultosa cosa parece , por via de naturaleza , que vna substancia espiritual , y sin cuerpo , sea terminada , y encerrada en algun cuerpo ; mas al Criador no hay cosa imposible. Asi como los que tienen muy vivo el sentido de oler , no pueden dexar de conocer al que trae consigo olores , aunque los traiga escondidos ; asi el anima purissima no puede dexar de barruntar la suavidad del olor que ella alcanço de Dios , o el hedor de que fue librada , quando esto hay en los otros , quedando la otra gente sin sentir nada desto. No es de todos llegar à goçar de aquella bienaventurada paz , y tranquilidad , que goçan los perfectos , aunque de todos sea poder salvarse , y reconciliarse con Dios.

No todos son perfectos, pero todos se pueden salvar.

58 No tengan que veer contigo

aque-

aquellos hijos estrangeros (que son los hereges) los quales quieren escudriñar curiosamente el repartimiento de las gracias, y dones de Dios, y las lumbres, y revelaciones; que èl por vna secreta, è inefable dispensacion reparte à los hombres, diciendo secretamente, que Dios es aceptador de personas, pues dà à vnos, y no à otros; porque los tales claramente se conoce, que son hijos de soberbia, pues quieren juzgar à Dios, no mirando, que donde no hay deudas, sino dadivas, no ha lugar la aceptacion de personas.

59 Muchas veces el espiritu de la codicia, y de la avaricia finge humildad, para grangear con ella lo que desea; y assi tambien el espiritu de la vanagloria nos incita à dar limosnas por alcançar honra; y lo mismo hace el espiritu de la fornicacion, por hallar achaques, y ocasiones para pecar. Dicen algunos, que los demonios pelean entre si vnos con otros: yo digo, que todos ellos están armados, y conjurados para nuestra perdicion. Antes de to-

*Debe huir
de los hereges.*

*Todos los
demonios
estàn ar-
mados cõ-
tra noso-
tros.*

das

das nuestras obras , afsi exteriores ; como interiores , han de preceder dos cosas ; conviene á saber , grande deseo , y firme proposito , que por obra de Dios se crien en nuestras animas ; porque si esto no precediere , no se sigue lo demás.

Para todas las cosas hay su tiempo.

60 Si todas las cosas que hay debaxo del Cielo (como dice el Ecclesiastès) tienen su tiempo diputado en que se han de hacer , no dexaràn tambien de entrar en esta cuenta las cosas espirituales , y sagrados exercicios. Y por esto mirèmos diligentemente què es lo que en cada tiempo se debe hacer.

Tiempos diversos, en q se exercitan diversas virtudes.

61 Y primeramente entre los que pelean hay tiempo de tranquilidad , y tambien de perturbaciones, por no ser tan diestros los que pelean. Hay tiempo de lagrimas , y tiempo de sequedad , y dureça de coraçon. Hay tiempo de sugesion, y obediencia , y tiempo de mandar, y llevar el leme en las manos. Hay tiempo de ayuno , y tiempo de comunicacion , y refeccion. Hay tiempo de guerra contra este cuerpo ene,

enemigo , y tiempo de mortificar el fervor de nuestras concupiscencias. Hay tiempo de Invierno , y tempestad del anima , y tiempo de serenidad de espíritu. Hay tiempo de tristeza de corazón , y tiempo de gozo espiritual , tiempo de enseñar , y tiempo de oír. Hay tambien por ventura tiempo , en que Dios permite inmundicias , y caídas , para curar nuestra soberbia. Hay tiempo, en que Dios conserva el anima en su pureza , por razón de su humildad. Hay tiempo de lucha , y tiempo de holganza segura ; tiempo de recogimiento , y quietud solitaria , y tiempo de necesidad (aunque no disoluta) distraccion. Finalmente hay tiempo de infatigable Oracion , y tiempo de purísimo servicio, y ministerio, sin ningun fingimiento.

62 Por tanto , no tomemos antes de su tiempo lo que es propio de cada tiempo , queriendo prevenir las cosas con nuestra soberbia; ni busquemos calor en tiempo de Invierno, ni fruto en el tiempo de la sementera. Porque tiempo hay de

tem-

Cada virtud se ha de exercitar en su tiempo.

sembrar trabajos , y tiempo de co-
ger gracias inefables , y de otra
manera no alcançarèmos en sus tiem-
pos lo que es proprio de ellos mis-
mos tiempos.

*Quando se
recibe el
premio de
los traba-
jos,*

63 Unos hay , que por inefable
Providencia de Dios reciben el pre-
mio de sus trabajos antes de los mis-
mos trabajos , otros en medio de
los trabajos , otros despues de los
trabajos , y otros en la misma muer-
te , disponiendolo assi la inefable
Providencia de Dios. Aqui hay justa
causa para preguntar , qual destas
quatro ordenes de personas sea mas
humilde? Porque por vna parte el
que menos trabajò , y por otra el que
mas trabajò , cada vno tiene raçon
para mas humillarse.

*Causas de
la desespe-
racion.*

64 Hay vn linage de desespera-
cion , que procede de la muche-
dumbre de los pecados , y de la car-
ga de la conciencia , y de vna into-
lerable tristeza , que hace sumir el
anima en el abismo de la desespera-
cion , con la grandèça desta carga.
Hay otra manera de desesperacion;
que nace de soberbia , y presump-
cion;

tion; la qual sobervia nos hace que nos tengamos por indignos de la calamidad, y trabajo que nos vino; siendo ella mucho menor de lo que merecemos.

65 Y el que mirare diligentemente la condicion deste mal, hallarà, que este segundo se entrega por esso à todo genero de vicios; mas el otro hallò su perdicion en el exercicio de la virtud, pues por no tomar la contricion, como debia, vino à padecer naufragio en el mismo puerto, lo qual es grande inconveniente. Mas el vno destos males se remedia con la esperança, y abstinencia, y el otro con la humildad, y con no juzgar al proximo.

66 No debemos maravillarnos, ni turbarnos, como en cosa nueva, quando vieremos algunos, que hablando buenas palabras, hacen malas obras; porque por ventura no nos ensobervezcamos, juzgando al proximo, pues aquella antigua serpiente cayò del Cielo, por haverse ensobervecido. Esta forma, y regla has de tener en todos tus buenos inten-

*Sus efectos,
tos, y remedios,*

Regla para conocer si lo que se hace es segun Dios. tos, y en todo linage de vida, ora sea en obediencia, ò fuera della; ora sea la obra que haces exterior, ora interior, para conocer si lo que haces es segun Dios. Quando siendo principiante, pones manos en alguna buena obra, si con la execucion de ella no creciere mas tu humildad, congetura, que no fue toda ella hecha segun Dios. Y esta señal principalmente es para los principiantes; mas para los que están ya mas aprovechados, por ventura sera el cessar, ò disminuirse con esto las guerras, y tentaciones. Pero en los perfectos, la señal desto es, abundancia, y acrecentamiento de la Divina luz.

De donde se colige la grandeza de el pecado.

67 Las cosas que de fuyo son pequeñas, por ventura no lo son en los ojos de los que de verdad son grandes, como parece en los pecados veniales; mas las que son grandes en la estima de los pequeños, no por esto se sigue que de verdad sean grandes.

Quando se participa la luz Divina.

68 Quando el ayre está escombrado de nubes, vemos mas claramente los resplandores del Sol; y quan-

quando nuestra anima està perdonada de sus pecados, y libre de los nublados de las pafsiones, entonces participa los rayos de la Divina luz.

69 Una cosa es pecado, otra ociosidad, y otra negligencia, y otra vicio, y otra caída. Pecado es, quebrantamiento de la Ley de Dios, por palabra, ò por obra, ò por pensamiento. Ociosidad es, no querer trabajar en la viña del Señor. Negligencia es, hacer las obras con floxedad, y tibieça. Vicio es, pecado publico, y escandaloso. Caída es, añadir al pecado desesperacion, que es el postrero de los males.

*Diferencia
del pecado,
ociosidad,
negligencia,
vicio, y caída.*

70 Algunos hay, que tienen por cosa excelentissima hacer milagros, y ser señalados en las gracias gratis datas, no mirando que hay otras gracias muy mas excelentes, como es, la caridad, y humildad, y otras virtudes tales; las quales, quanto son mas ocultas, tanto están mas seguras, y mas lexos de peligro.

Mayor gracia es la caridad, q̃ el hacer milagros.

71 El varon heroyco, que està ya perfectamente purgado, aunque no vca perfectamente el anima del

Como conocen los proximos el perfecto, à imperfecto.

proximo; todavia entiende la disposicion que en ella hay, segun aquello que està escrito : De la manera que resplandecen en el agua los rostros de los que se miran en ella, asì los coraçones de los hombres està descubiertos à los prudentes. Mas los que vãn camino de la perfeccion, estos por algunas conjeturas barruntan lo que hay en ellas, segun aquello que tambien està escrito: La vestidura del cuerpo, y la risa de los dientes, y el andar del hombre, dàn testimonio del.

*El daño q
suele ha-
cer un pe-
queño vi-
cio, &c.*

72 Muchas veces vna centella de fuego quema toda vna montaña; y vn pequeño agujero agota vna cuba de vino; y asì tambien acaece, que vn pequeño vicio, ò vna ocasion de pecado, como fue en David la vista de Bersabè, fue causa de grandes daños. Muchas veces acaece, que el descanso, y buen tratamiento del cuerpo no despierte el ardor de la concupiscencia; mas antes por el contrario despierte la virtud del anima, y el odio del mismo regalo del cuerpo: y otras veces por el

el contrario acaecerá, que con la afliccion, y maceracion del cuerpo haya ardores, y movimientos sensuales, para que por aqui veamos como no debèmos confiar en nosotros, sino en Dios, que por secretas maneras suele mortificar esta carne. Verdad es, que assi lo vno, como lo otro puede ser astucia del demonio, para que por esta via nos haga dexar el ayuno, y tener cuidado demasiado de nuestro cuerpo.

73 Quando vieremos, que algunos nos aman segun Dios, tengamos cuidado de no ser atrevidos, ni demasadamente confiados para con ellos; porque ninguna cosa hay que mas presto deshaga esta caridad, y la convierta en odio, que esta manera de atrevimiento. Los ojos interiores, y la vista de nuestra anima, es muy espiritual, muy hermosa, y muy clara, como aquella, que despues de los Angeles excede á todas las especies, y formas criadas: de donde nace, que aun los hombres viciosos, si del todo no están sumidos en el cieno de su carne, quando

*Como ha
de ser el
trato con
quien nos
ama segun
Dios, &c.*

486 *Escala espiritual*

son tratados benigna , y caritativa-
mente de los buenos , vengan por
aquí à aficionarse à la hermosura de
sus animas , y de sus virtudes , y à
veces à convertirse à Dios por este
medio.

*Quien sea
mas extra-
ña à nue-
stro espiri-
tu, &c.*

74 Si ninguna cosa hay tan con-
traria à aquella purísima naturaleza
de Dios como la materia , por aquí
entenderemos , que ninguna cosa
havrà tan contraria à nuestro espiri-
tu, como nuestra carne; y al conoci-
miento intelectual , como la afición
sensual.

*Daños de
los muchos
negocios, y
con que vi-
sta Dios à
los suyos.*

75 La demasiada solitud , y
negocios hacen que los hombres del
Mundo sientan menos , y gocen me-
nos de la Providencia de Dios ; mas
en los Religiosos hacen que partici-
pen menos la luz , y el conocimiento
del. Los imperfectos, y de flaco ani-
mo entiendan, que son visitados de
Dios con las calamidades , y açores
del cuerpo ; mas los perfectos conje-
turarán su visitacion con la presencia
del Espiritu Santo , y con el acrecen-
tamiento de las gracias.

76 Quando estamos acostados
en

en la cama para tomar reposo, entonces viene el espíritu sucio à tirarnos saetas de pensamientos torpes, y sucios, para que no levantandonos por pereça à tomar contra èl armas de la Oracion, nos durmamos con estos malos pensamientos, y tales tengamos de spues los sueños.

*Tentacion
en la ca-
ma, &c.*

77 Hay entre los espíritus malos vno, que se llama precursor, el qual nos acomete asì como despertamos, y trabaja por inficionar el primero de nuestros pensamientos. Mas tu dà al Señor las primicias del dia, porque todo èl serà de aquel que primero le ocupare.

*Tentacion
quando se
despierta,
&c.*

78 Un siervo de Dios me dixo vna vez vna palabra memorable, y dignissima de ser oida. Desde el principio (dixo èl) de la mañana sè qual haya de ser la jornada de todo el dia: dando à entender, que cumpliendo enteramente con los exercicios espirituales de aquella hora, todo lo demàs le sucedia bien; y al revès, quando esto no cumplia.

*Quales son
los exerci-
cios de la
mañana, es
el dia.*

79 Muchos son los caminos de

Hh 4

la

*Diver sos
son los ca-
minos de
la virtud.*

la virtud, y de la perfeccion. De donde nace, que lo que es contrario à vno, es saludable à otro, porque la tentacion que à vno vence, à otro corona; y puesto caso, que la intencion de ambos fuesse agradable à Dios; mas el que tuvo buena intencion al principio, à la postre fue vencido.

*Intencion
de los de-
monios en
sus tenta-
ciones.*

80 Trabajan los demonios con todas sus fuerças, quando nos tientan, por hacernos decir, ò hacer alguna cosa que no convenga; y quando no puedan salir con esto, estando ya quietos, y vencedores, nos incitan à que alabemos á Dios con vn sobervio acimiento de gracias.

*Efectos de
los que tie-
nen sus gus-
tos en el
Cielo, ò en
la Tierra.*

81 Los que todo su gusto tienen ya en las cosas del Cielo, si con algunos negocios los apartais desto, luego se buelven, lo mejor que pueden, con su coraçon al Cielo; mas por el contrario, los que tienen su gusto en la Tierra, aunque alguna vez se levanten à las cosas del Cielo, luego se buelven con el coraçon à las cosas de la Tierra.

82 Una criatura hay, que reci- *Immortali-*
biò ser de Dios, no en si apartada, *dad del al-*
no en otro, que es nuestro cuerpo, *ma.*
y es cosa maravillosa de veer como
ella permanece despues de la muer-
te, estando fuera de aquel en quien
recibió el ser. Las buenas madres
paren buenas hijas, y Dios es el
criador destas madres (que son las
virtudes) las quales el cria, è infun-
de en las animas, de donde nacen las
buenas obras, que son hijas espi-
rituales dellas. Y esta regla se puede
tambien entender en las cosas con-
trarias, que son los vicios, cuyo au-
tor es aquel, de quien està escrito:
Mentiroso es, y padre de la mentira.
Moyses, ó por mejor decir, Dios por
Moyses, manda que los timidos, y
cobardes no vayan à la batalla: por
donde se nos enseña, que nadie aco-
meta mayores cosas, que las que pi-
den sus fuerças, porque no venga à
ser el postrer yerro peor que el pri-
mero, lo qual señaladamente acaece
en los peligros de la carne.

(§)(

§. III.

PROSIGUE LA MATERIA
*de la discrecion , donde se dan diversas
 maneras de avisos , y doctrinas , para
 inteligencia de las cosas espirituales,
 y de las astucias , y engaños
 del enemigo.*

Todos los
 verdaderos
 Religiosos
 desean sa-
 ber qual
 sea la vo-
 luntad de
 Dios.

83

Assi como el ciervo, fati-
 gado con el calor del
 Sol, desea las fuentes de las aguas;
 assi los verdaderos Monges desean
 entender el beneplacito de la Divina
 voluntad , en las cosas que han de
 hacer , y no menos de la contraria, y
 tambien de la que tiene mistura de
 ambas, como es, la obra que en par-
 te le agrada, y en parte le desagra-
 da, quales son las buenas obras, de-
 fectuosa , y tibiamente hechas. Esta
 materia comprehende muchas co-
 sas, y muy dificultosas de declarar;
 para poder saber quales sean aque-
 llas obras que se han de hacer lue-
 go, sin ninguna dilacion , por no
 caer en la amenaza de aquel, que di-
 ce;

re: Ay de aquel , que anda dilatando de vn dia para otro , y de vn tiempo para otro. Y asimismo , quales sean aquellas que se han de hacer despacio , y con mucho consejo, segun aquella sentencia , que dice: Con acuerdo , y deliberacion se tratan los negocios de la guerra. Y segun la otra , que dice: Todas las cosas se hagan honesta , y ordenadamente. Y no es vna de las cosas menos dificultosas que hay , juzgar brevemente , y sin error las cosas que son dificultosas de averiguar , pues vemos , que aquel Divino Profeta, en quien hablaba el Espiritu Santo, muchas veces hace oracion por esto, diciendo: Enseñame , Señor , à hacer tu voluntad , porque tu eres mi Dios. Y en otro lugar : Guiame, Señor , con el conocimiento de tu verdad. Y en otro lugar: Enseñame, Señor , el camino por donde tengo de ir , porque à ti levante mi anima , apartandola de todos los cuidados , y perturbaciones seculares.

*Lo que de-
ben hacer
los que de
veras de-
sean saber
qual sea la
voluntad de
Dios.*

desear aprender qual sea la volun-
tad de Dios , trabajen primero con
toda diligencia por mortificar la su-
ya. Y tràs desto , haciendo Oracion
con Fè , è inocente simplicidad ; y
preguntando con suma humildad , y
sin perplexidad de coraçon , el pa-
recer de los Padres , ò de los her-
manos , reciban , como de boca de
Dios , lo que ellos santamente les
aconsejan , aunque las tales co-
sas sean contrarias à su intencion ,
y aunque los que son preguntados
no sean muy espirituales , ni muy
perfectos ; porque no es Dios injusto ,
para que consienta ser engañadas
aquellas animas , que con Fè , è ino-
cencia humilmente se sujetaron al
juicio , y consejo del proximo. Y
aunque sean mudos , y menos su-
tiles , y sabios , aquellos à quien pe-
dimos consejo ; mas aquel que por
los tales habla , inmaterial es , è in-
visible.

*Quié guar-
da la di-
cna regla.*

85 Los que esta regla guardan ,
sin andar dudando , ni vacilando ,
estàn llenos de vna grande , y pro-
funda humildad. Porque si el Pro-
feta

feta Elifeo profetiçò, y declarò sus mysterios al sonido, y musica de vn Psalterio; quanto mas excelente es el espiritu racional, y el anima intelectual, que este sonido mudo; para que Dios quiera enseñar à los humildes por èl?

86 Mas con todo esto, hay muchos, que no queriendo seguir este perfecto, y facil camino, por estar muy contentos de sì mismos, y querer saber de sì, y por sì mismos lo que es agradable à Dios, tuvieron muchos, y diferentes pareceres, y opiniones sobre este caso. Y à la verdad no faltan limitaciones, y reglas con que esto se haya de entender, aunque la humildad echa gran cargo à aquel que es Maestro de humildes, y dà sabiduria à los pequeños, para no dexarlos errar.

87 Otros huvo, que deseando saber lo que en esto se debia hacer, procuraron primeramente de apartar su voluntad de todo genero de aficion, sin inclinarse mas à vna parte, que à otra, y sin tener mas cuenta con el sì, que con el no; y pretendiendo

Prosigue

*Otra regla
para conocer la voluntad de Dios.*

tando al Señor su anima, desnuda de toda propria voluntad, por medio de vna ardentissima Oracion, vinieron despues à cierto tiempo à tener conocimiento de lo que era mas agradable á la Divina voluntad, ò por medio de alguna secreta inspiracion con que Dios los alumbrò, ò con quitar perfectamente de su anima la vna de las dos opiniones, que los tenian perplexos.

*Otra regla
para cono-
cer la vo-
luntad de
Dios.*

88 Otros hay, que por otro medio alcançaron qual era la Divina voluntad, que es, por los impedimentos, y contradicciones, que no los dexaron salir con lo que pretendian; lo qual tomaron por respuesta de no ser essa su voluntad, conforme à aquello que el Apostol dice: Quisimos venir à vosotros vna, y dos veces, y Satanàs nos impidiò este camino, permitiendolo así el Señor.

*Otra regla
para lo mis-
mo.*

89 Otros por el contrario, corriendo vn prospero tiempo, y sobreviniendoles vn subito, y no esperado socorro, tomaron esto por conjetura de ser esta la voluntad de Dios; acordandose, que es general con:

condición fuya ayudar , y obrar juntamente con aquel que se dispone à hacer lo que debe.

90 El que posee à Dios dentro de si mismo , y goça de los reiplandores de su luz , suele ser enseñado por el en aquella segunda manera , acerca de lo que debe hacer , así en los negocios acelerados , como en los que piden tardança , aunque no sea en cierto , y limitado tiempo. Mas andar fluctuando , y vacilando mucho tiempo en estas determinaciones , y juicio , indicio grande es de anima , que carece de lumbré , y que es tocada de alguna vanagloria. Porque muy lexos està de Dios la injusticia , el qual nunca cierra la puerta à los que le aman con humildad.

91 Debemos siempre examinar ante Dios en todas las cosas nuestra intencion , así en las cosas que se han de hacer luego , como en las que se han de dilatar para adelante. Porque todas las cosas que hacemos propriamente por amor de Dios , y no por otros algunos intentos , des-

*A quien
Dios ense-
ña en sus
determina-
ciones , y à
quien no.*

*En todas
las cosas
ha de exa-
minar la
intencion.*

*Por que
el juicio de
Dios es tã
secreto pa-
ra nosotros*



nudando nuestro coraçon de toda viciosa aficion, y de toda inmundicia, aunque ellas no sean del todo perfectas, serán contadas, como si lo fuesen. Porque la inquisicion de las cosas que son sobre nosotros, no suele tener seguros fines. El juicio de Dios es muy secreto acerca de nosotros. Porque por vna maravillosa dispensacion muchas veces nos esconde su Divina voluntad, conociendo, que si la supieffemos, no le obedeceriamos, y assi sería nuestra culpa mayor.

*Quien està
libre de inf-
tabilidad, y
fingimiento,
&c.*

92 El coraçon recto, y endereçado à Dios, està libre de toda la variedad de las cosas; esto es, de toda instabilidad, y fingimiento, y assi navega mas seguro en la navecica de la inocencia. Hay algunas animas fortalecidas con el amor de Dios, y con humildad de coraçon, las quales alegremente acometen algunas obras, que parecen exceder sus fuerzas, como son, grandes abstinencias, y vigiliass, y largas oraciones, &c. Y hay tambien coraçones sobervios, que acometen estas mismas obras,

no con espíritu de Dios, sino con deseo de honra, ó alabanza humana. Mas la intencion de los demonios es, incitarnos à este genero de obras, que exceden nuestras fuerças, para que no pudiendo hacer lo que queremos, y entristeciendonos, y congoxandonos por esta causa, vengamos à dexas de hacer lo que podemos, y así demos materia de reir à nuestros adversarios.

93 Vi algunas personas, que tenían los cuerpos, y tambien los espíritus flacos; los quales, considerada la muchedumbre de sus pecados, acometian mayores obras, y trabajos de lo que pedian sus fuerças, con los quales no podian passar adelante: à los quales dixé yo, que no media, ni estimaba Dios tanto la penitencia por la muchedumbre de los trabajos, quanto por la grandeça de la humildad.

94 Muchas veces la persuasión engañosa de algunos, fue causa de grandísimos males; y otras veces lo fue la compañía familiar de los hombres perversos; y otras veces la mis-

*A q̃ atiende
de Dios pa-
ra estimar
la penitencia*

*Causas de
los grandes
males.*

ma anima perversa basta por causa de su perdimiento, sin ayuda de nadie. Mas el que escapare de aquellos dos primeros peligros, por ventura se librará del tercero. Pero el que está ya en el tercero, en todo lugar será perverso, pues ningun lugar hay mas seguro que el Cielo, y allí fue malo Lucifer.

De quienes se ha de apartar el Christiano, &c.

95 Apartémonos pues de todos los que con mala voluntad pelean contra nosotros, ora sean Infieles, ora sean Hereges, despues de la primera, y segunda correccion, como aconseja el Apostol; mas nunca jamás cessemos de hacer bien à los que desean saber la verdad; y de los vnos, y de los otros vsèmos para nuestro bien: de los vnos, para el exercicio de la penitencia: y de los otros, para el de la misericordia.

De què nos ha de servir el oír las virtudes de los Santos.

96 Muy mal vsa de la raçon el que oyendo las virtudes de los Santos (que exceden los terminos de la naturaleza) desespera de si mismo; porque estas le havian de aprovechar para vna de dos cosas, ò para incitarle à la imitacion de aquella san-

ta fortaleza , ò para darle conocimiento claro de su propria fragilidad, mediante la virtud de la beatissima humildad.

97 Hay entre los malos espíritus vnos mas malos que otros , los quales nos aconsejan, que nunca cometamos el pecado solos , para que asì nos hagan merecedores de mayor castigo. Supe yo, que vno aprendiò de otro vna mala costumbre, y el que la enseñò bolviò sobre sì, y hizo penitencia , y apartòse del mal; mas con todo effo, no le valiò su penitencia para alcançar la enmienda de su mal discipulo , aunque le fuesse provechosa para sì.

98 Grandissima es, y verdaderamente grandissima , y muy dificultosa de entender la malicia de los demonios, y de muy pocos conocida, y aun de effos pocos (segun yo pienso) no toda conocida. De aqui nace, que muchas veces viviendo delicadamente , y hartos de mantenimiento , velamos con atencion , como si estuviéramos ayunos ; y por el contrario, ayunando , y viviendo en po-

*Por què
los demonios son
unos mas malos, que
otros.*

*Declárase
con exemplos
quan grande , y
dificultosa
de conocer
sea la malicia de los
demonios.*

500 *Escala espiritual*

breça , somos miserablemente derribados del sueño. Viviendo apartados en soledad , estãmos duros , è indevotos ; y morando con los otros , muchas veces nos compungimos. Estando muertos de hambre , somos tentados entre sueños ; y llenos de mantenimientos passamos sin tentacion. Otras veces con hambre estãmos obscurecidos , y sin sentimiento de compuncion ; y despues de haver bebido vino , estãmos alegres , y faciles para ella.

*De donde
procedê las
dichas mudanças.*

99 Estas cosas declare el que tiene virtud , y gracia del Señor , à los que carecen de luz , porque nosotros hasta aora (como quien carece desta luz) no somos para esto suficientes. Mas con todo esto , decimos , que no siempre proceden estas alteraciones , y mudanças de los demonios , sino muchas veces tambien de la calidad de la complexion , y desta massa vil , y fucia , que no sè como nos cupo en fuerte , quando nacimos.

*Remedio
para conocer si lo dicho es de Dios.*

100 Mas por discernir todos estos generos de acaecimientos (que tan dificultosos son de averiguar)

De San Iuan Climaco. 501

hagamos siempre à Dios sincerissima oracion; y si vieremos que despues della, y despues del tiempo della perseveran estas mismas alteraciones, indicio es este grande, que no proceden de los demonios, sino de nuestra misma complexion.

101 Muchas veces tambien la Divina Providencia quiere hacernos bien con cosas contrarias, pretendiendo humillar nuestra sobervia por todas vias. Grandissima cosa es, querer nadie escudriñar curiosamente el abismo de los juicios de Dios; porque todos los curiosos navegan en la navecilla de la sobervia. Mas con todo esso, algunas cosas estamos obligados à decir, por causa de la flaqueça de muchos.

102 Preguntò à vno vn varon sabio, qual era la causa, que conociendo el Señor las caídas de algunos, antes que cayessen, los havia primero enriquecido con grandes dones? Al qual respondió este: Esso hizo el Señor, para hacer mas cautos à los varones espirituales, y mostrar con esso la libertad de nuestro

*Por q̃ Dios
suele dispo-
ner esto,
&c.*

*Por que
suele, des-
pues de mu-
chas gra-
cias, per-
mitir Dios
las caídas.*

502 *Escala espiritual*

alvedrio, que quando quiere, rompe por todo; y para que no tuviessen excusa el dia del Juicio los que assi cayeron.

*Como se
ha de exor-
citar la co-
rrección fra-
terna.*

103 La Ley Vieja, como imperfecta, dixo al hombre: Mira por ti mismo. Mas el Señor en el Evangelio, como perfectísimo, nos mandò mirar por los hermanos, diciendo: Si pecare contra ti tu hermano, vè, y reprehendele entre ti, y èl, &c. Por tanto, si tu reprehension, ò (por mejor decir) amonestacion, es limpia, y humilde, no dexes de hacer lo que te manda el Señor, especialmente en las cosas que te son posibles; mas si aun no has llegado á esto, à lo menos cumple diligentemente lo que manda la Ley. Y no te maravilles, si vieres, que por causa de tus reprehensiones, tus grandes amigos se te hacen enemigos; porque estos, que tan livianos son, y tan sensibles, instrumentos son de que el demonio vsa para hacer guerra contra los que hacen lo que deben.

104 Grandemente me maravillo

llo de veer , como teniendo à Dios todo Poderoso , y à sus Santos Angeles por ayudadores para las virtudes , y no teniendo para los vicios por ataçador mas que al demonio, estàmos tan ligeros , y tan faciles para ellos. Desta materia no quierro , ni puedo tratar mas diligentemente.

105 Si todas las cosas criadas conservan su propria naturaleza , y perseveran en el estado en que fueron criadas, como (segun dice aquel gran Theologo Gregorio) yo soy por vna parte Divino , y por otra estoy mezclado con el lodo? Y si alguna criatura permanece aora en otra disposicion que fue criada , como permanece el hombre , à quien se añadió el pecado original; siguese, que ha de apetecer insaciabilmente aquello que le es natural. Con toda arte (si decir se puede) y con todo estudio debe cada vno trabajar por levantar este lodo de la tierra , y colocarlo en el Trono de Dios ; y ninguno para esto se escuse con la dificultad de la subida, porque el cami-

Nadie tiene excusa para no procurar caminar al Cielo.

504 *Escala espiritual*

no, y la puerta està ya por Christo abierta para todos: el qual por su Passion nos abrió la puerta deste Reyno, y con su Ascension nos mostrò el camino, y nos enseñò la Fè, y confirmò en la esperança, por donde innumerables santos nos han precedido en esta jornada. Oir las virtudes que los Padres Espirituales obraron, inflama el anima del amor de Dios; y oir su doctrina, fuele incitar los tales amadores à la imitacion dellos.

Efectos de las virtudes, y doctrina de los Santos.

Qué sea la discrecion del varon discreto.

106 La discrecion es candela en las tinieblas, guia de los errados, y lumbre de los ciegos. El varon discreto es inventor de sanidad, y purificador de la enfermedad. De dos causas procede maravillarse los hombres de cosas pequeñas, ò de su grande ignorancia, ò del deseo que tienen de conservarse en humildad, por donde vienen à engrandecer, y magnificar las obras de sus proximos.

Lo que debemos hacer con los demonios.

107 Trabajèmos con todas nuestras fuerças, no solo por luchar, sino tambien por hacer guerra con-

tra

De San Iuan Climaco. 505

tra los demonios ; porque el que lucha , à veces hiere , y à veces es herido , mas el que hace guerra , siempre persigue , como vencedor , al enemigo. El que vence los vicios , hiere à los demonios , y si muestra que tiene pecados , y encubre sus virtudes , con esto engaña à los enemigos , y assi se hace mas inexpugnable.

108 Uno de los Religiosos fue vna vez injuriado de otro , y no sintiendo con esto alguna alteracion en su animo , començò secretamente à hacer oracion , y derramar lagrimas en aquella ignominia ; y con este linage de perturbacion escondiò sapientissimamente la tranquilidad de su animo. Otro tambien de los hermanos , no teniendo codicia alguna del primer lugar , por esta misma causa mostrò que la tenia. Mas quien explicará con palabras la castidad de aquel , que casi con color de pecar entrò en el lugar publico de las malas mugeres , y allí convirtiò luego vna mala muger? Estos tuvieron necesidad de mucha

*Exemplor
de los que
engañaràn
los demonios.*

506 *Escala espiritual*

cha atencion , y vigilancia , por-
que pretendiendo engañar ellos á
los demonios , no fuesfen por el con-
trario engañados dellos ; aunque
estos fin duda son aquellos, de quien
dixo el Apostol: Como engañadores,
aunque verdaderos.

*Remedio
de la cas-
tidad.*

109 Si alguno desea ofrecer á
Christo vn coraçon casto , y vn
cuerpo limpio , trabaje con toda
diligencia por mortificar la ira , y
guardar abstinencia ; porque sin
estas dos virtudes, todo nuestro tra-
bajo es inutil.

§. IV.

*PROSIGUE LA MATERIA
de la discrecion , dando diversos
avisos para ella.*

*Diversas
iluminacio-
nes, y res-
plandores
del alma.*

110

Assi como son diversas
las vistas de los ojos
humanos , assi son muchas , y dife-
rentes las iluminaciones , y resplan-
dores que se causan en el anima por
virtud de aquel Sol intelectual , de
quien proceden todas las lumbres.
Por,

Porque vna es la lumbre , que causa en nuestra anima lagrimas corporales ; otra la que causa lagrimas espirituales ; otra la que entra por los ojos del cuerpo ; otra por los ojos intelectuales del anima ; otra por oir la palabra de Dios ; otra , que de suyo nace en el anima con vna espiritual alegria ; y otra , la que nace de la soledad ; y otra de la obediencia. Demás destas , hay otra singular , que por su propria naturaleza levanta el anima sobre si con vna lumbre intelectual , y la junta con Christo por vna tan alta , y secreta manera , que no se puede explicar.

III Y declarando cada vna de estas maneras sobredichas , digo , que vna es la lumbre que viene à producir en el hombre lagrimas corporales , quando considerando el la gravedad de sus pecados , se resuelve todo en lagrimas exteriores. Otra es la que produce lagrimas espirituales , que es , quando el hombre con esta misma luz considera la muchedumbre de los beneficios , y promesas

*Lagrimas
corporales,
y espirituales.*

508 *Escala espiritual*

messas de Dios , y con esto se mueve à vna piadosa devocion, y amor.

*Luz de los
ojos corpo-
rales, & in-
telectuales.*

112 Otra es la que concurre con la vista de los ojos corporales, quando mirando la fabrica maravillosa deste Mundo, y la hermosura, y orden de todas las criaturas, nos levantamos à la contemplacion del Criador, como nos lo aconseja el Profeta Isaías, diciendo: Levantad vuestros ojos á lo alto, y mirad quien criò todas estas cosas. Otra es la que concurre con la vista de los ojos intelectuales, quando considerando la alteça, y pureça de aquellas intelectuales substancias; y especialmente de aquella que infinitamente excede à todas ellas, que es Dios, nos levantamos à la contemplacion de la Magestad, y Soberania del Criador.

*Luz de la
palabra de
Dios, y espi-
ritual ale-
gría.*

113 Otra es la que interviene oyendo las palabras de Dios, quando por la predicacion, y enseñanza de los otros, nos levantamos à la inteligencia de las cosas de la Fè, y de los Mysterios Divinos. Hay tam-
bien

bien otra espiritual alegría, que procede de la misma anima, quando considera las inspiraciones de Dios, y los movimientos espirituales, que dentro de si ha sentido. Hay tambien otra alegría, que nace de la quietud, y reposo de la soledad, que es el goço espiritual de los solitarios; los quales, orando, cantando, meditando, y amando, se alegran en el Señor. Hay otra, que procede de la obediencia, que es el alegría de los Monges que viven en Comunidad, los quales entrañablemente se deleytan en los exercicios, y obras de la santa obediencia.

114 Demàs destas, hay otra singular luz, y alegría, la qual levanta al anima sobre si, y la junta con Christo, mediante esta lumbre intelectual, por vna manera secreta, è inefable. Lo qual se hace, quando el anima por mano de Dios es tocada con vn ferventissimo amor, y alumbrada, ó por mejor decir, copiosissimamente llena de lumbre intelectual; mediante la qual, viene à estar tan vnida, tan absorta, y transformada.

*Singular
luz, y alegría,
causada de el
dón de la
sapiencia.*

510 *Escala espiritual*

*En esto cõ-
fiste la Mif-
tica Theo-
logia.*

mada en el mismo Dios , que ya des-
fallece en si , y toda viene á ser
arrebatada , y fumida en la fuente de
aquel clarissimo resplandor , y lleva-
da á las riqueças de su gloria : y assi
por vna manera inefable , y con vna
grandissima tranquilidad viene á
quietarse , y á reposar , y dormir , y
deleytarse en su mismo Criador , en
lo qual consiste la Mystica Theo-
logia , que es, el conocimiento afec-
tivo , y amoroso de Dios , mediante
aquel altissimo dòn del Espiritu San-
to , y fin de todos los otros dones,
que se llama, sapiencia , que cono-
ciendo , y ardiendo , sabe por expe-
riencia á què sabe Dios , y se hace
vna cosa con el , mediante este sa-
pientissimo amor.

*Diversidad
de virtu-
des , y el
Maestro de
ellas.*

115 Hay virtudes , hay madrés
de virtudes , que son las causas de las
otras virtudes , y estas son las que el
varon discreto procura mas alcan-
çar. Y de las que son madres suele
ser Dios el Maestro mas de las otras
lo son los hombres : aunque tambien
Dios , y el hombre puede ser Maes-
tro de las vnas , y de las otras.

116 Guar-

116 Guardèmonos de recom- *Què se ha*
 pensar la falta de los regalos , y de- *de hacer*
 leytes corporales con abundancia de *despues de*
 sueño , porque esta serìa obra de *los regalos,*
 grande ignorancia, si derramásemos *y deleytes*
 por vna parte , lo que recogemos *corporales.*
 por otra. Mas por el contrario vi yo
 algunos valerosos siervos de Dios, los
 quales como alguna vez dieffen vn
 poco de mas regalo , y manteni-
 miento á su cuerpo , despues le hi-
 cieron pagar al miserable lo que
 havia comido , teniendole toda la
 noche en pie , y velando; y con esto
 le enseñaron á huir , y dar de mano
 à los deleytes corporales , por no
 verse en otra tal.

117 Suele tentar fuertemente el *Tentacion*
 espíritu de la avaricia à los que nada *de la avar-*
 poseen; y quando no los pueden *ricia,*
 vencer , poneles delante el socorro
 de los pobres , y con esto algunas
 veces vienen à enredar à los que esta-
 ban libres, y desnudos en los nego-
 cios del Mundo.

118 Quando algunas veces ve- *Remedio de*
 lamos, y estamos tristes por nuestros *la demasia-*
 pecados , traigàmos à la memoria *da tristeza*
 aquel *de los pecados.*

512 Escala espiritual

aquel mandamiento , que el Señor diò à San Pedro , en que le mandaba perdonar , si fuesse menester , setenta veces siete , porque es cierto , que esta Ley de tanta misericordia , que el Señor puso al hombre , muy mas perfectamente la guardaria el , que el hombre.

*Remedio
de la pre-
sumpcion.*

119 Mas por el contrario, quando nos començaremos à levantar por ocasion de nuestros merecimientos , acordemonos de la otra sentencia del mismo Señor , que dice: Quien guardare toda la Ley , y ofendiere en vn solo vicio , que es principalmente de la soberbia , por ver que la ha guardado , queda hecho reo , y quebrantador de toda la Ley.

*A veces
dexan de
tentar los
demonios
por envidia.*

120 Hay entre los demonios vnos muy malos , y envidiosos , los quales , por su propria voluntad se apartan de los santos varones , y los dexan de tentar , por no darles materia de coronas , y merecimientos , tentandolos de cosas con que no los puedan vencer.

121 No hay quien no sepa que
son

son bienaventurados los pacíficos, pues por tales los predica el Señor. Mas yo vi tambien ser bienaventurados otros, que turbaron la paz, y criaron guerra saludable. Porque suppe, que dos personas se amaban vna à otra con deshonesto amor; y como viesse esto vn varon santissimo, y prudentissimo, atravesòse de por medio, y començò à sembrar discordia entre ambos; y desta manera, con prudencia humana, vencio la malicia de los demonios, y quebrò el laço de la fornicacion que les tenia armado. Verdad es, que ni en este caso, ni en otro semejante, es licito mentir, ni inducir à mal; pero alabese este hecho por la raiz de donde procedio, que fue la caridad.

San bienaventurados los pacíficos, y los que por la verdad turbaron la mala paz.

122 Hay tambien otros, que por cumplir vn mandamiento, parece que quebrantan otro; porque vi yo vnos mancebos muy virtuosos, que se amaban segun Dios, con castisimo amor; los quales, considerando, que otros se escandalizaban de esta amistad, concertaron entre si de

Quando se ha de dexar la amistad, aunque sea buena.

§14 Escala espiritual

apartarse à tiempo , por evitar esta manera de escandalo.

*Presump-
ción, y desef-
peración.*

123 Así como son contrarias entre si las bodas , y el mortuorio, así son la presumpcion, y la desesperacion; mas con todo esto , los demonios son tan malos , que muchas veces juntan en vn mismo sujeto lo vno , y lo otro ; porque así como à veces hacen vn mismo hombre prodigo, y escaso , así tambien le hacen presumptuoso, y desconfiado.

*Tentacion
de interpre-
tar las Sa-
gradas Es-
crituras al
principio de
la conver-
sion.*

124 Hay algunos espíritus malos , que suelen al principio de la conversion interpretarnos las Escrituras Divinas ; lo qual principalmente obran en aquellos que son tocados de vanagloria , ò que son enseñados en las ciencias humanas , para que engañandolos poco à poco, los hagan venir à dar en heregias , y blasfemias. Y podrèmos tomar por conjetura desto la turbacion , y la desordenada , y torpe alegria , con que se suele derramar nuestra anima al tiempo que recibe la tal interpretacion , para que por ella se entienda la Theologia , ò por me-

por decir, el engaño, y parleria del demonio.

125 Uno recibe de Dios el principio, y orden de la buena vida, y otros, no solo el principio, sino tambien el fin. Y la virtud tiene respeto à vn fin infinito, que es Dios, como dixo aquel Cantor de los Hymnos celestiales: Vi el fin de toda la consumacion de la Ley, que es tu mandamiento, en gran manera ancho, è infinito. Porque si algunos buenos, y santos trabajadores, despues de haver aprovechado en el exercicio de las virtudes Morales, passan al de las virtudes Theologales, y de los dones intelectuales, especialmente del don de la sabiduria; y si la caridad con esto nunca desfallece, y si el Señor guarda el principio de nuestra entrada con temor, y salida con amor: sin duda la possession deste tesoro es vn infinito fin, porque nunca dexaremos de aprovechar en él, subiendo continuamente de grado en grado sin cessar, por el camino de la perfeccion.

*Fin de la
verdad,*

126 No te maravilles, si los de-

516 Escala espiritual

Los demonios ponen buenos , y malos pensamientos. monios algunas veces nos ponen buenos pensamientos , y despues ellos mismos contradicen , y resisten à estos mismos pensamientos , para que por este medio nos hagan creer , que ellos entienden nuestros corazones , juzgando que esta resistencia viene por ellos , y que no puede ser , sino que entienden la calidad del golpe , pues acuden con esta manera de resistencia.

Como ha de ser el trato con los q̃ enseñan bien , y abran mal. 127 No seas muy desabrido , y severo juez , quando vieres algunos enseñar cosas grandes , y vivir negligentemente ; porque muchas veces con la vtilidad de la doctrina , se suple el defecto de las obras. Porque no todos tienen igualmente todas las cosas , porque vnos se señalan mas en palabras , que en las obras ; y otros mas en las obras , que en las palabras , y pocos hay que lo tengan todo.

No hay vicios naturales , y sin para que Dios 128 Dios no hizo cosa mala , ni la criò. Por donde parece que se engañaron los que dixeron , que havia algunos vicios naturales en nuestra anima , no mirando que nosotros so-
mos

De San Iuan Climaco. 517

mos los que con nuestros abusos *Dios nos*
pervertimos las propiedades, y ha- *diò las pro*
bilidades naturales que Dios nos diò, *priedades*
vsando dellas para mal. Pongàmos *naturales.*
exemplo: Diònos Dios virtud natu-
ral de engendrar para alcançar hijos;
y nosotros vsamos deste beneficio
para la torpeça de nuestros deleytes.
Diònos tambien estimulo natural de
ira, para vsar dèl contra la antigua
serpiente; mas nosotros vsamos dèl
contra nuestros proximos. Diònos
tambien natural zelo, y amor para
alcançar las virtudes; y nosotros vsa-
mos desto para otros viciosos inten-
tos. Tiene tambien nuestra anima
natural deseo de gloria; mas no de
la vana, sino de la verdadera, y so-
berana. Tiene deseo de engrandecer-
se; mas esto contra los demonios, pa-
ra no sujetarse à ellos. Tiene tambien
goço, y alegria; mas està en el Señor,
y en la prosperidad de los proximos.
Recibimos tambien memoria para
guardar las injurias; mas està contra
los enemigos del anima. Recibi-
mos tambien apetito para la comi-
da; mas no para la gula, y destem-
plança.

*El que no
pelea, no
serà coro-
nado, &c.*

129 El anima diligente, y fer-
vorosa provoca, y desafia con esto à
los demonios; y multiplicadas las ba-
tallas, multiplicanse las coronas; por-
que el que no pelea, no serà coro-
nado. El que no se perturba, ni en-
flaquece en los acaecimientos que se
ofrecen; este, como fortissimo guer-
rero, serà por los Angeles honrado, y
glorificado.

*El q̃ vence
en tres tiẽ-
pos, no mo-
rirà para
siempre.*

130 Tres noches estuvo Christo
debaxo de la tierra, y despues resus-
citò; y el que en tres tiempos ven-
ciere, para siempre no morirà. Por
los quales entendemos, el princi-
pio, medio, y fin de la obra, en
los quales tiempos el demonio sue-
le tentar; ò el principio, medio, y fin
de la vida, porque el que hasta
aqui llegare con vitoria, para siem-
pre vivirà.

*Como que-
da el alma
quando se
le esconde
la presẽcia
graciosa de
Dios.*

131 Si alguna vez, despues de
haver amanecido ya en nuestra ani-
ma el verdadero Sol de Justicia, se
viene à poner en nosotros, escon-
diendonos su graciosa presencian, y
la luz de su consolacion; de aqui se
siguen luego tinieblas en el anima, y

se hace noche , porque en el tiempo desta ausencia todo lo halla el hombre obscuro , y cerrado , y por ninguna parte le parece que se le descubre luz , y el Cielo se le hace de metal , y la Tierra de hierro , y alli es embuelto en tanta obscuridad de passiones , y confusion de pensamientos , que à veces sospecha haver perdido ya del todo la Divina gracia.

132 Pues en esta noche , que es quando dura esta obscuridad del anima , pasan por nosotros todas las bestias silvestres , y los cachorros de los leones bramando , y pidiendo à Dios su manjar ; esto es , las passiones feroces , y bestiales de la ira , de la impaciencia , de la indignacion , de la envidia , y de la ferocidad ; las quales andan en este tiempo bramando , por quitarnos la esperança de perseverar en el bien comenzado , y buscado de la mano de Dios : esto es , permitiendolo Dios , este manjar de que se mantienen , que es la perdicion de nuestras animas , pretendiendo hacernos , ò por obra , ò

Otros efectos q causa esta ausencia.

520 Escala espiritual

por voluntad , ofender á Dios ; ò escarar pensando en cosas con que nuestras pasiones , y malas inclinaciones se aticen , y renueven.

Remedio para q̄ buelva Dios , y efectos que causa su venida.

133 Mas después que buelve à salir el Sol (que es la luz alegre dela Divina consolacion, mediante la virtud de la humildad , con la qual el hombre , convencido por la experiencia de las miserias, se abaxò, y humillò à Dios) luego todas estas bestias fieras de pasiones , y tentaciones , se recogen , y desaparecen , y se vãn à aposentar en sus moradas, que es en los coraçones de los hombres carnales , y sensuales. Entonces dicen los demonios : Magnificamente ha Dios usado de su misericordia con ellos. A los quales nosotros respondemos: Magnificamente lo ha hecho el Señor con nosotros , por lo qual estãmos muy alegres, y vosotros confundidos, y derribados.

En quien mora Dios.

134 Subirá , dice el Profeta , el Señor sobre vna nube liviana , que es, sobre el anima levantada en alto, y libre de todas las codicias de la Tierra , y vendrá à Egypto, que es,

De San Juan Climaco. 521

el coraçon que poco antes estava obscurecido, y moversehan todos los idolos hechos de mano, que son, todas las figuras, y pensamientos fucios de nuestra anima.

135 Si Christo corporalmente huyò de Herodes, siendo èl todo poderoso, aprendan de aqui los malos atrevidos à no meterse en manifestas tentaciones, y peligros. No pongas tu el pie donde pueda desvarrar, y no se dormirà el Angel que tiene cargo de ti. En vna misma compaña suelen andar la soberbia, y la fortaleza, y animosidad carnal, assì como se suele juntar la çarça con el ciprès.

*Se deben
huir las tẽ-
taciones, y
peligros.*

136 Vivamos siempre con vn perpetuo, y solcito cuidado de nunca dar entrada en nuestro coraçon à qualquier linage de pensamiento, que nos diga que somos algo, ó que somos para algo. Y si viviendo con este cuidado, hallàremos que todavia nuestra anima es tocada de algun pensamiento destes, entonces de verdad creamos que somos defectuosos, y faltos de todo bien.

*Huir de los
pensamien-
tos de q̃ so-
mos algo, ò
para algo.*

522 *Escala espiritual*

Examen de 137 Haz diligente inquisición,
nuestros vi y busca continuamente todos los in-
cios, y por dicios, y argumentos que tienes para
què no los conocer tus vicios, y entonces cono-
conocemos. ceràs que son muchos los que tienes:
los quales no podèmos perfectamen-
te conocer, estando tan cercados, y
enfermos dellos, por flaqueça de
nuestro conocimiento, ò por estàr ya
de mucho tiempo muy tomados de
ellos, y muy entregados à ellos; y
asì tienen en nuestro juicio mas
imagen de naturaleza, que de
culpa.

Dios mira 138 El Señor mira siempre al
la intècion, proposito, y à la intencion; mas en
y la obra, las cosas que se pueden hacer, tam-
étc. bien mira este benigno Señor por la
obra. Grande es por cierto aquel,
que ninguna cosa de las que puede
hacer dexa de hacer; pero mayor es
aquel, que por el merito de su hu-
mildad se esfuerça à hacer, ò es le-
vantado à hacer cosas que exceden la
facultad de sus fuerças. Algunas ve-
ces los demonios no nos dexan ha-
cer algunas cosas faciles, y prove-
chosas, è incitannos à que hagamos

cosas de grande dificultad , y trabajo ; y assi , no pudiendo salir con estas , y dexando las otras , quedámos sin andar , y sin volar.

139 Hallo , que aquel castissimo Joseph es llamado bienaventurado , porque tan solamente hurtó el cuerpo al pecado , y no porque careciesse de tentacion , y movimiento sensual.

Cosa es digna de preguntar , en quantas , y en què maneras merece corona la huída del pecado? A lo qual brevemente se responde , que en todas las tentaciones , y ocasiones de vicios , à que el hombre resiste por amor de Dios. Una cosa es huir de las tinieblas ; y otra cosa es llegar se al Sol de Justicia : esto es , vna cosa es huir del mal , y otra es hacer bien , por solo respeto , y amor de justicia. La ceguedad , è ignorancia , es causa del desorden de nuestro apetito ; y este apetito es causa del pecado ; y el pecado de la muerte. Los que salieron de juicio por beber mucho vino , bebiendo agua , lo restauraron ; y los que obscurecieron la lumbre de su entendimiento con los vicios , be-

*Quando
merece co-
rona la huída
del pe-
cado, &c*

*Remedio
de las si-
nieblas de
el entendi-
miento.*

Los que con estos ejercicios sobre-
dichos del Monasterio, despidieron
de su anima los apetitos carnales, y
la memoria de las injurias, y el fu-
ror de la ira. De manera, que la vna
destas oficinas purifica el anima con
los trabajos; y la otra la esclarece, y
perficiona con el recogimiento de la
quietud.

142 Dicen algunos, que bolver
à caer el hombre en los mismos de-
litos passados, procede de falta de
verdadera penitencia. Mas aqui se
podria preguntar, si no bolver à caer
en ellos, es argumento cierto de
haver sido la penitencia verdadera?
A lo qual se responde, que no se
sigue esto de necesidad; pues da-
do caso, que el hombre no buelva
à caer en estos mismos pecados,
puede caer en otros. Por tanto, na-
die se tenga por seguro, aunque
se vea enmendado: porque no es
esta señal infalible de verdadera peni-
tencia, aunque sea grande congetu-
ra della.

*El no bolver à los
pecados no
es señal
infalible de
verdadera
penitencia.*

143 La causa por donde los
hombres suelen bolver à los mismos:
de-

Causas de delitos , vnas veces es vn profun-
boluer à do olvido de la misericordia , y be-
caer en los neficio que recibieron : otras es,
pecados. quando vencidos de sus apetitos,
 pintaron á Dios muy piadoso , y
 perdonador de pecados , para atre-
 verse à pecar: y otras es , descui-
 darse , ò desconfiar de tu propia
 salud. Y si alguno no me tuviere por
 muy riguroso , añadirè otra causa á
 estas , que es vna grandissima difi-
 cultad , y casi impossibilidad de po-
 der prender , y sojuzgar á su ene-
 migo , despues que èl lo sojuzgó con
 la tyrania , y fuerça grandissima de
 la costumbre de muchos años , aun-
 que à Dios nada sea imposible.

Por que tambien es cosa digna de
nuestra al- preguntar , qual sea la causa, por que
ma no vea siendo nuestra anima criatura espiri-
las substã- tual , no vea las substancias espiri-
cialas espiri- tuales que se llegan à ella ? Parece
nales. que la causa es esta maravillosa li-
 ga , y conjuncion que tiene con el
 cuerpo , la qual solo aquel entien-
 de que la hizo : y de aqui nace no
 poder el anima entender las cosas,
 sino comenzando por los sentidos, y
 apro-

aprovechandose de imagenes corporales.

145 Preguntóme vna vez vn Padre, muy esclarecido en letras, le dixesle (porque lo deseaba mucho saber) quales eran los espiritus malos, que ensobervecian los hombres, haciendolos pecar? Y quales los que los humillaban? Yo como estuviessse dudoso en esta parte, y le certificasse que no lo sabía, el que venia á aprender me enseñò esto en pocas palabras, diciendo: Dartehe yo vn motivo de discrecion, y tu despues buscarás con trabajo lo que restare de saber. Digo pues, que el espíritu de la fornicacion, y de la ira, y de la pereça, no suelen ensobervecer el animo del hombre, antes (como vicios viles) lo abaten; mas por el contrario, el espíritu que nos incita à desear grandes riqueças, principados, y vanidades, y à mucho hablar, estos añaden vn mal à otro mal, que es, el de la soberbia al de la culpa; y con este se junta el espíritu que nos hace juzgar temerariamente los proximos, y tenerlos en poco.

Quales son los espiritus malos, que ensobervecen los hombres, y quales los que los humillan.

*Quando las
visitas de
los segla-
res son pro-
uechosas al
Religioso,
etc.*

146 Si alguno, quando vâ à vi-
sitar los legos, ò quando es visitado
dellos, siente su coraçon herido de
tristeça, y no recibe desto alegria,
como hombre que se vee aliviado,
y suelto de vn laço, tenga por cier-
to que, ò es tocado de espiritu de
vanagloria, ò de amor, y aficion
sensual. Ante todas las cosas traba-
jemos por mirar la parte donde so-
pla el viento, ò del espiritu bueno,
ò del espiritu malo, para que assi se-
pamos bolver las velas conforme à
lo que pide esta disposicion; por-
que para lo vno será menester apa-
rejarnos con obediencia, y para lo
otro con resistencia.

*Como ha
de ser la
amonesta-
cion de los
viejos, y mo-
ços.*

147 Amonesta con caridad à los
padres ancianos, que en virtudes, y
ciencia resplandecen, y que han
gastado ya sus cuerpos con traba-
jos, y exercicios virtuosos, que to-
men vn poquito de descanso; mas à
los moços, que por el contrario han
gastado la vida en pecados, fuer-
çalos à que vivan continentemente,
trayendoles à la memoria el tormen-
to de los fuegos eternos.

148 No es posible, como ya diximos en otra parte, que luego à los principios alcancemos perfecta vitoria de la gula, y de la vanagloria; mas no es seguro querer vencer à la vanagloria, tratandonos regaladamente, por no dar con la abstinencia muestrà de santidad; porque muchas veces acaece, que la vitoria de la vanagloria pàre otra vanagloria, especialmente en aquellos que son aun principiantes; y por tanto, peleemos contra ella, no con regalos, sino con abstinencia. Porque tiempo vendrà, y no tardarà, sino fuere por nuestra culpa, quando el Señor tambien ponga este vicio debaxo de nuestros pies.

En los principios se ha de vencer la vanagloria con la abstinencia;

149 No son combatidos de los mismos vicios los que en la vejez, y en la mocedad se convierten à Dios, sino muchas veces de diversos, y contrarios. Por lo qual, à los vnos, y à los otros es muy necesaria la santa humildad, que es general, y certissima penitencia, y medicina de los vnos, y de los otros.

Medicina cierta de todos los q se convierten.

150 No te turbe lo que te quie-

*Pocos hay
de coraçon
recto, y li-
bre de ma-
licia, &c.*

ro decir: Muy pocas animas hay (aunque algunas) que tengan el coraçon recto, y del todo libre de malicia, astucia, y fingimiento, especialmente quando estàn obligados à tratar, y conuersar con los hombres, pudiendo estas, si tuviessen buena guia, subir al Cielo de vn puerto quieto, y perseverar libres de los escandalos, y desassosiegos que hay en la vida comun.

*A quienes
pertenece
el curar
los vicios.*

151 A los hombres pertenece curar à los carnales, y luxuriosos; y à los Angeles curar à los iniquos, y malvados; mas à Dios pertenece curar, y remediar los sobervios. Y aunque todo esto principalmente pertenezca à el, pero usamos desta manera de hablar, para mostrar los grados de la malicia, y la dificultad de la cura que estos males tienen. Por ventura serà algunas veces especie de caridad dexar al proximo, quando viniere à nuestra casa, hacer en todo su voluntad, y mostrarle de nuestra parte todo buen rostro, y alegria? Como sea verdad, que la buena penitencia deshace todos los males; assi

tam-

tambien quando se hace con sober-
via, ò vanagloria, ò notable negli-
gencia, viene à ser destruidora de
los bienes.

152 Grande discrecion es me-
nester para saber quando, y en què
cosas, y de què manera havèmos de
pelear contra los vicios, y quando
havèmos de hurtarles el cuerpo, y
huir dellos; porque muchas veces es
mejor, que conocida la flaqueça de
nuestras fuerças, bolvamos las espal-
das, y huyamos, por no morir á
manos dellos. Para lo qual es de sa-
ber, que hay algunos vicios, que de
su naturaleza son desfabridos, y pe-
nosos, como es, la ira, la envidia,
el rencor, el odio, el deseo de ven-
gança, la impaciencia, la indigna-
cion, la amargura de coraçon, la
tristeça, la pereça, la contienda, y
otros tales. Y por el contrario, hay
otros, que traen consigo deleyte, co-
mo son, los pecados carnales, el
comer, el beber, el jugar, el reir,
el hablar, y otros gustos, y conten-
tamientos sensuales; los quales, quan-
to mas los miramos, y ponemos los

*Vicios con-
tra quie-
nes debè-
mos pelear,
luchando,
huyendo,*

532 *Escala espiritual*

ojos en ellos , tanto mas atraen nuestro coraçon , y le llevan en pos de sí. Pues contra estos tales vicios havèmos de pelear huyendo , que es , apartandonos de las ocasiones dellos ; y assimismo desviando la vista , la memoria , y la consideracion dellos con toda presteça. Mas contra los otros conviene pelear luchando contra ellos , mirando atentamente la naturaleza , y la condicion dellos , para poder mejor vencerlos. Lo qual se hace con menos peligro , por no ser estos vicios tan pegajosos como los otros ; puesto caso , que à la ira , y deseo de vengança conviene tambien hurtar el cuerpo , no pensando cosas , que nos puedan incitar à furor.

*Enidad q
debemos te
ner en la
salidad de
las tóracion
es , para
aplicarles
las medici-
nas,*

153 Mirèmos tambien diligente-
mente quando , y de què manera
podrèmos evacuar la colera con al-
guna medicina amarga , que es ,
mortificar el furor de la ira con la
contricion de los pecados. Mirèmos
tambien quales sean los demonios
que nos incitan à hacer pecados que
nos humillan , y pecados que nos le-
van

vantan , como ya diximos : quales los que nos incitan à hacer males descubiertos , y quales encubiertos, foscolor de virtud : quales los que obscurecen nuestro entendimiento con muchedumbre, y derramamiento de pensamientos desaffossados , y con deseos , y apetitos de cosas fucias : quales los que parece que le alumbran para engañarle, transfigurandose en Angeles de Luz, como acaece à los hereges : quales tambien sean los tardios , y pereçosos , que nos dexan de tentar mucho tiempo para assegurararnos , y tomarnos de sobrefalto : quales sean los astutos , y mansos , que foscolor de bien , poco à poco nos vãn llevando al mal ; el qual peligro , tanto mas dificultosamente se conoce , quanto mayor bien parece : y quales tambien sean los que nos hacen tristes , y quales los que nos hacen alegres ; porque quando no pueden derribarnos con desordenada tristeza , procuran derramarnos con vana alegria.

154 No desmayemos , si luego

§34 Escala espiritual

*No debe de
mayar el
recien con-
vertido, por
verse incli-
nado à los
vicios.*

al principio de nuestra conversiõ
nos hallamos muy inclinados à los
vicios ; porque à la entrada de las
virtudes , es necesario que nos ha-
gan guerra todas las reliquias de
los vicios , y malas costumbres pas-
fadas ; y los demonios tambien se
arman , y encruelecen mas en este
tiempo contra nosotros , por reco-
brar su hacienda , y tambien la no-
vedad de la vida buena es pesada ,
para quien està acostumbrado à la
mala : y todo esto se ha de vencer
para alcançar entera sanidad. Y de-
màs desto , las bestias fieras , que
estaban dentro de nuestra anima es-
cõdidas , no se entendia en aquel
tiempo , quan malas eran , porque
no se conocia el hombre à si mismo ;
mas despues , quando comienza à
verse , comienza tambien à aborre-
cerse , y à parecerle que es peor que
quando estaba en el siglo , no porque
asì lo sea , sino porque entonces no
se veìa , y aora se vee.

155 Quando los que se acercan
ya à la perfeccion , vieren que en al-
gun pequeño delito son vencidos
del

Del demonio , trabajen con toda diligencia por aprovechar , en quanto les sea posible , ciento tanto mas que fue aquello en lo que desfallecieron , para recobrar aquella pequeña pérdida con mayor ganancia. Así como los vientos algunas veces no hacen mas , que encrespar vn poco la llanura del Mar sossegado , y otras veces lo buelven de baxo arriba , levantando las olas hasta el Cielo ; así has de entender que lo mismo hacen tambien los espiritus malos , y tenebrosos. Porque en los que perseveran continuamente en sus vicios , levantan grandes olas de pasiones , y tempestades en el mar de su coraçon ; mas en los que han ya aprovechado , no suelen comunmente hacer mas , que encrespar las aguas de nuestras pasiones , alterando levemente la paz de su anima. Por donde los tales fácilmente conocen esta su alteracion , porque persevera todavia en ellos su acostumbrada paz , y tranquilidad , con la qual tambien persevera el juicio claro de la raçon. Porque à los per-

Advertencia para los que se acercan à la perfeccion, y caen en algũ delicto, &c.

fectos pertenece conocer en su anima, qual sea la intencion de los demonios, y la de Dios, y la de su propia conciencia. Porque no luego los demonios nos acometen al principio con cosas abiertamente malas, y por esso esta materia es muy obscura, y dificultosa de determinar.

§. V.

BREVE RECAPITULACION
de lo sobredicho.

Lo q̃ contiene esta
recapitulacion.

156 **E**N este Parrafo se hace vna breve recapitulacion de todo lo sobredicho, en que se trata de como la Fè, Esperança, y Caridad es principio de las tres partes de la renunciacion, que al principio deste Libro se tratò. Trátase tambien aqui de la causalidad, y dependencia que tienen vnas virtudes con otras, y vnos vicios de otros. Item, declaranse muchas cosas espirituales, por comparacion, y semejança de cosas naturales. Y al cabo ponese vna Escalera de todos los grados de las

De San Iuan Climaco: §37

virtudes , començando del conocimiento de Dios , hasta el postrero , que es el cumplimiento de la caridad , y de la bienaventurada tranquilidad.

157 La Fè viva , y firme es madre de la renunciacion , porque representandonos la excelencia , y hermosura de los bienes advenideros , nos hace despreciar los presentes ; assi como por el contrario la infidelidad es causa de abraçarlos , y estimarlos en mucho.

Efectos de la Fè, y infidelidad;

158 Tambien la Esperança firme , y estable es puerta para despedir las aflicciones , y pasiones de nuestro coraçon ; y por el contrario , la desconfiança de Dios , y de su providencia , es causa de la desordenada aficion , que los hombres tienen à las cosas terrenas.

Efectos de la Esperança, &c.

159 La Caridad tambien es raiz , y causa del menosprecio de todas las cosas transitorias , y de caminar à Dios , porque el que fervorosamente le ama , todas las cosas desprecia , y siempre suspira por él. Mas por el contrario , el amor des-

Efectos de la Caridad, &c.

538 *Escala espiritual*

ordenado de si mismo , hace al hombre amar el camino por la Patria , el destierro por el Reyno , y el Criador por la criatura.

*Causas de la obediencia , abstinen-
cia , &c.*

160 La reprehension de si mismo , y el verdadero , y entrañable deseo de la salud espiritual , es causa de la obediencia , y sugesion al Padre Espiritual. La meditacion de la muerte , y la memoria continua de la hiel , y vinagre de Christo , es madre de la abstinencia. La quietud de la soledad es ayudadora de la castidad , y el ayuno es quebrantamiento , y amortiguamiento de los incentivos de la carne. La contricion del anima es enemiga , y contraria à los pensamientos deshonestos.

Muerte de la avaricia , &c.

161 La Fè , y la virtud de la peregrinacion , es muerte de la avaricia. La misericordia , y la caridad entregan el cuerpo à la muerte , si es menester , quando lo piden estas virtudes. La oracion atentissima , y continuada destruye la accidia , y tristeza espiritual , como dixo Santiago. La memoria del Divino Juicio es causa del fervor , y prompti-
rud

De San Iuan Climaco. §39

tud para bien obrar. El amor de la ignominia, y el canto de los Hymnos, y la misericordia, son medicina del furor. La desnudèz de todas cosas quita la tristeza, y hace que nuestra contemplacion sea mas pura, y que no se perturbe con las imagi- naciones de las cosas sensibles.

162 El silencio, y la soledad son perseguidores de la vanagloria. Mas si te fuere forçado vivir en compa- ñia de otros, abraça las ignominias, y no tengas empacho de parecer vil, y sin honra. El habito triste, y des-preciado cura la soberbia visible; más la invisible curará aquel que es ante todos los siglos. El ciervo dicen, que mata todas las serpientes ponçoñosas; mas la humildad à todas las intelectuales, è invisibles serpientes.

163 Por la consideracion de las cosas naturales, si atentamente las miramos, podèmos entender la naturaleza, y condicion de muchas cosas espirituales, como por los exemplos siguientes se veerá.

*Persegui-
dores de la
vanaglo-
ria, &c.*

*Para q̃ sir-
ve la con-
sideracion
de las cosas
naturales.*

164 Así como es imposible, que la

540 Escala espiritual

*Remedios
contra la
mala cos-
tumbre, &c.
Similes.*

la serpiente despida de sì el pellejo antiguo, sino entrando por agujero angosto; asì nosotros nunca desnudaremos la tunica del viejo hombre, y las costumbres, y malos hábitos de muchos años, sino entrando por la estrecha senda de los ayunos, y del sufrimiento de las ignominias. Asì como no es posible que las aves muy cargadas de carnes, como es el abestruz, vuelen à lo alto del Cielo; asì tampoco volarán à este lugar los que regalan, y engorrandan su cuerpo.

*Remedios
para apar-
tar de no-
sotros los
demonios,
&c.
Similes.*

165 Asì como el cieno, despues que se ha secado, no sirve ya à los puercos; asì la carne, despues de enflaquecida, y seca con la abstinencia, no dà lugar à los demonios à que se rebuelquen, y descansen como de antes en ella. Asì como la muchedumbre de la leña verde ahoga muchas vèces la llama, y levanta grande humo; asì la tristeza desordenada hinche el anima de humo, y de tinieblas, y seca las fuentes de las lagrimas.

166 Asì como no vale nada para

balletero el ciego; así tampoco vale para ser discipulo, el que contradice, y desobedece. Así como con el hierro duro se labra el blando, como hacen los herreros; así con la compañía del bueno, y fervoroso siervo de Dios se cura muchas veces el negligente. Así como los huevos de las aves, si están encubiertos, y ca-
lientes debaxo del estiercol, vienen à recibir vida, y producir otras aves; así los malos pensamientos, quando están escondidos en el corazón, sin revelarse à quien los pueda curar, vienen comunmente à salir à luz, y à ponerse por obra.

*Remedio
para ser
buen disci-
pulo, &c.*

167 Así como los cavallos que corren, con su misma carrera se incitan à correr vnos à otros, así tambien lo hacen los que religiosamente viven en alguna santa compañía. Así como las nubes encubren al Sol, así los malos pensamientos obscurecen, y matan la luz del anima. Así como el que vâ sentenciado à muerte, ni habla, ni cura de fiestas, ni de espectaculos, ni de otras cosas semejantes; así aquel que de

*Remedio
para cami-
nar en la
virtud los
Religiosos,
&c.
Similes.*

todo corazón llora sus pecados, no entenderà en regalar su vientre.

*Remedios
para la hu-
mildad, &c
Similes.*

168 Así como los pobres conocen mas claro su pobreza, quando veen los tesoros de los Reyes; así el anima se humilla, quando lee los exemplos ilustres, y vidas memorables de los santos. Así como la piedra imán, por vna secreta virtud que tiene, atrae à sí el hierro, aunque no quiera; así la fuerça, y tirania de las malas costumbres, que han hecho ya habito en el anima, la llevan en pos de sí á lo que està habituada.

*Remedios
contra la
luxuria,
&c.
Similes.*

169 Así como el aceite echado en la mar, dicen que mitiga la braveça della; así tambien el ayuno apaga casi violentamente los incentivos furiosos de la carne. Así como el agua represada, ò encerrada en los atanores, se levanta, y sube à lo alto; así el anima estrechada con angustias, y tribulaciones, sube à Dios por oracion, y penitencia, y alcanza salud.

170 Así como el que trae olores, aunque no quiera, es conocido
por

por el olor que trae ; assi el que trae
à Dios en su anima , por sus pala-
bras, y por su humildad , no puede
dexar de ser conocido. Assi como
los grandes vientos rebuelven el
profundo del Mar ; assi vna de las
pafsiones , que mas trastorna vn ani-
ma , es el furor de la ira. Assi como
los que solamente oyeron las cosas,
y no las vieron con los ojos , no tie-
nen tan vivos los deseos dellas ; assi
los castos , y puros en el cuerpo , no
tienen tan vehementes las pafsio-
nes , y movimientos sensuales de su
anima.

*Remedios
para ser
conocido el
siervo de
Dios, &c.
Similes.*

171 Assi como los ladrones no
vân de buena gana al lugar donde
veen las armas , y los Ministros de
Justicia ; assi tampoco los espiritua-
les ladrones , no acometen tan facil-
mente al anima que veen armada con
oracion. Assi como el fuego no pro-
duce de si nieye ; assi el ambicioso,
y deseoso de honras, no alcançará la
honra celestial , pues el vn deseo
contradice al otro. Assi como acae-
ce , que vna centella puede muchas
veces quemar todo vn monte ; assi
vn

*Remedios
para q̃ no
nos acometa
san los de-
monios, &c
Similes.*

544 *Escala espiritual*

vn solo bien es bastante para destruir todos los males , que es la caridad , la qual cubre à la muchedumbre de los pecados.

*Remedios
de la maldad,
de la muchedumbre,
&c.
Similes.*

172 Así como no podemos matar las bestias fieras sin armas ; así no podemos alcançar la mansedumbre , y mortificación de la ira sin humildad. Así como no puede vn hombre naturalmente vivir sin comer ; así no conviene , que el que desea salvarse , se descuide vn momento hasta la muerte , porque este cuidado , y vigilancia es lo que sustenta al hombre en la buena vida. Así como el rayo del Sol , entrando por vn pequeño agujero en vna casa , la alumbra toda , y hace que se vea todo quanto hay en ella , hasta los atomos muy menudos que están en el ayre ; así el temor de Dios , entrando en vna anima , le descubre hasta las muy pequeñas culpas que hay en ella.

*Remedios
para aprovechar en
el servicio
de Dios, &c.
Similes.*

173 Así como los cangrejos son faciles de tomar , porque ya van adelante , ya buelven atrás , y no huyen camino derecho ; así el anima

Inconstante en sus buenos exercicios , y que ya vá adelante, ya atrás; ya rie, ya llora ; ya se dá à regalos; nunca jamás podrá aprovechar. Afsi como estàn faciles para ser salteados de los ladrones los que duermen muy pesado sueño ; afsi los que vi- viendo en el Mundo, donde los hom- bres andan entre tantos peligros, trabajan por alcançar las virtudes; estàn muy à peligro de ser salteados de los enemigos. Afsi como el que pelèa con vn leon , si vn poco des- via los ojos dèl , luego es muerto; afsi lo serà el que pelèa contra su carne , si se descuida de mirar por ella, y la regala demasiadamente.

174 Afsi como estàn en peligro de caer los que suben por vna esca- lera vieja , y podrida ; afsi estàn muy cerca de caer los que suben por las honras, dignidades, y potencia del Mundo , que son muy contrarias à la humildad. Afsi como no es pos- sible no acordarse del pan el que tie- ne hambre; afsi no es possible que se olvide de la muerte , y del Juicio eterno el que se desea salvar. Afsi

*Remedios
para apar-
tar los pe-
ligros de
caer, &c.
Similes.*

como el agua borra las letras ; assi las lagrimas quitan los pecados. Y assi como aquellos que no tienen agua , buscan otras maneras para ~~raer~~ , ó borrar las letras ; assi las animas, à quien falta esta agua de las lagrimas , trabajan con tristezas , y gemidos , y entrañable dolor, por borrar, y deshacer sus pecados.

*Remedio
contra los
malos pen-
samientos,
&c.*

175 Assi como la abundancia del estiercol cria muchedumbre de gusanos ; assi la muchedumbre de los manjares es causa de malos pensamientos, caídas, y sueños delirados. Assi como el que tiene los pies atados no puede andar , porque le impiden las ataduras ; assi el que estudia en atesorar en la Tierra , no puede caminar al Cielo , porque esta aficion le tiene preso , y assi le impide en este camino. Assi como la herida fresca tiene facil el remedio ; assi por el contrario , las llagas viejas dificultosamente se curan , ya que se puedan curar.

*Remedios
para la sal-
vacio, &c.
Similes.*

176 Assi como no es posible que el muerto ande ; assi no es posible que se salve el que desconfia. El que
guar-

guardando entera Fè comete pecados , es semejante al hombre que no tuviessè ojos ; mas el que hace buenas obras , y no tiene Fè , es como el que echa agua en vn algibe roto. Así como el Navio , si tiene buen Piloto , suele con ayuda de Dios navegar prosperamente, y tomar puerto seguro; así el anima , que es gobernada por buen Pastor , camina prosperamente al Cielo , aunque haya cometido muchos males en el Mundo.

177 Así como el que camina por el camino que no sabe , sin guia , se pierde muchas veces , aunque sea en otras cosas hombre muy prudente; así el que pretende gobernarse por sola su cabeça en la vida Monástica, facilmente se perderà , aunque sea muy enseñado en las otras doctrinas , y ciencias humanas. Quando alguno despues de haver comedido muchos , y graves pecados, se halla inhabilitado con falta de salud para hacer penitencia , camine por la estrada de la santa humildad , y de sus exercicios , porque no hallará otro

*Remedios
para gober
narse acer
tadamente
en la vida
Monástica,
&c.
Similes.*

548 *Escala espiritual*

mas conveniente medio para su salud

*Remedios
para ven-
cer los vi-
cios de cos-
tumbre:*

178 Así como los que mucho tiempo han padecido alguna grave enfermedad, no pueden en vn momento alcançar salud; así tampoco los vicios, ni aunque sea de vn solo vicio de algunos dias acostumbra- dos, se pueden vencer en poco tiempo. Trabaja por conocer la can- tidad, y los grados de cada vno de los vicios, y virtudes que hay en ti, para que así puedas conjeturar me- jor la manera de tu aprovechamien- to. Así como padecen notable de- trimento los que truecan oro por barro; así tambien lo padecen los que por codicia de bienes tempora- les, publican los espirituales.

*Remedios
para alcã-
zar la trã-
quilidad,
etc.
Similes.*

179 Muchos alcançaron en bre- ve espacio perdon de sus pecados; mas ninguno alcançò la bienaven- turada tranquilidad subitamente; porque para esto tenèmos necesidad de largo tiempo, y de ayuda de Dios, y de singular gracia suya. Mi- rèmos con toda atencion què genero de aves hagan daño à la sementera de nuestras virtudes, quando està

De San Iuan Climaco. §49

debaxo de la tierra, y quando està en berça, y quando està ya para segar, para que conforme á esto nos apercibamos, y les armemos laços convenientes.

180 Afsi como es cosa indignissima, è injusta, que se mate el que tiene vna fiebre; afsi en ninguna manera conviene que nadie desespere antes que se le arranque el anima del cuerpo. Afsi como es cosa torpe, y deshonesta, que el que acaba de enterrar à su padre, se vaya luego à casar en levantandose de la sepultura; afsi tambien lo es, que los que aun estàn llorando sus pecados, busquen honra, y descanso, ò gloria en el figlo presente.

181 Afsi como vna manera de aposento conviene à los Ciudadanos, y otra à los delinquentes; afsi conviene que sea diferente el estado de los que lloran por sus culpas, y de los inocentes. Afsi como el Emperador no despide de su Exército al Cavallero, que recibìò muchas heridas en la batalla por su servicio, antes le honra, y engrandece mas; afsi

*Remedios
para la es-
perança, &c
Similes,*

*Remedios
para hacer
verdadera
penitencia,
&c.
Similes,*

el Emperador Celestial corona, y engrandece al Monge, que ha recibido grandes encuentros, y combates del enemigo.

Cadena de toda la vida espiritual, hasta llegar à la perfection.

182 El juicio, y conocimiento del bien, y del mal, es natural propiedad de nuestra anima; mas el pecado obscurece, y anubla esta luz, que Dios nos diò, y la sanidad, y entereça deste juicio es principio de la diminucion de los males, de la qual nace la que llamamos conciencia. Y la conciencia es vna amonestacion, y reprehension del Angel de la Guarda, que nos fue dado desde el principio de nuestra vida; el qual, aunque se dà à todos, mas principalmente se dà à los Christianos. De donde nace, que estos comunmente pecan con mayor remordimiento de la conciencia, que los que no lo son. Y esta diminucion de los males poco à poco viene à partir el apartamiento, y abstinencia dellos. Y esta abstinencia es principio de la penitencia, y la penitencia de la salud, y el principio de la salud es el buen proposito; y del buen proposito nace el

De San Iuan Climaco. 551

el sufrimiento de los trabajos, del qual son tambien principio las virtudes. Y el principio de las virtudes es como vna flor espiritual, que promere el fruto de las buenas obras. Y de las virtudes nace el exercicio, y continuacion dellas; y esta continuacion hace habito, y este habito hace al hombre obrar con facilidad, y suauidad, y de aqui procede el santo temor de Dios: este temor hace guardar sus Mandamientos, y la guarda de sus Mandamientos es argumento de la caridad, y el principio de la caridad es abundancia de la humildad, y la abundancia de la humildad es madre de la tranquilidad, y la possession de la tranquilidad es plenitud de la caridad, y es venir el hombre à ser perfecta morada de Dios, en aquellos que por medio de esta bienaventurada tranquilidad son puros, y limpios de coraçon, à los quales es dado veer à Dios:

A quien sea gloria en todos
los siglos.

)(X)(

CAPITULO XXVII.

ESCALON VEINTE Y SIETE;
de la sagrada quietud del cuerpo,
y del anima.

Quien co-
noce los en-
gaños de el
demonio.

1 **S**iendo nosotros misera-
bles, como vnos esclavos,
comprados por dinero, y habiendo
vivido sugetos à vilísimos vicios,
por el mismo caso tenèmos vn poco
de conocimiento de los engaños,
costumbres, imperios, y astucias de
los demonios, que tan miserable-
mente, y por tan largo espacio es-
tuvieron apoderados de nuestra ani-
ma. Otros hay mas dichosos, los qua-
les por magisterio del Espiritu Santo
conocen esto mejor, y por estàr ya
libres de la tirania dellos.

Profigue.

2 Porque vnos hay, que por el
dolor de la enfermedad conocen el
bien de la sanidad; y otros hay, que
por el mismo goço, y descanso de la
sanidad conocen la tristeza de la en-
fermedad. Por lo qual nosotros, co-
mo flacos, tenèmos mucho de filoso-

far en esta obra sobre el puerto sossegadissimo de la quietud , como quien sabe bien , que siempre asiste à la mesa del santo Convento el perverso càn de la vanagloria , buscando algun pedaço de pan , que es , alguna anima que tragar , para llevarselo consigo , è irselo à comer en escondido. Para lo qual , descañdo no dar lugar à este càn con la materia de nuestra doctrina , y de quitar la ocasión à quien siempre la anda buscando ; no me pareció ser cosa justa tratar aora de la paz con los guerreros de aquel Emperador Soberano , los quales , puestos en medio del fervor de la batalla , pelean con gran virtud , y constancia de animo. Solamente diremos esto , que los que fuertemente pelean , recibiràn tambien coronas de paz , y tranquilidad. Mas porque por ventura no entristezcamos algunos dellos , dexando del todo esta parte por tratar , diremos vn poco desta materia , como debaxo de forma de discrecion.

3 La quietud del cuerpo es vn

*Què sea la
quietud del
cuerpo , y
alma.*

conocimiento , y moderacion de todos los sentidos , y de toda la figura , y movimientos del hombre exterior ; mas la quietud del anima es conocimiento , y ciencia de todos los pensamientos , y movimientos interiores , y moderacion de todos ellos , y vna recta atencion para con Dios , y que de ningunos ladrones puede ser robada , para que desta manera todo el hombre dentro , y fuera de si estè perfectamente compuesto , y quieto.

*Lo que ha-
ce el amigo
de la quie-
tud.*

4. El amigo de la quietud trae siempre consigo vn cuidado fuerte , perpetuo , y velador , el qual està siempre velando à las puertas de nuestro coraçon , oxeando , ò matando todos los malos pensamientos que se llegan à el. Esto entenderà muy bien el que ha llegado à lo intimo de la quietud ; mas el que aun es niño , y principiante , no entiende esto , porque no lo ha probado. El prudente seguidor de la quietud no tiene necesidad de ser enseñado con muchas palabras , porque à la verdad las palabras se decla-

ran,

De San Iuan Climaco. §§§

rañ , y entienden mejor con las obras.

5 El principio de la quietud es, apartar de nosotros todo el estruendo , y desassosiego interior , como cosa que turba el intimo silencio , y paz de nuestra anima ; mas el fin de ella es, no temer ya estos desassosiegos , sino estar en medio dellos, quieto , y fofsegado. El amigo de la quietud , saliendo de la celda , no sale con las palabras della , porque no dexa por effo de hablar dentro de su coraçon con Dios, como quando estaba en ella. Es todo èl manso, y como vn aposento de caridad; muevese dificultosamente á hablar, pero la ira està sin moverse. Mas por el contrario , el que desta virtud carece , todo esto tiene al revès , y assi vive sugeto à las passiones , y estando con el cuerpo encerrado en la celda , con el espiritu anda derramado por el Mundo.

Què sea el principio, y fin de la quietud, &c.

6 Aquel es verdadero seguidor de la quietud, que trabaja con todas sus fuerças , estando en cuerpo mortal, por imitar la condicion ; y tran-
qui-

Lo que hace el verdadero seguidor de la virtud.

quilidad de aquellas substancias espirituales, la qual es cosa de grande admiracion. El gato està siempre puesto en espia para caçar el raton; mas la intencion del quieto solitario està siempre atenta para caçar el raton intelectual, que es el mal pensamiento, ò el demonio, que viene à estragar su anima. No te parezca vil, y baxo este documento, porque si assi no lo sientes, no has aun sabido que cosa es quietud.

Propriedades de el verdadero Religioso.

7 El verdadero, y profundo Monge, no es como el flaco, que està arrimado al mas profundo, y assi se descuida à las veces con las espaldas que tiene en èl. Porque el Monge tiene necesidad de suma vigilancia, y de vna anima agena, y libre de toda presumpcion. Y muchas veces acaece, que à aquel primero, que es el descuidado, ayuda otro que es cuidadoso; mas al segundo, que es diligente, ayudan los Santos Angeles. Porque suelen estas intelectuales Virtudes asistir juntamente con el espiritual seguidor de la virtud, y ministrar con

èl, y morar alegremente con èl, como en vn proposito muy agradable. Mas que sea lo que acaece à los que hacen lo contrario desto, al presente no lo quiero decir, pues ello està ya de suyo manifesto.

8 Grande es la profundidad de los mysterios, y doctrinas de nuestra Religion, y no podrá el anima del solitario entrar en ellos sin peligro, si con curiosidad los quisiere escudriñar. No es cosa segura nadar el hombre vestido, ni tampoco tratar los mysterios de la Theologia el hombre apasionado. La celda del verdadero solitario es su mismo cuerpo, donde trae el anima recogida quiera que està, y dentro del està la escuela de la verdadera sabiduria.

*Disposicion
para tra-
tar los Mysterios de
nuestra Fe.*

9 El que estando aun sujeto à las pasiones, y enfermedades de su anima, quiere vivir en soledad, semejante es à aquel que saltando del Navio en la Mar, quiere llegar à Tierra con vna tabla. No faltará quietud en su tiempo à los que pelean contra su propria carne, si tu-

*Indisposicion
para la vida solitaria, &c.*

558 Escala espiritual

vieren quien los sepa guiar , porque el que sin guia la pretende alcançar, necesidad tiene de virtud de Angeles. Mas yo hablo aora de aquellos que de verdad pretenden alcançar quietud, assi de cuerpo , como de espiritu.

*Efectos de
el solitario
negligente.*

IO El solitario negligente hablará mentiras , y como por figuras querrá dar à entender à los hombres el fruto de su quietud ; mas despues, quando dexa la celda , pone la culpa à los demonios , y no echa de veer el miserable , que èl està ya hecho demonio. Vi yo algunos amadores desta sagrada quietud , los quales por medio della se hartaron , sin jamas hartarse el encendidissimo deseo que tenian de Dios , acrecentando cada dia fuego á fuego, y deseo à deseo.

*Què sea el
solitario.*

II Solitario es , vna imagen de Angel terreno ; el qual , con la carta del deseo , y con letras de santa solitud , libró su oracion de toda floxedad, y tibieça. Solitario es aquel, que de verdad puede con el Profeta decir: Aparejado està mi coraçon.

Se-

Señor , aparejado està mi coraçon.
Quieto es aquel, que dice: Yo duermo , y vela mi coraçon.

12 Cierra la puerta á la celda de tu cuerpo, para no salir fuera della; y la puerta de la lengua, para no hablar ; y la ventana interior de tu anima, para no dar entrada à los espíritus sucios. La calma, y el Sol del medio dia declaran la paciencia del Marinero ; y la falta de las cosas necesarias la del quieto solitario; porque aquel, enfadado de la calma , se echa en las aguas; mas este , fatigado con la accidia , se vá à lo poblado. No temas las ilusiones , que el demonio pretende hacerte con algunos sonidos, ò estruendos hechizos , porque el verdadero llanto no sabe què cosa es temor de carne, ni se le dà nada por èl.

13 Aquellos, cuya anima sabe orar de verdad , hablan con Dios rostro à rostro , como quien habla con el Rey al oïdo; mas aquellos, cuya boca ora , son semejantes à los que hablan al Rey delante del Senado: y los que moran en el siglo,

*Señal de
quietud en
el solita-
rio, &c.*

*Diversos
modos de
hablar à
Dios en la
oraciõ, &c*

son como los que estando en medio del Pueblo desaffogado, hablan al Rey como de lexos. Y si tu estás dentro en esta arte de orar, entenderás muy bien esto que diximos: Afíentate como en vna atalaya en lo mas alto de tu anima, y desde allí examina, y mira à ti mismo diligentemente, si sabes hacer este oficio; y entonces entenderás de qué manera, y en qué tiempo, y por qual parte, y quantos, y quales son los ladrones que quieren entrar en tu viña, y hurtar los racimos della.

*Remedio
contra el
cansancio
del trabajo
de manos.*

14 Quando el hombre se cansare con el trabajo de manos, levántese, y haga oracion; y despues afíentandose, torne à continuar varonilmente el trabajo de la primera obra. Queria vn varon experimentado tratar destas materias sutil, y diligentemente; mas temió no divertir con esto, y hacer negligentes à los obreros de la virtud, tratando estas cosas con demasiada sutileça; porque muchas veces acaece, que el anima vehementemente ocupada en la inteligencia de las cosas,

dificultosas se entibia en aquel aprovechamiento de las santas afecciones, y devotos ejercicios.

15 El que disputa de la quietud *Como se ha de disputar de la quietud,* sutil, y diligentemente, y con sumaciencia, por el mismo caso desafia, y provoca contra si à los demonios, que como sobervios desean mas probar sus fuerzas en lo mas fuerte. Porque ninguno puede tan claramente descubrir sus malicias, y artes innumerables de empecer, que los demonios tienen, como este tal, porque el que alcançò esta manera de quietud solitaria, tiene gran conocimiento de la profundidad de las obras, y Mysterios Divinos. Mas no llegará à esta profundidad, si primero no huviere oído, ò visto los desfosfuegos, y estruendos de las ondas, y de los vientos deste mar, y sufrido parte destos trabajos. Confirma esto que diximos el grande Apostol San Pablo, el qual, si no huviera sido llevado al Parayso, como vna secretissima quietud, nunca por cierto oyera los secretos, y mysterios que oyò. El oído del anima

Na quietud

362 *Escala espiritual*

quieta recibirá de Dios grandes cosas. Por lo qual esta santísima quietud, decia en Job : Por ventura pien-
sas que mi anima recibirá del gran-
des cosas?

*Quien sea
quieto soli-
tario.*

16 Quieto solitario es aquel,
que de tal manera , sin aborreci-
miento de nadie , huye de todos
(por no cortar el hilo de la Divina
dulcedumbre) como otro alegre , y
promptamente busca la compañía de
todos.

*Remedio
para alcan-
zar la quie-
tud.*

17 Anda, vè, y distribuye todos
tus bienes, y repartelos con los Mon-
jes pobres , y enfermos , para que
ellos te ayuden con el socorro de sus
oraciones à alcançar esta solitaria
quietud ; y toma tu cruz à cuestras
por medio de la obediencia , y lle-
va sobre ti fuertemente la carga de
la mortificacion de la propria volun-
tad; y entonces ven , y sigueme , y
llevartehe à la possession desta bea-
tísima , y sossegadísima quietud , y
enseñartehe , estando en carne mor-
tal , à mirar la esclarecida conversa-
cion, y obras de las intelectuales vir-
tudes, que son los Angeles.

De San Iuan Climaco. 563

18 Estos nunca se hartan en los *Efectos de*
siglos de los siglos de alabar al Cria- *la verda-*
dor, ni tampoco se harta este, que *dora quie-*
ya ha entrado en el Cielo de la quie- *tud del al-*
tud, de hacer el mismo oficio. No *ma.*
tienen cuidado aquellos, como son
substancias espirituales, de las cosas
corporales; ni tampoco le tienen es-
tos, que aunque naturalmente sean
corporales; mas con la virtud se han
levantado ya sobre la naturaleza fra-
gil, y corruptible. No están aquellos
solicitos de negocios de hacienda, ni
dineros; ni estos temerosos de las
persecuciones, y açotes de los espi-
ritus malos. No tienen aquellos Es-
piritus Celestiales deseo de alguna
criatura visible; ni estos terrenos
juntamente, y celestiales tienen ape-
tito de alguna vista, ò cosa sensible.
Nunca desisten aquellos de arder en
caridad; ni estos de contender con
ellos en este mismo exercicio. No
ignoran aquellos las riqueças de su
aprovechamiento; ni estos del todo
ignoran la subida de su amor. Y assi,
no desistirán de trabajar, hasta llegar
á la gloria de los Serafines, ni se can-

564 *Escala espiritual*

farán hasta llegar à ser como Angeles, por imitacion de su pureça. Bienaventurado el que esto espera ; y mucho mas bienaventurado el que huviere de ser lo que espera : y Angel será , quando huviere alcançado lo que espera.

§. Vnico.

DE DIVERSAS DIFERENCIAS, y grados que tiene la quietud.

19 **N**Otoria cosa es , que en todas las maneras de estados , y disciplinas , hay diversidad de grados de voluntades , y de pareceres ; porque no todas las obras de los hombres son luego perfectas , ò por falta del fervor , y diligencia con que se han de hacer , ò por falta de virtud , que quando es imperfecta , hace tambien sus obras imperfectas. Pues conforme à esto , decimos , que hay diversos grados entre aquellos que entran en este puesto de la soledad , ò por mejor decir , en este pieçago , y abismo , pues para muchos así lo es.

20 Hay

20 Hay pues algunos que escogen la vida solitaria , para que como flacos se ayuden della para enfrenar su lengua , y los movimientos , y pasiones de su cuerpo. Otros hay inclinados à ira , los quales viviendo en compañía de otros , no la pueden sojuzgar , y por esto quieren morar solos. Otros hay , que hacen esto por ser de animos levantados , y sobervios , por lo qual se determinan de navegar por su proprio parecer , y consejo , antes que por el magisterio de otro. Otros lo hacen , porque puestos en medio de los objetos de las cosas materiales , y terrenas , no pueden abstenerse del deseo dellas , y por esta causa huyen à la soledad. Otros hay , que hacen esto , para que con el aparejo de la quietud se empleen con mayor fervor , y estudio en servicio de Dios. Otros , por açotar , y afligir sus cuerpos , por los pecados cometidos , mas secreta , y mas libremente. Otros tambien havrà , que hagan esto por alcançar credito , y gloria con los hombres. Hay tambien otros (si con

*Diversos
grados , y
motivos de
la vida so-
litaria.*

566 *Escala espiritual*

todo esso, quando venga el Hijo del hombre halle algunos destos sobre la tierra) los quales escogieron esta santa, y solitaria quietud, por goçar de los deleytes Divinos, y por la sed ardentissima, que tenian del amor, y dulcedumbre Divina. Los quales no se pusieron en esto, hasta que primero dieron libelo de repudio á todo genero de accidia, porque este vicio se tiene por vn linage de fornicacion en la vida solitaria.

*Motivos
porque se
escoge la
vida soli-
taria.*

21 Segun la flaca sabiduria, que me es dada, como Maestro, y edificador poco sabio, he contado, y asentado los grados desta Escalera Espiritual: aora vea cada vno en qual de estos grados està. Quiero decir, mire si escogió esta vida, por vivir por su proprio parecer, por alcançar gloria de los hombres, ò por la soltura de su lengua, ò por el desenfrenamiento de su ira, ò por huir las ocasiones de los apetitos, y aficiones desordenados, ò por tomar vengança de su cuerpo, y de sus culpas, ò por vivir con mayor fervor de espi-
ritu,

rita, por alcançar el suavissimo fuego de la Divina Caridad.

22 Entre los quales grados se puede tambien aqui decir, que los primeros seràn postreros, y los postreros primeros; pues estos que à la postre puse, pretenden el mas alto fin de todos. Siete son las obras de la semana deste presente siglo, que son las que havemos señalado; de las quales, vnas son aceptas à Dios, y otras no. Mas entre estas, la octava, que es la postrera de las que aqui referì, la qual significa el estado del siglo advenidero, porque sale de la cuenta de la semana desta vida, es como vna imagen, y primicias de la vida bienaventurada, que en èl se vive. Mire cautamente el Monge solitario las horas, y tiempos à que suelen comunmente acudir las bestias fieras, que son los demonios, à hacer daño en su hacienda; porque de otra manera, no les podrá armar convenientes laços. Si ya perfectamente se apartò de ti aquella mala hembra, à quien diste libelo de repudio, que es la accidia, no serà

*Qual sea
mas perfec
to de estos
grados, &c*

necesario el trabajo para contralla ; mas si todavia, porfiada, y desvergonçadamente te acomete, no veo como puedas descansar.

23 Què es la causa porque no hubo menores lumbreras en los Monasterios de los Tabenensiotas (que fundò San Pacomio) que es el desierto de Scythia , donde estaban aquellos bienaventurados Padres Anacorètas , que vivian en soledad. El que entiende esto , entiendalo; porque yo , ni lo puedo decir , ni quiero proseguir esta hondura del repartimiento de las gracias , y obras de Dios.

*Diversos
exercicios,
y su valor.*

24 Hay algunos que entienden en mortificar, y disminuir sus vicios; y otros , que viviendo en los Monasterios , perseveran en cantar Psalmos ; y Oraciones ; otros , que puestos en el profundo de la soledad, se ocupan atentamente en el exercicio de la Divina contemplacion. Pues segun la calidad de los grados que en esta Escalera Espiritual pusimos , podrá cada vno determinar la calidad , y valor destos exercicios ; y el

el que por virtud de Dios tiene capacidad para entender , y exercitar algo desto , tengala , y aprovechese della.

25 Hay algunas animas negligentes , que habitan en los Monasterios , las quales , hallando alli alguna ocasion para su floxedad , y pereça , vinieron à caer perfectamente en el despeñadero de su perdicion. Otros hay por el contrario , que deserraron , y sacudieron de si esta floxedad , y negligencia con la compania , y buen exemplo de los otros ; lo qual , no solo acaeciò á los Religiosos tibios , y negligentes ; mas tambien á los diligentes , que con el exemplo de los buenos se esforçaron , y passaron adelante.

26 De la misma regla , y discrecion podèmos vsar entre los que viven en soledad. La qual recibiendo à muchos , que al principio eran buenos , despues los reprobò , declarandolos por hombres que holgaban de regirse por su proprio parecer , y de vivir donde pudiesen hacer su propria voluntad ; por lo qual pro-

A quien aprovecha , y quiè usa mal de la vida Monastica.

Quien usa mal , y à quien aprovecha la vida solitaria.

procuraron esta manera de vida. A otros recibió de tal manera, que los hizo solícitos, y fervientes con el temor de Dios, y con la memoria, y cuidado del Divino juicio, y de las penas del Infierno.

27 Ninguno de los que sienten en sí perturbaciones de furor, ò de soberbia, ò de hypocresia, y fingimiento, ò de memoria de injurias, se atreva, ni aun à veer las pisadas de la quietud, y vida solitaria, porque no vengan por esto à recibir mayor daño, cayendo en alguna locura, ò engaños del enemigo. Mas el que està limpio destas perturbaciones, èl conocerà lo que le conviene; aunque no èl solo (segun pienso) sino ayudado del consejo de los sabios.

28 Las señales, exercicios, y argumentos de los que acertadamente escogieron la quietud de la vida solitaria, son estas. Tranquilidad de animo, libre de las ondas de las perturbaciones del siglo, purissima intencion, arrebatamiento en Dios, afliccion, y castigo perpetuo de el cuer,

Quien debe huir, ò seguir la vida solitaria.

Señales de los q̄ acertadamente escogieron la vida solitaria.

cuerpo , memoria continua de la muerte , oracion incessable , è insaciable , guarda inviolable de si mismo (que à ningun genero de ladrones està descubierta) muerte de la luxuria , olvido de toda mortal aficion , que no fuere segun Dios , muerte del Mundo (esto es , de todos los apetitos mundanos) hastio de la gula , abundancia de sabiduria , fuente de discrecion , lagrimas promptas , y aparejadas en todo tiempo , continuado silencio , y qualesquier otras virtudes , que sean conformes à la soledad , y contrarias à la muchedumbre , que suele ser amiga de murmuraciones , y parlerias.

29 Mas las señales de los que escogen este estado indebidamente , son estas , falta de riqueças espirituales , ira demasiada , memoria de la injuria recibida , diminucion de la caridad , espiritu de hinchacon , y de sobervia , temor pueril , y desordenado , y otros males que de aquí se figuen , los quales de proposito callarè.

Señales de los que indebidamente la escogen.

*Ediciones
del verda-
dero Reli-
gioso, que
vive en Co-
munidad.*

30 Y pues la materia ha llegado à estos terminos, pareceme necesario tratar aqui tambien de los que viven debaxo de sugestion, y obediencia; porque con ellos principalmente hablo en este libro. Pues los que deste numero legitima, y puramente se aplican à esta hermosísima virtud, estas son las señales, que (segun la determinacion de los santos Padres) han de tener, las quales llegan à debida perfeccion en su tiempo; mas cada dia crecen, y se hacen mayores; conviene à saber, acrecentamiento de aquella primera humildad con que entraron en la Religion, disminucion de la ira (porque què otra cosa se puede esperar, despues de evacuada la hiel de la soberbia, sino esta?) exercicio de la caridad, destierro de los vicios, liberacion del odio, que nace de la reprehension, mortificacion de toda deshonestidad, y regalo; muerte de la accidia, acrecentamiento del fervor; amor de la misericordia, ignorancia de toda soberbia (que es virtud que pocos alcançan) aunque de todos merece ser deseada,

31 Quando falta el agua à la fuente , no se puede llamar fuente; y claro està de veer lo que de aqui se sigue : conviene à saber, que no merecerà nombre de Religioso quien no tiene estas condiciones de Religioso. La muger que no guarda fee à su marido, ensucia su cuerpo ; mas el anima que no guarda la profesion , y asiento que hizo con Dios (que fue, de renunciar todas las cosas , por vacar à el) esta tal ensucia su espiritu.

Quien no tiene las condiciones dichas, no merece el nombre de Religioso.

32 Y lo que se sigue de aquella primera culpa es, deshonra , odio, castigo , y (lo que es mas miserable) apartamiento , y divorcio ; mas lo que de estotra se sigue , son , torpezas , olvido de la muerte , insaciabilidad del vientre , derramamiento de los ojos , obras de vanagloria, sueño demasiado , dureça de coraçon, insensibilidad del anima , plaça de pensamientos , cautiverio de coraçon , turbacion de passiones , desobediencia , contradicion , infidelidad , coraçon sin ninguna prenda de confiança cierta de su salud, mucho

Efectos del no guardar la profesion.

§74 Escala espiritual

mucho hablar , viciosas aficiones , y lo que es mas grave de todo , reputacion , y confianza de si mismo ; y lo que es aun muy mas miserable, vn coraçon sin alguna gracia de compuncion, á la qual sucede, en aquellos principalmente que no tienen exercicio de consideracion , la insensibilidad, que es madre de todas las caídas , y especialmente de la soberbia.

Vicios que principalmente acometē á los que viven en obediencia , en soledad, y remedio de la accidia.

33 Tres vicios de los ocho capitales suelen principalmente acometer á los que viven en obediencia; que son, Ira, Envidia, y Luxuria; mas los otros cinco , que son , Sobervia, Vanagloria , Accidia , Avaricia , y Gula , suelen mas ordinariamente combatir á los seguidores de la soledad. El solitario que pelea contra la accidia , muchas veces gana menos con esto , porque gasta en esta lucha el tiempo , que fuera mas bien empleado en la oracion , y contemplacion , con que se vence mejor esta passion. Estando yo vna vez en la celda asientado , y cargado desto vicio, en tanto grado , que pensaba en de,

dexar la celda , viniendo ciertos hombres à visitarme , y alabandome como à solitario , con grandes alabanças , y predicandome por bien-aventurado , luego en esse punto el espíritu de la vanagloria hizo huir de mi al de la pereça ; con lo qual quedè maravillado de veer como este mal abrojo es contrario à todos los espíritus buenos, y malos.

34 Està atento en todas las horas à mirar los movimientos de essa esposa , y perpetua compañía tuya , que es tu carne , así los que llaman primeros movimientos , que son sin culpa , como los que se siguen despues destos , que pueden ser con culpa ; asimismo las passiones , y apetitos mas vehementes , y las contradicciones que suele haver entre ellos , quando vnos quieren vno , y otros otro: todo esto se ha de mirar , para que el hombre se conozca , y se reporte con tiempo , y acorte los passos al enemigo. El que por virtud del Espíritu Santo alcanço la verdadera paz , y tranquilidad del animo , este solo entiende muy bien por

Advertencia para el conocimiento proprio

576 *Escala espiritual*

por experiencia todas estas materias.

*Qual ha
de ser el
principal
negocio de
el solita-
rio en su
oracion.*

35 El principal negocio desta quietud solitaria es, dar de mano , y sacudirse de todos los otros negocios , ora sean licitos , ora ilicitos ; no porque los licitos sean malos ; sino porque pueden ser impeditivos de otro bien mayor , sino es quando caen debaxo de precepto , y obligacion. Porque de otra manera , si abrimos la puerta indiscretamente á vnos , por alli tambien se entrarán otros , y otros. La oracion del solitario no sea pereçosa , sino devota , y continua , y vna perpetua ocupacion del anima con Dios ; mediante vna ardentissima caridad ; la qual ha de ser tan constante , y tan fixa , que ningunos ladrones la puedan robar. Imposible es , que el que nunca jamàs aprendiò letras pueda leer ; pero muy mas imposible es , que el que no libertó su coraçon de cuidados , y congoxas , pueda tener perfecta oracion , y contemplacion.

36 Estando yo vna vez en vno
destos

destos santos exercicios con vn ardentissimo deseo de Dios, vine à quedar fuera de mi, y à parecerme que estaba entre los Angeles, donde el Señor con los rayos de su luz alumbraba mi anima deseosa de su presencia. Y preguntando yo à vno de ellos, de què manera estaba el hermosissimo Hijo de Dios, antes que tomasse nuestra forma visible? No me lo pudo enseñar; porque no le dieron licencia para ello. Y rogandole yo, que me dixesse de la manera que aora estaba; respondiòme que estaba en la misma naturaleza, y Persona Divina, que antes, assentado à la diestra del Padre, sobre todas las Gerarquias, y Coros de Angeles. Y replicando yo, què cosa es la diestra, y el estar, y la silla en el Criador? Respondiòme, que era imposible oir esto con oidos corporales. Y encendido mi deseo mas con esta respuesta, rogabale, que me llegasse à tiempo en que esto pudiesse yo saber, aunque fuesse desatandome de esta carne. A esto me respondiò el, que aun no era llegada la hora de

*Revelacion
del Autor,
y lo que en
ella se le
declarò*

esto, por falta del fuego incorruptible, que es, por no haver llegado tu caridad á tal estado, que esto merezca. Como haya esto passado, ò estando mi anima dentro deste lodo, ò fuera del, no lo puedo decir.

*Dificultad
de vencer
el sueño, y
su remedio,
&c.*

37 Cosa es dificultosa, y trabajosa, vencer el sueño del medio dia en tiempo del Estio. Por lo qual, entonces principalmente, nos conviene ocupar en alguna obra de manos. Tambien sè yo, que el espiritu de la accidia suele ser precursor del espiritu de la fornicacion, para que resolviendo, y derribando al cuerpo con vn pesado sueño, ensucie despues nuestros cuerpos, y animas con sueños deshonestos. Y si tu á esto resistieres fuertemente, tambien los enemigos te combatirán poderosamente, para hacerte huir del campo, y arredrarte de la batalla, viendo que no aprovechas en ella. Mas tu tèn por cierto, que ninguna señal hay mas clara para creer, que los demonios son vencidos, que combatirnos ellos fuertemente.

38 Quando sales de la celda à algun negocio , trabaja mucho por conservar lo que adquiriste en ella; porque suelen las aves volar de presto , y salirse de casa , quando hallan la puerta abierta. Y quando esto así se hace , nada nos aprovecha la quietud. Un pelito muy pequeño turba la vista ; y vn cuidado muy pequeño la quietud del anima. Porque la verdadera quietud es, dexar à parte todas las obras de los sentidos , è imaginations , y despedirse de todos los cuidados , aunque sean licitos , para vacar à solo Dios ; de tal manera, que el que de verdad alcançò la quietud , viene muchas veces à olvidarfe aun de comer su pan , y de las necesidades de su carne. Porque no miente aquel, que dice : El que quiere presentar su anima para delante de Dios , y por otra parte se dexa prender de cuidados, semejante es al que se esfuerça por andar apriessa , y por otra parte ata fuertemente sus pies con vn laço.

39 Pocos hay, que hayan llegado à la cumbre de la Filosofia, , y sa-

Què sea la verdadera quietud de el alma, y quan facilmente se pierda.

§ 80 Escala espiritual

*Pocos han
llegado à
la cumbre
de la quie-
sud, &c.*

biduria del Mundo; mas muy mas pocos son los que han llegado à la cumbre desta celestial Filosofia de la quietud; la qual, por gusto, y experiencia sabe que cosa sea quietarse interiormente, y repostar en Dios, y cantar con el Profeta: En paz juntamente dormirè, y descansarè. El que aun no tiene conocimiento vivo, y amoroso de Dios, no està apto para esta quietud, porque passará en ella muchos peligros. Esta santa quietud, que para los que son dignos es saludable, suele ahogar los ignorantes, è indignos. Porque el hombre naturalmente es pereçoso para las obras, en que no toma gusto; y como estos no hayan gustado la dulçura de Dios, vienen à gastar el tiempo en distraymientos de coraçon con que el demonio los prende, ya en tristezas, y tédios espirituales, ya en otros desordenados movimientos del anima.

*Efeto de
la perfecta
oracion,*

40 El que huviere llegado à la hermosura de la perfecta oracion, este huirá de la gente, como el onagro, que es el asno salvage; porque quien, sino esta virtud, libertó
este

este piadoso animal , y le apartò de la compania de los hombres? El que cercado de pasiones mora en el desierto , con gran atencion mira como, y de què manera las haya de resistir. Para lo qual vale el dicho de aquel santo Griego Arselayra , que tu , Padre Reverendo , conoces ; el qual , siendo yo nuevo , y rudo , y enseñandome èl como me havia de aparejar para la quietud , me dixo estas palabras: Notadohe, que el espiritu de la vanagloria , y de la carnal concupiscencia suelen principalmente por la mañana combatir los Monges , y al medio dia el de la accidia , ira, y tristeza; mas à la noche, que es el tiempo de la refeccion de los Monges , acometen los tyranos vicios del vientre, que son los demonios de la gula.

41 Mas vale el pobre subdito, que vive en obediencia, què el Monge solitario , que se distrae con diversos cuidados , y perturbaciones. El que dice haver entrado en el estado de la quietud con deliberacion, y consejo; y con todo esto, no examina

*Alabanza
de la vida
en obediencia, &c.*

582 Escala espiritual

cada dia lo que en este estado gana; sin duda, ò no lo tomò con este consejo, ò està tomado del vicio de la soberbia.

*Què sea
la quietud, &c.*

42 Quietud es, assistir siempre ante Dios con vna perpetua, y atentissima devocion, y reverencia; estando siempre, en quanto sea posible, adorandole, y reverenciandole, y ofreciendole sacrificio de alabanza, y obediencia en el altar de su coraçon. Trabaja porque la memoria de Jesus estè vnida con tu espíritu, y entonces conoceràs quan grande sea la vtilidad de la quietud.

*Culpa del
subdito, y
del solitario, &c.*

43 La culpa propria del subdito obediente, es hacer su voluntad; y la del Monge solitario es, cessar de la oracion. Si te alegras sensualmente con la venida de los Religiosos à tu celda, sabete, que estando en ella no vacas à Dios, sino à la accidia. Seate exemplo de perseverancia en la oracion aquella viuda del Evangelio, que importunamente era perseguida de su adversario; mas exemplo de quietud te sea aquel grande solitario Arsenio, semejante à los

Angeles. Acuerdate pues , ò solitario , del exemplo deste celestial solitario , el qual muchas veces despedia à los que à èl venian , por no dexar lo que era mas por lo menos.

44 Cierta es , que los demonios suelen persuadir à vnos curiosos visitantes , y amigos de andar de vna parte à otra , à que vayan muy à menudo à visitar à los muy dados à exercicios de la quietud , para que por esta via interrompan el exercicio destes obreros de Dios. *Las muchas visitas à los solitarios, suelen ser tentacion.*

Nota pues , ò muy amado hermano , los que son desta condicion , y no dexes alguna vez de enristecer piadosa , y religiosamente à los tales , despidiendolos de ti , porque ya podrá ser que con esta saludable tristeza vengan à enmendarse.

45 Mas con todo esto , mira diligentemente no arranques la buena yerva , por arrancar la mala ; quiero decir , que focolor desta virtud , no cierras la puerta al que por ventura con saludable sed viene á coger agua de tu fuente. Y assi , para esto , como para todo lo demás , te

Como se ha de haber en ellas

§84 Escala espiritual

es necesaria la candela de la discrecion.

*Como se ha
de gover-
nar los so-
litarios, y
que viven
en Comu-
nidad,*

46 La vida de los solitarios, y tambien de los que viven en Congregacion, se ha de gobernar en todo, y por todo conforme al dictamen de la conciencia, y se ha de exercitar con todo estudio, fervor, y devocion. El que anda por esta carrera como debe, trabaja por endereçar, y encaminar todos sus deseos, palabras, y pensamientos, exercicios, y movimientos, con todo fervor, y aficcion, obrando todas las cosas segun Dios, y como quien las està haciendo delante de Dios.

*Señal de
no haver
llegado à
la perfec-
cion.*

47 Mas si algunas veces es faltado de los demonios, y afloxa en este exercicio, argumento es, que no ha llegado à la perfeccion de la virtud. Declararè, dixo el Profeta, mi proposicion en el Psalterio; esto es, el consejo de mi coraçon. Dice esto en persona de los que no tienen aun perfecta discrecion; mas yo declararè mi voluntad à Dios en la oracion, y le significarè mi necesidad.

dad, para que èl supla en mi esta falta de discrecion, y me enseñe lo que debo hacer en las cosas en que no estoy certificado por su Ley.

48 La Fè es ala de la oracion, *Què sea la Fè para la oracion: q sea Fè firme, y fiel, &c.* sin la qual no puede volar à Dios, y assi se buelve à nosotros. Fè firme, es vn estado de la anima, fixo, y fuerte, sin ninguna vacilacion; de tal manera, que con ninguna adversidad pueda ser movido; lo qual pertenece à la Fè confirmada con la Caridad, y con la inteligencia del anima purificada. Fiel es, no solo el que cree que Dios puede todas las cosas, sino el que tambien cree que podrá todas las cosas en èl. La Fè es dadora de cosas no esperadas, lo qual nos muestra aquel dichoso Ladron, que desde la Cruz alcanço el Reyno. La gracia es madre de la Fè, y el trabajo virtuoso, y el coraçon recto la confirman, y hacen mas perfecta. De las quales cosas, la vna, que es la rectitud del coraçon; es causa deste trabajo; y el trabajo, de la perfeccion de la Fè.

49 La madre de los solitarios es esta

*Quien sea
la madre
de los soli-
tarios.*

esta manera de Fè tan noble , y tan fuera de toda vacilacion , porque si el solitario no tuviera esta manera de Fè en Dios, con què se quietaàr? El temor del Juez hace estàr al preso encerrado en la carcel ; mas el temor de Dios hace al solitario estar en la celda. Y no tiene aquel tan grande miedo á la question del tormento , quanto este tiene al examen del Juez Eterno. Sumo temor es necesario , ò carissimo hermano , à ti, que vives en la soledad, porque no hay cosa que assi ayude à vencer al accidia , perseguidora del solitario, como este santo temor. Mira muchas veces el que està preso, quando el Juez ha de venir à la carcel ; mas este buen trabajador mira siempre quando ha de venir el que le ha de mandar salir desta vida. Está siempre en aquel vna perpetua carga de tristeza; mas en este vna fuente de lagrimas.

*Efectos de
la pacien-
cia , y qué
sea.*

50 Si juntamente con esto tra- xeres en la mano el baculo de la paciencia , presto dexaràn los canes , que son los demonios , de atrever-
se;

te, y desvergonçarse contra ti. Paciencia es vn animo fuerte, que con ningun trabajo es quebrantado, ni desordenadamente perturbado, y alterado. Paciencia es, estar apercebido, y armado contra las vexaciones, y trabajos quotidianos. Paciencia es, cortar todas las ocasiones de turbacion, no tomando, ni interpretando los hechos, ó dichos de los otros por injuria nuestra, ó por estar siempre solícito, y ocupado en la guarda de si mismo.

51 No tiene tanta necesidad este buen trabajador de mantenimiento, quanta tiene de paciencia: *Necesidad desta virtud.* porque si el mantenimiento le faltare, no dexará de recibir la corona; mas si le faltare la paciencia, perderla ha. El varon paciente es vn hombre muerto antes de la muerte, porque así trabaja, por no sentir las adversidades, como si ya estuviessse muerto, y de su misma celda hizo monumento, donde yace sepultado. La paciencia es hija del llanto, y de la esperança, porque el que de estas dos virtudes carece,

588 Escala espiritual

ce, siervo es de la accidia, ò tristeza.

*Con quales
enemi-
gos debe pe-
lear de cer-
ca, ò lexos
el Chris-
tiano.*

52 Trabaje por saber el Cava-
llero de Christo, con quales ene-
migos ha de pelear de lexos, y con
quales de cerca, porque tiempos
hay, en que luchar con el adversa-
rio, es materia de coronas; y huir
de la lucha, hace al hombre perdi-
doso. De la qual materia arriba se
tratò; puesto caso, que estas co-
sas no se pueden bien enseñar por
palabras, porque no es vna la con-
dicion, y calidad de todos, ni to-
dos tenèmos vnos mismos afectos,
ni de vna manera, y por esto no se
puede à todos dar vna misma regla.

*La vana-
gloria com-
bate sin
cessar.*

53 Avisote, que muy atentamente
te guardes de vn espiritu malo,
que en todas las cosas te com-
bate sin cessar, en el estar, en el an-
dar, en el asiento, en el movimien-
to, en la oracion, en el sueño: este
es el espiritu de la vanagloria, el
qual aun durmiendo nos hace so-
ñar cosas con que despues nos en-
vanezca. Muchos de los que andan
por esta carrera de la santa quietud,

trabajan por exercitar siempre en sus animas aquella obra espiritual, que el Psalmista significò, diciendo: Ponia yo al Señor siempre delante de mis ojos, lo qual se hace andando siempre en su presencia, y trayendole delante de sí.

54 Para lo qual es de saber, que no todos los panes espirituales, de que el Espiritu Santo nos provee con sus dones, son de vna misma especie. Porque vnos hay, que se exercitan en aquello que el Señor dice: Con vuestra paciencia poseereis vuestras animas. Otros, en aquello que en otra parte dice: Velad, y haced oracion. Otros, en aquello que está escrito: Apareja tus obras para el tiempo de la partida. Otros, en aquello que el Profeta dice: Humillème, y libróme el Señor. Otros tienen siempre los ojos puestos en aquellas palabras, que dicen: No son iguales las passiones desta vida à la gloria advenidera, que en nosotros será revelada. Otros, atentísimamente están ponderando aquella palabra, que dice: Entended esto

*Diversas
considera-
ciones pa-
ra exerci-
tar la pre-
sencia Di-
vina.*

esto los que os olvidais de Dios, pora
que no venga quien os arrebate, y
no haya quien os libre.

*Excelencia
de la con-
templaciõ.
Cv.*

55 Todos estos corren; mas
vno es el que con menos trabajo re-
cibe la corona, que es el que se dà
à la Divina contemplacion, porque
à ella està anexa vna grande suavi-
dad. El que està ya aprovechado, no
solamente obra quando vela, sino
tambien quando duerme, donde mu-
chas veces le acaece deshorrar, è in-
juriar à los demonios que vienen à
èl, y predicar castidad, y limpieça
à malas mugeres. No estès solícito,
y con cuidado de los huéspedes,
que han de venir à ti, ni estès muy
apercebido para ellos; porque el es-
tado, y vida del solitario es toda
fencilla, y libre de todos los cuida-
dos, y embaraços.

*Lo que de-
be hacer el
q̃ emprende
de la vida
solitaria.*

56 Ninguno de los que de-
sean edificar la torre, ò la celda de
la soledad, comience à entender
en esto antes que assentado, y re-
cogido en la oracion entre consi-
go en cuenta, y mire si tiene las pro-
priedades necessarias de la perfec-
cion;

cion , que para esto se requieren, porque no le acaezca , que abriendo los cimientos , y no prosiguiendo la obra, dè materia de risa á los enemigos, y dè escandalo á los imperfectos.

57 Examina diligentemente la dulçura , y suavidad espiritual que sientes, no sea por ventura procurada por amargos Medicos, ò (por mejor decir) por falsos engañadores, que son los demonios , que à veces suelen hacer esto. De noche insiste mucho mas en la oracion , y poco en el cantar de los Psalmos ; y de dia otra vez , segun tus fuerças, te apareja para lo vno, y para lo otro.

58 La leccion devota ayuda mucho para alumbrar el entendimiento, y recoger el espiritu derramado ; porque las palabras de la Escritura son palabras del Espiritu Santo, las quales rigen , y endereçan á los que se llegan á ellas. Tu, que eres obrero , procura que la leccion sirva para enseñarte como has de obrar , porque à esto se endereça la leccion ; mas si fueses diestro en

*Exame de
la dulçura
espiritual,
&c.*

*Efectos de
la devota
lección, &c.*

592 *Escala espiritual*

el obrar, no te será tan necesaria la leccion. Con todo esso, procura siempre alcançar la verdadera sabiduria, mas con trabajos, y virtudes, que con libros.

*En qué li-
bros se ha
de leer.*

59 Ni te atrevas (hasta que estès guarnecido de especial virtud) à leer aquellos libros, ò materia, que en alguna cosa te pueden dañar, quando son tales, que exceden tu capacidad; porque quanto las materias son dificultosas, y obscuras, suelen tambien obscurecer, y confundir los flacos espíritus, y entendimientos. Una sola copa de vino basta para dar noticia de vna gran vasija de vino; y vna palabra de vn solitario à veces descubre à los que tienen sentido, todo el espíritu, y perfeccion interior, que hay en èl.

*Daños de
la presump-
cion, &c.*

60 Trabaja por tener muy fixo, y muy guardado el ojo interior del anima contra todo genero de levantamiento, y presumpcion; porque entre los hurtos espirituales, ninguno hay mas peligroso que este. Quando sales fuera tèn gran recaudo en la lengua; porque esta suele en

poco espacio derramar, y destruir muchos trabajos, procura tener vna manera de vida, agena de toda curiosidad: porque apenas hay cosa que tanto empezca á la vida del solitario, como este vicio; el qual, escudriñando la vida agena, hace al hombre olvidar la suya.

61 Quando algunos vinieren á visitarte (demàs del servicio de la hospederia) trata con ellos cosas necesarias, y provechosas, para que no solo sirvas á sus cuerpos, sino tambien á sus animas. Pero si ellos fueren mas sabios que nosotros, procurèmos edificarlos, mas con silencio, que con palabras. Mas si fueren hermanos, y del mismo estado que nosotros, con templança dexèmos abrir la puerta del silencio, aunque mejor es tenerlos á todos por superiores.

62 Queriendo yo vna vez impedir á los nuevos en la Religion el trabajo corporal (porque no les fuese impedimento, y les ocupasse el tiempo del exercicio espiritual) desisti deste proposito, acordandome

Como se ha de portar el solitario con los que le vienen á visitar.

Remedio para vencer el sueño de la noche.

de aquel santo viejo, de quien se escribe, que para vencer el sueño de la noche, andaba llevando, y trayendo cargas de arena en vn canto del habito de vna parte à otra.

*Myfterio
de la Tri-
nidad, y En-
carnacion.*

63 Así como hablamos diferentemente en el Myfterio de la Santissima, y Beatissima Trinidad, y de la Santissima Encarnacion del Hijo de Dios, porque alli ponemos vna naturaleza en tres Personas, y aqui vna sola Persona en tres naturalezas, que son, Divinidad, Anima, y Carne; así, vnos son los estudios, y exercicios que convienen à la vida quieta, y solitaria; y otros, los que convienen à la vida de la sugesion, y obediencia. Dixo aquel Divino Apostol: Quien conocerà el sentido del Señor? Mas yo digo: Quien conocerà el sentido del hombre, que con el cuerpo, y con el espíritu alcançò la verdadera quietud, y soledad?



CAPITULO XXVIII.

*ESCALON VEINTE Y OCHO;
de la bienaventurada virtud de la
Oracion, y de la manera que en
ella asiste el hombre
ante Dios.*

ORacion, segun su condi- *Que sea la*
cion, y naturaleza, es *Oracion*
union del hombre con Dios; mas se-
gun sus efectos, y operaciones, ora-
cion es, guarda del Mundo, reconci-
liacion de Dios, madre, y hija de las
lagrimas, perdon de los pecados,
puente para passar las tentaciones,
muro contra las tribulaciones, y vi-
toria de las batallas, obra de Ange-
les, mantenimiento de las substan-
cias incorporeas, gusto de alegria
advenidera, obra que no se acaba,
venero de virtudes, procuradora
de las gracias, aprovechamiento in-
visible, mantenimiento del animo,
lumbre del entendimiento, cuchillo
de la desesperacion, argumento de
la Fè, destierro de la tristeza de los
Pp 2. Mon.

Mongēs , tesoro de los solitarios, disminucion de la ira , espejo del aprovechamiento , indicio de la medida de las virtudes , declaracion de nuestro estado , revelacion de las cosas advenideras , y significacion de la clemencia Divina , à los que perseveran llorando en ella. Todo esto se dice ser la Oracion ; porque para todas estas cosas ayuda al hombre, pidiendo , y alcançando la caridad, la devocion , y la gracia , las cuales nos administran todas estas cosas.

Qué sea la Oracion.

2 La Oracion (para aquellos que derechamente oran) es vn espiritual juicio , y tribunal de Dios, que precede al tribunal del Juicio advenidero ; porque alli el hombre se conoce , se acusa , y se juzga, para escusar el juicio , y condenacion de Dios, segun el Apostol.

Lo que dice.

3 Levantandonos pues , hermanos, oigámos esta grande ayudadora de todas las virtudes , que con alta voz llama , y dice así : Venid à mí todos los que trabajais , y estais cargados , que yo os esforçaré. Tomad mi yugo sobre vosotros , y hallareis descanso.

descanso para vuestras animas , y medicina para vuestras llagas, porque mi yugo es suave , y curá al hombre de grandes llagas.

4 Los que nos llegamos á ha- *Disposicion*
blar , y asistir delante de nuestro Dios , no hagamos esto sin aparejos ; porque mirandonos aquel longanimo , y misericordioso Señor sin armas , y sin vestidura , digna de su Real acatamiento , no mande á sus criados , y Ministros , que atados de pies , y manos , nos destierren de su presencia , y nos den en rostro con la negligencia , è interrupcion de nuestras oraciones.

5 Quando vâs à presentarte ante *Disposicio,*
la cara del Señor , procura llevar la *y como ha*
vestidura de tu anima cosida con el *de ser:*
hilo de aquella virtud , que se llama,
olvido de las injurias ; porque de
otra manera , nada ganaràs con la
oracion. Sea todo el hilo de la ora-
cion sencillo , sin multiplicacion , y
elegancia de muchas palabras , pues
con sola vna se reconciliaron con
Dios el Publicano del Evangelio , y
el hijo Prodigio.

*Estado de
los q oran
con varie-
dad de ora-
ciones.*

6 Uno es el estado de los que oran, pero en el hay mucha variedad, y diferencia de oraciones. Porque vnos hay, que asisten delante de Dios, como delante de vn amigo, y señor familiar, ofreciendole oraciones, y alabanzas, no tanto por su propia salud, quanto por la de otros, como hacia Moyfes. Otros hay, que le piden mayores riquezas; mayor gloria, y confianza. Otros piden instantemente ser del todo librados del enemigo. Algunos hay, que piden honras, y dignidades; otros, perfecta paga de sus deudas; otros, ser librados de la carcel desta vida, y otros desean tener que responder à las acusaciones, y objeciones del Divino Juicio.

*Partes de
la oracion.*

7 Ante todas las cosas pongamos en el primer lugar de nuestra oracion, que es la entrada della, vn sincero acimiento de gracias; y en el segundo lugar suceda la confesion, y contricion, que salga del intimo afecto de nuestro coraçon: y despues destas dos cosas, signifiquemos nuestras necesidades à nuestro
Rey,

Rey, y pidamosle nuestras peticiones. Esta es vna muy buena orden, y manera de orar, la qual fue revelada por vn Angel à vno de los Monges.

8 Si alguna vez te viste acusado delante del Tribunal de algun Juez visible, no tienes necesidad de otro exemplo para entender de la manera que has de estar en la oracion delante de Dios. Mas si nunca te viste en esto, ni tampoco viste à otros en este mismo acto, pon los ojos en los ruegos que hacen à los Medicos los que han de ser cauterizados, ò aserrados, para que de aqui aprendas la figura del animo con que has de orar.

Figura del animo con que se ha de orar.

9 No vses de palabras adornadas, y elegantes en la oracion, porque muchas veces las palabras de los niños, pura, y simplemente dichas, y casi tartamudeando, bastaron para aplacar à su Padre, que està en los Cielos. No trabajes por hablar demasiadas palabras en la oracion, porque no se distrayga tu espíritu, inquiriendo, y buscando

Què palabras ha de haver en la oracion.

muchas cosas que decir. Una palabra del Publicano aplacò á Dios, y otra fiel palabra hizo salvo al Ladrón. Hablar mucho en la oracion, muchas veces fue ocasion de hinchirse el anima de diversas imaginaciones de cosas, y de perder la atencion; mas hablar poco, ò vna palabra en la oracion, suele recoger mas el espiritu.

Otras circunstancias de la oracion,

10 Quando en alguna palabra de la oracion siente tu anima alguna suavidad, y compuncion, persevera en ella; porque entonces nuestro Angel ora juntamente con nosotros. No te llegues à la oracion confiado en ti mismo, aunque sea grande tu pureça; sino antes te llega con suma humildad, y assi recibiràs mayor, y mas segura confianza. Y aunque hayas subido hasta el postrer escalon de las virtudes, todavia pide humilmente perdón de los pecados, pues oyes clamar á San Pablo, y decir: Yo soy el primero de los pecadores. La sal, y el aceite suelen adobar los guisados; mas la castidad, y las la-

grimas levantan en alto à la oracion.

11 Si desterrares de ti la ira , y te vistieres de mansedumbre , no passará mucho tiempo sin que vengas á libertar à tu anima del cautiverio de sus pasiones. Mientras no havèmos alcançado vna fixa , y estable manera de orar , somos semejantes à los que enseñan à andar à los niños , porque asì andamos poco , y embaraçadamente ; como andan estos. Trabaja quanto pudieres por levantar tu espiritu à lo alto , y aun por sacarlo à veces de la inteligencia de las mismas palabras que vàs diciendo , para suspenderlo en Dios , en quanto te sea posible ; y si por tu imperfeccion cayeres desto , trabaja por bolver al mismo hilo , porque propria es de nuestra anima esta miserable instabilidad ; mas à Dios tambien es proprio hacerla estar fixa en solo èl.

*Remedio
contra el
cautiverio
de las pasiones, &c.*

12 Y si en este exercicio peleares varonilmente sin cessar , presto vendrà en ti el que ponga cerco , y terminos al mar de tus pensamientos.

Efectos de la perseverancia en la oracion.

602 *Escala espiritual*

tos, y le diga: Hasta aqui llegarás, y no pasarás adelante. No es posible atar, y tener preso el espíritu; mas quando sobreviene el Criador de los espíritus, todas las cosas obedecen. Si alguna vez tuviste ojos para mirar la magestad, y resplandor del verdadero Sol de Justicia, poderlehas hablar con el acatamiento, y reverencia que se le debe. Mas si nunca le miraste con estos ojos, como le hablarás desta manera?

*Principio,
y fin de la
oracion.*

13 El principio de la buena oracion es; despedir el hombre desde luego à la entrada todas las olas de pensamientos, que alli se levantan, con vn solo secreto imperio del anima, que de todo esto se sabe facundir. El medio es, estar todo el espíritu atento à las cosas que dice, ò que piensa. Mas el fin es, transportarse, y arrebatarse el hombre en Dios.

*Diferencia
de la ora-
cion de los
que viven
en congre-
gacion, y so-
ledad, &c.*

14 Una es la alegria de la oracion de los que viven en congregacion, y obediencia; y otra la de los que oran en soledad: porque aquella por ventura no carece algunas veces

de

de imaginaciones , y fantasias ; mas esta toda està llena de humildad. Si te exercitares , y acostumbrares à traer el coraçon recogido , y no dexarlo salir muy lexos de casa , muy cerca de ti estará , quando te assentares à la mesa ; mas si lo dexares andar cerrero , y suelto por donde quisiere , nunca lo podràs tener contigo. Aquel grande obrero de grande , y perfecta oracion , decia: Quiere decir cinco palabras sentidas en la Iglesia , &c. Mas esto no conviene tanto à los principiantes ; y por esto nosotros , juntamente con la calidad , que es el estudio de la devocion , juntamos tambien la cantidad , que es la muchedumbre de las palabras , de que como flacos tenemos necesidad , y por lo segundo venimos à lo primero. Decia vn santo varon: Haz oracion ferviente , y limpia , por aquel que la hace con coraçon sucio , y derramado.

15 Por lo qual es de saber , que vna cosa es inmundicia en la oracion , y otra destierro , y otra hurto , y otra macula. Inmundicia es , assistir *Què sea in mundicia, destierro, hurto , y macula en la oracion.* de-

604 *Escala espiritual*

delante de Dios , reholviendo en el coraçon malos pensamientos. Destierro es , ser alli el hombre preso , y llevado à otra parte , con cuidados inutiles. Hurto es , quando secretamente , sin sentirlo nosotros , se divierte , y derrama nuestra atencion. Macula es , qualquier impetu de passion que en aquel tiempo nos sobreviene , el qual amancilla nuestra oracion.

Quando en la oracion ha de haver nuestras exteriores.

16 Quando hacemos nuestra oracion en compaõia de otros , procurèmos recoger nuestro coraçon , y despertar interiormente nuestra devocion , sin muestras exteriores. Mas si estãmos solos , donde no hay ocasion de alabanças humanas , ni temor de los ojos de quien nos mira , aprovechèmonos tambien de figuras , y gestos exteriores , para ayudar à la devocion , como son , herir los pechos , levantar los ojos al Cielo , postrarnos en tierra , estender los braços en cruz , y otras cosas semejantes ; porque muchas veces ataece , que el espiritu de los imperfectos se levanta con esto , y se

conforma con los movimientos exteriores.

17 Todos los que desean alcanzar mercedes del Rey, y señaladamente los que piden remision de sus deudas, tienen necesidad de grande contricion, y sentimiento de coraçon. Si nos tenemos por presos en la carcel, oigamos al que dice á Pedro: Ciñete la cinta de la obediencia, y descalçate los çapatos de tus proprias voluntades. Y desnudo, y libre dellos, llegate al Señor, pidiendole en tu coraçon el cumplimiento de su sola voluntad, y él luego vendrà en ti, y tomarà en su mano el governalle de tu anima, para regirla. Y levantandote del amor del figlo, y de la corrupcion de los deleytes, despide de ti los cuidados superfluos, aparta las imaginaciones, y niega tu mismo cuerpo.

18 Porque no es otra cosa oracion, sino alienacion, y apartamiento de todo este Mundo visible, è invisible; esto es, que con tanta atencion te conviertas à Dios, y que te olvides de todas las cosas. Por lo qual

*Disposicion
para alcan-
zar el per-
don de los
pecados.*

*Què sea la
Oracion.*

qual decia el Profeta: Què tengo yo que veer en el Cielo, ni què quise yo de ti sobre la Tierra, sino allegarme siempre à ti por medio de la oracion, y sin alguna distraccion? Unos hay, que desean riqueças, otros honra, otros otras cosas mortales, y terrenas; mas à mi todo mi bien, y mi deseo es allegarme à Dios, y poner en èl la esperança de mi tranquilidad, la qual èl solo me puede dar.

*Efeitos de
la instante
oracion.*

19 La Fè es ala de la oracion; sin la qual no puede volar al Cielo. Los que estàmos sugetos à diversas passiones, y perturbaciones, hagàmos instantemente oracion à Dios, porque todos los que assi la hicieron, llegaron à este Puerto de la bienaventurada tranquilidad, despues de passado el golfo destas passiones, y perturbaciones. Acordèmonos de aquel Juez del Evangelio, que aunque no temia à Dios como à Dios, mas importunado de la viuda, le hizo justicia: y no menos la hará aquel Juez Soberano, si fuere importunado del anima, que por el pecado quedò

quedò viuda , porque èl le harà justicia del adversario de su cuerpo , y tambien de los otros , que son los malos espiritus.

20 Suele el Señor encender mas en su amor à los hombres agradecidos , oyendo mas presto su oracion. Mas por el contrario , dilata la petition de los canes , que son los ingratos , para que por este medio , ataçando mas con la dilacion su hambre , y su sed , los haga perseverar en su demanda. Porque costumbre es de los canes , si les dån luego el pan que piden , desamparar al que se lo dà , è irse con èl.

Efectos de la oracion de los agradecidos , è ingratos.

21 No digas despues de haver estado en oracion , que no aprovechaste nada ; porque ya aprovechaste en estar alli. Porque què cosa puede ser mas alta , que allegarse al Señor , y perseverar con èl en esta vnidad ? No teme tanto el que està ya condenado à la pena de su condenacion , quanto teme el estudioso amador de la oracion , quando asiste en ella ante la Magestad de Dios , porque no ofenderà alli los ojos de aquel à
quien

Siempre aprovecha la oracion , &c.

quien se presenta; por esto, el que verdaderamente es sabio, y entendido, con la memoria deste exemplo puede sacudir de sí en este tiempo todo genero de pasión, de ira, de congoxa, de derramamiento de corazón, de cansancio, de hastio, y de qualquier otra tentacion, ó penfamiento desvariado.

*Prepara-
cion para
la oracion.*

22 Aparejate para la oracion con perpetua oracion, que es, con traer siempre el corazón recogido, y devoto; y desta manera entrarás luego en calor, comenzando à orar, y aprovecharás mucho en poco tiempo. Conoci yo algunos, que resplandecian en la virtud de la obediencia, y que procuraban con todas sus fuerzas traer siempre à Dios en su memoria; los quales corrian ligeramente al estudio de la oracion, donde muy presto recogian su espíritu, y derramaban de sí fuentes de lagrimas, porque ya estaban para esto aparejados, por medio de la santa obediencia.

23 Quando cantamos en el Coro los Psalmos en compañía de otros,

tuellen inquietarnos las imaginaciones mas, que quando oramos en soledad; pero con todo esso, aquella oracion es ayudada con el fervor, y exemplo de los otros, y estotra muchas veces combatida con el vicio del accidia.

Conueniencia de el orar en Comunidad, &c.

24 La fidelidad del Cavallero para con su Capitan se descubre en la guerra; mas la caridad del verdadero Monge para con Dios se conoce en la oracion, si està en ella como debe. De manera, que la oracion es la que declara el estado, y disposicion en que tu anima està.

Señal de verdadera caridad con Dios.

Por lo qual con mucha raçon dicen los Theologos, que ella es vn verdadero espejo del Monge.

25 El que se ocupa en alguna obra, y no quiere desistir della, llegado el tiempo de la oracion, no siendo obra de obligacion, entienda que padece engaño del enemigo, porque la intencion suya es hurtarnos esta hora con los impedimentos, y negocios de otra.

Quando se ha de dexar la obra de manos por la oracion.

26 Quando alguno te pide que hagas oracion por el, no te escuses,

Debemos orar por quien nos lo pide, &c. aunque no hayas alcanzado la virtud de la oracion; porque muchas veces la Fè, y humildad del que pide, fue causa de salud al que orò.

Asimismo no te ensobervezcas por haver sido de Dios oído, quando oraste por otro; porque la Fè de aquel has de creer que valió para con Dios.

Cuenta q̃ Dios pide de sus gracias, &c. 27 Suelen los Maestros pedir cada dia cuenta á los muchachos de lo que vna vez les enseñaron; y Dios en cada oracion nos pide justamente cuenta de la gracia que nos diò, para veer en què la empleamos, y como la agradecemos. Por lo qual havemos de mirar sollicitamente, que algunas veces, quando mas atentamente oramos, los demonios nos tientan de ira, lo qual hacen por privarnos del fruto de la oracion.

Atencion en los exercicios de las virtudes, y oracion. 28 En todos los exercicios de las virtudes, y señaladamente en el de la oracion, conviene exercitarnos con grande vigilancia, y atencion, y entonces el anima llega à orar desta manera, quando ha llegado ya à estar señora de la ira, No desconfies, quan

quando se dilatàre el cumplimiento de tus peticiones; porque la hacienda que se ganò con muchas oraciones, con mucho tiempo, y con mucho trabajo, mas segura es, y mas durable. El que ha llegado ya à possèer al Señor, no tiene tanto que hacer en disponerse para la devocion, porque el Espíritu Santo ruega dentro del con gemidos, que no se pueden declarar, porque èl es el que le hace orar desta manera. No admitas en la oracion visiones, y figuras sensibiles, porque no vengas à perder el sèssò, y salir de ti. Tiene otra virtud la oracion, que en ella misma se descubren grandes indicios de haver sido recibida, y oïda nuestra peticion, con lo qual queda el hombre libre de muchas perplexidades, y angustias.

29 Si eres amigo de la oracion, *El amigo* seaslo tambien de la misericordia, *de la oracion ha de* porque esta harà que seas misericordiosamente de Dios oïdo, pues tú *serlo de la* tambien por èl oïste al proximo. En *misericordia, &c.* la oracion reciben los Monges aquel ciento por vno, que el Señor prome-

tiò aun en este siglo, con la abundancia de los bienes que alli se dàn, y despues recibirán la vida eterna. El fervor del Espiritu Santo, con que à veces el hombre es visitado, despierta la oracion; y despues que la ha despertado, y llevado al Cielo, èl se queda en nuestra anima, y se aposenta en ella.

*Cõvenien-
cia de la
oracion, y
memoria de
la muerte.*

30 Dicen algunos, que es mejor la oracion, que la memoria de la muerte, yo con todo esso alabo en vna persona dos substancias; y assi tambien alabo en vn mismo exercicio estas dos virtudes; puesto caso, que la oracion, absolutamente hablando, sea mas excelente, porque se llega mas a Dios, hablando con èl, y està mas cerca de la contemplacion, y por ella tambien se alcançan muchas cosas que se piden, lo qual no tiene la memoria de la muerte, aunque para otras valga mucho.

*Excelencia
de cantar
los Psalmos.*

31 El buen cavallo, quando mas entra en la carrera, mas hierva, y mas desea passar adelante. Por esta carrera entiendo el cantar de los Psalmos, y por este cavallo el Monge que

que los canta ; el qual , mientras mas entra en esta espiritual carrera , mas se enciende en devocion , y mas desea passar adelante. Y este tal cavallo es el que desde lexos huele la guerra ; y assi, aparejandose con tiempo para ella , se hace inexpugnable al enemigo.

32 Cruel cosa es quitar el agua de la boca del que tiene sed ; pero mas cruel cosa es apartarse de la oracion el anima , quando ora con vn grande afecto de compuncion, y privarse deste tan dulce estado , y tan digno de ser deseado , antes que perfectamente se acabe esta oracion. Y por tanto, nunca te apartes de la oracion , hasta que veas perfectamente acabado , por Divina dispensacion, el fuego , y el agua que alli se te diò, que es el fervor de la caridad, y en el agua el de la compuncion ; porque por ventura en toda la vida no hallaràs otro lance tan aparejado para negociar el perdon de tus pecados, como este.

33 Muchas veces acaece, que el que ha comenzado à gustar de Dios

Perseverancia q̃ debe haver en la oracion, quando hay fervor.

*Con qué
se pierde
el gusto de
Dios en la
Oracion.*

en la oracion , pierde con vna palabra lo que tenia en las manos, y enfucia su anima , y estando en la oracion, no halla lo que desea , como solia; y por esta palabra entiendo , ò algun pensamiento desvariado que alli recogimos , ò por ventura alguna palabra de jactancia , que despues de aquella hora hablamos. Una cosa es contemplar con el coraçon las cosas celestiales , y Divinas ; y otra es , que el mismo coraçon , à manera de Principe , ò de Pontifice, haga oficio de mirarse à si , y examinar los animales que ha de ofrecer à Dios en sacrificio , que son las pasiones que ha de mortificar , y las obras de justicia que ha de hacer, para que se conozca à si mismo, y entienda todo lo que hace.

*Afectos q
causa en
las almas
que oran
la venida
del Espiritu
Santo.*

34 Algunos hay , como dice Gregorio Theologo , que viniendo sobre ellos el fuego del Espiritu Santo , de tal manera los abraça , que los purifica , porque aun no estaban bien purgados; mas otros hay, à quien este Divino Fuego , despues de purgados , alumbra , segun la medida de su

En perfeccion ; porque este mismo fuego, vnas veces es fuego que consume ; y otras lumbre, que alumbrá. De donde nace , que algunos, acabando su oracion , salen della como de vn horno de fuego , que los ha purgado , y assi sienten en su anima vna manera de alivio, y descargo del peso de sus culpas ; puesto caso que desto no se puede tener evidencia cierta. Mas otros hay , que salen de ella llenos de luz , y vestidos de dos vestiduras ; conviene à saber , de alegría, y de humildad.

35 Mas los que han orado , y no salen de la oracion con alguno destos afectos, pueden conjeturar de sì, que han orado à manera de Judios , mas con el cuerpo , que con el espíritu. Si el cuerpo , llegando se à otro cuerpo contrario , recibe del alguna impresion , ò alteracion , como no la recibirá el que con manos inocentes se llega al Santissimo Cuerpo de Christo? Muy bien podèmos contemplar por nosotros mismos à nuestro Celestial , y Clementissimo Rey, conforme à la semejança de algun

*Como han
orado los q̃
no sacã al-
guno destos
afectos.*

616 *Escala espiritual*

Rey terrenal, el qual algunas veces por sí mismo, y otras por otras secretas maneras hace mercedes à los suyos, conforme à la calidad de la humildad que en nosotros halla, segun la qual se reparten, y comunican estos dones.

*Lo q̃ Dios
siente los
pensamien-
tos sucios
en la ora-
cion.*

36 Afsi como es abominable al Rey de la Tierra el que, estando delante del, habla familiarmente con los enemigos del; afsi tambien lo es el que, afsistiendo delante de Dios en la oracion, abre por su voluntad la puerta à pensamientos sucios. Quando se llegare à ti este perverso can, hierelo con las armas espirituales; y si todavia perseverare, ladrando desvergonçadamente, no cesses de herirle.

*Quando re-
cibe, halla,
y le abre
Dios al al-
ma.*

37 Pide mercedes à Dios por medio del llanto, busca por la obediencia, y llama por la longanimidad; porque el que desta manera pide, recibe; y el que afsi busca, halla; y al que afsi llama, le abren.

*Cuidado cõ
que se ha
de rogar à
Dios por
otros.*

38 Si estando en oracion quieres rogar à Dios por alguna muger, mira que esto sea con tal

recaudo, y discrecion; que el demonio no te saltee de través, y te robe el coraçon. Asimismo, quando en la oracion lloras, y acusas tus pecados, sea de tal manera, que no tomes ocasion con la representacion, è imaginacion dellos, para enlaçarte en alguna passion. Quando se llega el tiempo de la oracion, no has de tratar alli de los cuidados necesarios, ni de otros negocios peregrinos, aunque sean buenos, porque no te robe aquel ladron lo que es mejor con esta ocasion; sino cerrada la puerta à todas estas cosas, como dice el Señor, ora á tu Padre en escondido.

39 El que trae continuamēte el baculo de la oracion en la mano, para sostenerse en èl, no tropeçará; y si le acaeciēre tropeçar, no caerà del todo, porque la oracion le ayudará á levantar, pues ella es la que piadosamente hace fuerça à Dios.

40 Quanta sea la autoridad de la oracion, entre otros argumentos, no es el menor ver los impedimen-

Efectos de la oracion continua.

Excelēcia, y fruto de la oracion.

618 Escala espiritual

tos, è imaginations, que el demonio nos representa al tiempo que estamos cantando los Psalmos en comunidad; porque no haria esto aquel perverso enemigo, si no sintiesse el gran provecho que de à nos viene. Tambien se conoce el fruto desta virtud con la victoria de este mismo enemigo, y de sus tentaciones, porque como dice el Profeta: En esto, Señor, conoci que me quisiste, en que no consentiste alegrarse mi enemigo sobre mi. En el tiempo de la batalla, dice el Psalmista, clamè, Señor, á ti con todo mi coraçon, esto es, con mi cuerpo, y con mi anima, y con mi espíritu, porque donde estàn estos dos postreros ayuntados, alli està el Señor en medio dellos.

*Como se
han de cã-
tar los Psalmos.*

41 Ni los exercicios corporales, ni los espirituales, igualmente convienen à todos, sino vnos mas à vnos, y otros à otros. De aquí nace, que vnos se hallan mejor con cantar mas aprisa, y otros mas despacio; porque los vnos con vno se defienden del distraimiento de los pens

penfamientos; y los otros dicen , que con esto guardan mejor la disciplina de la Religion.

42 Si continuamente hicieres oracion al Rey del Cielo contra tus enemigos , tèn esfuerço , y confianza , porque antes de mucho tiempo , y trabajo , ellos mismos de su propria voluntad , se iràn de ti , porque no querràn aquellos impuros , y malos espíritus darte ocasion , y materia de tantas coronas , con sus tentaciones ; y demàs de esto , ellos huiràn , açotados con el açote de la oracion. Tèn siempre fortissimo animo , y constancia en este exercicio , y asì tendràs á Dios por Maestro de tu oracion , porque èl te enseñará como has de orar.

Efectos de la cõtina oracion.

43 Nadie puede aprender con palabras à veer , porque esta es cosa que naturalmente se hace , y no se aprende. Y asì digo yo , que nadie puede perfectamente aprender por doctrina de otro , quanta sea la hermosura de la oracion , porque ella tiene en sì misma á Dios por Maestro , el qual enseña al hombre

Excelencia de la oracion.

bre la sabiduria, y la oracion al que
ora, y bendice los años, y obras
de los justos.

CAPITULO XXIX.

*ESCALON VEINTE Y NUEVE;
del Cielo terrenal, que es la bienaventu-
rada tranquilidad; y de la perfeccion, y
resurreccion espiritual del anima,
antes de la comun
resurreccion.*

*Que sea la
tranquili-
dad del al-
ma,*

VEis aqui como nosotros;
estando en vn profun-
dissimo lago de ignorancia, y pue-
tos en medio de las perturbaciones
obscuras; y de la sombra de la muer-
te deste miserable cuerpo, con gran-
de atrevimiento, y osadia, querèmos
començar à filosofar deste Cielo ter-
reno, que es de la bienaventurada
tranquilidad. Este Cielo que vemos
está hermoſeado con Estrellas, y no
menos está adornada esta bienaven-
turada tranquilidad con el ornamen-
to de las virtudes. Porque ninguna
otra cosa pienso que es esta tranqui-
lidad;

lidad, fino vn intimo, y espiritual Cielo de nuestra anima, adonde no llegan las impresiones peregrinas, y turbulentas, que se crian en la media region de nuestra sensualidad: en el qual Cielo, puesta el anima del varon perfecto, desprecia todos los engaños de los demonios, como cosa de escarnio.

2 Aquel pues de verdad, y propriamente posee esta tranquilidad, ò impassibilidad, que purgò ya su carne de toda macula de corrupcion, y levantando su espiritu sobre todas las criaturas, olvidandose de todas ellas, sugetò á sí todos sus sentidos, no usando dellos, sino conforme à raçon, y asistiendo siempre con su anima ante la cara del Señor, trabaja sobre la medida de sus fuerças por llegar se muy mas à èl, haciendose yna misma cosa por amor, contemplacion, è imitacion del.

3 Otros hay, que difinen esta bienaventurada tranquilidad, diciendo, que es resurreccion del anima antes de la resurreccion del cuerpo. Dando à entender, que no era otra

*Quien la
posses,*

*Què sea la
tranquili-
dad del al-
ma,*

cosa este estado, sino vn traslado ; è imitacion de aquella pureça , y vida de los bienaventurados , en quanto segun la condicion desta mortalidad es possible : otros dicen , que esta virtud es vn perfecto conocimiento de Dios , el qual es tan alto, que tiene el segundo lugar despues del conocimiento de los Angeles.

Efectos de esta tranquilidad.

4 Pues esta perfecta perfeccion de los perfectos, segun me dixo vno que la havia gustado , de tal manera santifica al hombre , y assi le arrebatata , y levanta sobre todas las cosas terrenas , que despues que ha entrado en este Puerto Celestial , la mayor parte desta vida carnal gasta en estar absorto , y arrebatado en Dios ; de manera , que su conversacion es, como el Apostol dice, en los Cielos.

Excelencia suya.

5 Del qual estado habla muy bien en vn lugar aquel que lo havia experimentado , diciendo : Grandemente , Señor , han sido levantados, y ensalzados los dioses fuertes de la tierra ; donde llama Dioses à estos Divinos hombres, que están levantados sobre todas las cosas. Tal fue
vno

vno de aquellos Santos Padres de Egipto , de quien se escribe , que quando algunas veces , orando en compania de otros , levantaba las manos en alto , se quedaba assi alienado de los sentidos , sin abaxarlas. Assi como tambien se lee del Beatissimo Padre Sylon , que por esta causa , orando con otros , no osaba levantar las manos en alto.

6 Hay entre estos bienaventurados vno mas perfecto , que otro. Porque vnos hay , que aborrecen grandemente los vicios; y otros, que insaciablemente estàn enriquecidos de virtudes. Tambien la castidad se llama en su manera tranquilidad ; y con raçon , porque es como vnas primicias de la comun resurreccion , y de la incorrupcion de las cosas corruptibles.

7 Esta tranquilidad mostrò que tenia el Apostol , quando dixo , que possèia en su anima el sentido del Señor. Y esta misma enseñò , que possèia aquel glorioso Antonio , quando dixo , que ya no havia miedo à Dios , porque la perfecta

*Oficios de
esta vir-
tud.*

*Estos son
los.*

caridad havia echado fuera el temor. Y lo mismo mostrò que tenia aquel glorioso Padre Efrèn de Syria, el qual viendose en este estado, rogò à Dios que le bolviessè , y renovassè las batallas antiguas , por no perder la ocasion, y materia de las coronas. Quien assi entre aquellos Padres gloriosos alcançò esta tranquilidad, antes de la gloria advenidera , como este Syro? Porque siendo entre los Profetas tan esclarecidos el Rey David , dixo : Concedeme, Señor, vn poco de refrigerio ; mas este glorioso Cavallero hallabase muchas veces tan lleno de este celestial refrigerio , que no pudiendo la flaqueça del sugeto sufrir la grandeça de esta consolacion , decia: Detèn, Señor, vn poco las ondas de tu gracia.

*Señal de
hacerla.* 8 Aquella anima ha llegado à poseer esta virtud , que assi està transformada , inclinada , y aficionada à las virtudes, como los hombres muy viciosos à sus vicios.

*Fin de la
gula , y
abstinencia.* 9 Por donde si el fin del vicio de la gula es llegar à tal extremo, que

que sin tener alguna gana de comer, se incite el hombre à comer, y à romper el vientre con manjares; el fin de la abstinencia serà haver llegado à tan grande templança, que aunque tenga hambre, se abstenga del manjar, quando lo pide la raçon, por estar ya la naturaleza libre, y no sujeta al desorden de los apetitos.

10 Y si el fin de la luxuria es, *Fin de la luxuria, y castidad.* llegar el hombre à tan gran furor, y encendimiento de carne, que se aficiona à las bestias mudas, y à las pinturas sin anima; este serà sin duda el fin de la heroyca, y perfecta castidad, guardar sus sentidos tan inocentes en todas las cosas que viere, como si careciesen de anima.

11 Y si el fin de la avaricia es, *Fin de la avaricia, y pobreza.* nunca veerse el hombre harto, ni dexar de allegar, aunque se vea muy rico; este serà el fin de la perfecta pobreza, no hacer caso, ni darse nada, aun por las cosas necessarias al cuerpo.

12 Y si el fin de la ira es, *Fin de la ira, y paciencia.* carecer de paciencia en qualquier descanso, y *Repo-*

626 *Escala espiritual*

reposito que el hombre tenga ; el fin de la paciencia será, que en qualquier tribulacion que se hallare, piense que tiene descanso.

Fin de la vanagloria, y humildad.

13 Y si la cumbre de la vanagloria es, fingir el hombre muestras, y figuras de santidad, aunque no este presente nadie que le alabe; el fin de la perfecta humildad será, no alterarse nuestro coraçon con movimiento de vanagloria, en presencia de los que nos están honrando, y alabando.

Fin de la ira, y longanimidad

14 Y si el pielago de la ira es, embravecerse el hombre consigo solo, aunque no haya quien le provoque à ira; este será el abismo de la longanimidad, conservar la misma tranquilidad de animo, así en presencia, como en ausencia del que nos deshonra, y maldice.

Argumento de soberbia, y humildad.

15 Y si es especie de perdicion, o de soberbia, ensobervecerse el hombre con vn vil habito, y despreciado; argumento será de muy saludable humildad conservar el anima humilde en medio de las grandes dignidades, y hechos ilustres.

16 Y si es argumento de hom-

bre

bre perfectamente vicioso, obedecer al demonio en todas las cosas que nos propone; este será indicio de la beatissima tranquilidad, poder decir con eficacia: No conocia yo al maligno, ni quando se desviaba de mi, ni quando iba, ni quando venia, porque para todas sus cosas estaba ya como insensible.

Argumento de vicioso, y de tranquilidad.

17 El que ha merecido llegar à este estado, viviendo en la carne, tiene dentro de si à Dios, que le dirige, y gobierna en todas sus palabras, obras, y pensamientos, conforme à su santissima Ley; puesto caso, que no por esto decimos, que se haga el hombre impecable. Y este tal puede con el Profeta decir: Oirè lo que habla en mi el Señor Dios, cuya doctrina es sobre todas las ciencias, y doctrinas. Y enseñado, y aficionado desta manera, dice con el mismo Profeta: Quando vendrè, y parecerè ante la cara de mi Dios? Porque ya no puedo sufrir la fuerça, y eficacia deste deseo, y por esto busco aquella hermosura inmortal, que antes del lodo desta carne determinaste

Efectos de la tranquilidad.

dar à mi anima, quando para esto la criaste.

*Virtudes
necessarias
para esta
tranquilidad.*

18. El que en tal estado vive, por no gastar muchas palabras, vive en èl; mas ya no èl, porque vive en èl Christo, como dixo aquel que havia batallado buena batalla, y acabado su carrera, y guardado la Fe. No basta vna sola piedra preciosa, para hacer della vna Corona Real; y assi aqui no bastan todas las virtudes para alcançar esta tranquilidad, si en vna sola fuere negligentes.

*Simil de la
tranquilidad.*

19 Imaginèmos aora pues, que la tranquilidad es el mismo Palacio Real que està en el Cielo, y que dentro desta noble Ciudad al derredor del Palacio estàn muchos aposentos, y habitaciones. Mas el muro desta Celestial Jerusalem, entendamos, que es el perdon de los pecados, porque à lo menos aqui ha llegado el que està perdonado.

*Deseos que
debe tener
el alma de
alcãçarla.*

20 Corramos pues aora, hermanos, corramos, porque merezcamos goçar de la entrada, y aposento de este Palacio Real. Mas si fuere tan grande nuestra miseria, que impedi-

dos;

dos, por alguna carga , ò passion , ò tibieça nuestra , no pudieremos llegar aqui, á lo menos trabajèmos por ocupar alguna morada cerca deste Talamo, y Palacio Divino. Y si aun esto nos impide nuestra tibieça , y negligencia, á lo menos procurèmos ser recibidos dentro deste sagrado muro. Porque el que antes del fin de la vida no entrare en èl , despues vendrà á morar en el desierto , y soledad de los demonios , y de los vicios. Por lo qual oraba aquel santo, que decia: Con ayuda de mi Dios, passarè el muro. Y otro , en persona de Dios , decia: Vuestros pecados atravesaron vn muro entre vosotros, y Dios. Rompàmos pues, ò hermanos , este muro , el qual con nuestra desobediencia edificàmos. Procurèmos recibir el finiquito de nuestras deudas; porque en el Infierno, ni hay quien sane , ni quien las pueda perdonar. Démonos priessa pues , hermanos, y entendàmos en el negocio de nuestra profession , porque para esto estàmos escritos en la nomina de nuestro Celestial Emperador , para

630 *Escala espiritual*

pelear en esta guerra. No nos escusemos con la carga de nuestro cuerpo, ni con la condicion del tiempo; ni con ser tan deleznable nuestra naturaleza; pues todos los que fuimos lavados, y reengendrados en el Bautismo, recibimos poder para hacernos hijos de Dios. Desocupaos, y mirad, y conoced, dice el Señor, que yo soy Dios, yo soy vuestra tranquilidad, y redencion de los vicios, al qual sea gloria en los siglos de los siglos, Amen.

*Excelencia
de la tran-
quilidad.*

21 Esta santa tranquilidad levanta de tierra al espiritu humilde, y del estiercol de los vicios al pobre; y esta liberacion es la limpieça del coracon. Mas la excelentissima, y siempre venerable caridad los junta con los Principes del Pueblo del Señor, y los assienta con los Espiritus Angelicos.



ANOTACIONES SOBRE
este Capitulo , del Venerable
Padre Maestro Fray Luis
de Granada.

1 **P**ara entendimiento deste Capitulo, es de notar, que el Autor , como se llega ya el fin del Libro , y el postrer Escalon de la perfeccion desta Escala Espiritual, assi trata en este Capitulo del estado perfectissimo de los Santos , y de las virtudes perfectissimas dellos, que se llaman virtudes heroicas , ò virtudes del animo ya purgado.

En este Capitulo se trata de las virtudes heroicas.

2 Para lo qual es de saber , que en la virtud se consideran tres grados. El vno al principio , quando obrando pelèa fuertemente contra las passiones que le resisten , el qual grado aun no merece nombre de virtud, por la dificultad del obrar. El segundo al medio , que es quando mortificadas ya las passiones , obra con facilidad el bien que hace. Lo qual es proprio de la virtud , que obra con promptitud , y suauidad;

Tres grados de la virtud.

Hay otro supremo despues de este; que es de la virtud, quando ha llegado al termino de su perfeccion; el qual es de los hombres divinos, que están ya purgados de todas las heces, y escorias de las pasiones, y de toda la aficion de las cosas terrenales, cuyas virtudes se llaman heroycas, y virtudes de animo ya purificado, quales fueron las virtudes de algunos grandes Santos. Pues de estas tales virtudes trata en este Capitulo este santo varon.

Fin para que se ponen estas virtudes. 3 Y aunque estas virtudes no sean de todos, todavia se ponen aqui para que entendamos hasta donde puede levantar la Divina gracia á los hombres en esta vida; y así, veamos lo que perdemos por nuestra negligencia; y tambien para que nos humillèmos, y abaxèmos la cerviz de nuestra sobervia, viendo quan lexos estamos desta tan grande perfeccion, que muchos Santos alcanzaron.

Dificultad de llegar á estas virtudes. 4 Y no piense el hombre, que porque alguna vez llegue á tener alguna virtud, ó algun acto de virtud,

tud , que en algo se parezca con estas , ya ha llegado á este felicissimo estado ; porque vna cosa es poseer en todas las ocasiones todas las virtudes con perpetuidad en este grado , y otra es llegar alguna vez á tener alguna virtud semejante á estas , pues dixo Aristoteles , que alguna vez acaece , que la vida del sabio parezca en vn momento , tal qual es , eternamente la vida del primer principio.

5 Desta materia vea quien quisiere á Santo Thomás en la primera segunda, question sesenta y vna, articulo quinto. Adonde hallará cosas aun mas altas , que las que en este Capitulo se dicen , y aun algunas dichas por boca de Gentiles.



CAPITULO XXX.

ESCALON TREINTA, DE LA
 Union, y vinculo de las tres virtudes
 Theologales, Fè, Esperança,
 y Caridad.

*Què sean
 las virtu-
 des Theo-
 logales, y
 sus excelē-
 cias.*

I **D** Espues de todo lo que
 hasta aqui havèmos tra-
 tado, se siguen las tres virtudes,
 Fè, Esperança, y Caridad, con las
 quales estàn vnidas, y travadas to-
 das las otras virtudes, y Dones del
 Espiritu Santo. Porque todas ellas
 se ordenan à estas tres, y estas tres
 endereçan, informan, y perficio-
 nan à todas ellas. Entre las quales,
 la mayor es la Caridad, pues el mis-
 mo Dios se llama Caridad, aunque
 èl es Caridad increada. La primera
 de estas tres virtudes es como rayo,
 que procede de aquella verdad in-
 creada, para alumbrar nuestro en-
 tendimiento. La segunda, que es la
 Esperança, me parece que es como
 lumbre, con la qual el coraçon es
 alumbrado, para esperar las pro-
 mes,

messas Divinas. La tercera, que es la Caridad, es como vn circulo perfecto, el qual incluye dentro de si todas las virtudes, pues es motivo de todas ellas, y à todas comunica su perfeccion. Finalmente la primera puede todas las cosas en Dios: la segunda anda siempre al derredor de su misericordia, y libra al anima de confusion: y la tercera permanece para siempre, y nunca dexa de correr, porque el que de este bienaventurado furor está tocado, no pueda ya reposar.

2 El que determina hablar de Caridad, determina hablar de Dios; y querer hablar de Dios, es cosa peligrosa, y perplexa à los que no miran cautamente la empresa que toman en las manos. Dios es Caridad, y por esso quien determina de hablar del fin de esta virtud, siendo èl ciego, se hace semejante al que quiere medir la arena del Mar. Caridad, segun su calidad, es semejança de Dios, segun que en los hombres se pueda hallar.

*Dificultad
de hablar
de la Caridad.*

3 Porque Caridad es vna semejan-

*Que sea la
Caridad.*

jança participada del Espíritu Santo, el qual esencialmente es amor del Padre, y del Hijo: de donde nace, que con ninguna virtud se hace el hombre mas semejante à Dios, que con esta. Mas segun su eficacia, Caridad es, vna saludable embriaguèz, que dulcemente transporta al hombre en Dios, y lo saca de si. Mas segun su propiedad, Caridad es, fuente de Fè, abismo de longanimidad, y mar de humildad, no porque ella sea causa de estas virtudes, quanto à la essencia dellas, mas eslo quanto al exercicio de sus actos. Porque la Caridad todo lo cree, todo lo espera, y en todo humilla à aquel que la tiene: finalmente la Caridad perfecta es, destierro de toda mala intencion, y pensamiento, porque la Caridad, como dice el Apostol, no piensa mal.

*Convenien-
cia de la
Caridad.*

4 La Caridad, y tranquilidad, y el espíritu, y adopción de hijos de Dios, en solos los nombres se distinguen; porque assi como la lum-
bre, el fuego, y la llama concurren
en yna misma obra, assi tambien

lo hacen estas tres virtudes. Segun la medida, ó falta de la Divina luz; assi tiene el anima el temor de Dios: porque el que del todo està sin ningun genero de temor, està lleno de caridad, ò està muerto en su anima. Verdad es, que de la perfecta caridad nace el verdadero, y santo temor de Dios, el qual tambien acrecienta el mismo amor de Dios, de donde nace.

5 No será cosa desordenada, ni fuera de proposito, si tomàremos exemplo de las cosas humanas, para declarar la celeridad de los santos deseos, del temor, del fervor, del zelo, de la servidumbre, y del amor de Dios. Pues segun esto, bienaventurado aquel que assi anda hirviendo dia, y noche en el amor de Dios, como vn furioso enamorado del Mundo anda perdido por lo que ama. Bienaventurados aquellos que assi temen à Dios, como los malhechores sentenciados á muerte temen al Juez, y al Executor de la sentencia. Bienaventurado aquel que anda tan fo-

*Motivos
para declarar los san-
tos deseos,*

licito en el servicio de Dios , como algunos prudentes criados andan en el servicio de sus señores. Bienaventurado aquel, que con tan grande zelo vela , y está atento en el estudio de las virtudes , como el marido zeloso en lo que toca à la honestidad de su muger. Bienaventurado aquel , que de tal manera asiste al Señor en su oracion , como algunos ministros asisten delante de su Rey. Bienaventurado aquel , que assi trabaja por aplacar à Dios , y reconciliarle con èl, como algunos hombres procuran aplacar , y buscar la gracia de las personas poderosas , de que tienen necesidad.

Efectos de la caridad. 6 No anda la madre tan allegada al hijo , que cria à sus pechos, como el hijo de la caridad anda siempre allegado à su Señor. Aquel que de verdad trae siempre delante de los ojos la figura del que ama , y lo abraça en lo intimo de su coraçon con gran deleyte , ni aun entre sueños puede reposar, pues aun entonçes le parece que vee , y

tra;

trata con el que desea , y ama. Esto passa en el amor de los otros cuerpos , y lo mismo tambien passa en el amor de los espiritus. Con esta saeta estaba herido aquel, que decia : Yo duermo, por la necesidad de la naturaleza ; y vela mi coraçon, por la grandeça del amor.

7 Tambien debes de notar , ô fiel , y santo varon , que quando el ciervo ha muerto las bestias ponçoñosas (para lo qual dicen que tiene natural virtud) entonces principalmente este espiritual ciervo codicia , y desfallece , deseando al Señor , abrasado con el fuego de la caridad , y herido con la saeta del amor. La causa de la hambre no es muy facil de averiguar , mas la causa de la sed es mas clara , y notoria, porque todos saben , que el ardor del Sol es causa de ella. Por lo qual aquel que ardientemente deseaba à Dios, decia : Tuvo sed mi anima de Dios, que es fuente viva.

Otros efectos.

8 Si la presençia , y rostro de aquel que de verdad amamos nos altera , y quitada toda tristeça, nos

Efecto de la presençia Divina, temor , y caridad.

hijos

hinche de alegría ; que harà la cara del Señor , quando invisiblemente entra en vn anima pura , y limpia de toda mancilla ? El temor de Dios , quando sale de lo intimo del coraçon , suele derretir , y consumir toda la escoria de nuestra anima , por donde oraba el Profeta , diciendo: Enclaba , Señor , mis carnes con tu temor. Mas la tanta caridad la suele abrasar , y del todo consumir , segun aquel que dixo: Heriste nuestro coraçon , heriste nuestro coraçon. Otros hay à quien hace alegres , y hinche de resplandor , y de luz , conforme à lo qual dice el Profeta : En èl esperò mi coraçon , y assi fui yo por èl ayudado , y mi carne con esto refloreció , y mi rostro con la alegría del coraçon reverdecio.

*Efectos de
la perfecta
Caridad.*

9 Mas quando ya todo el hombre està vnido con la Divina Caridad , y todo (si decir se puede) amassado con ella , entonces exteriormente muestra vna claridad , y serenidad , la qual resplandece en el cuerpo como en vn espejo claro;

De San Juan Climaco. 641

Y esta gloria sensible alcançò señaladamente aquel grande Contemplador de Dios, Moyses. Los que á este grado han llegado, el qual hace de los hombres Angeles, muchas veces se olvidan del manjar corporal, antes muy pocas veces tienen apetito del, lo qual no es mucho de maravillar. Porque si muchas veces vna passion vehemente, como es vna tristeza grande, ò cosa tal, hace al hombre olvidar de comer; no es mucho que quien ha gustado deste manjar incorruptible, se olvide de las necesidades naturales del cuerpo corruptible, pues està ya por gracia levantado sobre la naturaleza. Porque el cuerpo està ya hecho como incorruptible, despues de purgado por la llama de la castidad, con la qual se apagaron las otras llamas de apetitos; de donde viene, que muchas veces, ni aun del mismo manjar que comen reciben gusto. El agua que està debaxo de la tierra, mantiene, y riega las raices de las plantas; mas las animas destos se sustentan, y riegan con el fuego de la Caridad. SÍ 10 El

*Efectos del
temor, &c.*

IO El acrecentamiento del temor es principio de la Caridad; mas el fin de la castidad es disposicion para la celestial Theologia, que es el conocimiento de Dios. Porque (como dice el Profeta) los apartados, y desterrados de la leche (que es, de los afectos, y deleytes desta vida) son especialmente enseñados por Dios. Aquel, cuyos sentidos, y potencias están perfectamente vnidas con Dios, este es por el secretamente en lo intimo de su anima instruido, y endereçado. Mas los que no están con él ajuntados, no podrán hablar sin peligro del; pues á los tales reprehende él por su Profeta, diciendo: Al pecador dixo Dios: Por qué tu enseñás mis justicias, y tomas mi Testamento en tu boca?

*Quien perfecciona la
castidad,
&c.*

II Aquel Verbo substancial, y no criado, perfecciona la castidad de nuestra anima, mortificando la muerte con su presencia; y siendo esta mortificada, luego el discipulo de la Theologia es ilustrado de Dios, porque el Verbo de Dios (que procede de Dios) casto es, y castifica-
dos

dor de las animas , el qual permanece en los siglos de los siglos. Mas el que no conoce á Dios (con esta manera de conocimiento experimental) quando habla de Dios, habla del seca, y escolasticamente. Mas la virtud de la castidad perfecta hace à su discipulo verdaderamente sabio ; y como tal, afirma, y confiesa el Mysterio de la Santissima Trinidad , que en su anima resplandece.

12 El que ama à Dios , tambien ama à su proximo , y esto segundo es argumento de lo primero. El que ama à su proximo, no sufrirà que se murmure del en su presencia. El que dice que ama à Dios , y con esto se aira contra su hermano, semejante es al que , estando soñando, piensa que corre.

Efectos de la Caridad;

13 La Esperança es, fortaleça de la Caridad; porque por esta virtud espera ella su galardón. La Esperança es abundancia de riqueças invisibles. La Esperança es tesoro antes del tesoro: esta es descanso de los trabajos: esta es puerta de la Caridad: esta es cuchillo de la desespera-

Què sea la Esperança.

644 *Escala espiritual*

racion, esta es imagen, y representacion de las cosas ausentes. La falta de la Esperança es destierro de la Caridad. Mas por el contrario, así como amaneciò la Esperança viva, començò à aparecer la Caridad.

*Efectos de
la Esperan
ça.*

14 Con la esperança se alivian los trabajos, y se suspenden las fatigas: esta es la que anda siempre al derredor de la misericordia de Dios; y esta misericordia al derredor del que en èl espera. El Monge, abraçado con la Esperança, es vencedor de la accidia, de la qual triunfa con el cuchillo, que esta le pone en las manos. Esta manera de esperança viva procede de la experiencia de los dones celestiales, porque el que estos no ha experimentado, no carece de duda, y perplexidad en su esperança. Esta misma esperança se enflaquece con la ira, porque la esperança no confunde, ni echa en verguença al que espera; lo contrario de lo qual hace la ira, que pone en verguença al hombre airado.

*Efectos de
la Caridad*

15 La Caridad es dadora de profecia. La Caridad es obradora de mi-

De San Juan Climaco. 645

lagros. La Caridad es abismo de la luz. La Caridad es fuente de fuego, el qual quanto mas crece , tanto mas consume , y abraza al anima sedienta. La Caridad es madre de la paz , y fuente de sabiduria , raiz de inmortalidad , y gloria. La Caridad es imitacion , y estado de los Angeles , y aprovechamiento de los siglos , que es de todos los escogidos, cuyo aprovechamiento se mide por la caridad.

16 Dinos pues aora , ò hermo-
sa entre todas las virtudes , donde
apacientas tus ovejas, y donde duer-
mes al medio dia ? Alumbra , roga-
moste , nuestras animas ; riegalas, y
guialas en este camino , porque ya
descamos subir à ti , porque tu tie-
nes señorío sobre todas las cosas ; y
tu aora heriste mi anima en lo inti-
mo de mis entrañas, y no puedo es-
conder la llama. Adonde irè quando
te haya alabado ? Tu tienes señorío
sobre el poder de la mar de nuestro
coraçon , y amansas , y mortificas
las ondas de sus passiones. Tu hu-
millas , y hieres la soberbia de nues-

*Pregunta
quien sea
la Caridad.*

tros pensamientos , y con el brazo de tu virtud , desbarataste tus enemigos , haciendo inexpugnables à tus amigos. Deseo pues saber de què manera te viò Jacob arrimado à lo alto de aquella Escala. Ruegote quieras enseñar à este codicioso preguntador, qual sea la especie desta celestial subida , qual el modo , y qual sea la disposicion , y connexion de estos espirituales grados, los quales el verdadero amador tuyo dispuso , y ordenò en su coraçon para subir por ellos. Deseo tambien saber qual sea el numero de ellos , y quanto el tiempo que para esta subida se requiere , porque el que por experiencia trabajò en esta subida , y viò esta vision , nos remitiò á los Doctores que nos lo enseñassen , y no quiso, ò no pudo decirnos cosa mas clara.

*Responde
la Caridad.*

17 A estas voces mias la Caridad, como vna Reyna, que baxaba del Cielo, me pareció, que decia en los oídos de mi anima: O ferviente amador; sino fueres desatado de la grosura, y materia de esse cuerpo, no
po-

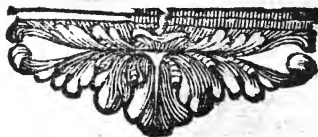
podràs entender qual sea mi hermosura ; y la causalidad , y orden que las virtudes tienen entre si , te enseñarán la composicion desta Escala. En lo alto de ella estoy yo assentada , como lo testificò aquel grande conoedor de los secretos Divinos , quando dixo : Agora permanecen estas tres Virtudes, Fè , Esperança , y Caridad, mas la mayor de todas es la Caridad.

18 Subid pues , ò hermanos, subid ordenados alegremente los escalones de esta subida en vuestro corazón , acordandoos de aquel que dice : Venid , y subamos al monte del Señor , y á la Casa de nuestro Dios , el qual hizo nuestros pies ligeros como de ciervos , y nos puso en lugar alto , para que seamos vencedores en este camino. Corred, ruegoos, con aquel que dice: Demonos prisa por salir todos á recibir al Señor en vnidad de Fè , y del conocimiento de Dios , hechos vn varon perfecto , segun la medida de la edad de la plenitud de Christo. El qual, siendo de treinta años,

648 *Escala espiritual*

segun la edad visible , está puesto
en el trigésimo grado desta Escala
Espiritual, segun la edad invisible;
pues Dios es Caridad , como dixo
San Juan : A èl sea alabança , à èl
imperio, à èl fortaleça , à èl ser causa
de todos los bienes , assi como fue,
y será en los siglos de los
siglos, Amen.

*LAUS DEO : BEATISSIMÆQUE
Virgini Rosarij Mariæ, & dilectissimæ
suo Beato Dominico Patri
nostro.*



TABLA

DE LOS CAPITULOS

contenidos en este
Tomo.

CAP. I. *Escalon primero, de la renunciacion, y menosprecio del Mundo, Pag. 1.*

Anotaciones sobre el Capitulo precedente, del Venerable Padre Maestro Fr. Luis de Granada, pag. 23.

CAP. II. *Escalon segundo, de la mortificacion, y victoria de las passiones, y aflicciones, pag. 26.*

Anotaciones sobre el Capitulo precedente, del Venerable Padre Maestro Fr. Luis de Granada, pag. 34.

CAP. III. *Escalon tercero, que trata de la verdadera peregrinacion, pag. 36.*

§. Unico. *De los sueños en que suelen ser tentados los principiantes, pag. 49.*

Anotaciones sobre el Capitulo precedente, del Venerable Padre Maestro

tro

Tabla de los Capítulos

tro Fr. Luis de Granada, pag. 53.

CAP. IV. *Escalon quarto, de la bienaventurada obediencia, digna de perpetua memoria, pag. 54.*

§. I. *De la conversacion, trato ; y exercicios maravillosos de una Comunidad Regular, y bien concertada, pag. 62.*

§. II. *Prosigue la misma materia de obediencia, contando diversos exemplos, pag. 73.*

§. III. *Prosigue la doctrina de la obediencia, dando diversos avisos, y documentos della, pag. 97.*

§. IV. *Prosigue la misma materia de obediencia, con diversos exemplos, y documentos, pag. 120.*

Anotaciones sobre el Capitulo precedente, del Venerable Padre Maestro Fr. Luis de Granada, pag. 141.

CAP. V. *Escalon quinto, de la penitencia, pag. 149.*

§. Unico. *Prosigue la materia de la penitencia, dando muchos documentos della, pag. 167.*

Anotaciones sobre el Capitulo precedente, del Venerable Padre Maestro Fr. Luis de Granada, pag. 179.

CAP.

de este Tomo.

CAP. VI. Escalon sexto, de la memoria de la muerte, pag. 183.

CAP. VII. Escalon septimo, del llanto, causador de la verdadera alegría, pag. 193.

§. Unico. Prosigue la materia del llanto, pag. 212.

CAP. VIII. Escalon octavo, de la perfecta mortificacion de la ira, y de la mansedumbre, pag. 225.

CAP. IX. Escalon nono, de la memoria de las injurias, pag. 242.

CAP. X. Escalon decimo, de la detraction, ò murmuracion, pag. 248.

CAP. XI. Escalon undecimo, de la loquacidad, ò demasiado hablar, pag. 254.

CAP. XII. Escalon doce, de la mentira, pag. 259.

CAP. XIII. Escalon trece, de la accidia, ò pereça, pag. 263.

CAP. XIV. Escalon catorce, de la famosissima, y perversa señora, la gula, pag. 268.

§. Unico. Del ayuno, contrario à la gula en el mismo grado, pag. 280.

CAP. XV. Escalon quince, de la incorruptible castidad, la qual todos los
mor:

Tabla de los Capítulos

mortales, y corruptibles buscan con sudores, y trabajos, pag. 285.

§. I. Profigue la misma materia de la castidad, pag. 299.

§. II. Profigue la misma materia de la castidad, pag. 313.

CAP. XVI. *Escalon diez y seis, de la avaricia, y tambien de la pobreza; y desnudèz de todas las cosas, pag. 332.*

§. Único. De la pobreza, y desnudèz de todas las cosas, pag. 334.

CAP. XVII. *Escalon diez y siete, de la insensibilidad; conviene à saber, de la mortandad del anima, y de la muerte del espiritu antes de la muerte del cuerpo, pag. 339.*

CAP. XVIII. *Escalon diez y ocho, del sueño, y de la oracion, y del cantar los Psalmos en Comunidad, pag. 346.*

CAP. XIX. *Escalon diez y nueve, de como se han de tomar, y exercitar las sagradas vigiliass, pag. 350.*

CAP. XX. *Escalon veinte, del temor pueril, pag. 356.*

CAP. XXI. *Escalon veinte y uno, de muchas maneras de vanagloria, pag. 361.*

CAP.

de este Tomo.

CAP. XXII. Escalon veinte y dos, de la soberbia, pag. 377.

CAP. XXIII. Escalon veinte y tres, de los pensamientos horribles del espíritu de la blasfemia, pag. 388.

CAP. XXIV. Escalon veinte y quatro, de la mansedumbre, è inocencia, no naturales, sino adquiridas, y tambien de la malicia, pag. 395.

CAP. XXV. Escalon veinte y cinco, de la altissima bumildad, vencedora de todas las passiones, pag. 405.

§. I. Prosigue esta materia, declarando què cosa sea bumildad, pag. 420.

§. II. De tres grados de bumildad, y de otras cosas, que pertenecen à esta virtud, pag. 430.

CAP. XXVI. Escalon veinte y seis, de la discrecion para conocer los pensamientos, los vicios, y las virtudes, pag. 438.

§. I. De las virtudes, y exercicios de los tres estados; conviene à saber, de los que comiençan, de los que aprovechan, y de los perfectos; y tambien de otras cosas, que apro-

Tabla de los Capítulos

vechan à la discrecion, pag. 447.

§.II. *Prosigue la materia de la discrecion, dando diversos avisos, y documentós della, pag. 469.*

§.III. *Prosigue la materia de la discrecion, donde se dàn diversas maneras de avisos, y doctrinas, para inteligencia de las cosas espirituales, y de las astucias, y engaños del enemigo, pag. 490.*

§.IV. *Prosigue la materia de la discrecion, dando diversos avisos para ella, pag. 506.*

§.V. *Breve recapitulacion de lo sobredicho, pag. 536.*

CAP. XXVII. *Escalon veinte y siete, de la sagrada quietud del cuerpo, y del anima, pag. 552.*

§. Unico. *De diversas diferencias, y grados que tiene la quietud, pag. 564.*

CAP. XXVIII. *Escalon veinte y ocho, de la bienaventurada virtud de la Oración, y de la manera que en ella assiste el hombre ante Dios, pag. 595.*

CAP. XXIX. *Escalon veinte y nueve, del Cielo Terrenal, que es la bien-*

avenida

de este Tomo.

*aventurada tranquilidad, y de la
perfeccion, y resurreccion espiri-
tual del anima, antes de la comun
resurreccion, pag. 620.*

*Anotaciones sobre este Capitulo, del
Venerable Padre Maestro Fr. Luis
de Granada, pag. 631.*

CAP. XXX. *Escalon treinta, de la
union, y vinculo de las tres Virtu-
des Theologales, Fè, Esperança, y
Caridad, pag. 633.*

F I N.



ANT 741873

